

FACULDADES EST
PROGRAMA DE POS-GRADUAÇÃO EN TEOLOGIA

ZARAÍ GONZALÍA POLANCO

MUJERES SOLTERAS, MINISTERIO Y SEXUALIDAD:
DILEMAS Y DESAFÍOS ACTUALES PARA LA PRÁCTICA PASTORAL

São Leopoldo

2017

ZARAÍ GONZALÍA POLANCO

MUJERES SOLTERAS, MINISTERIO Y SEXUALIDAD:
DILEMAS Y DESAFÍOS ACTUALES PARA LA PRÁCTICA PASTORAL

Trabajo final de Maestría Académica para
obtención del título de Mestra en Teología
Facultades EST
Programa de Post-Graduación
Línea de Investigación: Práctica Teológica
y espiritualidad en comunidades de fe y
sociedad

Orientador: Prof. Dr. André Sidnei Musskopf

São Leopoldo

2017

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

P762m Polanco, Zarái Gonzalía

Mujeres solteras, ministerio y sexualidad: dilemas y desafíos actuales para la práctica pastoral / Zarái Gonzalía Polanco ; orientador André Sidnei Musskopf. – São Leopoldo : EST/PPG, 2017.

222 p. : il. ; 31 cm

Dissertação (Mestrado) – Faculdades EST. Programa de Pós-Graduação. Mestrado em Teologia. São Leopoldo, 2017.

1. Mulheres solteiras. 2. Teologia feminista. 3. Papel sexual. 4. Missão. I. Musskopf, André S. (André Sidnei), 1976-. II. Título.

Ficha elaborada pela Biblioteca da EST

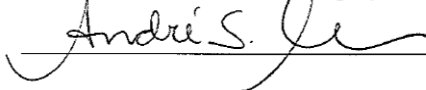
ZARÁI GONZALÍA POLANCO

**MUJERES SOLTERAS, MINISTERIO Y SEXUALIDAD: DILEMAS Y DESAFÍOS
ACTUALES PARA LA PRÁCTICA PASTORAL**

Dissertação de Mestrado
Para a obtenção do grau de
Mestra em Teologia
Faculdades EST
Programa de Pós-Graduação em Teologia
Área de Concentração: Teologia Prática

Data de Aprovação: 20 de julho de 2017

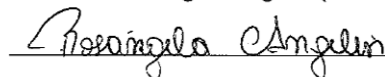
Prof. Dr. André Sidnei Musskopf (Presidente)



Prof. Dr. Roberto Ervino Zwetsch (EST)



Prof.^a Dr.^a Rosângela Angelin (URISAN)



Con gratitud primeramente a Dios por la vida.

A mi familia por su apoyo incondicional.

A todas y cada una de las mujeres que con valentía compartieron conmigo sus experiencias, dilemas, esperanzas y me motivaron, apoyaron y acompañaron de cerca y de lejos en esta caminata.

A las/os nuevas/os amigas/os de la EST; administración, docentes, personal de la biblioteca y estudiantes que en estos dos años se convirtieron en parte de mi familia y también a las instituciones como CETELA, RED MENONITA DE MISSIONES, MENNONITE MISSION NETWORK y la CAPES por su inmenso apoyo, sin el cual este logro no habría sido posible.

Dedico este trabajo a todas las mujeres solteras que por mucho tiempo han sufrido y sufren en silencio la opresión, la estigmatización y la culpa por el ejercicio pleno de su sexualidad.

RESUMEN

Este trabajo se encarga de conocer las realidades particulares de mujeres solteras en algunas comunidades cristianas; identificar algunos de los dilemas presentes y descubrir cómo y cuánto éstos han influido en sus vidas. También procura descubrir con la ayuda de los Estudios de Género y la Teología Feminista, los argumentos que han sido y/o son utilizados para negar, descalificar o afirmar sus experiencias, en el ejercicio de su/s ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo. Finalmente, esboza varios de los desafíos presentes en el quehacer ministerial no solo de y con las mujeres solteras, como también de las comunidades en las que participan, los cuales pueden ser considerados como punto de partida para mejorar su labor pastoral. Según este estudio, existen modelos pre-establecidos, donde las necesidades particulares, de las mujeres solteras no son atendidas, y por lo tanto, la mayoría de las veces, no son consideradas como importantes.

Palabras claves: Mujer soltera, Ministerio, Sexualidad, Teología Feminista y Estudios de Género.

ABSTRACT

The goal of this paper is to get to know the particular realities of single women in some Christian congregations; identify some of the dilemmas present [in their lives] and discover how and how much these have influenced their lives. It also seeks to discover, with the help of Gender Studies and Feminist Theology, the arguments which have been or are used to negate, disqualify or affirm their experiences in exercising their ministries or leadership roles. Finally, it outlines various of the challenges present in the ministerial practice not only of and with the single women, but also of the congregations in which they participate, which can be considered the starting point for improving their pastoral work. According to this study, there are pre-established models where the particular needs of the single women are not attended and, therefore, most of the time, are not considered important.

Keywords: Single women, Ministry, Sexuality, Feminist Theology and Gender Studies.

SUMÁRIO

INTRODUCCIÓN	15
1 LA INFLUENCIA DE LA SOLTERÍA EN LAS EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES SOLTERAS INVOLUCRADAS EN MINISTERIOS Y/O CARGOS DE LIDERAZGO EN ESPACIOS ECLESIALES	23
1.1 CONOCIENDO ACERCA DE LAS EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES SOLTERAS EN EL AMBIENTE SOCIAL	25
1.1.1 <i>Entre la espada y la soltería</i>	26
1.1.2 <i>Cómo y quién define a las mujeres solteras?</i>	29
1.1.3 <i>Género y Mujer Soltera</i>	34
1.1.4 <i>Lo que se dice de ellas</i>	36
1.1.4.1 <i>Y quién es Bety, la fea?</i>	36
1.1.4.2 <i>Calificativos estigmatizadores usados en contra de las mujeres solteras</i> ..	40
1.2 LAS MUJERES SOLTERAS Y SUS EXPERIENCIAS EN EL CONTEXTO ECLESIAL	46
1.2.1 <i>Cómo me ven? Se dice de mí</i>	46
1.2.2 <i>Cómo me veo?... Yo soy así!</i>	50
1.2.3 <i>Hablando de opresiones y cautiverios</i>	53
1.2.4 <i>El “fantasma” del matrimonio en la vida las mujeres solteras</i>	55
1.2.5 <i>Indagando sobre la cuestión del matrimonio</i>	56
1.3 EL “FANTASMA” DEL MATRIMONIO Y SU INFLUENCIA EN LA VIDA DE LAS MUJERES, EN LA SOCIEDAD Y EN EL AMBIENTE ECLESIAL	62
1.4 SÍNTESIS	67
2 MUJERES SOLTERAS Y MINISTERIOS ECLESIALES: INFLUENCIA DEL “FANTASMA” DEL MATRIMONIO EN EL EJERCICIO DEL/OS MINISTERIO/S Y/O CARGO/S DE LIDERAZGO	71
2.1 DEFINIENDO EL CONCEPTO CRISTIANO DE MINISTERIO/S ECLESIAL/ES Y/O CARGOS DE LIDERAZGO	73
2.1.1 <i>El/os ministerio/s en la concepción y enseñanzas de Jesús según los evangelios</i>	73
2.1.2 <i>Entendiendo el concepto cristiano de ministerio/s eclesial/es</i>	76
2.1.3 <i>Multiplicidad, relacionalidad e interdependencia del/os ministerio/s según algunos textos de las cartas paulinas</i>	79
2.1.4 <i>La perspectiva ministerial desde la concepción anabautista menonita</i>	82
2.2 LAS MUJERES SOLTERAS Y SU POSICIÓN FRENTE AL EJERCICIO DEL/OS MINISTERIO/S Y/O CARGO/S DE LIDERAZGO (TESTIMONIOS)	87
2.2.1 <i>Las mujeres solteras y el ejercicio del/os ministerio/s</i>	87
2.2.2 <i>El valor de la experiencia de las mujeres solteras en ejercicio del/os ministerio/os y/o cargo/s de liderazgo</i>	92
2.3 INFLUENCIAS EN LA EXCLUSIÓN DE LAS MUJERES DE LOS ESPACIOS MINISTERIALES	97
2.3.1 <i>La influencia del proceso de patriarcalización eclesiástica en la exclusión de las mujeres de los espacios ministeriales</i>	98
2.3.2 <i>La ordenación como factor de exclusión de la/s mujer/es soltera/s de los espacios de ministerio y/o cargos de liderazgo</i>	102
2.3.3 <i>Las mujeres solteras y el llamado al ejercicio ministerial</i>	106
2.4 SÍNTESIS	109

3 LA SEXUALIDAD Y SU INFLUENCIA EN EL EJERCICIO DEL/OS MINISTERIO/S Y/O CARGO/S DE LIDERAZGO DE LAS MUJERES SOLTERAS	115
3.1 REFLEXIONES INTRODUCTORIAS SOBRE EL CONCEPTO DE SEXUALIDAD	117
3.1.1 <i>Contribuciones de diferentes ciencias en la comprensión de la sexualidad ..</i>	120
3.1.2 <i>Comprensión de la sexualidad en la tradición cristiana</i>	121
3.1.3 <i>La sexualidad en el ambiente cristiano: un asunto de poder</i>	125
3.2 LA SOSPECHA: OTRA (DES)CONOCIDA INFLUYENTE EN LA VIDA DIARIA, LA SEXUALIDAD Y EL MINISTERIO DE LAS MUJERES SOLTERAS	132
3.3 DILEMAS Y DESAFÍOS DEL EJERCICIO DEL MINISTERIO PARA LAS MUJERES SOLTERAS.....	142
3.3.1 <i>Dilemas del ejercicio ministerial de las mujeres solteras</i>	144
3.3.2 <i>Desafíos del ejercicio ministerial de las mujeres solteras.....</i>	147
3.3.3 <i>Haciendo conocido lo (des)conocido.....</i>	151
3.3.3.1 <i>Urgencia de espacios para el dialogo abierto e intencional</i>	151
3.3.3.2 <i>Relevancia del abordaje de temáticas específicas sobre las mujeres solteras</i>	154
3.4 SÍNTESIS.....	157
CONCLUSIÓN	159
REFERENCIAS.....	163
ANEXO I - TERMINO DE CONSENTIMIENTO LIBRE Y ESPONTANEO.....	173
ANEXO II - ROTERO DE LA ENTREVISTA	175
APENDICE I - ENTREVISTAS.....	177

INTRODUCCIÓN

A pesar de las realidades, las vivencias, las expectativas y objetivos que las mujeres han superado a través de los tiempos, aún es evidente la constante estigmatización, exclusión y violencia vividas por ellas en diversos espacios de “poder”. Aunque su participación sea cada vez más aceptada en los diversos espacios de la vida pública (social, política, económica, etc.), al interior de muchos otros espacios, se percibe que continúan existiendo barreras para su participación por diferentes motivos¹.

En este contexto desafortunadamente están incluidos los espacios eclesiales, los cuales, queriendo sustentar un supuesto poder, ejercen diversos mecanismos de opresión y exclusión. Muchos de ellos no son ejercidos directamente por las autoridades máximas de las comunidades, sino también por parte de los miembros que a ellas pertenecen y en ellas participan. Algunas veces esto acontece de forma muy sutil, disimulada y otras de forma muy directa y clara, como lo afirma Mazotti: “[...] por su parte, las estructuras dominantes reservan mecanismos de censura social, a través de la exclusión y de la estigmatización, a aquellas personas y grupos que se distancien y transgredan los mandatos sociales establecidos”².

En muchas comunidades eclesiales también se perciben situaciones como aquellas donde el grupo de liderazgo local es quien define las políticas de participación en los diversos espacios ministeriales y muchas veces es allí, donde se percibe que las mujeres solteras, que hacen parte de ese grupo general de mujeres, no tienen oportunidades de participación o chances de que sus necesidades particulares sean escuchadas. Ellas hacen parte de la comunidad, sostienen la comunidad, participan de los cultos, atienden las actividades de los niños y las niñas, adolescentes, jóvenes; sin embargo, no se ven en las comunidades actividades específicas para ellas. Por qué?Cuál podría ser la causa de esta situación? Cuáles son los espacios creados intencionalmente para atender sus necesidades? Así como son atendidas las de los/as niños/as adolescentes, jóvenes, parejas, etc.?

¹ FERNANDES, Ligiane Taiza Müller; STRÖHER, Marga Janete. *Mulheres e ordenação (na IECLB): novos modelos e outras possibilidades na vivência cotidiana do ministério ordenado*. São Leopoldo, 2010. 108 f. Dissertação (Mestrado) - Escola Superior de Teologia, Programa de Pós-graduação, São Leopoldo, 2010; STRÖHER, Marga. *Caminhos de resistência nas fronteiras do poder normativo: Um estudo das Cartas Pastorais na perspectiva feminista*. São Leopoldo. 2002; MORA Grisales, Ofir Maryuri. *'Las caleñas son como las flores'?: tensão discursiva sobre corpos das mulheres protestantes de Cali*. São Bernardo do Campo, 2011. 179 f. Dissertações (Mestrado) - Universidade Metodista de São Paulo, Faculdade de Humanidades e Direito, São Bernardo do Campo, 2011, ente outras.

² MAZZOTTI, Mariella, PUJOL Graciela, Carmen Terra. 1994. *Una realidad silenciada*. Sexualidad y maternidad en mujeres católicas. Montevideo: Tricle. 1994. p. 16.

Estas y otras tantas preguntas, además de testimonios de mujeres solteras involucradas en las comunidades, que me fueron compartidos y que también conocí a lo largo de estos 30 años de trabajo en espacios eclesiales, fueron despertando el interés por trabajar en la búsqueda de aportes a estas situaciones particulares, pues se considera que las necesidades de este grupo son tan importantes como las de cualquier otro espacio ministerial en las comunidades; y no solo porque las mujeres solteras constituyen un gran número dentro de las mismas, sino porque al igual que las demás personas, hacen parte de la comunidad, conviven y participan de ella.

Es así que con la intencionalidad de aportar a esta situación se optó por abordar tres de los principales temas percibidos, a saber: la soltería, el ministerio y la sexualidad, desde la perspectiva de las mujeres solteras; con el objetivo principal de: conocer las realidades particulares de mujeres solteras, líderes en algunas comunidades cristianas, en relación al ejercicio de su/s ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo y al ejercicio de su sexualidad; así como también, conocer los dilemas y desafíos enfrentados y la existencia de procesos de acompañamiento para este grupo.

Para el logro de este objetivo general, fueron planteados los siguientes objetivos específicos: 1. Revisar las ideologías que sustentan la teología del matrimonio, su importancia y su influencia en el trabajo ministerial de las mujeres solteras; 2. Identificar los principales argumentos que han sido utilizados para negar, descalificar o afirmar las experiencias de las mujeres solteras en el ejercicio de su sexualidad, su/s ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo, y; 3. Descubrir, con la ayuda de las contribuciones de la teología feminista y de los estudios de género; elementos que afirmen la dignidad y capacidad de las mujeres solteras en el desempeño de su/s ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo; para finalmente, poder presentar cuales han sido las acciones pastorales utilizadas para acompañarlas en su caminar.

Se considera que cada una de estas acciones permitirá no solamente la mejor comprensión de esta situación, como también, arrojará elementos teológico-pastorales que contribuirán para la creación y/o promoción de espacios de cuidado, acogida, inclusión, promoción y acompañamiento. Espacios donde las mujeres solteras sean consideradas como personas dignas, capaces y responsables para el ejercicio, no solo del/os ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo en las comunidades, sino también de su sexualidad.

Siendo así, el problema a trabajar se resume en la pregunta sobre ¿cuáles son las argumentaciones que sustentan y promueven la exclusión, la dominación, la prohibición de la sexualidad y la invisibilidad de las mujeres solteras en el ejercicio ministerial?

Según Chüssler-Fiorenza, “las iglesias y teologías cristianas aun perpetúan la ‘mística femenina’ y la inferioridad de la mujer, por medio de sus desigualdades institucionales y de las justificaciones teológicas de la diferencia innata de las mujeres en relación con los hombres”³. En ese sentido, la presente investigación pretende descubrir, cómo la soltería y la sexualidad influyen en las experiencias de mujeres, particularmente en relación con el ejercicio del/os ministerio/s y/o cargos de liderazgo.

El marco teórico que sustentará este trabajo, será la **Teología Feminista y los Estudios de Género**. Se entiende que éstas ofrecen un abordaje crítico para reflexionar sobre las realidades de las mujeres, que ejercen su/s ministerio/s y/o cargos de liderazgo en las comunidades, permitiendo verlas y analizarlas en su interrelación. Como afirma Deifelt: “se hace necesaria una revisión de las estructuras simbólicas de la iglesia y también una concepción alternativa de teología, para poder, de hecho, honrar las experiencias de fe de las mujeres”⁴.

A través de los estudios de Género se abordarán las experiencias entendidas como las diversas situaciones y acontecimientos presentes en el día a día de las mujeres, apuntando hacia el aspecto patriarcal que existe en las relaciones sociales, en la historia, en la cultura y en la sociedad, siendo esto lo que marcará el camino del análisis teológico-feminista. Al respecto Deifelt también afirma que: nuestras experiencias, definen nuestra percepción de Dios y de todo lo que nos rodea (las personas y el mundo a nuestro alrededor)⁵.

El Género en este trabajo será abordado como una categoría de análisis y reflexión que permita cuestionar los diferentes papeles cumplidos por hombres y mujeres; identificar los patrones de comportamiento que contribuyen con el sistema de opresión, discriminación y desigualdad, para finalmente, como menciona Deifelt:

[...] formular perspectivas que fomenten una visión de mundo, de sociedad de teología, que sea inclusiva de aquellas y aquellos que hasta ahora estuvieron en la periferia de la formulación teórica y teológica; [...] retomar aquellos elementos liberadores y afirmadores de dignidad que están en la raíz del cristianismo (y otras religiones).⁶ (Traducción propia).

³ SCHÜSSLER-FIORENZA, Elizabeth. 1995. p. 70. Texto em idioma original. “[...] as igrejas e teologias cristãs ainda perpetuam a ‘mística feminina’ e a inferioridade da mulher, por meio de suas desigualdades institucionais e das justificações teológicas da diferença inata das mulheres em relação aos homens”.

⁴ DEIFELT, Wanda. Temas e metodologias da teologia feminista, in: SOTER (Org.). *Gênero e teologia: interpelações e perspectivas*. São Paulo: Loyola, Paulinas 2003, p.172. Texto em idioma original “É necessária uma revisão das estruturas simbólicas da Igreja e também uma concepção alternativa de teologia para poder, de fato, honrar as experiências de fé das mulheres”.

⁵ DEIFELT, 2003, p. 175.

⁶ DEIFELT. 2003, p 173. [...] *formular perspectivas que fomentem uma visão de mundo, de sociedade, de teologia, que seja inclusiva daquelas e aqueles que até agora estiveram na periferia da formulação teórica e*

Esto implica no solamente el cuestionamiento sobre la forma como estas relaciones fueron construidas, sino también y principalmente, sobre el papel desempeñado por las mujeres, la crítica a los valores y estructuras excluyentes, opresoras y los aspectos religiosos sobre los cuales se fundamentan estas prácticas.

Con relación a las **Mujeres Solteras**, Chauí expresa que la sociedad está viviendo constantes cambios históricos, geográficos, simbólicos y que estos cambios son representación de los valores y preconceptos relacionados con el matrimonio, el concepto de belleza, de familia, de cuerpo, etc.⁷, de ahí la importancia del conocimiento de las realidades y experiencias en los espacios donde se desea trabajar. Esto le da un sentido especial al trabajo, pues hasta el momento no se encontró alguno que aborde estas tres temáticas en conjunto.

Es de considerar también que, según el Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística (IBGE), el comportamiento de los brasileros y de las brasileras en relación al matrimonio, ha presentado una disminución progresiva desde el año 1994⁸ y en Colombia, el estudio realizado por la Universidad de La Sabana⁹ revela que, en 2013 se registró el índice más bajo de matrimonios entre personas adultas de 19 a 45 años; el mayor índice de madres solteras y el mayor número de uniones fuera del matrimonio¹⁰.

El estudio también muestra que menos del 40% de la población latinoamericana está casada; siendo Colombia el de menor índice (19%) y México el de mayor índice (58%). Esto constituye una muestra de que, independientemente de las situaciones o motivos por los cuales las personas no se casan, ésta es una situación cada vez más evidente en las diversas sociedades y, por lo tanto, requiere de reflexión.

El punto de partida para entender **la Sexualidad**, incluye entenderla como ese algo que envuelve toda la vida, a través del cual el ser humano se expresa. Aquello que lo define en relación a los/as otros/as, pero que no pertenece solo a la dimensión fisiológica¹¹; sino que también incluye una dimensión simbólica, entendida como el fruto de la construcción social y cultural, que refleja los mecanismos de control que condicionan los comportamientos.

teológica; [...] retomar aqueles elementos libertadores e afirmadores de dignidade que estão na raiz do cristianismo (e outras religiões).

⁷ CHAUI, Marilena. *Repressão: essa nossa (des)conhecida*. São Paulo; Brasiliense. 1991. p. 26.

⁸ LABORE Laboratório de Estudos Contemporâneos; *POLÊMICA Revista Eletrônica*. v. 14, n. 1, janeiro/fevereiro/março de 2015. Disponible en: <<http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/polemica/>>. Acceso en: 2 fev. 2016.

⁹ Estudio que incluye información de más de 40 países y en la cual participan otras seis (6) instituciones internacionales, titulada "Mapa Mundial da Família".

¹⁰ UNIVERSIA COLOMBIA. *Crisis en el matrimonio*. Disponible en: <<http://noticias.universia.net.co/actualidad/noticia/2013/07/22/1038050/colombia-crisis-matrimonio.html>>. Acceso en: 2 mar. 2016.

¹¹ DURAN, Guy. *Sexualidade e fé: síntese de teologia moral*. São Paulo: Loyola, 1989. p. 27-32.

En este sentido se analizarán las relaciones de poder, las ideologías presentes en los discursos religiosos, y la influencia que ella tiene en el ambiente de las comunidades eclesiales, particularmente en relación con el ejercicio ministerial de las mujeres solteras.

La temática del **Ministerio** será abordada desde la perspectiva del servicio, sin supremacías ni jerarquías, como propuesto por Catalina F. de Padilla¹², el cual será relacionado con el concepto de interrelación e interdependencia propuesto por Gebara¹³. Dentro de estas comprensiones, el objetivo principal del ministerio es la edificación y/o fortalecimiento de la comunidad, con la participación de todos y todas. Estos dos puntos de referencia marcarán el análisis de la temática, permitiendo percibir las cuestiones de poder al interior de las comunidades eclesiales que, de una u otra forma, terminan afectando la acción y participación de las mujeres solteras en este ambiente.

La información se obtuvo a partir de entrevistas y de la bibliografía que esté relacionada con las temáticas a abordar. Es así que, periódicos, libros, documentos en revistas y tesis, entre otros, ayudaran en el análisis de estas experiencias. Entre los /as estudiosos/as que ayudarán en este proceso se encuentran: Marcela Lagarde; Claudia de Jesús Maia, Elaine Gonçalves, André S. Musskopf, Darlane Andrade Silva, Elaine Marques Neuenfeidt, Ivone Gebara, Wanda Deifelt, Waldo Romo, Michel Foucault, Rosemary Ruether, Eisler Riane y Letty M Russell, entre otros/as.

Este trabajo estará caracterizado por ser una investigación bibliográfica, que procura revisar algunos de los trabajos producidos en relación a la temática, analizarlos e identificar en ellos los elementos que puedan servir de base para el análisis de las realidades de las mujeres solteras, en relación al ejercicio de su ministerio y de su sexualidad. Además, buscará descubrir los principales dilemas y desafíos que enfrentan y los mecanismos de acompañamiento utilizados.

Como la investigación está relacionada directa y principalmente con mujeres de tradición cristiana, el análisis de algunos textos bíblicos harán parte de este trabajo, permitiendo identificar algunas de las lecturas y argumentos elaborados desde una perspectiva de opresión, exclusión e invisibilidad de las mujeres. Los textos serán abordados a partir de estudios, comentarios exegéticos y hermenéuticos.

¹² PADILLA, Catalina y Padilla, René. *Mujer y Hombre en la Misión de Dios*. Lima: Puma, 1994.

¹³ “O conceito de relacionalidade tem como função explicitar a interdependência entre todos os processos vitais e as relações, de forma a mostrar que são as relações de interdependência as mais fundamentais na própria constituição e manutenção da vida.” GEBARA, Ivone. *O que é Teologia Feminista*. São Paulo: Brasiliense, 2007. p. 50.

Fue importante la realización de investigación empírica en el campo de la investigación social,¹⁴ pues se considera también de suma importancia escuchar las experiencias de las mujeres, para luego hacer un diálogo con la bibliografía encontrada y así visibilizar las experiencias de mujeres solteras en ejercicio del ministerio. Por diversos dilemas enfrentados y contradicciones existentes, la experiencia de estas mujeres pocas veces es discutida y permanece en el silencio. El rescate de sus narrativas se coloca, entonces, como elemento fundamental dentro da epistemología feminista¹⁵.

Este trabajo está dividido en tres capítulos. En el capítulo uno se inicia con la temática de la mujer soltera, activa y representativa, con la intención de conocer sus realidades y los dilemas que representa su estado civil en contextos sociales y eclesiales donde existen patrones pre-establecidos de mujeres en los cuales ella parece no encontrar aceptación. En el capítulo dos se sumarán a los descubrimientos del primer capítulo, los dilemas y desafíos que representa el fantasma del matrimonio para las mujeres solteras involucradas en ministerios y/o cargos de liderazgo en medio de las comunidades eclesiales, procurando establecer hasta qué punto este afecta tanto su vida como su llamado ministerial y finalmente, en el capítulo tres se analizará el papel que ocupa la sexualidad en este engranaje, y en especial se abordará desde la perspectiva de la represión ejercida en estos espacios en relación a este tema.

Para este estudio se propuso la realización de entrevistas con mujeres solteras que ejercieron o ejercen el ministerio y/o cargos de liderazgo en la iglesia. Las entrevistas fueron realizadas de forma presencial, usando como metodología la entrevista semiestructurada o por pautas,¹⁶ partiendo de una guía de preguntas básicas que fueron ampliadas a partir de las

¹⁴ GIL, Antonio Carlos. *Métodos e técnicas de pesquisa social*. 6. ed. São Paulo: Atlas, 2014. p. 30-31 La investigación-acción, “[...] es un tipo de pesquisa social con base empírica que es concebida y realizada en estrecha asociación con una acción o con la resolución de un problema colectivo en el cual los investigadores y los participantes representativos de la situación o del problema están involucrados de modo cooperativo o participativo”..

¹⁵ GEBARA, Ivone. As epistemologias teológicas e suas consequências. In: NEUENFELDT, Elaine; BERGESCH, Karen; PARLOW, Mara (Orgs.). *Epistemologia, violência e sexualidade: Olhares do II Congresso Latino-Americano de Gênero e Religião*. São Leopoldo: EST/Sinodal, 2008. p. 33-34. En este sentido se tomará como base la propuesta de Gebara entendiéndola como “epistemología de la vida cotidiana, el conjunto de procesos que interactúan en el interior de cada individuo [...], o sea, la reflexión sobre nuestro conocimiento ordinario, no sistematizado, no reconocido como conocimiento científico. [...] Es a partir de los lugares no reconocidos como lugares de producción de saber que es necesario enfocarse para rescatar aquello que tenemos de más espontáneo y de más originariamente nuestro”.

¹⁶ GIL, 2014, p. 112. “La entrevista por pautas presenta cierto grado de estructuración, ya que se guía por una relación de puntos de interés que el entrevistador va explorando a lo largo de su realización. [...] El/a entrevistador/a hace pocas preguntas directas y deja al entrevistado/a hablar libremente a medida que menciona los temas de interés. Cuando este se aleja de ellas, el/a entrevistador/a interviene, de manera suficientemente sutil, para preservar la espontaneidad del proceso”. (Traducción propia); y también: MINAYO, Maria Cecilia de Souza; DESLANDES, Suely Ferreira; CRUZ NETO, Otávio; GOMES Romeu. *Pesquisa social: Teoria, método e criatividade*. 34 ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2015. p. 64. “Las entrevistas

respuestas y del diálogo con las entrevistadas. Eso permitió que las entrevistadas hablaran sobre los temas de interés sin limitarse a la pregunta formulada. Se entiende que esa modalidad permite enfocar la entrevista en los temas de interés de la investigación, al mismo tiempo en que hay una apertura para que las entrevistadas puedan narrar más libremente sus experiencias con relación a esos temas, como también, profundizar algunas a partir de la propia narración de las mujeres.

Considerando el origen de la investigadora, se decidió por entrevistar mujeres solteras¹⁷ ligadas a iglesias de confesión anabautista en Colombia. Sin embargo, y a pesar de ese recorte geográfico y denominacional, el enfoque dado no será de estudio de caso,¹⁸ pues no se pretende investigar esa denominación en particular. Además, se entiende que la experiencia de mujeres y, en ese caso, de mujeres solteras, así como los desafíos que enfrentan con relación a cargos de liderazgo en las iglesias, ultrapasan las fronteras denominacionales y geográficas, de ahí tengan que ser considerados elementos contextuales de como esas situaciones se materializan en cada lugar.

Ese aspecto facilita la identificación de las entrevistadas, por el hecho de ser conocidas por la investigadora, lo que a su vez contribuye para la obtención de informaciones más profundas, por la existencia del vínculo de confianza entre la investigadora y las entrevistadas, elemento fundamental en esta metodología. Son entrevistadas ocho (8) mujeres: cuatro (4) en ejercicio de ministerio/s y cuatro (4) que ya ejercieron su/s ministerio/s y/o cargos de liderazgo en alguna comunidad eclesial; todas mayores de 30 años y que coincidían con alguna de las categorías de mujeres solteras que se desea trabajar. Las entrevistas fueron realizadas en Colombia, hasta donde la investigadora se desplazó para realizarlas.

Para el proceso, inicialmente fue elaborado un cuestionario guía con seis (6) preguntas básicas que, junto con el proyecto de investigación, fueron sometidas al estudio del Comité de Ética de la Facultades EST para la obtención de su aprobación de acuerdo a las políticas de la institución. Luego de aprobado, fue elaborado el término de consentimiento

[...] pueden ser clasificadas en: [...] semiestructurada, que combina preguntas cerradas y abiertas, en que el/a entrevistado/a tiene la posibilidad de hablar sobre el tema tratado sin limitarse a la pregunta formulada”).

¹⁷ Las entrevistas fueron realizadas en Colombia entre el 21 de agosto y el 1 de septiembre de 2016 con 8 mujeres solteras, entre 35 e 63 años, pertenecientes a cuatro comunidades de confesión anabaptista y una iglesia independiente; cada una con más de 5 años de participación en la comunidad que participa actualmente y se ajusta a los criterios de participación establecidos para este trabajo. Los nombres aquí utilizados son ficticios para proteger la identidad de las entrevistadas, según las normas de investigación de la institución.

¹⁸ LAVILLE, 1999, p. 155-157. Esta pesquisa no constituye un estudio de caso ya que [...], el asunto a investigar no está limitado sólo a esa comunidad e específico. Además “El estudio de caso [...] es principalmente usado con el fin de precisar os conocimientos adquiridos [...] la denominación se refiere evidentemente al estudio de **un** caso, talvez o de *una* persona, pero también de un grupo, de *una* comunidad, de *un* medio, o entonces hará referencia a **un** acontecimiento especial. (Traducción propia).

libre y espontáneo¹⁹, documento que fue leído por las entrevistadas, quienes luego de haber aclarado alguna duda, procedieron a su firma antes de cada entrevista. Se procedió entonces con las entrevistas, siendo estas gravadas con el consentimiento de cada entrevistada a fin de captar de forma fiel sus testimonios. Previamente también fue explicado, que, luego de la transcripción de las mismas, las grabaciones serían destruidas. Cada entrevista tuvo una duración de aproximadamente 30 minutos y solo en algunos casos hubo la necesidad de hacer preguntas complementarias para profundizar en el asunto tratado.

El siguiente paso consistió en la transcripción fiel de los testimonios y en una segunda instancia se procedió a la limpieza de las repeticiones e incoherencias de los textos. Finalmente se procedió a seleccionar la información de acuerdo a cada temática, para ser utilizada y analizada en cada segmento del trabajo. (Cabe aquí decir que la entrevista ya contenía preguntas direccionadas específicamente a los tres temas principales de la investigación, a saber, mujeres solteras, ministerio y sexualidad).

Para finalizar, dos aspectos importantes a resaltar: 1. Este trabajo en momento alguno pretende ser exhaustivo o conclusivo; sin embargo, sí pretende mostrar algunos elementos y situaciones que permitan reflexionar, percibir y entender la enorme influencia que estos temas tienen en medio de las comunidades eclesiales de hoy. 2. A lo largo del texto se encontrarán varios segmentos en *itálico* (en especial entre los testimonios de las mujeres), que son de la autoría de la escritora y fueron hechos con el objetivo de llamar la atención en relación al tema en discusión en ese momento.

¹⁹ Ver anexo. Este documento contiene todas las orientaciones y compromisos en cuanto al procedimiento; el cual fue traducido en su totalidad al español. Fue firmado en dos copias, una para la entrevistada y una para la investigadora.

1 LA INFLUENCIA DE LA SOLTERÍA EN LAS EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES SOLTERAS INVOLUCRADAS EN MINISTERIOS Y/O CARGOS DE LIDERAZGO EN ESPACIOS ECLESIALES

El tema central de este capítulo es la reflexión y discusión sobre el hecho de estar o ser mujer soltera y su relación directa con el ejercicio del ministerio eclesial²⁰, partiendo de las experiencias de mujeres solteras, que ya estuvieron y/o están involucradas en diversos espacios ministeriales y/o de liderazgo dentro de sus comunidades. Las experiencias son consideradas un punto de partida epistemológico fundamental para el análisis de las realidades de las mujeres. En este sentido, las propuestas de Wanda Deifelt²¹ (quien apunta hacia las experiencias de las mujeres como un criterio importante de discernimiento, que ayudan a la superación de los condicionamientos sociales, religiosos y a la vez, permitan presentar nuevas interpretaciones y forjar nuevas realidades) y de Ivone Gebara (que toma como punto de partida la experiencia de vida y de fe de las mujeres)²², servirán de trasfondo para esta reflexión.

Este trabajo también puede ser calificado como un estudio sobre la soltería²³ o, en portugués, “solteirice”,²⁴ con el que se pretende descubrir quién o qué “define” la situación²⁵ de estas mujeres y cual el impacto de esa definición en la vida de las mismas.

Ser o estar soltera estará caracterizado, en este trabajo, por hacer referencia no solo a las mujeres que nunca se han casado; sino también a las mujeres separadas, divorciadas o

²⁰ Se aclara que en este primer capítulo no se hará mucho énfasis en este término, pues esta será una discusión correspondiente al segundo capítulo de esta tesis; sin embargo, el concepto general de ministerio que se abordará más adelante en este trabajo, (capítulo 2), hará referencia a aquellos espacios reconocidos por las iglesias como espacios oficiales, de acción, liderazgo y/o servicio ministerial.

²¹ DEIFELT, Wanda. Temas e metodologías da teología feminista. In: SOTER (Org.). *Gênero e teologia*. São Paulo/Belo Horizonte: Paulinas/Loyola/SOTER, 2003. p. 171-186.

²² GEBARA, Ivone. *As epistemologías teológicas e suas consequências*. In: NEUENFELDT, Elaine; BERGESCH, Karen; PARLOW, Mara (Org.). *Epistemologia, violência e sexualidade: Olhares do II Congresso Latino-Americano de Gênero e Religião*. São Leopoldo: EST/Sinodal. 2008. p. 31-50.

²³ VILLARREAL, Montoya, Cecilia. *La soltería en mujeres de mediana edad*. Rev. Reflexiones 87 (1): 99-111. 2008. p. 101. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72912553007>>. Acceso en: 12 abril 2016. En su trabajo, la soltería constituye una situación o fenómeno representativo de una opción o estilo de vida. p. 101.

²⁴ Es el término (en portugués) utilizado por algunas/os estudiosas/os, como Andrade, para referirse a las personas que no tienen pareja o “pessoas sem um par conjugal”. ANDRADE, Darlane Silva Vieira. *A “solteirice” em Salvador: desvelando práticas e sentidos entre adultos/as de classes médias*. Tese (Doutorado) - Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal da Bahia, Salvador, 2012. p. 47, afirma: “O termo utilizado em estudos sobre solteiros/as [...] para se referir, de diversas formas, ao estado de estar sem um par conjugal”.

²⁵ Entendida en este trabajo como aquella que hace referencia al contexto, ambiente o entorno que ha contribuido a la realidad de vida actual de las mujeres solteras.

viudas²⁶ y a las que se encuentran en una unión marital de hecho²⁷. El punto de partida de esta reflexión estará basado en el concepto de “mujer” expresado por Marcela Lagarde, para quien la mujer es comprendida como: “un conjunto de elementos (cualidades, características; comportamientos, actitudes, capacidades intelectuales y físicas), más también es definida por las relaciones (sociales y económicas); y por las opresiones que la someten”.²⁸ A partir de aquí, se explorarán algunas de las realidades de mujeres solteras, pero que en este caso especial, serán estudiadas desde su situación de mujeres solteras que desempeñaron o desempeñan diversos ministerios y/o cargos de liderazgo dentro de comunidades eclesiales.

Para esa discusión será utilizado material bibliográfico relativo a trabajos sobre mujeres como el texto de Lagarde²⁹, los estudios sobre mujeres solteras en contextos diversos y particulares, como los realizados por Andrade, Maia y Gonçalves. Se tendrán en cuenta también varias investigaciones y estudios sobre estadísticas relacionadas con esta temática³⁰. Además, fueron realizadas entrevistas³¹ a mujeres solteras según las categorías establecidas en relación a su rol en las comunidades eclesiales de las cuales participan, permitiendo que sus

²⁶ Se aclara aquí que aunque intentar definir los pormenores jurídicos sobre el estado civil es complicado, lo que se puede mencionar es que dependiendo del país, las reglas son diferentes y por lo tanto, no hay un consenso en relación a si una persona separada, divorciada o viuda es de hecho una persona nuevamente soltera. Por ejemplo: mientras que por un lado Esguerra, Cavides Maritza (que se apoya en Registraduría Nacional del Estado Civil, 1992; 2008), afirma que es posible, (Nuevas tendencias del estado civil en Colombia, “una mujer u hombre viudos simplemente son solteros, pues ya no existe su vínculo, al igual que si su matrimonio hubiese sido declarado nulo, o simplemente se hubiesen divorciado. Por eso, hay que decirlo claramente, una persona viuda será siempre una persona soltera”; Disponible en: <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>>. Acceso en 1 oct. 2016; Por otro lado, Nuñez, Mirta, por ejemplo, afirma que no es posible. Al respecto ver: Qué soy? Soltera? divoeciada?. Disponible en: <<http://bibliotecalm.blogspot.com.br/2013/03/que-soy-soltera-o-divorciada-estado.html>>. Acceso en 20 abril 2017.

²⁷ Se considera también importante incluir esta categoría, porque la intencionalidad, no es solamente conocer las realidades de las mujeres “solas”, sino también, las de aquellas que no se encuadran dentro del patrón aceptable pre-establecido del matrimonio. Esa discusión será profundizada en el segmento donde se discutiría el tema estado civil. Una de las entrevistadas hace parte de esta categoría.

²⁸ LAGARDE, Marcela. *Los Cautiverios de las Mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Siglo XXI; UNAM. 2014. p. 43.

²⁹ LAGARDE, 2014.

³⁰ Como no se encontró mucho material sobre la temática específica de las mujeres solteras, directamente relacionadas con el ministerio y la sexualidad, además del texto de Lagarde, se consideran aquí de suma importancia los estudios sobre mujeres solteras en contextos diversos y particulares como los realizados por ANDRADE, Darlane. 2012; MAIA, Claudia de Jesus. *A Invenção da Solteirona: conjugalidade moderna e terror moral (1890-1948)*. 2007. Tese (Doutorado) – Programa de Pós-Graduação em História, Universidade de Brasília, Brasília, 2007. GONÇALVES, Elaine. *Vidas no singular: noções sobre “mulheres sós” no Brasil contemporâneo*. 2007. Tese (Doutorado) – Departamento de Sociologia do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP). Campinas. 2007.

³¹ Las entrevistas fueron realizadas en Colombia entre el 21 de agosto y el 1 de septiembre de 2016 con 8 mujeres solteras, entre 35 e 63 años, pertenecientes a cuatro comunidades de confesión anabaptista y una iglesia independiente; cada una con más de 5 años de participación en la comunidad que participa actualmente y se ajusta a los criterios de participación establecidos para este trabajo. Los nombres aquí utilizados son ficticios para proteger la identidad de las entrevistadas, según las normas de investigación de la institución (ver anexo I).

experiencias ayuden, no solo al análisis de estas realidades, sino también a través de ellas, darles voz, dar a conocer y profundizar en sus problemáticas y así como sus anhelos y desafíos. Todo esto permitirá presentar un panorama general sobre las realidades de estas mujeres, sus características, definiciones, algunos de sus dilemas, entre otros y si el hecho de ser solteras ha afectado o no su vocación ministerial y de qué forma.

Este capítulo está estructurado en tres grandes bloques. **El primero**, busca definir el perfil de las mujeres solteras y, tomando como base el material bibliográfico disponible, descubrir cómo y quién las define; además de analizar cómo ellas son percibidas y/o consideradas en este contexto. Se abordan también en este segmento, algunas puntualidades en relación a las construcciones sociales que alrededor de ella se presentan. **En el segundo** bloque, se presenta una reflexión basada en las entrevistas, en el que se mostrará parte de sus experiencias vividas, principalmente en relación al contexto eclesial. Cómo ellas se ven, cómo creen que son vistas y qué actitudes generalmente son adoptadas en relación a ellas en este espacio, son cuestiones que emergen, como puntos de partida para intentar descubrir si existen procesos o mecanismos de exclusión y/o marginación, y como estos se presentan en la dinámica comunitaria. Finalmente, **en el tercer** bloque, se presentarán algunas puntualidades en relación al matrimonio, visto desde la perspectiva de “fantasma”; la importancia de este en la sociedad y cómo este se ve reflejado en las experiencias de vida, ministeriales y/o de liderazgo de estas mujeres. Con esto se intenta descubrir si realmente el hecho de ser mujeres solteras influye y/o afecta el desempeño de su ministerio y de qué forma.

1.1 Conociendo acerca de las experiencias de las mujeres solteras en el ambiente social

Simone de Beauvoir con su célebre frase “no se nace mujer, es preciso hacerse mujer” es parte de un movimiento teórico y político que introdujo un nuevo marco en los estudios y discusiones sobre el lugar de las mujeres en la sociedad. En este sentido, reflexionar sobre las experiencias de las mujeres implica una serie de consideraciones de tipo antropológico, sociológico, teológico, que recibieron un impulso significativo con el surgimiento de los estudios de género y la utilización de la categoría de género como instrumento de análisis de las relaciones sociales definidas a partir del género, particularmente en el marco de las teorías feministas.

Esta primera parte del capítulo estará dedicada a mostrar de forma general como las mujeres son consideradas en el medio social, como son definidas, quién las define, diseñar un perfil, lo que se dice de ellas, entre otros. Con eso se busca conocer y entender mejor sus

realidades, poder percibirlas como seres sociales y luego hacer el análisis en relación con el mundo eclesial.

1.1.1 Entre la espada y la soltería

La construcción social de “mujer soltera” tiene que ver con todas las situaciones y realidades del mundo frente a la política y a la economía, las que a su vez están constituidas a partir de las relaciones de género. Es a través de los estudios y/o análisis de las relaciones de género, utilizándose “género” como categoría de análisis, que se pueden entender mejor los sistemas y los mecanismos de poder que sustentan las construcciones de sistemas y categorías que bloquean la construcción de relaciones saludables, equilibradas y justas³².

Mariluce August menciona que algunas de las situaciones por las cuales muchas mujeres aún están solteras son:

[...] la lucha por la independencia financiera, superación personal – estudios; el cuidado de los padres y las madres adultos/as, lazos de dependencia con ellos y ellas (que en ocasiones crean ciertas comodidades); el trabajo, la infertilidad por diversas razones, decepciones amorosas, frustraciones, traumas, dificultades para creer en una relación duradera, falta de apoyo para superar traumas, entre otros.³³

Esta posición pareciera establecer el matrimonio como único punto de partida para la discusión de la soltería, dejando de lado otras razones por las cuales las mujeres son o deciden permanecer solteras.

Podría decirse que el perfil social de la “mujer soltera” actual está caracterizado por incluir principalmente a mujeres que: desde la perspectiva tradicional patriarcal, aún no se han casado; que son independientes, estudiadas y con solvencia económica. Estas mujeres parecen no encajar en el sistema pre-establecido por la sociedad patriarcal heredada, que pretende determinar como destino “único y final” de las mujeres el matrimonio³⁴. Por otro lado, este perfil deja de lado a otras mujeres también solteras que no son estudiadas, son pobres y/o financieramente dependientes, que por cuestiones económicas u otras tampoco se han casado, sin embargo estas no parecen tener mucha relevancia.

Villareal menciona otros aspectos que terminan siendo factores importantes e influyentes en la soltería de las mujeres. Los tres primeros obedecen a resultados de investigadores e investigadoras, entre ellos: opción de vida, respuesta al cuestionamiento del

³² LAGARDE, 2014, p. 818-830.

³³ AUGUST. Mariluce E. de Melo. *Dilemas do estado civil: compreendendo as pessoas solteiras*. Curitiba: Editora Esperança, 2013, p. 37-78.

³⁴ GONÇALVES, 2007, p. 166.

estilo de vida asignado y como oportunidad para contraer matrimonio. Los cuatro últimos corresponden a la mirada propia de las mujeres ante su situación. Entre ellas mencionan: 1. Como libertad versus soledad; 2. Como designación divina versus aparición del hombre ideal; 3. Por circunstancia versus demandas familiares; 4. Como renuncia a la opción biológica de la maternidad (maternaje), versus asunción del maternazgo (opción del cuidado para con hermanos/as, padres y madres, sobrinas/os principalmente)³⁵. En algunos de estos aspectos se pueden percibir semejanzas entre los/as estudiosos/as.

También se considera que las mujeres solteras son mujeres que, en general, han decidido dar prioridad a sus proyectos de vida, que poco o nada consideran el matrimonio como única salida o ni siquiera como una alternativa posible, y estas decisiones tienen que ver con diversos motivos, internos y externos de cada una en particular, como mencionado anteriormente por August y Villareal, por ejemplo. En este estudio se quiere analizar tanto a este grupo (las que nunca se han casado, más también a aquellas que son separadas, divorciadas y/o viudas).

Gonçalves, por ejemplo, dice que existen circunstancias particulares que han interferido en el hecho de que una mujer sea o haya elegido quedarse soltera.

En este escenario, educación, trabajo competente y remunerado, son considerados la vía privilegiada para la conquista de la “autonomía” que, ampliada, posibilitaría a un grupo de mujeres, sobre todo de la clase media, mayores posibilidades de escoger, decidir por sí mismas y, por qué no, hasta romper con los estereotipos clásicos de la “solterona”.³⁶ (Traducción propia).

Aun así, actualmente, las mujeres educadas, preparadas, escolarizadas y calificadas profesionalmente, continúan siendo presionadas socialmente a casarse, pues su autonomía es vista como una conducta conflictiva en relación al “mercado matrimonial”³⁷. Es interesante notar que entre el material bibliográfico revisado hasta el momento, no aparece consideración alguna relacionada a la situación de las mujeres solteras y pobres como si se esperase o se diese por hecho de las “menos educadas”, “menos preparadas” y/o “menos calificadas profesionalmente”, la aceptación y obediencia automática de los modelos preestablecidos. Se piensa que esto puede ser resultado de varios aspectos, entre otros: 1. La real inexistencia de trabajos específicos al respecto 2. La falta de interés en estos grupos, como fuentes de análisis y reflexión (lo que no es en forma alguna un indicativo de que esta realidad no exista).

³⁵ VILLAREAL. 2008, p 100 - 109

³⁶ GONÇALVES, 2007, p. 5. “Nesse cenário, educação, trabalho qualificado e remunerado são considerados a via privilegiada para a conquista da ‘autonomia’ que, ampliada, possibilitaria a um conjunto de mulheres, sobretudo das camadas médias, maiores chances de realizar escolhas, decidir por si mesmas e até mesmo romper com os estereótipos clássicos da ‘solteirona’”.

³⁷ GONÇALVES, 2007, p. 6.

De ahí que comprender como se relacionan las ideas en relación a las mujeres solteras, requiere de una revisión de las ideas que marcaron los inicios y el fortalecimiento del feminismo como un movimiento político de la modernidad, cuyos objetivos apuntaban hacia la denuncia de la opresión sistemática y la búsqueda de la igualdad en todos los planos de la existencia³⁸.

Para Gonçalves, el feminismo, independientemente de alguna afiliación teórica, debe ser considerado como un movimiento de lucha colectiva de muchas mujeres en busca de igualdad social, económica, política y subjetiva. Para ello, se debe tener como base el reconocimiento de las mismas mujeres que han sido oprimidas sistemática y específicamente; que no aceptan la opresión como parte de la naturaleza y, por lo tanto, creen que es posible modificarla³⁹.

Teniendo en cuenta lo anterior, hasta podría decirse que las mujeres solteras que aceptan la propuesta del feminismo, de no aceptar la opresión sistemática y de alguna forma intentan modificarla, muchas veces se encuentran en una situación “sin salida”, pues se encuentran entre la espada (que en este caso puede estar representada por las costumbres y reglas preestablecidas, con las cuales no concuerdan e intentan modificar) y la soltería (como una opción de vida, que también es rechazada por la sociedad). En otras palabras, aunque luchar por sus ideales de superación, independencia y autonomía ha representado un avance significativo, esas mismas aspiraciones han significado también el rechazo y la estigmatización.

Pareciera que cualesquiera que sean las opciones, estas traen consigo consecuencias igualmente desastrosas, en las cuales ella lleva generalmente las de perder porque por un lado, tienen que aprender a convivir con estas situaciones, que, entre otras cosas, contemplan desde el aceptar una situación, posición o rol con el que no está de acuerdo y/o que de ninguna forma está dispuesta a asumir (mujer casada, recatada, sumisa y ama de casa); o por el otro, asumir otra posición que, de hecho, igualmente representa la no aceptación de parte de la sociedad, la familia y/o comunidad eclesial (mujer soltera, independiente, responsable y sexualmente activa).

Lo anterior no necesariamente implica que las mujeres no sean o no puedan ser felices, ya que muchas han logrado sí, encontrar su plena realización en su situación de mujeres solteras, con el apoyo de las propuestas feministas, que les han ayudado no solo a “descubrirse” en medio de este universo hostil, sino también, a asumir nuevas posturas de

³⁸ GONÇALVES, 2007, p. 6.

³⁹ GONÇALVES, 2007, p. 6.

auto-reconocimiento y aceptación; a verse y reconocerse como personas autónomas, responsables y protagonistas de sus propias vidas.

Esto por supuesto ha sido posible, gracias a las luchas y las grandes contribuciones de los grupos feministas que han trabajado no solo por el reconocimiento de las mujeres y sus derechos, sino de todos los grupos invisibilizados y oprimidos por los sistemas opresores que sustentan la estructura patriarcal dominante. Es en esa dinámica que a continuación se muestra cómo funciona parte de la estructura que intenta regular, definir y clasificar el “status” o la situación de las mujeres en la sociedad.

1.1.2 *Cómo y quién define a las mujeres solteras?*

Como ya fue mencionado, existen muchas ópticas desde las cuales se pueden definir o clasificar a las mujeres. Uno es el Código Civil⁴⁰, cuya función es asignar unas definiciones, reglamentar u otorgar legalidad desde el punto de vista jurídico, no solo a las mujeres, sino también, a las personas en general. En él se encuentran descritas las características específicas que les son atribuidas y que dependen de cada país y de la situación jurídica en la que se encuentre.

En Brasil, el Estado Civil puede ser entendido a partir de varias propuestas. El Diccionario jurídico, por ejemplo, define el Estado Civil como:

[...] La suma de las cualidades de la persona natural, permitiendo su presentación en la sociedad en una determinada situación jurídica, para que pueda disfrutar de los beneficios y de las ventajas que de ella procedan y asumir las consecuencias y obligaciones que ella exija. [...] es de orden público y por constituir un reflejo de la personalidad, es inherente, intransferible, irrevocable e irrenunciable.⁴¹ (Traducción propia).

Grasiela Nogueira y Cleide Fermentão, por su parte, afirman que:

El estado civil está definido como el conjunto de las cualidades constitutivas de la individualidad jurídica de una persona, por constituir la suma de las cualidades

⁴⁰ Definición de Código Civil. Disponible en: <<http://definicion.de/codigo-civil>>. Acceso en: 12 junio 2016. El Código civil es un conjunto unitario, ordenado y sistematizado de normas de derecho privado, es decir; un cuerpo legal que tiene por objeto regular las relaciones civiles de las personas físicas y jurídicas, privadas o públicas. El primer cuerpo de leyes que utilizó la denominación de Código Civil fue el Codex Maximilianus Bavaricus Civilis de 1756. El concepto avanzó con los años y a partir del Siglo XIX la mayoría de los países fueron promulgando sus propios códigos civiles.

⁴¹ DINIZ, Maria Helena. *Dicionário Jurídico*. 2. ed. São Paulo: Saraiva, 2005. p. 474. “[...] A soma das qualidades da pessoa natural, permitindo sua apresentação na sociedade numa determinada situação jurídica, para que possa usufruir dos benefícios e das vantagens dela decorrentes e sofrer os ônus e as obrigações que dela emanam. [...] rege-se por ordem pública e, por constituir um reflexo da personalidade, é indivisível, indisponível, imprescritível e irrenunciável”.

particulares o fundamentales que determinan su capacidad asignándole cierta categoría en la sociedad, la familia o como individuo.⁴² (Traducción propia).

En Brasil, son reconocidos oficialmente seis (6) tipos de estados civiles⁴³. Ellos son:

a. Soltero/a: incluye a todas las personas que nunca se han casado ni por la vía judicial – civil; ni por la vía religiosa.

b. Casado/a: esta categoría incluye a quienes hayan celebrado entre sí un matrimonio civil y viven de acuerdo con los derechos y deberes establecidos por el código civil;

c. Separado/a jurídicamente: define la situación de las personas separadas por la vía judicial, pero que aún no definen el divorcio;

d. Divorciado/a: define a todos/as aquellos/as que estuvieron casados/as y posteriormente disolvieron el matrimonio por las vías judiciales pertinentes; y

e. Viudo/a: considera a todas las personas que estando casadas, pierden sus conjugues por fallecimiento.

f. Régimen de Unión Estable: que incluye a las personas que **aunque** viven en una relación estable, nunca han celebrado ningún tipo de matrimonio.

Por otro lado, en el Código Civil Colombiano, según el Art. 1 e 2 del Decreto ley 1260 de 1970, se afirma que:

El estado civil de una persona es su situación jurídica en la familia y la sociedad, determina su capacidad para ejercer ciertos derechos y contraer ciertas obligaciones, es indivisible, indisponible e imprescriptible, y su asignación corresponde a la ley. El estado civil de las personas deriva de los hechos, actos y providencias que lo determinan y de la calificación legal de ellos.⁴⁴

En Colombia, a diferencia de Brasil, el Código Civil solo contempla dos estados civiles reconocidos: soltero/a y casado/a.⁴⁵ Las figuras de separado/a, divorciado/a o viudo/a,

⁴² NOGUEIRA, Grasiéla; FERMENTÃO, Cleide. O Estado Civil das pessoas que vivem sob o regime de união estável com vistas aos direitos da personalidade. *Revista Jurídica Cesumar*, Curitiba, v. 6, n 1, p. 489-498, 2006. Disponible en: <periodicos.unicesumar.edu.br/index.php/revjuridica/article/download/324/182>. Acceso en: 03 nov. 2016. “O estado civil está definido como o conjunto das qualidades constitutivas da individualidade jurídica de uma pessoa, por constituir a soma das qualidades particulares ou fundamentais determinantes da sua capacidade, fazendo-a pertencer a certa categoria no Estado, na família ou como individuo”. p. 491.

⁴³ NOGUEIRA e FERMENTÃO. 2006. p. 491-492; Constitución Federal de Brasil (art. 226, § 3º), Código Civil (art. 1.723) y en parágrafo 37 sobre “registro de união estável”, no Livro "E", por Oficial de Registro Civil das Pessoas Naturais.

⁴⁴ Art. 1 y 2 Decreto Ley 1260 de 1970. Disponible en: <http://www.registraduria.gov.co/Informacion/preg_frec.htm>. Acceso en: 20 ago. 2016.

⁴⁵ El Estado Civil. Disponible en: <http://civilpersonasucc.blogspot.com.br/2010/08/estado-civil-de-las-personas.html>. Acceso en: 8 jul. 2016.

no están contempladas aun siendo situaciones cada vez más presentes en la sociedad⁴⁶. Por un lado, específicamente en los casos de divorcios y separaciones, esto refleja el hecho de que estas realidades no son contempladas por tratarse de un país con una población, de más del 90%, que se identifica como católica y que aún se niega a aceptar que situaciones como estas, de divorcios y separaciones, son cada vez más comunes, según lo demuestran estudios recientes desarrollados por universidades e instituciones, nacionales y mundiales⁴⁷.

Por otro lado, se considera que la situación de separado/a, divorciado/a o viudo/a, es una situación que deriva del matrimonio, y en el caso de las uniones maritales de hecho, o régimen de unión estable, como conocida en Brasil, en Colombia esta figura solo fue aceptada recientemente como un nuevo estado civil⁴⁸.

Teniendo en cuenta estas clasificaciones, es posible mencionar que es el código civil vigente en cada país el encargado de definir no solo el estado jurídico, sino también el estado natural de cada persona⁴⁹. Esto significa que el estado civil “tiene la capacidad de individualizar la situación en la que cada persona se encuentra”⁵⁰.

Siendo estas las atribuciones que en parte definen el “Estado Civil” de las personas, podría decirse, junto con Lagarde, que el código civil, debido a sus características, es uno de los “sistemas” o, como ella lo define, “cautiverios” que regulan la situación de las personas, en este caso las mujeres solteras, condicionándolas a roles y comportamientos predefinidos en la sociedad⁵¹.

Luego de estas breves reflexiones sobre la cuestión del estado civil, se recuerda que el interés de este trabajo, como mencionado en la introducción a este capítulo, está centrado en las mujeres identificadas jurídicamente (en este caso en los códigos civiles colombiano o

⁴⁶ Red Universitaria de Referencia para Iberoamérica. Universia. Colombia: crisis en el matrimonio. Disponible en: <<http://noticias.universia.net.co/actualidad/noticia/2013/07/22/1038050/colombia-crisis-matrimonio>>. Acceso en: 2 marzo. 2016.

⁴⁷ Red Universitaria de Referencia para Iberoamérica. Universia. Colombia: crisis en el matrimonio. Disponible en: <<http://noticias.universia.net.co/actualidad/noticia/2013/07/22/1038050/colombia-crisis-matrimonio>>. Acceso en: 2 marzo. 2016.

⁴⁸ Red Universitaria de Referencia para Iberoamérica. Universia. Colombia: crisis en el matrimonio. Disponible en: <<http://noticias.universia.net.co/actualidad/noticia/2013/07/22/1038050/colombia-crisis-matrimonio>>. Acceso en: 2 marzo. 2016. y en: La unión marital de hecho, un nuevo estado civil. Disponible en: <http://www.larepublica.co/la-uni%C3%B3n-marital-de-hecho-un-nuevo-estado-civil_245186>. Acceso en: 2 marzo. 2016.

⁴⁹ NETO, Antonio Rulli; AZEVEDO, Renato A. *A discussão acerca do estado civil do companheiro. Jusbrasil*. Disponible en: <https://www.google.com.br/?gws_rd=ssl#q=a-discussao-acerca-do-estado-civil>. Acceso en: 8 jul. 2016 “Cuando tratamos de persona jurídica, por ejemplo, [...] para definir una situación jurídica e financiera. Así como para la persona natural, delimitamos una situación fáctica existente” (Traducción propia).

⁵⁰ _____ Disponible en: <https://www.google.com.br/?gws_rd=ssl#q=a-discussao-acerca-do-estado-civil>. Acceso en: 8 jul. 2016.

⁵¹ LAGARDE, 2014, XV.

brasileiro), como solteras, separadas, divorciadas, las que se encuentran en un régimen de unión estable y las viudas.

Cabe también anotar que la situación del ser soltera, como se podrá observar, está definida y también permeada además de por la cuestión civil, por varios factores que van más allá de lo jurídico, que tienen que ver con cuestiones culturales⁵², pero que, junto con estas, igualmente tienen la capacidad de influir en el status de las mujeres dentro de los espacios en los cuales se desenvuelven, en el caso de esa investigación en especial, el ambiente eclesial.

Por todo esto es que se considerará de forma especial a este grupo amplio y diverso que será al que se hará referencia cuando se haga mención a las mujeres solteras y los motivos por los cuales se opta por esta distinción son específicamente dos:

El primero, porque cuando una mujer cambia su estatus de casada a viuda, separada o divorciada; se percibe que, en su nueva situación, cualquiera que esta sea, pareciera que también perdiese sus “valores” como persona, su credibilidad y su sentido de responsabilidad, situación que está lejos de la realidad.

Y el segundo, porque se sospecha también, que estas mujeres en su nueva situación de separadas, divorciadas o viudas, en muchos espacios, se encuentran en posición de desventaja en relación a las mujeres casadas, siendo víctimas de exclusión y/o discriminación (incluyendo los espacios eclesiales). Y es precisamente a estas mujeres en su nueva situación a las que se estará haciendo alusión en este trabajo, puesto que es sobre ellas que se ejercen los mecanismos de control, exclusión o discriminación. Se sospecha que esta situación quizá se deba al hecho de ahora sean consideradas sexualmente activas, situación que no es vista como un problema entre el grupo de las mujeres casadas, más sí, genera ciertas prevenciones a la hora del desempeño de funciones o cargos ministeriales y/o espacios de liderazgo.

O sea, se percibe que para definir quién es una mujer soltera, además de las “formas” o “mecanismos” descritos anteriormente y que están en directa relación con los reglamentos jurídicos definidos por el Código Civil de cada país, parecen existir también, otros mecanismos de clasificación que están definidos por las categorizaciones que se perciben dentro de los diferentes espacios de la sociedad.

En la realidad colombiana, por ejemplo, en mi experiencia personal y como colombiana, conocedora de esta realidad, en el medio social, aunque una persona tenga una relación afectiva seria y duradera con otra, sigue siendo soltera si no existe un documento

⁵² Estas cuestiones culturales se van a ver reflejadas a lo largo de todo el trabajo, especialmente en este capítulo y en el tercero, donde se estará discutiendo el tema sobre sexualidad.

legal que compruebe lo contrario⁵³; y en el caso de las mujeres solteras de las comunidades, este tipo de relación puede ser determinante para su participación en espacios ministeriales y/o de liderazgo, siempre y cuando no sea una relación en régimen de unión estable.

Por ejemplo: si una mujer soltera tiene novio, o si tiene una relación en régimen de unión estable con alguien del sexo opuesto, sigue siendo considerada una mujer soltera⁵⁴. En algunas comunidades eclesiales, la mujer que esté sosteniendo una relación bajo el régimen de unión estable, es considerada una soltera que está viviendo en pecado (en fornicación o adulterio, según el caso). En palabras de Orquídea una de las mujeres entrevistadas:

La mujer siempre tiene menos categoría [...] y hay de que la vean con alguien. [...] si ella tiene novio, uy, será que ya se están acostando, estará en pecado. Siempre es la sospecha, pero negativa [...] porque todo es un pecado sexual y la mayoría de los problemas que hemos tenido, en la comunidad han tenido ese tinte, de cosas de... bueno, entonces fornicas y si no fornicas, eres [...] y cosas por el estilo.

Para estas mujeres, los espacios ministeriales y/o de liderazgo están restringidos y/o muchas veces, estrictamente prohibidos.

Según mi experiencia de años de trabajo en espacios eclesiales, así como los datos obtenidos de las entrevistas, en relación a las experiencias de las mujeres en las comunidades, pareciera que lo que tiene “peso”, “reconocimiento” o “valor”, en estos espacios, no es la persona con todo y sus capacidades, habilidades o llamado al servicio. Lo que realmente cuenta, es el hecho de si ha contraído un compromiso matrimonial (y en caso tal esto sea una realidad, sin importar el tipo de ceremonia o ritual; civil y/o religioso a través del cual se haya realizado), su situación dentro de la comunidad es el de mujer casada, lo cual, pareciera automáticamente, otorgarle un status diferenciado dentro de la comunidad en relación a las separadas, divorciadas, viudas o en régimen de unión estable.

Como mencionado por Orquídea, las sospechas recaen sobre el hecho de que estas situaciones tienen que ver con las posibilidades que tienen las mujeres de tomar decisiones y decidir sobre sus vidas y sus cuerpos. En definitiva, toda esta situación está relacionada con

⁵³ La unión marital de hecho, un nuevo estado civil. Disponible en: http://www.larepublica.co/la-uni%C3%B3n-marital-de-hecho-un-nuevo-estado-civil_245186. Acceso en: 26 ago. 2016. Ver también: NETO y AZEVEDO. Los/as compañeros/as tienen la posibilidad de relacionarse, precisamente por la ausencia de impedimentos matrimoniales; lo que no desvanece el estado de soltero/a”. (Traducción propia) Disponible en: <https://www.google.com.br/?gws_rd=ssl#q=a-discussao-acerca-do-estado-civil>. Acceso en: 8 jul. 2016.

⁵⁴ Algo semejante parece acontecer también, en Brasil. Según NETO y AZEVEDO, por ejemplo, citando a Teixeira dice: “Cuando un/a soltero/a, separado/a, divorciado/a o viudo/a establece una intimidad duradera e pública, debería adoptar el estado de compañero/a [...] y en el fallecimiento de su compañero/a terminaría el luto con la viudez, le retornaría al estado de soltero/a en caso de que ocurriese la disolución judicial de la unión sostenida, pues ya no existe la figura de ex-compañero/a [...]. (Traducción propia) Disponible en: <https://www.google.com.br/?gws_rd=ssl#q=a-discussao-acerca-do-estado-civil>. Acceso en: 8 julio. 2016.

un tema central que es el ejercicio de la sexualidad, asunto que se retomará en el capítulo tres de este trabajo.

1.1.3 Género y Mujer Soltera

Género en este trabajo será abordado como una categoría hermenéutica de análisis que permitirá delinear y aclarar algunas de las definiciones de los roles que se esperan de las mujeres solteras. Esta categoría estará permeando todos los segmentos abordados en este trabajo, unas veces de forma explícita, otras de forma implícita. Interpretando a Wanda Deifelt, por ejemplo, se podría definir género como “la construcción cultural de lo que constituyen los papeles, las funciones y los valores considerados inherentes a cada sexo, en determinada sociedad.”⁵⁵ (Traducción propia).

Por su parte, Butler define el género como: la categoría que presenta múltiples diferencias entre hombres y mujeres, derivada de la comprensión de los roles asignados a los seres humanos dependiendo de sus diferencias biológicas⁵⁶. Este constituye un instrumento fundamental para la comprensión de la complejidad que representan las relaciones humanas. En otras palabras, “la categoría de género es un instrumento de análisis político de las relaciones entre hombres y mujeres”.⁵⁷

Saffioti por su lado define género como una instancia privilegiada desde donde se articulan y estructuran estrategias de lucha para la construcción de una sociedad igualitaria⁵⁸. Esto hace referencia a las imágenes que la sociedad construye de lo llamado masculino y femenino, de allí que es imprescindible conocer y entender el alcance en su dimensión histórica.

Se podría, entonces, decir que, desde esta categoría de análisis, se puede abordar el estudio sobre las mujeres desde los condicionamientos políticos, religiosos, culturales y sociales, determinantes del modo en que mujeres y hombres deben vivir en determinada sociedad. Partiendo de estos dos presupuestos sobre género, de Deifelt y de Gebara, mencionados anteriormente y que nos permiten tener una idea bastante clara de la categoría

⁵⁵ DEIFELT, Wanda. Temas e metodologias da teologia feminista, in: SOTER (Org.). *Género e teologia: Intepelações e perspectivas*. São Paulo: Loyola, Paulinas, Belo Horizonte, 2003. 312 p. p 172. “a construção cultural do que constituem os papéis, as funções e os valores considerados inerentes a cada sexo em determinada sociedade. Percebe-se que, em grande escala, os atributos construídos remetem a um essencialíssimo”.

⁵⁶ BUTLER, Judith P. *Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2003. p. 16-60.

⁵⁷ GEBARA, Ivone. *Rompendo o silêncio: uma fenomenologia feminista do mal*. Petrópolis: Vozes, 2000. p. 105.

⁵⁸ SAFFIOTI, Heleieth Iara Bongiovani. *Gênero, patriarcado, violência* - São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2004. p. 107 – 113.

que se desea trabajar, se verá como es construida la idea de lo que es ser mujer soltera, teniendo también como referencia lo que dice Lagarde en relación a la mujer:

Cada mujer, [...] es síntesis del mundo patriarcal⁵⁹: de sus normas, de sus prohibiciones, de sus deberes, de los mecanismos pedagógicos, (sociales, ideológicos, afectivos, intelectuales, políticos) que internalizan en ella su ser mujer, de las instituciones que de manera compulsiva la mantienen en el espacio normativo o que, por el contrario, la colocan fuera. [...] es también la expresión de lo que no puede ser debido a la división genérica y clasista del mundo y a todos los compartimentos y categorías sociales que constituyen a cada cual.⁶⁰

Se entiende entonces que, según la categoría de género, las mujeres son reconocidas o clasificadas por la forma en que se comportan, por lo que hacen, por lo que visten, por lo que dicen; por la forma en que asumen ciertos roles que le asigna la sociedad, por la forma en que interactúan en ella, entre otros aspectos. Cada uno de estos comportamientos y actitudes van codificándolas, calificándolas o definiéndolas y, en el caso de las mujeres solteras, se percibe que en la sociedad ellas pueden ser reconocidas de múltiples formas y, dependiendo del entorno, asumir papeles y recibir calificativos, a veces positivos, a veces negativos.

Es también a través de la categoría de género que se puede reconocer las desigualdades en relación a los espacios de poder en los cuales las mujeres solteras pueden o no participar, no solo en ambientes familiares y sociales; sino también, eclesiales. Estas situaciones de desigualdad traen consigo jerarquías, invisibilidades, violencias, estigmatizaciones y muchas otras situaciones conflictivas, especialmente para ellas, como podrá ser percibido más adelante en los testimonios de las entrevistadas⁶¹.

Es a través de los estudios y/o análisis de las relaciones de género, como categoría, que se pueden entender mejor los mecanismos de poder que sustentan las construcciones de sistemas y categorías, que bloquean la construcción de relaciones saludables, equilibradas y justas⁶².

Al respecto Lagarde menciona:

⁵⁹ SAFFIOTI, 2004. p. 108 – 109. La autora, por ejemplo, presenta al patriarcalismo como la influencia de los acontecimientos históricos del patriarcado, donde la dominación masculina es entendida como el elemento singular en la opresión y subordinación de la mujer, como reflejo del sistema doméstico o domésticamente organizado que sustenta el dicho orden. En el capítulo dos de este trabajo se profundizará más sobre esta temática.

⁶⁰ LAGARDE, 2014, p. 43. Ver también: Lagarde, Marcela, “El género”, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. horas y HORAS, España, 1996, p. 13-38.

⁶¹ El tema del poder es un tema fundamental, que permea las experiencias de las mujeres solteras y en este trabajo, se irá abordando a lo largo del texto permitiendo percibir su acción, en los diferentes espacios de sus vidas, en especial las tres áreas que este trabajo aborda. (como mujer soltera, en el ejercicio del ministerio y en el ejercicio de la sexualidad). En cada capítulo será abordado el tema en relación con el asunto trabajado.

⁶² LAGARDE, 2014, p. 818-830.

Inferiorizadas, sus hechos no las valorizan ni les generan poderes que las homologuen con quienes concentran valor. Y, simultáneamente, son incapacitadas para apropiarse de bienes y de poderes monopolizados por otros sujetos. El proceso culmina con la exclusión de las mujeres de los espacios de decisión y de los pactos patriarcales.⁶³

Esta perspectiva de género, permite también pensar y soñar con nuevas oportunidades de participación de las mujeres, con otras formas de concebir las actividades litúrgicas, con nuevas formas de interpretar los textos, que consideren las experiencias de las mujeres en sus diversas manifestaciones; rescatar y hacer nuevas lecturas de temáticas, como las de las posibilidades de participación de las mujeres solteras en espacios ministeriales o la sexualidad, entre otros.

En definitiva, las cuestiones de género abren las puertas a un sin fin de nuevas posibilidades. Algunas de ellas ya trabajadas y que intentan sobrevivir en medio de las adversidades, otras dejadas de lado, dependiendo de los intereses de quienes estén en el poder; pero, sobre todo, permite entender la importancia de promover y fortalecer el aporte y la participación de las mujeres en los diversos espacios familiares, sociales y eclesiales.

1.1.4 Lo que se dice de ellas

Para iniciar el análisis de este segmento y teniendo en cuenta que el trabajo tiene como una de sus bases fundamentales, “conocer las experiencias de mujeres solteras que están o estuvieron involucradas en ministerios eclesiales”, se toman como ejemplo introductorio al análisis de las entrevistas, la trama y el tema musical de una de las novelas más exitosas producida en Colombia. Su nombre? Yo soy Bety, la fea⁶⁴.

1.1.4.1 Y quién es Bety, la fea⁶⁵?

La novela muestra el drama vivido por la protagonista (Beatriz Pinzón Solano), una mujer soltera, inteligente, formada profesionalmente como economista, graduada con honores y con una maestría en finanzas, cuyo drama, según la trama de la novela, es ser fea, lo que no

⁶³ LAGARDE, 2014, p. 16.

⁶⁴ Novela colombiana, escrita en 1999 por el reconocido escritor y periodista Fernando Gaitán, merecedor de múltiples premios por sus producciones, fue considerada por el Guinness World Records, en 2010, como la telenovela más exitosa de todos los tiempos. Fue traducida a más de 15 idiomas, vendida a más de 100 países del mundo entero y con más de 22 adaptaciones

⁶⁵ GARCÍA, María Isabel. El cuartel de las feas. Disponible en: <https://encolombia.com/vida-estilo/farandula/historico/el-cuartel-de-las-feas/>; <http://www.lr21.com.uy/cultura/33463-el-fenomeno-betty-la-fea>. Acceso en: 10 abr. 2017.

obedece a los patrones de belleza establecidos por la sociedad. Esto termina representándole muchos dilemas y desafíos⁶⁶.

Aunque cuenta con los méritos suficientes para ocupar un alto cargo ejecutivo, sus atributos físicos la obligan a conformarse con ser una secretaria en la empresa de modas ECOMODAS. Allí conoce a su jefe (Armando Mendoza) de quien se enamora perdidamente; con el agravante de que además de ser su jefe, él está comprometido. Para él, ella no existe como mujer y ella se conforma con tenerlo cerca.

Betty, como cariñosamente la llaman, soporta diariamente los insultos y desprecios de sus compañeros/as de trabajo, en especial los de la novia del jefe, las del diseñador y los de la secretaria recepcionista. Allí también trabajan otras mujeres, que tampoco gozan del beneplácito del diseñador de la empresa, Hugo Lombardi, quien las llama de feas, espantos o mamarrachos, pues sus apariencias están lejos de representar a las modelos con las que él a diario trabaja.

Inesita, jefe de costureras y pensionada; *Sofía*, a quien su marido la abandonó por otra más joven; *Berta*, una gordita bastante insegura, cuya mayor preocupación es su figura, (que no le agrada); *Mariana*, joven, afrodescendiente, quien aspira ser modelo y vive en función de su figura; *Aura María*, recepcionista, madre soltera, vive con sus padres, le gusta la diversión y ningún hombre parece tomarla en serio; *Sandra*, la jirafa, la secretaria más alta de ECOMODA que vive acomplejada por su estatura y claro, Bety, conforman “el cuartel de las feas”, grupo de mujeres que se identifican en sus problemáticas de exclusión y estigmatización, se acompañan y ayudan en sus diversas dificultades.

Con el paso del tiempo, Betty, por sus habilidades profesionales, se convierte en la mano derecha de su jefe, quien la asciende al cargo de asistente de presidencia. Armando confía plenamente en ella, al punto de convertirla en su cómplice no solo en las traiciones a su novia (lo que le significa el odio de ésta); sino también, en un plan armado en conjunto con su mejor amigo, Mario Calderón, para “salvar” la empresa de la quiebra. Solo que en este plan, la idea es conquistar a Bety para que con su ayuda profesional puedan hacer una estafa millonaria a la empresa, fingiendo que va a la quiebra; y para que esto suceda, Armando deberá conquistarla.

Armando consigue hacer creer a Bety que está enamorado de ella, sin embargo, Bety descubre el plan y decide abandonar la empresa, decepcionada de la actitud de su jefe. En este

⁶⁶ CASTILLO. Luz alexi. La Fea en los Guinness records. Disponible en: <<http://www.eldiario.com.co/seccion/VARIEDADES/la-fea-en-los-guinness-records-100212.html>>. Acceso en: mayo 10 2016.

punto de la historia, acontece que Armando percibe que también se ha enamorado realmente de ella. Tiempo después, Bety reaparece totalmente transformada, dejando a sus adversarios admirados, incluyendo a su ex-jefe. Después de muchos ruegos, retoman la relación y finalmente se casan.

Gaitán, el autor de la novela, explica que utiliza la oficina de esa firma como espacio para, además de contar la historia de amor entre el jefe y la fea, también contar la historia “de las Colombianas que se levantan a trabajar, que viajan en autobús, que salen de rumba, que tienen hijos...”, representadas por las otras mujeres que también hacen parte de la trama. El libretista también reivindica haber tomado el riesgo de “poner de protagonista a una mujer ‘fea’, algo que nadie en América Latina había hecho”⁶⁷.

El tema musical principal de esta novela lleva por título “Se dice de mí”⁶⁸. Escrita en 1943, en su letra se expresan algunas de las formas de como una mujer se ve percibida por la sociedad en la que vive. Esta letra describe lo que dicen de ella, lo que aparentemente salta a la vista (su falta de glamour, su falta de atractivo físico) y también habla de lo que no dicen de ella, (lo que esconden, lo que no reconocen, lo que aparentemente no se ve a simple vista).

Se dice de mí.

Se dice de mí...

Se... dice que soy fiera, que camino a lo malevo,
que soy chueca y que me muevo con un aire compadrón.
Que parezco Leguisamo, mi nariz es puntiaguda,
la figura no me ayuda y mi boca es un buzón.

Si charlo con Luis, con Pedro o con Juan;
hablando de mí los hombres están.
Critican si ya, la línea perdí;
se fijan si voy, si vengo o si fui.

Coro:

Se dicen muchas cosas, más si el bulto no interesa,
¿Por qué pierden la cabeza ocupándose de mí?.

Yo sé que hay muchos desprecian con mentiras,
y suspiran y se mueren cuando piensan en mi amor;
y más de uno se derrite si suspiro,
y se quedan si los miro resoplando con temor.

Si fea soy, pongámosle; que de eso ya, yo me enteré;
más la fealdad, que Dios me di; mucha mujer me la envidió.
Y no dirán que me creí, porque modesta siempre fui;
Yo soy así!.

⁶⁷ El fenómeno, Bety la Fea. Disponible en: <<http://www.lr21.com.uy/cultura/33463-el-fenomeno-betty-la-fea>>. Acceso en: 20 de agosto de 2016.

⁶⁸ Música originariamente concebida en ritmo de milonga, escrita por Ivo Pelay y con música del director uruguayo Francisco Canaro. Con rica historia en Hispanoamérica, se graba por primera el 19 de mayo de 1943. Disponible en: <<http://www.todotango.com/historias/cronica/96/Se-dice-de-mi-Betty-la-Fea-y-la-milonga-Se-dice-de-mi/>>. Acceso en: 20 de agosto de 2016.

Y ocultan de mí...,
 Ocultan que yo tengo, unos ojos soñadores;
 además otros primores que producen sensación.
 Si soy fea sé que, en cambio, tengo un cutis de muñeca;
 los que dicen que soy chueca, no me han visto en camisón.

Los hombres de mí, critican la voz;
 el modo de andar, la pinta, la tos.
 Critican si ya, la línea perdí;
 se fijan si voy, si vengo, o si fui.

Coro.

Se traen a colación estos ejemplos, no porque tengan que ver con el ambiente eclesial precisamente; pero sí considerando los siguientes aspectos:

La primera, que tanto la trama de la novela, como la letra de la canción, ilustran algunos de los asuntos considerados en este trabajo.

La segunda, la repercusión de la novela en el mundo entero;⁶⁹ lo cual se considera de suma importancia para el análisis y comprensión de la dinámica de las construcciones sociales de género, presentes en la sociedad, reflejadas en la trama de la novela y de las cuales hablan, entre otras, Lagarde, Deifelt y Gebara.

La tercera, por cuestiones epistemológicas, pues se considera que la fecha de creación, publicación y comercialización del tema musical⁷⁰, también es un dato importante en la comprensión de los procesos que perpetúan los sistemas de opresión; mostrando como la construcción de los modelos patriarcales de género, además de ser un asunto de “larga data”, es un asunto que permea, a la sociedad como un todo; que ha sido, es y seguirá siendo fuente de discusión y análisis, generador de controversias y cuestionador de los sistemas opresivos presentes en la sociedad.

Tomando en cuenta lo trabajado hasta el momento, el tema musical (de hace 73 años) permite percibir las categorías, codificaciones, roles y calificativos, asignados a las mujeres desde mucho tiempo atrás⁷¹. Son estos imaginarios los que la categoría de género, propone analizar. Ellos llevan impresos y/o sugieren comportamientos implícitos, que pueden ser considerados como aceptables o no, dependiendo del espacio en el que se presenten.

Se considera que juntos, trama de novela y tema musical, reflejan algunos de los dramas que viven muchas mujeres en el mundo entero. Analizándolos se percibe como el autor aprovecha su experiencia como escritor y consigue retratar la realidad de una sociedad que exalta la belleza. La novela también está llena de otras mujeres “normales”, como Bety;

⁶⁹ Ver nota 64.

⁷⁰ Ver nota 68.

⁷¹ Más adelante se retomará este asunto.

con sus problemas emocionales, económicos, en busca de una pareja o que se quieren divorciar. Estas mujeres y Bety, por supuesto, son el reflejo de la vida cotidiana⁷².

Por un lado, el autor se centra en mostrar que el cuartel de las feas y en especial Bety, consideradas como feas por un sector de la sociedad, (por no encajar en los patrones preestablecidos), poseen cualidades y habilidades profesionales y personales que resultan no siendo valoradas a la hora de desempeñar sus labores. En el caso especial de Bety, como brillante economista que es, su apariencia termina ocupando un papel preponderante por encima de su capacidad y experiencia.

Por otro, el autor termina retratando tan bien la sociedad patriarcal, que al final, cede espacio al sistema y su protagonista sufre un cambio extremo en su apariencia, convirtiéndose en una mujer hermosa, obteniendo así, la “aceptación” y hasta la envidia de su entorno laboral y social. Esto, se cree, en cierta forma termina por reafirmar y validar las prácticas del sistema, constructoras de los estereotipos sociales sobre el género, la belleza y las capacidades personales, que son las que se cuestionan en este trabajo.

Las siguientes, son algunos ejemplos en los cuales se encasillan/encuadran a las mujeres solteras, que, como se verá más adelante, están relacionados también con los testimonios de las mujeres. En ellos se pueden percibir algunas de las categorizaciones y las opciones de comportamiento, aceptables o no, dentro de las comunidades eclesiales. Estas, afectan o intentan definir lo que las mujeres solteras, viudas, separadas o divorciadas, pueden o no hacer, decir o sentir, no solo dentro, sino también fuera de ellas.

Finalmente, permiten ver cómo en estos espacios, quienes se encargan de establecer las clasificaciones no solo son las personas de la comunidad, sino también, el pastor o la pastora, el coordinador o la coordinadora pastoral de las mismas⁷³.

1.1.4.2 Calificativos estigmatizadores usados en contra de las mujeres solteras

El análisis comenzará por mostrar los calificativos sociales, tomando como base la bibliografía a disposición y luego, se contemplará más de cerca el ambiente eclesial, el cual tendrá como base las entrevistas.

Uno de los calificativos y/o roles sociales que le son asignados a las mujeres solteras es el de *La que busca algo, la que procura*. Algunos/as la definen como aquella que está procurando, buscando “algo”, como muestra el estudio de Ingrid Cristina Dos Santos, donde

⁷² El fenómeno, Bety la Fea. Disponible en: <<http://www.lr21.com.uy/cultura/33463-el-fenomeno-betty-la-fea>>. Acceso en: 20 de agosto de 2016.

⁷³ Términos usados en los ambientes protestantes para referirse a quienes en los ambientes católicos son conocidos/as como: ministro/as y/o liderazgo de las comunidades.

ese “algo” puede ser la realización económica, laboral o de reconocimiento personal; la estabilidad o la realización afectiva. (Presentada como cumplir el “proyecto de vida” planteado por la sociedad, que necesariamente implica casarse y tener hijos).⁷⁴

La Solterona, la Tía Vieja. Este es un calificativo que designa a quienes terminaron no casándose por tener que asumir algunos papeles asignados por la misma dinámica social de los contextos en donde estas mujeres están inmersas. Un artículo de Claudia de Jesús Maia, investigadora de la Universidad Estatal de Montes Claros, en Minas Gerais, sobre las “solteronas”, comienza describiendo como era conocida en otros tiempos la mujer soltera, afirmando que era asociada a la figura de la “tía vieja” que existía en toda familia y con otros cuantos calificativos. Ella dice:

No es difícil identificarlas. Preocupadas por la educación de los sobrinos, vigilantes de la moral de la familia, son hijas, pero no esposas. Hermanas o tías, pero raramente madres. Llegan a los 35 años sin casarse, sea por falta de pretendientes, por presión familiar o por elección. En el imaginario colectivo, se dice que se quedaron para “tías” y se les atribuyen los peores calificativos: malgeniadas, amargadas, envidiosas, inútiles y frustradas (Traducción propia).⁷⁵

El estudio de Maia en cierta forma, refleja las experiencias vividas por mujeres solteras de mi entorno familiar. Varias de ellas en su opción de vida, optaron por ser además de tías-madres, hermanas-madres. Además, fui criada por hermanas después de la muerte de mi madre, cuando apenas tenía seis años. Ellas también han hecho el papel de tías dedicadas⁷⁶ y enfermeras para con otros miembros de la familia y amigos/as; pero con una diferencia enorme, y es que de ninguna manera han sido amargadas, malgeniadas, envidiosas y mucho menos inútiles, que son otros de los estigmas y calificativos que les son asignados.

Desde la perspectiva eclesial, según el estudio de Mariluce August, las solteronas también son consideradas como personas que no son bien vistas, dignas de pena y hasta de rechazo; anormales, incapaces para asumir funciones y/o cargos en las comunidades eclesiales y también como personas a las que “no les fue bien”. En algunos espacios son consideradas como amenaza para las parejas⁷⁷.

⁷⁴ SANTOS, Ingrid Cristina dos. Mulher Solteira “procura”: um estudo em torno da solteirice na representação social feminina. LABORE Laboratório de Estudos Contemporâneos. *POLÊMICA Revista Eletrônica*. Disponible en: <<http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/polemica/article/view/14263/10803>>. Acceso en: 15 febrero. 2016.

⁷⁵ MAIA, Cláudia de Jesus. *Ó Desprezíveis Solteironas*. Disponible en: <http://repositorio.bce.unb.br/bitstream/10482/2331/1/2007_ClaudiadeJesusMaia.pdf>. Acceso en: 2 feb. 2016. “Não é difícil identificá-las. Zelas da educação dos sobrinhos, vigilantes da moral da família, são filhas, mas não esposas. Irmãs ou tias, mas raramente mães. Chegam aos 35 anos sem se casarem, seja por falta de pretendentes, por pressão familiar ou por escolha deliberada. No imaginário coletivo, diz-se que “ficaram para titia”. E atribuem-se a elas as piores características: megeras, amargas, invejosas, inúteis, frustradas.

⁷⁶ MAIA, 2007 (2), p. 40.

⁷⁷ AUGUST, 2013, p. 97-100.

La Amante. La otra, desde la óptica de Marcela Lagarde, es vista (sin serlo o muchas veces siéndolo de hecho), ocupando el lugar de lo que corresponde culturalmente a la figura intermediaria entre la esposa y la puta; y que, claro, en el imaginario social hace parte del grupo de las mujeres malas⁷⁸. En Colombia, este término de la amante, o la otra, también equivale a “la moza” o “la querida” y pueden ser tanto casadas como solteras. En algunos casos, como expresa Lagarde, estas, poco o nada están interesadas en ocupar el lugar de las esposas, ya que algunas, de las amantes también son separadas, divorciadas y/o con hijos⁷⁹. Además, afirma que “su espacio o territorio de acción está limitado a la sexualidad y su papel es el de ser amante y no esposa”⁸⁰.

Por ejemplo, al asumir el lugar de la amante, en una relación de régimen de unión estable (que no es un matrimonio), la mujer continúa a ser legalmente soltera. Esto sugiere un gran dilema, debido a que: por un lado, dado el caso que la mujer esté a la espera de la consolidación de la relación, muchas veces esta relación no se da, porque está mediada por la situación civil del hombre, que generalmente también es casado, y, por otro lado, si el hombre no es casado esto, de igual forma, no garantiza que el matrimonio se llegue a efectuar⁸¹. Además porque la mujer que acepta este tipo de relación con un hombre casado, generalmente es consciente de que no tendrá una relación funcional, sana y equilibrada de hecho, sabe que va a ser criticada, rechazada y, aunque se piense que su principal motor es el dinero, realmente las motivaciones pueden ser otras y muy variadas⁸².

En el caso de *la Señorita* (otro de los calificativos), la virginidad es muy valorizada, al punto que se considera un insulto confundirla con quien no lo es⁸³. Esta figura puede ser ilustrada con dos ejemplos cercanos conocidos.

Uno es el de la de una profesora, allá en mi pueblo natal (en Colombia), la “Señorita” Esther. Una mujer de unos 40/45 años, docente; que llegó sola, con su gato, para vivir en un cuarto de la escuela de primaria para niños (varones). Vivió allí por muchos años, pero nunca se casó, ni se le conoció alguna relación amorosa, ni novio. La mayoría de las veces, ella era

⁷⁸ LAGARDE, 2014, p. 451.

⁷⁹ Redacción de El País. Los dramas de ser la amante. Disponible en: <<http://www.elpais.com.co/elpais/entretenimiento/noticias/por-mujer-le-mide-ser-amante>>. Acceso en: 8 ago. 2016.

⁸⁰ LAGARDE, 2014, p. 451.

⁸¹ LAGARDE, 2014, p. 455. “Para las mujeres, [...] la contradicción se agudiza por la imposibilidad de ser la legítima, de ser la novia o la esposa, por la competencia con la otra, por la necesidad de asegurar la exclusividad de su relación”.

⁸² Redacción de El País. Los dramas de ser la amante. Disponible en: <<http://www.elpais.com.co/elpais/entretenimiento/noticias/por-mujer-le-mide-ser-amante>>. Acceso en: 8 ago. 2016.

⁸³ LAGARDE, 2014, p. 449.

muy brava, no consentía el más mínimo indicio de desorden o conversación en el salón de clases que no fuese estrictamente relacionado con el tema o la actividad del momento. Cualquier actitud o comportamiento, según ella, fuera de orden, merecía un castigo.

De la “Señorita” Lidia, enfermera, también de unos 45-50 años, amiga de la familia, que en ocasiones aparecía en casa para saludar a mi madre y a veces se quedaba por uno o dos días, nunca se tuvo conocimiento de que tuviera un novio o una relación. De hecho, murió soltera. Siempre que llegaba a casa, era muy bien recibida por la familia. Ella, siempre muy sonriente y elegante, conversaba con “todo el mundo” y su alegría era contagiosa. Parecía siempre feliz. Le encantaban las plantas de mi abuela, en especial, las violetas moradas. Era muy agradable estar con ella.

En ese tiempo era casi pecado llamarlas de “Señoras”. Siempre debimos llamarlas de “Señorita Esther” y “Señorita Lidia”. Un día decidí preguntar a mi madre por qué ellas no se habían casado y no tenían hijos/as o marido y la respuesta que recibí fue: “Esas preguntas no se hacen, !respete!” Y hasta allí llegó el asunto. Recuerdo también que algunas veces, con mis hermanas, mis primas y algunas amigas, especulábamos sobre el por qué ellas estaban solteras si ya eran tan adultas, no eran feas y además, eran trabajadoras, (algo que mi abuela siempre elogiaba); y jugábamos argumentando que si algún día, por algún motivo, no llegábamos a casarnos, no nos gustaría ser como la “Señorita Esther”, mal humorada y muy brava; pero sí como la “Señorita Lidia” alegres y elegantes. En ese momento no entendía con claridad el porqué de esas asociaciones en relación al estado de ánimo, con el hecho de ser solteras o casadas, pero mucho tiempo después, fui comprendiendo el motivo de éstas.

Estas dos mujeres, sus comportamientos, sus formas de ser, me estaban enseñando, ya desde aquel momento, sin siquiera saberlo, sin percibirlo⁸⁴. Esos comportamientos, junto con los de mi madre, estaban cumpliendo su propósito. Aprendí con ellas sobre los posibles modelos de mujeres “solteras” y lo que esto podría significar. Esta situación no era ni más ni menos que el reflejo de los modelos que obedecían a las ideologías elaboradas para clasificar y rotular cierto tipo de “mujeres”. Ellas no eran malas, pero igualmente, no eran ejemplos a seguir (en el sentido de quedarse solteras). Según Lagarde:

La Señorita generalmente es denominada o reconocida de esta forma, siendo un calificativo peyorativo de carencia, por no haber logrado cumplir con el objetivo

⁸⁴ EGGERT, Edla. A mulher e a educação: possibilidades de uma releitura criativa a partir da hermenêutica feminista. *Estudos Leopoldenses - Educação*, Vol./No. 3/5. p. 19-27, 1999.. GEBARA, 2008, p. 31-50, entre otros.

social e ideológico casi inevitable (del matrimonio), presentado como simple y natural para las mujeres.⁸⁵

Como se podrá observar más adelante, esta situación termina siendo de mucha importancia también en los ambientes eclesiales, en donde desde el pulpito, por ejemplo, se promueve la virginidad generalmente de forma tácita, como mencionado por una de las entrevistadas.

Otro de los calificativos es el de *La Puta. La Meretriz. La Casquivana*. La característica principal por la cual las mujeres son asociadas a este grupo es el erotismo, que desde siempre ha sido negado a las mujeres consideradas “buenas”⁸⁶. Con el término “puta” se sataniza y oprime a las mujeres que expresan de alguna forma su erotismo⁸⁷. Puta es una mujer malvada, pervertida, escandalosa, casquivana y libertina,⁸⁸ que merece el rechazo de la sociedad.

En esta categoría son incluidas todas aquellas mujeres que huyen de los parámetros y de los modelos aceptables en la sociedad. Es así, que dentro de este grupo, además de las mujeres que nunca se casaron, pueden también estar incluidas las mujeres separadas, divorciadas y hasta las viudas, sin diferencias de edad o clase social o etnia. Esta categoría es llamada por Marcella Althaus Reid como “indecentes”⁸⁹.

Como en este trabajo también están siendo consideradas, además de las solteras que nunca se casaron, a las mujeres separadas o divorciadas; algunos de los calificativos que estas reciben son: *La Abandonada. La Mal Casada. La Fracasada*. De ellas se dice, o son vistas, como aquellas que “fallaron” en sus objetivos de ser buenas esposas, madres ejemplares y exitosas. “Mujeres que se sintieron solitarias y abandonadas con un intenso sentimiento de pérdida, se han visto orilladas a ingresar al convento” [...]⁹⁰. “Otras más, no logran mantener y conservar a los hombres a su lado y son abandonadas con todo y prole”⁹¹. Estas también pueden ser calificadas de putas, como bien lo expresa el segmento anterior.

La que sobra también puede considerarse como otro ejemplo de la forma como pueden ser calificadas las mujeres. En la China, por ejemplo, el término que las define es

⁸⁵ LAGARDE, 2014, p. 450.

⁸⁶ LAGARDE, 2014, p. 559.

⁸⁷ LAGARDE, 2014, p. 564

⁸⁸ Las Casquivanas. Disponible en: <<http://sexualidadpositiva.blogspot.com.br/2009/06/las-casquivanas.html>>. Acceso en 22 jul. 2015.

⁸⁹ ALTHAUS-REID, Marcella. *La teología indecente: Perversiones teológicas en sexo, género y política*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2005. [español] “La indecencia tiene también obvias implicaciones socioeconómicas, políticas, legales y religiosas, pero de naturaleza manifiestamente erótica, que organiza y controla las esferas pública y privada del vivir de las mujeres [...], es decir, de quien quiera se encuentre fuera de las regulaciones sexuales impuestas”. p. 239.

⁹⁰ LAGARDE, 2014, p. 540.

⁹¹ LAGARDE, 2014, p. 702.

“Sheng nu”. Este calificativo identifica a las mujeres que habiendo completado 27 años aún no se han casado⁹². El problema principal radica en la presión que estas mujeres sufren en medio de una sociedad patriarcal, donde el matrimonio y la maternidad son consideradas fundamentales, obligatorias y prioritarias sobre cualquier otra cosa; y que para lograrlas, se debe hacer lo que sea necesario⁹³.

Para entender mejor cómo funciona este calificativo, el gobierno chino lanzó una campaña dirigida a este grupo en particular, con el propósito de presionarlas a casarse⁹⁴. Sin embargo, muchas de estas mujeres, cada vez más educadas, profesionales y exitosas, se están negando al matrimonio y al sistema opresor y humillante que éste representa. Estas mujeres están luchando contra la tortura psicológica por las que tienen que pasar todas las mujeres, que han decidido seguir caminos diferentes a los pre-establecidos por esa sociedad.

Leta Hong Fincher, autora de *La mujer sobrante: el resurgimiento de la desigualdad de género en China*, opina que:

Las mujeres solteras chinas están en "un punto de inflexión" y muchas comenzaron a adoptar un estilo de vida individual dejando atrás el estigma. [...] "Se trata de mujeres jóvenes con fuerza y confianza, que están siendo presionadas por una campaña del Estado chino para que se casen", [...] "Las mujeres chinas de hoy están más educadas que nunca y se resisten cada vez más al matrimonio".⁹⁵

Todos los calificativos mencionados hasta aquí, revelan la forma como se ha entendido y construido socialmente algunos de los estereotipos de mujer “soltera”, que en la gran mayoría de los casos, *no* coinciden con las realidades de muchas mujeres de carne y hueso, que simplemente desean tener la posibilidad de vivir sus vidas, sin importar que sea de forma diferente a los parámetros establecidos. Estos muestran la falta de respeto, el preconcepción, la opresión y estigmatización que las mujeres solteras han sufrido y aún sufren en el ambiente social y también en otros ambientes, como será percibido en el siguiente segmento, donde se explorará este asunto en relación al ambiente eclesial.

⁹² Mujeres solteras, una obsesión para Pekín. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1500748-mujeres-solteras-una-obsesion-para-pekín>>. Acceso en: 27 de abril de 2016. El término “sheng nu” fue acuñado oficialmente en 2007 por el Ministerio de Educación chino, junto con otras 171 nuevas palabras para designar a las mujeres de más de 27 años, modernas, con un alto nivel de educación e ingresos que todavía no se casaron.

⁹³ Solteras a los 27 años, el drama de las ‘mujeres que sobran’ en China. Disponible en: <http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160408_mujeres_sobrantes_solteras_china_video_all>. Acceso en: 27 abril 2016.

⁹⁴ Video disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=irfd74z52Cw>>. Acceso en 28 abril 2016.

⁹⁵ *Las mujeres de sobra, atroz fenómeno chino*. Disponible en: <<http://www.taringa.net/posts/info/17419330/Las-mujeres-de-sobra-Atroz-fenomeno-Chino.html>> y en: *Solteiras aos 27 anos, o drama das ‘mulheres que sobraram’ na China*. Disponible en: <http://www.bbc.com/portuguese/noticias/2016/04/160411_solteiras_china_mdb> y ver también: Paula Markous. *Mujeres solteras, una obsesión para Pekín*. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1500748-mujeres-solteras-una-obsesion-para-pekín>>. Acceso en: 27 de abril de 2016.

1.2 Las mujeres solteras y sus experiencias en el contexto eclesial

Mucho de lo mencionado anteriormente coincide con algunos de los testimonios que serán expuestos a continuación; de ahí que algunas de las preguntas que saltan al ruedo son: ¿Cómo se viven realmente estos tipos de opresión y/o estigmatización al interior de las comunidades? ¿Qué hacer o decir a las mujeres de las comunidades que pueden haber sido o ser víctimas de estos u otros estereotipos? ¿Será que el ejemplo de la novela “Yo soy Bety la Fea”, su tema central, “se dice de mí” y la forma como es vista la mujer en el ambiente social, secular, tienen realmente algún punto de encuentro con las vivencias de las mujeres en los espacios eclesiales, que es el centro de este trabajo? O dicho de otra forma: Si se considera no solo el drama de Bety, sino también la letra de su tema musical, ¿se encontrarían algunas semejanzas entre las situaciones expuestas y las que viven las mujeres de este trabajo?.

Estas y otras tantas, también son las preguntas de mujeres que sintieron un llamado de parte de Dios para desempeñar un ministerio y para participar de una comunidad, que tienen clara convicción de sus llamados; pero que en diversas ocasiones se sintieron discriminadas de muchas formas, y no precisamente por el hecho de ser consideradas feas, como en el caso de Betty; pero sí, por el hecho de estar o ser solteras.

Según lo observado en las entrevistas, en el caso de los ambientes eclesiales, por ejemplo, se presentan dos situaciones en relación al tema de las mujeres solteras: una es la situación del *cómo son vistas*, lo que *otros y otras dicen de ellas* y otra es la situación del *cómo ellas se ven* y lo que ellas *dicen de sí mismas*. En este sentido, las mujeres entrevistadas comparten algunas de sus experiencias personales en estos espacios y en relación a estas situaciones concretas que muestran como sus realidades particulares reflejan, hasta cierto punto, algunas de las situaciones expuestas en el segmento anterior.

1.2.1 *Cómo me ven? Se dice de mí...*

Retomando entonces, el tema central de este estudio y aclarando que no es el caso de la novela y su tema lo que se está investigando, sino que estos son solo ejemplos para la reflexión. A continuación se presenta el análisis de la primera parte de la música en relación con lo que dicen las mujeres en la entrevista (*cómo son vistas por otros y otras*) dentro de sus comunidades y más adelante, se trabajará el tema en relación a como ellas se ven a sí mismas.

Se dice de mí. (1ª. Parte)

Se dice de mí...

Se... dice que soy fiera, que camino a lo malevo,

que soy chueca y que me muevo con un aire compadrón.
Que parezco Leguisamo, mi nariz es puntiaguda,
la figura no me ayuda y mi boca es un buzón.

Si charlo con Luis, con Pedro o con Juan;
hablando de mí los hombres están.
Critican si ya, la línea perdí;
se fijan si voy, si vengo o si fui.

Coro:
Se dicen muchas cosas, más si el bulto no interesa,
¿Por qué pierden la cabeza ocupándose de mí?..

Estas líneas anteriores llevan a reflexionar precisamente sobre la pregunta: ¿el hecho de ser solteras ha interferido en el desarrollo de su ministerio y/o cargo de liderazgo?, lo que *se dice de ellas* como personas dentro de las comunidades; lo que *se percibe* de ellas en relación directa con los *comportamientos y las relaciones interpersonales* dentro de la comunidad. En otras palabras, el cómo son vistas por otros y otras. Ellas lo expresan de la siguiente forma:

Dalia. “(Mi exesposo) siempre me decía que *la mujer debía estar en la casa*. [...] Uno dice que es divorciado y ahí mismo como que dicen (gestos de dudas) *no sé si podrá predicar, si la iglesia la recibirá sabiendo que es divorciada*. [...] *que como no tiene pareja no puede desarrollar un pastorado, no puede ser una pastora porque no tiene una pareja al pie* [...] *siempre tienen como esa imagen de que debe ir acompañada de alguien* [...] Siempre es esa imagen de que *la mujer está enmarcada en que tiene que tener un compañero*. [...] si es mujer, de pronto sienten celos, o de pronto sienten temor o de pronto sienten que bueno, que... la mujer puede hacer algo fuera de lugar [...] y si son los hombres, dicen: *esta es una rebelde, a esta quién sabe por qué la dejó el marido* [...] entonces tienen como esa imagen y se van haciendo preconceptos [...] *lo enmarcan y ya como que colocan una barrera*”⁹⁶.

Margarita. “[...] era difícil, porque *una mujer no podía discipular a un hombre* tenía que ser a una mujer y *menos podía ser una soltera* a un chico que estuviera casado, o que estuviera ennoviado. Era difícil esa parte. [...] los hombres se sentían no bien acompañados o algo, porque lo hiciera una mujer y además soltera, entonces por eso decían que era el matriarcado, por el hecho de que [...] solo eran mujeres, y todas eran solteras. Entonces, si era un chico o una pareja como para acompañar en su proceso era como difícil. Qué me vas a decir tú, si tú no has vivido lo que estoy viviendo yo (decían). [...]. En la comunidad, (risas) creo que lo han visto (el hecho de ser soltera) como alguien sola, solitaria o muy amargada, a veces muy hostil con uno mismo, con otros, puede ser la experiencia, lo que yo he vivido, no? [...] *el hecho que te señalen como... como si no estuvieras completa y no es cierto*”⁹⁷.

Violeta “[...] Sí, (enfático) yo creo que eso tiene una incidencia y a veces yo puedo ver, u observar en el camino, como un discurso puede pesar más que un acto. [...] *Yo he podido observar, gracias a mi divorcio, como es el trato a alguien que está*

⁹⁶ Dalia. Nombre ficticio. Hace parte de una de las comunidades desde hace 28 años. Lidera algunos espacios en la comunidad en la que participa. Información extraída de la entrevista hecha, el 31 de agosto de 2016, en Bogotá – Colombia.

⁹⁷ Margarita. Nombre ficticio. Participa en su comunidad hace aproximadamente 9 años y lidera junto con otras mujeres uno de los espacios en la comunidad donde participa. Información extraída de la entrevista realizada, el 31 de agosto de 2016, en Bogotá – Colombia.

*con pareja y como oportunidades que se dan a la que está con pareja; y a la mujer que está sin pareja. [...] No puedo decir, a mi alguien me llamó a decirme tal cosa, yo observo [...]. Cómo es el comportamiento humano frente a una mujer que está ahí con su pareja, a una mujer que esta sin pareja y además, eso se siente en el ambiente, es muy pesado. [...] Los mismos comportamientos de nosotras, o sea, esto de verdad está atravesado por el patriarcalismo. Porque yo he podido observar en este caminar por ejemplo, el trato diferenciado de mismas mujeres hacia el pastor y yo veo, veo como les brillan los ojos, como se afanan por atenderlo. Pero ahí están sus hermanas que son más que un pastor, y yo puedo ver el trato diferenciado”.*⁹⁸

Girasol “[...] sí, había un sector que me respetaba por lo que yo era, no por mi estado civil; sino por lo que yo significaba y por lo que yo era, por mi manera, mi estilo, mi compromiso y todo. [...] uno no puede subestimar que la gente sí valora, que pueda que no esté de acuerdo o le guste, o *eso no es testimonio como dicen*, toda esa terminología que usan, pero que en un momento dado [...], pesa más el compromiso y la responsabilidad o la pasión con que uno ha adquirido un ministerio. [...] *Que en algunos casos, había la crítica o el señalamiento; eso sí existió y sigue existiendo y permanentemente está”.*⁹⁹

Jazmín “[...] aún está la incredulidad y el escepticismo en el desarrollo del ministerio por parte de hombres y mujeres y [...] entonces, *como soltera, pues las personas piensan y esperan que haya un hombre, que siempre sea la figura masculina la que se vivencie en autoridad la figura masculina como la que defienda, proteja...”.*¹⁰⁰

Orquídea “[...] En ese caminar hubo personas que me han desafiado a que tiene pinta de pastora; (pero en relación a las decisiones con respecto a su divorcio) [...] la mala era yo, eso no ocurre con hombres. *Luego de la separación [...] ya uno se da cuenta, como no lo tratan igual*, y me dolió muchísimo porque yo era la lesionada y después terminé siendo la culpable. [...] *ha sido una experiencia muy sacrificada, muy sacrificada*, porque en el imaginario cristiano y de la gente, venimos con unos cortes bastante conservadores, [...]. *Esos cortes no nos permiten tener libertad, [...] es sacrificado en el sentido de que siempre hay las voces. Que ah, una mujer sola, como va a aguantar el ministerio, pobrecita.* [...] Siempre están como, que *uno es como la amenaza de alguien, de alguien siempre*; el potencial de amenaza, ah!; y uno no anda buscando a nadie, ni detrás de nadie y entonces no sé qué tipo de semejanza quisieran que tuviera uno para no ser la amenaza de otros, *pero sí, uno es una amenaza”.*¹⁰¹

Lila [...] *para mí fue algo confuso, pensé que las personas de la misma edad mía iban a ser con las que me iba a sentir bien y fue con las personas con las que tuve mis choques; o sea, con las personas que sentí que me juzgaban que veían que si yo*

⁹⁸ Violeta. Nombre ficticio. Participa de una de las comunidades hace aproximadamente 30 años, ya lideró algunos espacios en varias comunidades. Es estudiante de teología. Información extraída de la entrevista realizada, el 31 de agosto de 2016, en Bogotá – Colombia.

⁹⁹ Girasol. Nombre ficticio. Hace parte de su comunidad desde hace más de 35 Años. Ha liderado varios espacios en la comunidad donde participa. Información extraída de la entrevista realizada, el 1 de septiembre de 2016, en Bogotá – Colombia.

¹⁰⁰ Jazmín. Nombre ficticio, Hace parte de su comunidad, desde hace 20 Años. Estudiante de teología y líder en la comunidad que participa. Información extraída de la entrevista realizada, el 22 de agosto de 2016, en Bogotá - Colombia.

¹⁰¹ Orquídea. Nombre ficticio. Hace parte de una de las comunidades desde hace casi 40 Años y ha liderado varios espacios en varias comunidades. Información extraída de la entrevista realizada, el 24 de agosto de 2016, en Bogotá – Colombia.

*hacía cosas como de líder era porque yo me quería lucir y quería mostrarme mejor que ellos, entonces empecé a alejarme de la gente de mi edad”.*¹⁰²

Estos testimonios hablan del camino que algunas ya recorrieron y del que otras están en este momento recorriendo. Algunas ya pasaron y otras están pasando por situaciones en las cuales reconocen que así como hay personas que las acogen, le dan valor a su trabajo, reconocen sus capacidades, las animan o las animaron y aún más, le dan valor a lo que ellas son como personas, sus cualidades y su entrega a lo que hacen; así también hay discriminación; lo que no evitó o evita el hecho de que algunas fueran o sean vistas con desconfianza, por las personas solteras y/o casadas; por jóvenes y/o adultas de la misma comunidad, por su situación de mujeres solteras y mencionan que: aunque no se presentaron conflictos fuertes, sí se sintieron las tensiones, el trato diferenciado, la desvalorización, la estigmatización.

Es así que, entre los testimonios, también encontramos expresiones de que: hay quienes las consideran como personas incompletas (Margarita), incapaces (Girasol), o son vistas como amenaza (Orquídea); sufren la discriminación, el señalamiento y/o el trato diferenciado (Lila, Violeta, Orquídea). Estas percepciones no vienen de ellas mismas, lo que de hecho contradiría un poco la postura de Walters, Carter, Papp y Silverstein, mencionados por Villarreal Cecilia en su estudio sobre “La soltería en mujeres de mediana edad”,¹⁰³ quienes sostienen que son ellas las que se auto-valoran como seres desemparejados o medias personas. De hecho, esta postura estaría más en concordancia con la acción resultante de la toma de distancia y/o autoexclusión que menciona Lila en relación a la convivencia con las personas casadas y aun a otros y otras jóvenes de la comunidad. Sea como sea, lo que sí se reconoce en la afirmación de Walters, Carter, Papp y Silverstein es el hecho de que toda esta situación es significativamente devastadora para ellas.

Sin embargo, también hay que mencionar que, en relación a algunos de los sentimientos manifiestos, hubo tres casos en los cuales las mujeres dijeron sentirse reconocidas como personas, así como también sintieron el reconocimiento de su trabajo, lo que será tema de análisis en el próximo segmento. Esto, lo que en definitiva deja presente en el ambiente, es un sentimiento de desconcierto y/o confusión, como percibidos en los testimonios de la mayoría de las entrevistadas.

¹⁰² Lila. Nombre ficticio. Ha hecho parte de una de las comunidades toda su vida. lideró varios espacios en varias comunidades. Información extraída de la entrevista realizada, el 22 de agosto de 2016, en Bogotá – Colombia.

¹⁰³ VILLARREAL, 2008. Según Villareal, para Walters, Carter, Papp y Silverstein, 1996. “La situación es tan devastadora que estas mujeres llegan a auto-valorarse como seres *desemparejados o como medias personas* cuando no tienen un hombre a su lado”. p. 100.

1.2.2 Cómo me veo?... Yo soy así!

Se dice de mí (2ª. Parte)

[...] Y ocultan de mí...

Ocultan que yo tengo unos ojos soñadores, además otros primores que producen sensación.

Si soy fiera sé que, en cambio, tengo un cutis de muñeca, los que dicen que soy chueca no me han visto en camión.

Se dicen muchas cosas, más si el bulto no interesa, ¿por qué pierden la cabeza ocupándose de mí?

Yo soy así!

En contraparte a como son vistas y a lo que dicen de ellas las otras personas, está lo que *ellas dicen de sí mismas y como ellas se perciben* en medio de la comunidad. Ellas mencionan, parafraseando la letra de la canción, que hay otras cosas “ocultas” que no son “percibidas”, no son “consideradas”, no son “reconocidas”. Que nadie parece verlas, nadie reflexiona sobre ellas, nadie las aplaude; pero que están allí, que hacen parte de sus vidas, de lo que ellas son. Por ejemplo, Rosa mencionará que lo importante ha sido el hecho de concentrarse en lo que Dios desea. En este sentido ellas manifiestan lo siguiente:

Dalia. “[...] uno da también el testimonio y el trabajo y la responsabilidad; [...] es difícil... pero nunca es tarde y siento que también la mujer puede desarrollar ministerios sin necesidad de tener un hombre al lado; [...] es más, *he tenido la posibilidad de capacitarme, de formarme, de distribuir mi tiempo de no vivir con temor ni con angustia [...], he tenido tiempo para orar [...], para compartir con otras mujeres, es decir, me siento muy libre y siento que es una oportunidad de poder desarrollar muchas áreas de mi vida, donde antes no las podía desarrollar por temor o también por falta de tiempo.*” (Autonomía)

Violeta “[...] *Siempre yo creí que lo que yo hacía, lo hacía para Dios [...]* yo siempre viví o desarrollé cada servicio ofreciéndoselo a Dios [...] y entonces en ese sentido yo tengo que reconocer en mi vida, la presencia permanente de la oración [...] Yo puedo ver ahora que era un asunto muy íntimo de mi relación con Dios [...] *Había un compromiso en mí* de que el evangelio en verdad, impactara a la gente” (Convicción)

Margarita: “Si eres casada, organizada y tienes una familia, puedes desarrollar muchas cosas; pero como soltera va a ser difícil hacerlo tú sola; entonces tienes que tener a alguien al lado [...] *Todo lo que he desarrollado hasta ahorita ha sido como soltera.* Un poco difícil sí (risos) porque las preguntas, los interrogantes, el hecho que te señalen como alguien que... como si no estuvieras completa y no es cierto. *Yo considero que estoy completa a pesar de* (risos). A veces es difícil hablar sobre ciertos temas y es difícil no solo por como tú te sientes, sino por cómo es tratada la gente al hablar de estos temas, hay muchas palabras de condenación, hay muchos rechazos, hay temas como la murmuración, de estas cosas cuando tú las hablas con alguien [...], a veces *tú misma te limitas* por lo que observas, por lo que escuchas por las reacciones de otros; por las miradas de otros...” (Integralidad)

Orquídea. “[...] yo he tenido una vida bastante activa políticamente [...] me aceptaban tal y como yo era con mi niño pequeñito y la niña un poco más grande. [...] considero que *mi desarrollo ha sido un desarrollo óptimo*. Aún en medio de ser madre cabeza de familia con hijos, *he hecho todos los esfuerzos, creo que han dado resultado*, de formarme permanentemente, de estar atenta [...] soy hiperactiva”. (Compromiso)

Girasol. “Para mí era muy claro, que nada; porque el llamado cuando Dios me lo hizo, para mí era claro, que no me lo hizo cuando estaba al lado de un hombre, sino que eso fue un llamado que Dios hizo cuando yo no tenía al lado un hombre. O sea que aquí entraba una cuestión que para mí era muy clara; el llamado es para mí, el llamado es mío, es individual. La ocasión es individual, que la ejerzo en comunidad, sí; pero es un llamado personal e individual y aquí no tiene nada que ver la condición civil ni la condición social, si soy mujer o hombre o lo que sea, no?” (Claridad/convicción)¹⁰⁴

Rosa. “No. *En el momento no ha interferido sino que me ha dado las facultades de seguir buscando más de Dios*, porque tengo el tiempo. O sea, no tengo un hijo, no tengo una familia, pero si estoy buscando las cosas de Dios en el cual lo fortalece a uno, para ayudar a otras mujeres solteras y también para ayudar también a las casadas”. (Seguridad)¹⁰⁵

Jazmín. Bueno, ha sido de constantes desafíos, constantes descubrimientos, también podría hablar de unos reconocimientos propios, porque... en principio, en una cultura tan machista y patriarcal que se reproduce en mucho dentro de las comunidades eclesiales de muchas iglesias es descubrir muchas barreras y asumir esos desafíos. (Sensibilidad, lucha)

Lila. “[...] me sentí muy acogida, porque sentía que mucha gente me quería como apoyar, y [...] que estaban muy dispuestos a ser respaldo para mí. Entonces eso me gustó más porque yo vi que sí era posible, gracias a que había mucha gente en caso de que yo me equivocara, o en caso de que hiciera algo que no convenía o no correspondía pues había gente que me iba a apoyar. (Disposición)

Para estas mujeres lo que cuenta además del compromiso, la espiritualidad, la responsabilidad, el testimonio, la claridad, como parte inherente de sí, de su persona, de su día a día, es lo que estos espacios y/o llamados representan, para cada una de ellas, en sus vidas; *autonomía, convicción, integralidad, compromiso, claridad, seguridad, disposición, sensibilidad, lucha y disposición*. Para ellas esto no significa que todo es sencillo, pues también cuenta lo que ellas sienten. Los cuestionamientos, las dudas, las incertidumbres, los menosprecios y todos estos sentimientos que se hacen presentes de forma muchas veces velada, disimulada, tácita o explícitamente y de los cuales August, hace mención: “Aunque algunas personas crean que no son presionadas, a veces por no detectar las presiones

¹⁰⁴ A este respecto ver: ROESE, Anete. *Religião e feminismo descolonial: os protagonismos e os novos agenciamentos religiosos das mulheres no século XXI*. En: Revista Horizonte, Belo Horizonte, v. 13, n. 39, p. 1534-1558, jul./set. 2015.

¹⁰⁵ Rosa. Nombre ficticio, estudiante de teología. participa en su comunidad hace aproximadamente 6 años donde lidera algunos espacios Información extraída de la entrevista realizada, el 30 de agosto de 2016, en Bogotá – Colombia.

implícitas, admiten que se incomodan con una pregunta típica, que expresa una presión disimulada: ¿aún no se casó?”.¹⁰⁶ (Traducción propia).

Como se puede observar, en algunos casos se esperaba que las mujeres se comportaran o actuaran del modo que ya está preestablecido en la sociedad (cuando se va a casar, organizarse, o tener un hombre al lado que la represente, etc.); en otros, se pensaba que ellas no iban a poder o no podrían ejercer su labor solas, (¿será que aguanta? ¡Pobrecita!); otros las percibían como amenazas “una es como la amenaza de alguien”. Son percibidas también como personas incompletas “el hecho que te señalen como..., como si no estuvieras completa”, o “por qué no se consigue un hombre...”. Hay discriminación: “ya uno se da cuenta, como no lo tratan igual”, o, “he podido ver cómo es el comportamiento humano frente a una mujer que está ahí con su pareja, a una mujer que esta sin pareja y además eso se siente en el ambiente, es muy pesado”.

Encontraparte, su cosmovisión de ellas mismas es que ellas son y se sienten personas completas, integrales, capacitadas. Sin embargo, todas esas actitudes, los cuestionamientos, las dudas, las incertidumbres, los señalamientos y los calificativos, recuerdan nada más y nada menos que los “cautiverios” de los que habla Lagarde cuando dice que “en cierto sentido, toda existencia, todo particular es una prisión. El sujeto contiene sus propias contradicciones, y límites y su vida es el devenir personal, único que concreta su propia identidad”¹⁰⁷.

Otras cosas que los testimonios también permiten reconocer es: que por un lado, ellas pueden verse claramente, como mujeres solteras enfrentadas al temor, a la soledad, a la fragilidad; a la inseguridad, a la dependencia y la discriminación; sintiéndose a veces como personas vacías, como si no tuviesen nada que aportar al trabajo que desean realizar. Algunos de sus comentarios en este sentido son, por ejemplo:

Rosa: “Mi experiencia particular en el principio, pues fue *un poco con temor* por lo que uno se enfrenta a cosas totalmente diferentes de lo común [...] pararse delante de un público que uno no es acostumbrado a hacer, siempre le produce a uno como que uy, si la voy a embarrar o no”.

Dalia, (que ahora es divorciada) “[...] no podía decir a veces, tal día puedo viajar, tal día puedo ir a orar todo un día porque de una u otra manera, *mi esposo me lo impedía*”.

¹⁰⁶ AUGUST, 2013, p. 107. “Mesmo que algumas pessoas achem que não são pressionadas, às vezes por não detectar as pressões implícitas, admitem que se incomodam com uma pergunta típica, que expressa uma pressão velada: Ainda não se casou?”

¹⁰⁷ LAGARDE, 2014, p. 642.

Margarita: “[...] *me he sentido muy sola, muy frágil* en esta área, a veces con cosas todavía como con las que crecí o creí, que estar soltera es... malo. Además, [...] una como soltera, pareciera que no tendríamos nada para decir”.

Violeta dice: “[...] *ahora que estoy trayendo a la memoria las soledades* en ese servicio, donde hay tantas tensiones tan horribles [...] yo he podido observar en este caminar, por ejemplo, el trato diferenciado de las mismas mujeres hacia el pastor [...], como se afanan por atenderlo. Pero ahí están sus hermanas que son más que un pastor, y yo puedo ver el trato diferenciado”.

Orquídea por su parte dice: “[...] estoy en el tiempo de enfocar muchas más cosas y revisarme, como la flor *en una matera inadecuada*”.¹⁰⁸

Los testimonios de las mujeres son muy claros en relación a la expresión de sus sentimientos. Para algunas, al ir expresando sus experiencias, traen a la memoria presente algunos de los detalles que en su momento pasaron desapercibidos, como lo expresa Violeta, por ejemplo: “*Ahora que estoy trayendo a la memoria las soledades...*”; pero para otras, siempre fue muy claro que su situación de mujer soltera era solo “un detalle más”, como para Girasol que dice: “*El llamado cuando Dios me lo hizo, para mí era claro, que **no** me lo hizo cuando estaba al lado de un hombre, sino que eso fue un llamado que Dios hizo cuando yo **no** tenía al lado un hombre*”. En momento alguno es expresado por ellas algún sentimiento de incapacidad, baja autoestima o desmerecimiento; por el contrario, y como ya mencionado, estos testimonios expresan su sentido de autonomía, compromiso, convicción, integralidad, lucha, claridad, seguridad y disposición en y para el ejercicio de su ministerio y/o cargo de liderazgo.

Un análisis epistemológico y hermenéutico en la letra de la música y en la trama de la novela (como reflejo de los imaginarios sociales) permitiría reconocer en ellas los vacíos, las invisibilidades y las opresiones, al igual que se perciben en los testimonios de las mujeres (como reflejo de las acciones y las doctrinas religiosas). Vacíos, invisibilidades y opresiones que la Teología feminista viene estudiando y cuestionando desde sus inicios.

1.2.3 *Hablando de opresiones y cautiverios*

En los testimonios y experiencias de las mujeres también se pueden reconocer diferentes expresiones que dan la posibilidad de ver las diferentes y sutiles construcciones sociales que sustentan distintos tipos de cautiverios que, de una u otra forma, organizan o pretenden organizar o definir lo que ellas son.

¹⁰⁸ En este caso, Orquídea está haciendo una metáfora en relación al hecho de percibirse en un espacio en el cual se está sintiendo incomoda.

En estos casos, se pudo percibir cómo la aceptación convive con el rechazo; o cómo la duda y la capacidad se mezclan en el ambiente. Por ejemplo, Lila y Orquídea sienten que tienen un cierto apoyo de parte del pastor; pero a la vez, son vistas como amenazas para las relaciones de las parejas casadas. Dalia se percibe como una mujer libre para actuar, pero por otra parte, es menospreciada; o aun, Violeta y Girasol quienes por un lado sienten el reconocimiento por un sector de la comunidad, e igualmente, sienten la amenaza, el señalamiento y el trato diferenciado. Se puede encontrar entonces, dentro de las comunidades las distintas realidades, tanto la aceptación, como el rechazo; y si se observa bien, en este caso, el “problema” en el ambiente es generado no por ser “fea” como en el caso de Bety; pero sí, por el simple hecho de ser mujeres solteras.

Lagarde dice: “Las formas de ser mujer en esta sociedad y en sus culturas constituyen cautiverios en los que sobreviven creativamente las mujeres en opresión”.¹⁰⁹ Parafraseando un poco estas palabras, y teniendo en cuenta las respuestas de las entrevistadas, podría preguntarse: ¿será que eso de “ser mujer soltera en medio de una comunidad eclesial, constituye un cautiverio en el que las mujeres solteras (intentan) sobrevivir creativamente?” Pues, desde la mirada y experiencias de estas 8 mujeres solteras, se pueden percibir algunas de las características implícitas de este sistema en particular (la comunidad eclesial); que según Lagarde, pueden ser consideradas como expresiones de un posible cautiverio o espacio donde ellas no pueden actuar con autonomía o con independencia,¹¹⁰ porque se supone que deben estar en posición de subordinación, no solo ante la mirada, los comentarios, las aprobaciones o desaprobaciones de otros y otras, sino también, ante el “poder” de otros y otras.

Se puede decir también que las respuestas de estas mujeres permiten entender de forma más profunda sus realidades en relación a como ellas se ven y lo que ellas dicen sobre sí mismas, lo que viven y lo que sienten dentro de la comunidad; lo que de ellas se dice, lo que dicen otros y otras, la opinión que tienen esos/as otros/as de ellas y el cómo creen ser vistas dentro de la misma. Todo esto hace parte de lo que para Lagarde constituye la “opresión” en la que se encuentran.¹¹¹

Son estas situaciones de sus experiencias, de sus vivencias, las que parecen estar lejos del raciocinio y de la posibilidad de reflexión de muchos y muchas; y podría sospecharse que esto acontece simplemente porque están del otro lado y no hacen parte de sus propias

¹⁰⁹ LAGARDE, 2014, p. 36.

¹¹⁰ LAGARDE, 2014, p. 40.

¹¹¹ LAGARDE, 2014, p. 96-98.

vivencias y experiencias, o porque del lado del sistema, del lado del que oprime, del que cautiva, del que regula, del que se siente con el derecho de decidir sobre la vida de otras, en este caso la de las mujeres, estas realidades no representan valor alguno para sus intereses.

Se considera que estas opiniones y experiencias de estas mujeres deben ser un dato clave para el análisis presente y futuro de grupos semejantes. También se encuentran en estos testimonios indicios de algunos de los dilemas (problemas, situaciones conflictivas, etc.) que estas mujeres deben enfrentar en el ejercicio del ministerio. Estos, a su vez, representan también los desafíos (las alternativas o las propuestas) para encarar estas situaciones, que involucren a la comunidad en general y no solo a las afectadas.

Por ejemplo, en relación a los dilemas, el hecho de ser percibidas como personas incompletas (que precisan de una figura masculina que las complemente o las represente) o sospechosas (que precisan ser vigiladas, porque andan a la caza de un hombre incluyendo a los casados) y/o incapaces (porque quienes son considerados capaces para el ejercicio del ministerio son los hombres); son situaciones que ameritan un trabajo serio, responsable y urgente de análisis, pues así como Girasol mencionó tener muy claro su llamado, al final, terminó reconociendo la presión existente en este sentido.

En cuanto a los desafíos, estos estarían planteados en relación directa con estos dilemas, pues la clave está en: ¿cómo trabajar estas cuestiones? ¿Cómo enfrentarlas? ¿Cómo “minimizar” los sentimientos de culpa, rechazo e inseguridad que estas situaciones generan? ¿Cómo lograr que la comunidad consiga percibir a estas mujeres como personas capaces, completas, confiables? ¿Podría la comunidad desarrollar programas específicos direccionados a este grupo en particular, como los programas que atienden a los otros grupos (niños/as, adolescentes, jóvenes, parejas, hombres) dentro de ella? Además, se considera que los sentimientos de estas y otras tantas mujeres a las que este grupo representa son plausibles de respeto y no pueden estar sujetas a cuestionamientos que intenten desvirtuar su autenticidad.

1.2.4. El “fantasma” del matrimonio en la vida las mujeres solteras

Otro de los aspectos importantes a abordar en este trabajo es el tema del matrimonio como institución, ya que se quiere descubrir cuál es su importancia en el ambiente eclesial, como influye en la labor, la acción ministerial de las mujeres en las comunidades eclesiales.

El matrimonio es percibido en algunos ambientes eclesiales, como un sacramento y presentado, la mayoría de las veces, como la única opción para la realización de las mujeres. Esta comprensión tiene sus orígenes, sus bases y la idea es precisamente, indagar sobre este

asunto; puesto que quien no lo conciba de esta forma, pareciera que está yendo en contravía de “lo establecido”.

Por esta razón, las mujeres que no se han casado, se han divorciado, enviudado o hasta las que viven en unión marital de hecho, en muchas ocasiones sienten que éste se ha convertido en una especie de “fantasma” en sus idas, que permea y define cada una de sus actividades. Algunos ejemplos podrán ser percibidos en los testimonios que se presentarán más adelante.

1.2.5 Indagando sobre la cuestión del matrimonio

Al indagar a las mujeres si ¿El hecho de ser una mujer soltera interfirió o interfiere en el ejercicio de tu ministerio? se pudo encontrar diferentes opiniones, algunas de las cuales incluían el temor, la confianza, la seguridad; pero también, la amenaza y la desvaloración de la mujer como un ser incompleto. Así ellas lo expresan:

Dalia. “[...] algunos dicen, bueno, Dalia por qué no consigue un hombre? Debe estar acompañada. O a veces le dicen a uno, oiga y usted al fin, cuándo se va a casar?, cuando se va a volver a este... (Organizar) [...] Siento que también la mujer puede desarrollar ministerios sin necesidad de tener un hombre al lado” [...] a veces uno siente temor de tener una relación o un amigo, hablar con un hombre. [...] y yo digo pero yo no necesito casarme, yo no necesito. Estoy bien así. No necesito tener una pareja al pie mío... pero la comunidad siempre como que está a la expectativa”.

Girasol. “Ah, no, no, no. Un papel que le dice a usted que usted es casada, nunca tiene por qué interferir en lo que usted es. Una cosa es su esencia, y otra cosa es lo que una sociedad, una cultura ha establecido como una norma que a usted la coloca en un estatus de casada. [...] Que en algunos casos, había la crítica o el señalamiento; eso sí existió y sigue existiendo y permanentemente está”.

Se toman estos ejemplos iniciales de algunas de las entrevistadas, donde ellas dejan entrever sus certezas frente a su condición de mujeres solteras en relación con el ministerio, ya que ellas tienen muy claro lo que quieren y manifiestan no dejarse influenciar por las presiones del entorno, (asunto que representa el foco central a esclarecer de este segmento). Sin embargo, en relación a este asunto, del “fantasma” del matrimonio, se consideran a continuación algunos aspectos importantes que determinan e influyen la vida de las mujeres, en relación a la soltería y al matrimonio y que, finalmente, terminan creando inseguridades, temores, tristezas y generando cuestionamientos.

Continuando el análisis, se toma como base el hecho de que para algunas comunidades cristianas, el matrimonio es considerado un sacramento indisoluble, sustentado en diversos textos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento¹¹² y según Faustino Paludo,

¹¹² LACROIX, 2009, p. 213 – 222.

existen 37 textos que son usados como base para esta afirmación. (9 en el Antiguo Testamento, 12 en los Evangelios y 16 en los escritos de los Apóstoles). Sin embargo advierte que estos deben ser interpretados en su debida dimensión teológico-espiritual. Entre estos textos se encuentran: el de Génesis 2: 18-24, Mateo 19:3-12 y Efesios 5:2a; 21-3,1; los cuales han sido objeto de muchos estudios.¹¹³

Según el Diccionario de Teología Feminista, tanto en los mensajes de Jesús, como en los del Apóstol Pablo, no es fácil encontrar una teología sistemática del matrimonio y, menciona que es a partir del Siglo XII que este adquiere no solo su carácter sacramental, sino también su excesiva valorización; y que en sus inicios, no era administrado por un sacerdote sino por los/as mismos/as conjugues¹¹⁴.

A continuación se presenta lo que algunos/as estudiosos/as dicen a este respecto y, más adelante, se retoman algunos de los testimonios de las entrevistadas, para con ello, intentar descubrir el grado de influencia del matrimonio en la vida de las mujeres solteras.

August, en su trabajo sobre personas solteras, menciona que el matrimonio es presentado, en diferentes contextos, como un imperativo o una obligación, al punto de ser entendido como algo “natural”¹¹⁵. Según ella, las presiones familiares, sociales y hasta eclesiales implícitas y explícitas,¹¹⁶ conforman el vehículo principal que le asignan este carácter de “obligatoriedad”. Estas situaciones traen consigo diferentes conflictos para las personas solteras dentro y fuera de las comunidades. Para algunas, estas presiones no ejercen mayor influencia en su vida pues entienden con claridad el propósito de su llamado, como en el caso de Girasol; en cambio para otras, constituyen un desafío; porque en definitiva, terminan presentándolas o haciéndolas ver como personas inseguras, incapaces o incompletas, como en el caso de Margarita y Dalia.

Göran Therborn presenta el matrimonio desde varias perspectivas. En primer lugar, menciona que su origen está en la institución primordial de la familia, que representa un orden social general; pero que a la vez, representa un orden sexual específico, lo que lo convierte en una institución “socio-sexual”. En este caso el matrimonio cumple una función reguladora de la sexualidad. En segundo lugar, muestra que el matrimonio tiene una función procreativa, o sea, una forma de asegurar la legitimidad de la familia y, en tercer lugar, que es un vínculo fundamental de la integración (que fusiona las posesiones económicas), como también, de

¹¹³ PALUDO, Faustino. *A festa do amor: Reflexões sobre o ritual do sacramento do matrimônio*. Petrópolis, Vozes. 1993 y LACROIX, 2009, p. 203.

¹¹⁴ GÖSSMANN, Elizabeth. *Dicionário de Teologia Feminista*, Petrópolis: Vozes, 1996, p 305-313.

¹¹⁵ AUGUST, 2013, p. 106.

¹¹⁶ AUGUST, 2013, p. 107.

división social (que puede afectar varias áreas de la sociedad), siendo esta una forma en la que se ve afectada la sociedad en su desintegración, como consecuencia del divorcio.¹¹⁷

Therborn afirma, también, que el matrimonio es un mecanismo importante para establecer el status social y que muchas culturas consideran su ceremonia como un importante rito de transición. Según el autor, el matrimonio no es otra cosa que la internalización del sistema de valores que promueve el control social y que al matrimonio se le han asignado diferentes significados. Estos dependen de la religión y de las escalas de valores promovidas por las mismas¹¹⁸. En este sentido, se perciben algunas coincidencias entre lo que dice Therborn, con lo que más adelante menciona María de Fátima Araújo en su artículo sobre *amor, matrimonio y sexualidad*¹¹⁹.

Continúa mencionando Therborn que para los católicos, el matrimonio ha sido un asunto controversial. Aunque considerado por estas comunidades como un sacramento o una dádiva divina, algunos de sus criterios fueron por mucho tiempo confusos. Inicialmente, bastaba solamente el mutuo consentimiento de los y las contrayentes para ser efectuado, a menos que la iglesia presentara alguna objeción. Luego, a partir de Concilio de Trento, las regulaciones fueron más estrictas; pasa a contemplarse su indisolubilidad después de la consumación del acto sexual, que pocas opciones admitían el divorcio y que en caso de viudez, el nuevo matrimonio no era bien visto¹²⁰.

En cuanto al matrimonio en el ámbito protestante, Therborn dice que “era percibido como un contrato mundano aunque fuese realizado por un clérigo y dentro de las reglas de la iglesia”¹²¹; y que desde Calvino en adelante se establecieron estrictas medidas de vigilancia, algunas de las cuales se extendieron hasta mediados del siglo XIX.

Xavier Lacroix define el matrimonio desde la tradición cristiana y presenta la hipótesis del matrimonio como “algo” más allá del imperativo “social” (que menciona August) o de lo “socio-sexual” (planteado por Therborn). Él lo presenta como una forma de vida social, determinado por una Alianza;¹²² entendiendo ésta como ese “lugar” donde la vida teologal y la relación carnal se complementan, se entrelazan, se enriquecen; dando como

¹¹⁷ THERBORN, Göran. *Sexo e poder: a família no mundo 1900-2000*. São Paulo: Contexto, 2006. p. 199.

¹¹⁸ THERBORN, 2006, p. 200.

¹¹⁹ ARAÚJO, Maria de Fatima. *Amor, casamento e sexualidade: velhas e novas configurações*. In: *Psicol. cienc. prof.* vol.22 n°. 2 Brasília Junho 2002. Disponible en: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-98932002000200009>. Y también em: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-98932002000200009&lang=pt>. Acceso en: 8 ago. 2016.

¹²⁰ THERBORN, 2006, p. 201.

¹²¹ THERBORN, 2006, p. 201.

¹²² LACROIX, Xavier. *O corpo de Carne. As dimensões ética, estética e espiritual do amor*. São Paulo: Loyola. 2009. p. 204.

resultado el lazo más fuerte en el cual una pareja se involucra totalmente, rumbo a un destino en común.

Según el autor, esta alianza es vital y fundadora, basada en la donación y en la gratuidad o también conocida como la “ley de la alianza” o ley de la reciprocidad y de la dependencia consentida, que: “hace necesariamente referencia a un proyecto de vida compartida”.¹²³ (Traducción propia).

Araújo menciona a Lévi-Strauss, cuyos trabajos muestran que la alianza también era un factor determinante en el matrimonio en las sociedades arcaicas. Para esa sociedad (arcaica), “la alianza es una forma de intervención del grupo sobre los bienes considerados escasos y esenciales para la sobrevivencia, y está basado en un sistema de trueque, cuyas reglas marcan el origen del matrimonio” (Traducción propia)¹²⁴.

Araújo también presenta un breve resumen de los cambios que este ha presentado desde el siglo V hasta la actualidad. Entre otras cosas menciona que, desde la antigüedad hasta la edad media, el matrimonio era un contrato entre individuos o entre familias, cuyo principal objetivo era servir de base para los negocios; que ocupaba un lugar privilegiado por encima del amor y de la sexualidad; y donde la reproducción hacía parte del contrato/alianza firmada; pero donde el amor y la pasión no tenían un papel importante¹²⁵.

Araújo describe también, de forma resumida, como siglos más tarde, la iglesia lo definió e institucionalizó como único espacio legítimo para el ejercicio de la sexualidad y con el único propósito de la procreación y que fue recomendado como una concesión, una forma de huir del cinismo en la cual habían caído las relaciones sexuales en esa época; pero que en momento alguno, representaba un sacramento¹²⁶.

Es más, menciona que solo a mediados del siglo XII se presenta el hecho de la sacralización del matrimonio y más o menos en el siglo XIII aparecen las reglamentaciones y las normatividades que lo establecen como sacramento, monógamo e indisoluble¹²⁷. También a partir de esa época el ritual eclesiástico, que era realizado en casa a las puertas de la habitación matrimonial,¹²⁸ fue transferido para la iglesia, y la ceremonia que antes era realizada por el padre de la novia, ahora, pasa a ser realizada por un sacerdote. En este punto

¹²³ LACROIX, 2009, p. 205.

¹²⁴ ARAÚJO, 2002. “Aliança é uma forma de intervenção do grupo sobre bens considerados escassos e essenciais para a sobrevivência, e baseia-se em um sistema de trocas, cujas regras marcam a origem do casamento”.

¹²⁵ ARAÚJO, 2002.

¹²⁶ ARAÚJO, 2002 y también CHAUI, 1991. p. 94-96.

¹²⁷ ARAÚJO, 2002 y CHAUI, 1991, p. 94.

¹²⁸ ARAÚJO, 2002.

Araújo concuerda con Chauí, quien acrescenta que esta acción pasa a atribuirle a la iglesia el control sobre la sociedad¹²⁹.

Araújo afirma que es a partir del siglo XVIII, con el surgimiento del amor romántico¹³⁰, que el matrimonio comienza a ser percibido como el ideal de vida conyugal y que es el erotismo el que pone a prueba la durabilidad del matrimonio. Finalmente, Araújo esboza la propuesta de matrimonio promovida por el clérigo inglés Malthus (siglo XVIII-XIX) que, preocupado con las desigualdades económicas y el crecimiento demográfico, propone un sistema de matrimonio que tiene como premisas básicas el individualismo posesivo, la ética acumulativa y las divisiones sociales, fundamentales para la burguesía. Esta propuesta consistía básicamente en priorizar los propósitos económicos y psicológicos por encima de la procreación, que dejaría de ser la finalidad principal del matrimonio y éste adquiere un carácter opcional, racional, donde lo económico es determinante de la edad para el matrimonio¹³¹.

Según Araújo, Malthus proponía la independencia económica como el momento clave para el matrimonio, pues creía que los y las contrayentes deberían estar preparados y preparadas no solo física, sino económicamente. Estas propuestas eran revolucionarias y radicales para su época, pues en el fondo, proponían relaciones igualitarias entre los y las contrayentes y el matrimonio centrado en el vínculo conyugal y no en la procreación o la familia. Esto le daba un valor agregado al afecto, el compañerismo y la amistad, tornando el matrimonio un refugio en medio de la competitividad y el individualismo¹³².

El modelo del matrimonio maltusiano, escribe Araújo, se expandió junto con el capitalismo, sufrió adaptaciones en diferentes culturas y niveles sociales y económicos. Sin embargo, en la actualidad, algunas de sus características son encontradas en algunos matrimonios modernos, como por ejemplo la relación igualitaria entre los y las cónyuges, la valoración del compañerismo y la amistad en la relación matrimonial y la opción por la procreación¹³³.

¹²⁹ CHAUI, 1991. p. 94.

¹³⁰ Al respecto de este tema pueden consultarse: ARAUJO, 2002; LIMA, María Catalina y otras. *Amor Romântico: a essência da procura do ser amado*. Disponible en: <<https://psicologado.com/psicologia-geral/desenvolvimento-humano/amor-romantico-a-essencia-da-procura-do-ser-amado>>. Acceso en: 21 mar 2017. y GOMEZ. Coral. *La utopía emocional de la posmodernidad: el amor romántico desde una perspectiva queer*. p. 45-66. en: LIMA, Silvia Regina, Boehler, Genilma y Lars Bedurke. *Teorías queer y teologías: estar en otro lugar*. San José, Costa Rica: DEI. 201. entre otros.

¹³¹ ARAÚJO, 2002.

¹³² ARAÚJO, 2002.

¹³³ ARAÚJO, 2002.

Consecuentemente con todo lo trabajado hasta aquí sobre el matrimonio, las afirmaciones de Chauí, en relación a los cambios constantes que la sociedad está viviendo (cambios históricos, geográficos e simbólicos), representativos de valores y preconceptos relacionados con el matrimonio, el concepto de belleza, de familia, de cuerpo, se hacen más que evidentes. Según la autora:

[...] las diferencias temporales y espaciales, históricas y geográficas, no se refieren solamente a las existentes entre nuestra sociedad y otras, sino también a las existentes en nuestra propia sociedad, en la cual se transforman símbolos, representaciones, fantasías, prácticas, valores e preconceptos en relación al cuerpo, al matrimonio, a la familia, la casa, la infancia, la adolescencia, la vejez, el amor, el placer, la culpa, la codificación de las prohibiciones y de las permisiones.¹³⁴ (Traducción propia).

Aun así, muchas veces esto parece ser desconocido, o mejor, no reconocido en muchos espacios, especialmente en los espacios eclesiales, donde las mujeres aun luchan por ser reconocidas como personas, capaces, responsables y dignas. Una de las tantas preguntas que surgen en este caso es: ¿Será posible una revisión exegética y teológica que ayude a rever el matrimonio de forma tal que promueva su sentido de construcción conjunta de relaciones y en las que se valoren el respeto, la responsabilidad, el amor y el cuidado mutuo por encima de las formalidades sociales?

Teniendo en cuenta las posiciones de los autores y las autoras mencionados y mencionadas anteriormente y parafraseando a Chauí, se podría decir que alrededor de las mujeres solteras (como parte inherente de la sociedad) existen simbologías, representaciones, fantasías, prácticas, valores y preconceptos, entre otros, que han sido creadas para determinar y regular las relaciones y los comportamientos (como mencionado por Araújo e Therborn). Estas requieren no solo de estudio, sino también de transformación.

Por tanto, no se pueden desconocer los cambios que se vienen presentando a través de los siglos y que, de cierta forma, respondían a las necesidades o situaciones económicas, políticas y sociales del momento. De ahí que las observaciones hechas por Chauí en relación al matrimonio y la familia son más que pertinentes porque no solo permiten considerar la necesidad de ver con otros ojos las situaciones reales, presentes en las familias, las comunidades y en todos los ambientes; sino también, considerar todos los elementos que puedan representar dilemas y desafíos a ser superados por las mujeres solteras, de modo tal

¹³⁴ CHAUI, 1991, p. 26. “[...] As diferenças temporárias e espaciais, históricas e geográficas, não se referem apenas às existentes entre nossa sociedade e outras, mas também às existentes em nossa própria sociedade, na qual se transformam símbolos, representações, fantasias, práticas, valores e preconceitos referentes ao corpo, ao casamento, à família, a casa, à infância, à adolescência, à velhice, ao amor, ao prazer, à culpa, à codificação dos interditos e das permissões”.

que permitan reconocer y entender que: “[...] la forma, el contenido, el sentido y la función que hoy les damos en nuestra sociedad no son eternos”¹³⁵ lo que necesariamente implica un adiós al carácter acaparador del matrimonio y de la familia patriarcal como proyecto de vida y esto no solo en relación al matrimonio, sino también a los conceptos de cuerpo, belleza, sexualidad.

Por tanto, en la intención de entender mejor los cambios a los que Chauí apunta, se considera importante analizar más detenidamente el concepto de matrimonio como “fantasma” en la vida de las mujeres solteras como personas activas y representativas de un amplio grupo, en un contexto social hostil y lleno de contradicciones; que viven constantemente presionadas por los estereotipos de matrimonio y familia patriarcales y rígidos contruidos por la misma sociedad.

1.3 El “fantasma” del matrimonio y su influencia en la vida de las mujeres, en la sociedad y en el ambiente eclesial

Como pudimos observar, Therborn, Lacroix y Araújo en sus trabajos dejan entrever varios de los cambios que la misma sociedad y las instituciones, como el matrimonio, han ido sufriendo a través de los siglos. En relación a los apuntes de Chauí, al panorama que presenta Therborn y a los aportes insinuados por Gonçalves, uno de esos tantos cambios está relacionado con el aumento de las uniones maritales de hecho en los países, en sus diferentes estratos sociales¹³⁶.

Por ejemplo, en Brasil, según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), el comportamiento de los brasileños y de las brasileñas en relación el matrimonio, ha presentado un cambio, mostrando una disminución progresiva de 2,3% desde el año 2002 hasta el año 2012. Esta situación evidencia las opciones cada vez más tardías de matrimonios de hombres y mujeres desde 1994¹³⁷. Esto muestra que, independientemente de la situación que llevó a mujeres a permanecer solteras, esta es una situación cada vez más visible en las sociedades, situación que representa ciertas dificultades.

¹³⁵ CHAUI. 1991. “A forma, o conteúdo, sentido, a função que hoje lhes damos, em nossa sociedade, não são eternos”. p. 26.

¹³⁶ ESTEVE, Albert; GARCÍA, Joan; MCCA, Robert. La enumeración de la soltería femenina en los censos de población: sesgo y propuesta de corrección. *Papeles de Población*, v. 16, n. 66, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, oct-dic, 2010; y *La unión marital de hecho, un nuevo estado civil*. Disponible en: <http://www.larepublica.co/la-uni%C3%B3n-marital-de-hecho-un-nuevo-estado-civil_245186>. Acceso en 26 de agosto. 2016.

¹³⁷ LABORE Laboratório de Estudos Contemporâneos. *Mulher solteira procura: um estudo em torno da solteirice na representação social feminina*. POLÊMICA Revista Eletrônica, v. 14, n.1, jan./fev./mar., 2015. Disponible en: <www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/polemica/article/download/14263/10803>. Acceso en: 18 abril 2016.

Por otro lado, en 2013, un estudio realizado en Colombia por la Universidad de la Sabana, que contiene información de más de 40 países y en la que participaron otras seis (6) instituciones internacionales (Seúl, Filipinas, Perú, Holanda, Chile e Canadá), titulada: “Mapa Mundial de la Familia” revela que en ese año (2013), Colombia presentó *el índice más bajo de matrimonios* entre personas adultas entre 19 y 45 años, (19%), el mayor *índice de madres solteras* (85%) y también el mayor número de cohabitaciones fuera del matrimonio (39%). En Europa estas cifras también han bajado siendo Suecia la del menor índice de matrimonios (37%).¹³⁸

En relación a América Latina, el estudio muestra que el *índice de la población actual casada*, es menor al 40%, siendo México el país con mayor índice (58%) y Colombia el país con menor índice (19%). También, *la cohabitación o unión libre sin estar casados* es muy común, siendo Colombia el de mayor índice (39%) y Chile el segundo de la lista con (12%)¹³⁹.

En Colombia, según la superintendencia de Notaria y Registros, las estadísticas muestran una crisis variable en los matrimonios en relación a los divorcios en los últimos cuatro (4) años. Ver gráfico 1.

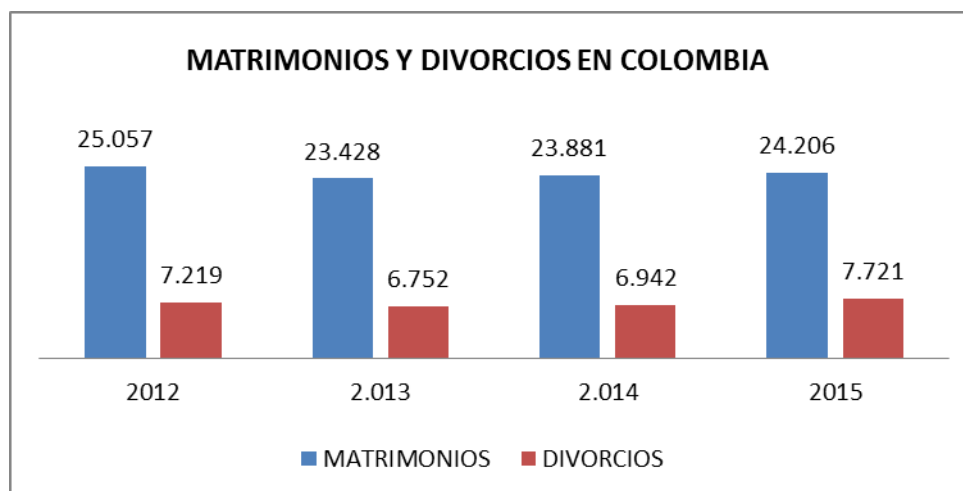


Gráfico 1. - Matrimonios y divorcios en Colombia 2013 – 2015.¹⁴⁰

¹³⁸ RED UNIVERSITARIA DE REFERENCIA PARA IBEROAMÉRICA. UNIVERSIA. *Colombia, crisis en el matrimonio*. Disponible en: <<http://noticias.universia.net.co/actualidad/noticia/2013/07/22/1038050/colombia-crisis-atrimonio.html>>. Acceso en 2 marzo. 2016.

¹³⁹ RED UNIVERSITARIA DE REFERENCIA PARA IBEROAMÉRICA. UNIVERSIA. *Colombia, crisis en el matrimonio*. Disponible en: <<http://noticias.universia.net.co/actualidad/noticia/2013/07/22/1038050/colombia-crisis-matrimonio.html>>. Acceso en 2 marzo. 2016.

¹⁴⁰ Cuadro propio elaborado con base en la información disponible en: <www.elspectador.com/.../colombianos-cada-vez-se-casan-menos>; <<http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/gente/aumentan-divorcios-y-matrimonios-en-2015/160098776>>, publicada en los dos periódicos más importantes del país (Colombia) y acezados en: 23 ago. 2016 y en: <<http://noticias.universia.net.co/actualidad/noticia/2013/07/22/1038050/colombia-crisis-matrimonio.html>>. Documento que recoge los datos obtenidos de la investigación realizada por la Universidad de la Sabana en la cual participan más de 45 países do mundo, también acezado en 23 de agosto de 2016.

Todos estos datos reflejan la importancia de este trabajo, en el sentido de mostrar cómo han aumentado estadísticamente el número de mujeres solteras (sujeto estudiado) y lo que esto implica en la comprensión e influencia en la sociedad. También, al mostrar de forma clara los cambios en relación al aumento en las tasas de divorcios, parece confirmar lo que de hecho menciona Chauí¹⁴¹. Teniendo en cuenta esto, se podría decir entonces que el matrimonio parece estar convirtiéndose en una especie de “fantasma” que ronda a las mujeres solteras. ¿Y por qué “fantasma”?

Según el *Diccionario Enciclopédico práctico*, significa:

Aparición de un muerto. Persona imaginaria que aparece en forma de ser real. Imagen mental de un objeto. Persona disfrazada para provocar miedo. Serie de imágenes mentales inconscientes que una persona crea para sustituir sus deseos no satisfechos.¹⁴²

La definición del *Diccionario Electrónico Oxford* en español es: “Imagen o idea irreal creada por la imaginación, especialmente la que está impresa en la memoria de forma atormentadora”¹⁴³.

Otras definiciones son:

Según la *Enciclopedia y Diccionario Houaiss Ilustrado*, en portugués, define la palabra fantasma como:

Imagen fantasmiosa e ilusoria que infunde terror. Visión alucinante, producto de la imaginación. Alucinación. Representación de figuras miedosas, espectro, sombras, bultos de muertos, de entidades sobrenaturales, aparición.¹⁴⁴ (Traducción propia).

En el sitio web www.definición.de, se encuentra:

Aunque con un origen más remoto en la lengua griega, fantasma es un término de definición compleja que puede referirse a diferentes entidades, [...] Los fantasmas también pueden ser imágenes de objetos que hacen parte de la fantasía o visiones quiméricas que surgen en los sueños o en la imaginación. [...] algo que es inexistente o falso, son ideas asociadas al término¹⁴⁵.

Considerando lo expuesto en el bloque inmediatamente anterior, podría decirse que cada día la “figura” o “concepción” del matrimonio tradicional en la sociedad está haciéndose

¹⁴¹ Ver nota 94.

¹⁴² LEOCADIO GARAZA, Delfín. Norma. *Diccionario Enciclopédico ilustrado práctico*. Revisado y actualizado ed. Barcelona: Grupo Editorial Norma, 1993.

¹⁴³ Diccionario Electrónico Oxford en español. Disponible en: <<https://es.oxforddictionaries.com/definicion/fantasma>>. Acceso en: 21 mayo 2017.

¹⁴⁴ KOOGAN, Abrahão; HOUAISS, Antônio. *Enciclopédia e dicionário ilustrado*. Rio de Janeiro: Edições Delta, 1993. “Imagem fantasmiosa e ilusória que infunde terror. Visão alucinatória, produto da imaginação: alucinação; representação de figuras medonhas, espectros, sombras, vultos de mortos, de entidades sobrenaturais; aparição”.

¹⁴⁵ Fantasma. Disponible en: <<http://definicion.de/fantasma/>>. Acceso en: 03 nov. 2016.

más frágil y, con el pasar del tiempo, viene dando paso a nuevas formas de vivir en pareja, (unión de régimen estable, unión libre o unión consensual entre otras) y con nuevas concepciones. De forma alguna esto significa una afirmación del desaparecimiento de las relaciones, sin embargo, los estudios en relación al tema están demostrando cambios drásticos al respecto. Uno por ejemplo es, la opción que muchas mujeres adoptan de vivir solas aun sosteniendo relaciones afectivas estables y duraderas¹⁴⁶. Más adelante se conocerá, por ejemplo, el caso de Violeta¹⁴⁷ como un ejemplo de este tipo de relación.

Como muestra el estudio los índices de matrimonios son cada vez más bajos y los índices de divorcios e uniones de hecho o de régimen estable han aumentado significativamente alrededor del mundo entero.

A nivel mundial Colombia cuenta con el índice más bajo de nupcialidad, sólo el 19 por ciento de los habitantes del país tiene este estado civil. Según el estudio las parejas adultas, entre 19 y 45 años, se están casando más en África, Asia y el Medio Oriente; *y están renuentes a este compromiso las personas en Europa y América*. Los países con las cifras más altas de nupcialidad son: Egipto 80%, India 77% y Turquía 61%. *En América, por el contrario, menos del 40% de la población actualmente está casada*. Los datos indican que México con el 58% de parejas casadas es el país con mayor índice de matrimonios de este continente. Lo contrario sucede *en Colombia, país que cuenta con el índice más bajo de nupcialidad de la región (19%)*. *En Europa esta cifras también están a la baja. Suecia es el país de esta región donde la gente menos se está casando (37%)*. *Vivir juntos sin estar casados es una decisión muy frecuente en Europa y América*. De los países de ambos continentes, *Colombia es la nación con el nivel más alto de uniones de hecho, con una cifra de 39% de parejas viviendo en unión libre*. Chile le sigue con un porcentaje del 12%.¹⁴⁸

Junto con los cambios en relación al *concepto* de matrimonio, la realización del “rito” (ceremonias y formalidades) es cada vez menos frecuente. Son más comunes los matrimonios civiles que los matrimonios religiosos. Las ceremonias también parecen empezar a hacer parte del pasado, convirtiéndose en “fantasmas”, “imágenes impresas en la fantasía” o “versiones quiméricas”. Sin embargo, muy presentes en la vida de muchas mujeres solteras a través de los mecanismos de presión presentes en el “*imaginario*” social que se niega a aceptar los cambios. Cada una de estas mujeres sufre la presión de este “fantasma”, ya sea por su presencia o por su ausencia; sea porque ya convivió con él, o porque nunca lo ha hecho. Él está presente, aunque de forma intangible, como un “fantasma”, como expresado por varias de las mujeres que estuvieron y están involucradas en los trabajos ministeriales y que fueron entrevistadas especialmente para esta investigación.

¹⁴⁶ Ver nota 52 (las personas aunque en una relación de unión marital, son solteras).

¹⁴⁷ Violeta “De hecho, tengo una pareja hace más de 10 años y no vivo con él”.

¹⁴⁸ RED UNIVERSITARIA DE REFERENCIA PARA IBEROAMÉRICA. UNIVERSIA. *Colombia, crisis en el matrimonio*. Disponible en: <<http://noticias.universia.net.co/actualidad/noticia/2013/07/22/1038050/colombia-crisis-matrimonio.html>>. Acceso en: 2 mar. 2016.

En lenguaje netamente religioso, algunos podrán alegar que esto no es más ni menos que el resultado del alejamiento de Dios y del rechazo de sus “mandamientos”, en el caso específico de entender el texto de Génesis, mencionado anteriormente, como una orden expresa e irrefutable, que es como generalmente se entiende. Sin embargo, y como lo muestran los estudios, se deben considerar otras circunstancias que involucran las cuestiones sociales y culturales. Al fin y al cabo las normas del Génesis se dieron teniendo en cuenta unas condiciones culturales específicas que se cree, no son aplicables al contexto de hoy.¹⁴⁹

En los ambientes eclesiales, las mujeres solteras involucradas en ministerios, también parecen pasar por situaciones muy parecidas a otros espacios donde viven la presión del “fantasma” del matrimonio, aunque de formas un poco diferentes. Sus vidas y sus trabajos sufren bajo el escrutinio y el cuestionamiento de las miradas incisivas en relación al “fantasma” del matrimonio, soportando la presión en relación al hecho de no ser casadas, ser divorciadas, separadas o vivir en una relación marital de hecho.

Lila, soltera, ahora con 40 años, menciona sobre su experiencia, de cuando tenía 22, 23 años, y percibió que, en relación al tema del matrimonio, era algo que no se mencionaba directamente, pero se insinuaba, se daba a entender. Ella dice:

Digamos que donde ya empieza uno a sentir que si tiene algo que ver el hecho de que sea una persona soltera, fue como cuando tenía 22-23 años; cuando la gente ya se está casando, cuando ya todo el mundo ya se está organizando [...], entonces empiezan [...] de parte de los más adultos, a llamar a atención. Bueno, usted tiene que tomar una decisión, se está quedando, se está [...], tiene que tomar una decisión con respecto a que va a hacer.

Jazmín, dice que, en su caso, la cuestión es que siente que su trabajo no es valorado por el hecho de ser soltera y además de eso, además de otros factores, como si solo el trabajo de los hombres (o de las mujeres casadas) tuviese valor. Ella menciona:

Sí, soy una mujer con necesidades especiales, y he podido confirmar en muchos espacios que hay una triple, por así decirlo, exclusión. Una por ser mujer; dos, por mi condición de mujer con discapacidad y tres, también por ser soltera. Es muy difícil llegar a espacios en donde hay reunión de líderes y preguntan por el pastor y cuando les digo bueno soy la pastora de mi comunidad, pareciera que eso no tiene eco porque están preguntando por el pastor; entonces es difícil, en unos contextos más que en otros. [...] Aún está la incredulidad y el escepticismo en el desarrollo del ministerio por parte de hombres y mujeres y entonces, muchos hombres necesitan que se confirme con una capacidad y evidenciar que sí se puede, para que ellos de pronto avalen o reconozcan.[...] Como soltera, pues las personas piensan y esperan que haya un hombre, que siempre sea la figura masculina la que se vivencie en autoridad, la figura masculina como la que defienda, proteja y hemos descubierto

¹⁴⁹ Ver THERBORN, 2006. Donde se analizan varias cuestiones sobre la familia, el matrimonio y el sexo, entre otros, y las distintas influencias que estos han sufrido desde 1990 hasta el 2000.

(y digo hemos porque es con mi comunidad), que no es necesario. Son importantes las figuras masculinas, pero no son indispensables en el ejercicio del liderazgo.¹⁵⁰

En este caso se puede percibir como las cuestiones de discapacidad, poder y de género se hacen presentes en las experiencias de vida de Jazmín.

Girasol, por su parte, menciona un poco de su experiencia como mujer divorciada, en espacios de liderazgo, donde generalmente participan hombres. Según ella, los cuestionamientos y juzgamientos vienen tanto de fuera como de dentro de la comunidad, sin embargo, de forma muy disimulada. En el caso de Girasol, se puede percibir que para ella el “problema” está relacionado principalmente a su estado civil (al hecho de ser divorciada):

[...] algunos pastores bien machistas, criticaban que la institución tuviera una mujer separada. Esa era la expresión que usaban; que eso no era testimonio para la Institución [...] y no solamente en el mundo de la iglesia donde me movía sino también en los “mundos” donde yo representaba a la institución. Entonces eso era raro; empezando porque era raro que una mujer “ejerciera ese cargo”; eso por un lado, y a parte de todo, había que agregarle que yo era separada. Pero era, eso de que a usted nunca la gente le dice, pero que en el fondo, usted sabe que la gente lo está juzgando [...] Nunca públicamente, porque yo sí creo que a espaldas y en silencio sí lo decían; pero nunca públicamente objetaron que yo no era digna, digamos usando esa expresión, de “ocupar ese cargo” por condiciones de mi condición civil. No, nunca lo dijeron; yo sospecho y estoy segura que sí lo hacían [...] Había una cosa... como muy escondida, que uno sabe en el fondo, uno no es aceptado 100% y que siempre va a estar cuestionado.

Se recuerda también aquí lo mencionado por August en relación a los mensajes velados, disimulados (implícitos) que se presentan en estos espacios¹⁵¹.

En general, las experiencias de estas mujeres, como mujeres solteras, giran principalmente alrededor de su estado civil y, como se puede observar, se continúa pensando que lo que cuenta es tener un hombre al lado, como mencionado por Dalia, Margarita y Girasol, estar casada, para que su trabajo sea reconocido y valorado.

1.4 Síntesis

Hay varias cosas que se pueden considerar a partir de esta exposición y una de ellas tiene que ver con el hecho de comprender que las experiencias de las mujeres como mujeres solteras en la sociedad están determinadas, en gran parte, por el aprendizaje de reglas y normas que la misma sociedad impone a quienes participan en ella.

¹⁵⁰ Al respecto ver, información sobre Mujeres con discapacidad, derechos sexuales y reproductivos en: STEFFEN, Luciana; SANTOS, Elisandra Carolina dos. As Inclusivas. *Coisas do Gênero*: revista de estudos feministas em teologia e religião, São Leopoldo (RS), Vol. 1, Nº 2. p. 229-240, 2015. Y en cartilla: *Mulheres com deficiência, direitos sexuais e reprodutivos*. SANTOS, Elisandra Carolina dos y otras. Projeto de Género y religión da Faculdades EST-Projeto de Teologia e sexualidade, saúde reprodutiva e direitos. São Leopoldo, 2016.

¹⁵¹ AUGUST, 2013, p. 107.

Ahondar en el mundo de las mujeres solteras permitió entender que además de las cuestiones jurídicas, existen cuestiones de género, históricas y religiosas que influyen de forma especial en sus experiencias de vida, en su forma de ser mujer, de pensar y de sentir. Este intentar conocer a las mujeres solteras demanda sensibilidad; una sensibilidad que va más allá de la percepción superficial, una sensibilidad que involucra también una escucha empática que permita descubrir en sus palabras, lo que las atemoriza, lo que las intriga, lo que las hiere, lo que las ofende. Escuchar a las mujeres permitió conocer un poco más a fondo lo que piensan sobre ellas mismas, entender como ellas se perciben, como son percibidas por otros y otras y, en especial, entender que lo que ellas dicen de sí mismas, es en definitiva, lo que verdaderamente importa.

Ahondar en el mundo de las mujeres solteras también permitió percibir un poco más de cerca cómo la cuestión del “fantasma” del matrimonio, afecta sí, la vida de estas mujeres, pues pareciera como si su ser y hacer en este mundo, dependiera del hecho de estar o no casada.

Otra de las percepciones es que las mujeres solteras, cualquiera sea su situación (divorciadas, las que nunca se casaron, separadas, viudas o en unión de hecho), son poco reconocidas dentro de las comunidades como personas representativas o importantes para el ejercicio de ministerios. Dentro de las comunidades también existen diferentes mecanismos de selección y clasificación, a través de los cuales se pueden reconocer las influencias patriarcales que preconizan las divisiones, los estereotipos y los preconceptos. Algunos de ellos provocan tristeza, culpa y miedo en las mujeres.

De acuerdo con lo anterior se puede entender que la problemática de las mujeres solteras radica en la posibilidad de contemplar o considerar modelos de vivencias fuera de los parámetros preestablecidos de esposa y madre. En estos “modelos” no hay cabida para las mujeres solteras, separadas, viudas o en régimen de unión estable, y cualquier experiencia promovida desde un modelo que no sea el de la maternidad y el matrimonio tradicional, pasa a ser considerado problemática.

Se hace necesario dejar de lado el estigma de las mujeres sumisas, obedientes, dependientes, temerosas y/o pecadoras para poder verlas como mujeres, y en ese caso especial, a las mujeres solteras dentro de las comunidades eclesiales, como lo que son, seres en igualdad de condiciones, capaces, completas, comprometidas, convencidas, autónomas, integrales, que no necesitan estar casadas para poder acceder al ejercicio libre de su sexualidad y de sus ministerios de forma responsable.

En el siguiente capítulo se abordará de forma más específica la cuestión del ministerio de las mujeres solteras, en donde se podrá observar, no solo la influencia del tema de la soltería, sino también, se hará una breve introducción al tercer capítulo sobre la influencia de la sexualidad en la vida de estas mujeres. Mujeres solteras, ministerios y sexualidad son temas intrínsecamente unidos, de tal forma que resulta complicado trazar las fronteras entre uno y otro. Sin embargo, la idea no es precisamente trazar y/o delimitar estas fronteras, sino por el contrario, percibir como los tres interactúan en el entramado de la vida y experiencias de estas mujeres. En el capítulo tres se podrá percibir mejor como se integra el tema de la sexualidad a esta discusión.

2 MUJERES SOLTERAS Y MINISTERIOS ECLESIALES: Influencia del “fantasma” del matrimonio en el ejercicio del/os ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo

Cada uno [y cada una] ponga al servicio de los [y de las] demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas. 1. Pedro 4:10

Se inicia este capítulo presentando esta cita introductoria que, a grandes rasgos, recoge en sí el tema central de este capítulo. Servicio, don, diversidad, ministerio, ejercicio de ministerio/s, son palabras interrelacionadas y de alguna forma ellas están contenidas en el versículo presentado al inicio del capítulo. Sin embargo, son palabras que en el ambiente cristiano pueden generar diversos sentimientos, preguntas, reacciones y/o afirmaciones. ¿Será que yo tengo algún don específico?; O, ¡sí, yo tengo el don de enseñar! ¿Será que yo tengo el don de predicar? O; ¡sí, yo tengo el don de ayudar a otros/as!

Además a esta situación se debe añadir el hecho de que quienes se hacen todas esas preguntas, en este caso específico, son mujeres solteras, cuya situación está permeada por las circunstancias expuestas en el capítulo anterior. Se llama la atención de forma especial aquí al hecho de que las inquietudes y preguntas de estas mujeres giran principalmente al rededor del hecho de estar o ser mujeres solteras; lo que permite encontrar el verdadero sentido de lo aquí expuesto. Este es el eje de este capítulo; el “fantasma del matrimonio” en relación con el ejercicio ministerial, el cual se encuentra siempre presente en cada pregunta, en cada gesto, en cada acción, en cada sentimiento de las mujeres solteras, generando situaciones conflictivas. Dicho esto, este capítulo, tal como su nombre lo indica, será apropiadamente entendido si se lee bajo esta óptica, que fue expuesta en el capítulo anterior. Esto ayudará a entender mejor la conexión entre las mujeres solteras y el ejercicio del/os ministerio/s.

Es así que, como visto antes, son diversas las inquietudes que pasan por la mente de muchas mujeres solteras, en relación al desempeño de su/s ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo dentro de una comunidad o espacio eclesial. Los orígenes de estas inquietudes también son diversos,¹⁵² como diversas son las respuestas y posiciones, muchas de las cuales, podría decirse, tienen un tono negativo como lo expresa Padilla:

[...] Algunas se niegan a asumir la responsabilidad de algún ministerio en la iglesia por miedo de ofender a Dios, de desobedecer algún mandato bíblico interpretado a la luz de la enseñanza de su denominación, o de recibir las críticas de los líderes de su iglesia. Algunas viven frustradas, divididas en su mente entre el deseo de responder a una llamada al ministerio cristiano y la enseñanza que han recibido sobre la autoridad del hombre y el silencio y la sumisión de la mujer en la iglesia. Otras que han asumido posiciones de liderazgo lo han hecho con cierto grado de mala

¹⁵² PADILLA, 1994, p. 37-38.

consciencia, siempre con la duda de si su actuar está o no de acuerdo con la voluntad de Dios. Otras lo han hecho con una actitud beligerante que desafía la tradición de su iglesia o lucha contra las normas de su sociedad. Otras más han asumido una actitud poco cristiana al rechazar abiertamente la autoridad bíblica, afirmar que la Biblia es obsoleta y optar por una posición agresiva.¹⁵³

Estas afirmaciones de Padilla, de 23 años atrás, son fuertes y hasta chocantes; pero a la vez, reveladoras de situaciones posiblemente desconocidas para muchos/as; sin embargo, vividas y reconocidas por otras tantas.

En este capítulo, el foco principal estará orientado a conocer precisamente algunas de las principales influencias que afectan a las mujeres solteras aun hoy, en pleno Siglo XXI, en relación al desempeño del ministerio en su condición de mujeres no casadas, separadas, divorciadas o viudas. Además, se propone identificar los principales argumentos que han sido utilizados para negar, descalificar o ¿por qué no?, afirmar las experiencias de las mujeres solteras en el ejercicio de su/s ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo en comunidades eclesiales. Esto, dará como resultado algunos de los principales desafíos y dilemas, enfrentados por estas mujeres en el desempeño de su/s ministerio/s.

Considerando la realidad específica de las mujeres solteras dentro de las comunidades discutida en el Capítulo 1, es relevante intentar descubrir la influencia que “el fantasma” del matrimonio ejerce en su quehacer ministerial; si realmente condiciona su desempeño; si el hecho de ser soltera es considerado un motivo de inclusión, exclusión o discriminación; o si le quita o le da valor a quien ejerce algún tipo de ministerio. Así, será posible conocer los alcances de esta situación y si este hecho afecta solo el ejercicio del ministerio o a la persona misma en su día a día y de qué forma.

Se propone que para entender mejor este capítulo, sea leído teniendo como trasfondo, las cuestiones trabajadas en el capítulo anterior, en especial, en el hecho de que las protagonistas de este capítulo son las mujeres solteras bajo la influencia del fantasma del matrimonio. Al igual que en el capítulo uno, esta discusión, será complementada con los testimonios de mujeres solteras en ejercicio de ministerio/s, recogidos a través de entrevistas, los cuales se irán analizando intercaladamente a lo largo del capítulo, con los hallazgos bibliográficos¹⁵⁴.

Todo lo anterior, contribuirá en la tentativa de reconocer algunos de los dilemas, descubrir algunos de los desafíos con los cuales las mujeres solteras se deparan cada día en el ejercicio de su llamado ministerial, por el simple hecho de ser mujeres, y además, solteras; como también, entender el funcionamiento de los mecanismos de poder ejercidos sobre ellas.

¹⁵³ PADILLA, 1994. p. 37-38.

¹⁵⁴ Ver introducción y Capítulo 1, notas 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101 y 104.

Esta discusión tendrá como base escritos de algunos teólogos, teólogas y feministas como Catalina F. de Padilla, Ivone Gebara, Bárbara Lamp, André Sidnei Musskopf, Rosemary Radford Ruether, Elizabeth Schüssler-Fiorenza, Guy Duran, Irene Foulkes, Helleieth Saffioti y Paul Bony entre otros/as; como también algunos diccionarios, revistas y se dará atención especial a algunos textos bíblicos específicos del Nuevo Testamento y como mencionado antes, a las entrevistas. Estos textos y documentos, como se podrá observar en la dinámica que se está proponiendo, apuntan para aspectos fundamentales que ayudarán a una mejor comprensión del concepto de ministerio que se desea plantear y la relación con la experiencia de mujeres solteras.

2.1 Definiendo el concepto cristiano de ministerio/s eclesial/es y/o cargos de liderazgo

El concepto de ministerio discutido en este capítulo será abordado teniendo en cuenta dos propuestas: La primera, la concepción primordial de servicio propuesta por Jesús, y que en forma alguna se encuentra representado en las interpretaciones simplistas de servicio (entendido como una actividad servil, despreciable o indigna), que es como generalmente se entiende, o se presenta cuando se intenta sustentar o justificar comportamientos excluyentes y discriminatorios; sino comprendido como el acto noble, fundamental e importantísimo de relacionamiento como se entiende realmente la propuesta de Jesús y que en la actualidad puede ser interpretado como un acto de co-relacionalidad, inclusión e interdependencia, fundamental para la vida de las comunidades parafraseando a Gebara;¹⁵⁵ y la segunda, la propuesta presentada en algunos de los escritos paulinos, los mismos que generalmente son usados para intentar sustentar algunas de las ideologías y teologías opresoras, condenatorias y excluyentes, usadas contra las mujeres y que bien pueden ser entendidos como una propuesta de co-responsabilidad, como propuesto por Bony¹⁵⁶.

2.1.1. El/os ministerio/s en la concepción y enseñanzas de Jesús según los evangelios

En los escritos y relatos de los evangelios, las acciones y palabras de Jesús, en relación al ministerio, reflejan primordialmente la humildad en su actuar y en la enseñanza a

¹⁵⁵ GEBARA, 2007, p. 50. “O conceito de relacionalidade tem como função explicitar a interdependência entre todos os processos vitais e as relações, de forma a mostrar que são as relações de interdependência as mais fundamentais na própria constituição e manutenção da vida”.

¹⁵⁶ BONY, Paul. La epístola a los Efesios. In: DELORME, Jean. *El ministerio y los ministerios según el Nuevo Testamento*. Madrid: Ediciones Cristiandad. 1975. p. 75 - 92.

sus discípulos y discípulas¹⁵⁷. Según los textos, quien sirve es el más importante, y no quien desea estar o colocarse “por encima” de los otros y las otras. Esto es lo que se refleja, por ejemplo, en el texto de Mateo 20: 25-28, donde, según la interpretación de Schüssler-Fiorenza, Jesús hace una inversión de sentido en cuanto a cómo debe ser el comportamiento de un/a seguidor/a: “pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario [...] el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; y para quienes se muestra el mismo como ejemplo: “así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir”¹⁵⁸.

En otras palabras, se deduce de lo que Jesús dice (a sus discípulos y discípulas, a aquellos y aquellas que le siguen; hombres y mujeres) y también de lo mencionado por Schüssler-Fiorenza que: un asunto fundamental en la vida de discipulado es el servicio, donde lo verdaderamente importante es que el seguidor y la seguidora de Jesús adopte una actitud de siervo y sierva, de servicio, aspecto que se ilustra ampliamente en otros tantos pasajes bíblicos como Mateo 23: 1-12, Marcos 9: 33-35 y Lucas 22: 24-27 entre otros, aunque plausibles de discusión. Ya en Juan 12:26, se lee que Jesús menciona la recompensa para quien sigue sus enseñanzas en este sentido y en el capítulo 13, el texto lo muestra nuevamente como siervo, como aquel que sirve; quien con su ejemplo de vida y ministerio enseña a sus discípulos, y cuáles deben ser sus actitudes y cómo deben ser sus comportamientos¹⁵⁹.

Ahora bien, en estos textos también se muestran algunos de los peligros de no seguir estas orientaciones como, por ejemplo: caer en el fariseísmo oculto de enorgullecerse más de la cuenta tanto de sus actitudes, como también de su propia humildad¹⁶⁰. Aquí el llamado específico es a jamás creerse más que otra persona¹⁶¹. Estas advertencias no eran solo para los/as discípulos/as de aquel tiempo, sino también para aquellos/as que ya se encuentran ocupando lugares de destaque, de liderazgo y para la comunidad en general, que debe tomar

¹⁵⁷ Este término será incluido/acrecentado en los diálogos, citas o textos que no hagan exclusiva alusión a los hombres, (como una anotación personal propositiva), puesto que además de las menciones directas de los mismos evangelios – Marcos. 15:40-41; Lucas 8:2-3 e 10:38-42, sólo por mencionar algunos ejemplos; existen también estudios variados y abundantes sobre esta temática, que muestran que hubo varias mujeres que hicieron parte del movimiento de Jesús, reconocidas como discípulas y también, como misioneras y apóstolas. Entre ellos se pueden considerar FIORENZA (1992), STRÖHER (1996 y 2002) y FOULKES (1996) por mencionar solo algunos.

¹⁵⁸ SCHÜSSLER-FIORENZA. *As Origens Cristãs a partir da mulher: Uma Nova hermenêutica*. São Paulo: Paulinas, 1992. p. 360. y SCHÜSSLER-FIORENZA, 2002, 128.

¹⁵⁹ SCHÜSSLER-FIORENZA, 1992. p. 362-363. y LENTZEN-DEIS, Fritzleo. *Comentario al Evangelio de Marcos: modelo de nueva evangelización*. Navarra: Verbo Divino, 1998. p. 288-292.

¹⁶⁰ VITÓRIO, Jaldemir. *Mateus a Bíblia Passo a Passo*. São Paulo: Loyola, 1996. p. 93-96 e HARRINGTON, Daniel J. *El Evangelio de San Mateo: Comentário Bíblico de Colledgeville 1. Nuevo Testamento*. San Antonio. The Liturgical Press. 1994, p. 91-95.

¹⁶¹ RIENECKER, Fritz. *O Evangelho de Mateus. Comentário Esperança*. Curitiba: Editora Evangélica Esperança, 1998. 1ª. p. 375-379.

cuidado para no usar sus cargos como instrumentos para la gloria propia (vanagloria). En palabras de Schüssler-Fiorenza: “De modo semejante, los que ejercen el liderazgo en la comunidad deben tomar el último lugar en la escala social de la comunidad y ejercer su liderazgo como esclavitud”¹⁶². (Traducción propia).

En el texto de Marcos 9: 33-35¹⁶³, por ejemplo, el comentario bíblico de Gnilka llama la atención sobre el versículo 33, afirmando que, aunque en este texto se inicie haciendo una referencia específica a un lugar en particular, en realidad, en el resto del texto se demuestra que este podría ser hecho en cualquier lugar. Dice también Gnilka, que la discusión de los discípulos por el camino, afecta la relación concreta y recíproca entre ellos, que a su vez es representación de una situación generalizada en la comunidad¹⁶⁴. Lentzen-deis también llama la atención frente al hecho de no reducir esta situación solo al “servicio de las mesas” y por último, a reconocer en ellos las comunidades de todas las épocas¹⁶⁵.

En el evangelio de Lucas, no son solo dos de los/as discípulos/as los/as que están inquietos/as con el tema. Son todos/as los/as discípulos/as los/as que están discutiendo sobre el asunto de la superioridad y Jesús les llama la atención en relación a que la “jerarquía” entre ellos/as debe ser entendida de forma diferente a como es entendida por los gentíos; que entre ellos/as tiene otro sentido que no es otro que “el servicio”. En este texto, según Léplattenier, la grandeza y la posición se ganan por el servicio;¹⁶⁶ lo que invierte total y definitivamente el sentido, la concepción del termino jerarquía conocido o establecido por la sociedad, como lo afirman Schelkel y Schürmant¹⁶⁷.

Para concluir, en Juan 13: 1-15, se narra que, aun, cerca de la hora de la crucifixión, Jesús continuaba a enfatizar a sus discípulos y discípulas sobre la importancia del servicio.¹⁶⁸

¹⁶² SCHÜSSLER-FIORENZA 1992, p. 363-366. “De modo semelhante, os que exercem a liderança na comunidade devem tomar o último lugar na escala social da comunidade e exercer sua liderança como servidão”. También FIORENZA 2002, p 128.

¹⁶³ BIBLIA RVR. V.³³Y llegó a Capernaun; y así que estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?³⁴ Mas ellos callaron; porque los unos con los otros habían disputado en el camino quién había de ser el mayor.³⁵ Entonces sentándose, llamó a los doce, y les dice: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.

¹⁶⁴ GNILKA, Joachim. *El Evangelio según San Marcos*. Vol. II. Salamanca: Sígueme, 1986. p. 62-67.

¹⁶⁵ LENTZEN-DEIS, Fritzleo. *Comentario al Evangelio de Marcos: Modelo de Nueva Evangelización*. Navarra: Verbo Divino, 1998. p. 288-292. Ver también SCHÜSSLER-FIORENZA, 1992, p. 363.

¹⁶⁶ LÉPLATTENIER, Charles. *Leitura do Evangelho de Marcus*. São Paulo: Paulinas, 1993. p. 215-222.

¹⁶⁷ SCHELKEL, Karl H. e SCHÜRMENT, Heinz. *O Evangelho segundo Lucas*. 2ª. Edição - Segunda Parte. Editorial Verbo Divino, 1985, p. 226-229.

¹⁶⁸ Juan 13. v. ¹Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. ²Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase, ³sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, ⁴se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. ⁵Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido. ⁶Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? ⁷Respondió Jesús y le dijo: Lo

Según Wikenhauser, este texto es considerado como la muestra máxima de humildad que el propio Jesús da a sus discípulos y discípulas, ya que entre los/as hebreos/as esta labor era considerada como “oficio de esclavos”¹⁶⁹. Con este gesto Jesús se torna transgresor del sistema de la época¹⁷⁰. El, con su propio ejemplo, se enfrenta no solo a los sistemas religiosos, sino que también redimensiona las implicaciones del servicio, cuyo final no es otro que el del sacrificio en la cruz¹⁷¹. Este es un reflejo de lo que realmente significa o implica ejercer el servicio, ser un diácono, una diaconiza y ejercer un diaconado.

Servir es la palabra clave! Ministerio o diaconía es, en otras palabras, mostrar actitudes de servicio en el desempeño de cualquiera que sea el cargo o lugar que ocupemos dentro de la comunidad. Esto es fundamental, como menciona Wikenhauser: “[...] el lavamiento de los pies no es en realidad un rito, pero sí, y exclusivamente, un símbolo del servicio prestado por Jesús”¹⁷². En palabras de Hendriksen “[...] el lavamiento de los pies era: a. un elemento especial en la humillación de Cristo; b. un símbolo de esa humillación [...] y c. una lección de humildad; en otras palabras, un ejemplo”¹⁷³.

Siendo así, podría concluirse que la verdadera diaconía se encuentra sintetizada en el ejemplo de ministerio de Jesús, cuyo objetivo principal no estaba en limitar la acción diaconal al solo hecho de servir, por ejemplo, las mesas; más sí, dejar claro que Jesús como siervo sufridor da un nuevo significado a esta acción. Jesús no esclaviza a otros/as como lo hacen los gobernantes de la época; sino que les dignifica.

2.1.2 Entendiendo el concepto cristiano de ministerio/s eclesial/es

Para continuar con esta discusión y teniendo en cuenta lo trabajado hasta aquí, se propone, inicialmente, no olvidar que todo lo que se vino y se continuará trabajando, está en

que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después. ⁸Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. ⁹Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza. ¹⁰Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. ¹¹Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos. ¹²Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? ¹³Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. ¹⁴Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. ¹⁵Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

¹⁶⁹ WIKENHAUSER, Alfred. *El Evangelio Según San Juan*. Barcelona: Herder, 1978. 530 p. (Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento 4). Ver también: DODD, C. H. *A interpretação do Quarto Evangelho*. São Paulo: Paulus, Teológica, 2003. p. 379-381.

¹⁷⁰ DODD, 2003, p. 518.

¹⁷¹ WIKENHAUSER, 1978, p.379.

¹⁷² WIKENHAUSER, 1978, p.379.

¹⁷³ HENDRIKSEN, Guillermo. *Comentario del Nuevo Testamento: exposición del Evangelio según Juan.*: Grand Rapids: Subcomissão Literatura Cristiana, 1981. 781 p. p. 505.

estrecha relación con el hecho de que quienes están desarrollando los ministerios y/o cargos de liderazgo son mujeres solteras. En ese sentido, se considera importante trabajar y aclarar el concepto, teniendo en cuenta que: 1. generalmente, cuando se habla de él, pareciera que solo se hiciera referencia a ciertos ministerios como: el ministerio de la palabra; y 2. entender que, en las experiencias de las mujeres entrevistadas, lo que ellas entienden por ministerio, está relacionado con todas las acciones que realizan dentro de la comunidad, para el beneficio de la comunidad; porque para ellas son espacios en los que pueden servir y/o en los que están sirviendo.

Por ejemplo: partiendo de la comprensión de Padilla, el servicio refleja la enseñanza fundamental de Jesús, quien con su ejemplo, en su vida y en su muerte, enseñó a sus discípulos y discípulas que “en su comunidad, aquel que sirve es el/a más importante¹⁷⁴ y no aquel/lla que ejerce autoridad”¹⁷⁵.

En sintonía con Schüssler-Fiorenza, Padilla sugiere que, para Jesús, la verdadera grandeza en el ejercicio del ministerio (como visto en el segmento anterior), es el ejercicio de éste como un acto sublime de servidumbre, no la del patrón; que este es un ejercicio que corresponde a todo tipo de actividad humana y que es algo activo, reflejado y expresado en el predominio del verbo *diaconeo*, (servir); *diaconía* (servicio) o *diáconos* (servidor) utilizado en los escritos de los evangelios¹⁷⁶.

En otras palabras, según los/as estudiosos/as, cuando en estos textos bíblicos en los que se habla de las actividades cotidianas de las comunidades (o como se diría hoy, el ministerio eclesial), generalmente se hace referencia a él con esos tres términos mencionados anteriormente. Del término “*diakonía*”, que viene del propio origen del concepto griego de ministerio, pueden encontrarse las siguientes definiciones:

➤ “Desempeño de un servicio. Ejercicio religioso especial como el de los levitas, sacerdotes, profetas y apóstoles. Actividad desarrollada por Jesús hasta su ascensión. Cargo u oficio de ministro”¹⁷⁷.

¹⁷⁴ Es de considerar aquí el texto de Marta y María en Lucas 10:38-42, donde Marta, atareada con el servicio apela a Jesús por ayuda de parte de María y a quien Jesús responde diciéndole que deje de afanarse, pues María ha escogido la mejor parte. En este caso según Agustín George, se debe tener en cuenta que el autor del Evangelio de Lucas insiste en el *servicio de la palabra* y presenta a Jesús como el “servidor de la palabra”; Siendo así, de forma alguna debe interpretarse la respuesta de Jesús a Marta, como quitándole valor a su servicio, por el contrario, esta respuesta coloca al mismo nivel el servicio a las mesas y el servicio de la palabra. Al respecto ver Agustín George. Los Ministerios según el evangelio de Lucas. In: DELORME, Jean. *El ministerio y los ministerios según el Nuevo Testamento*. Madrid. Ediciones Cristiandad. 1975 p. 217-225.

¹⁷⁵ PADILLA, 1994, p. 40.

¹⁷⁶ PADILLA, 1994, p. 39-40.

¹⁷⁷ KASCHEL, 2005, p. 112.

- En el *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* se describe como: “servir una mesa, proveer el sustento físico o supervisar las comidas”; “Ejecutar un servicio de amor”, “ejecutar ciertas obligaciones y la recolección”, son otras de las formas de entender el término. En fin , a todas las obras de servicio de la comunidad¹⁷⁸.
- El *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* lo define como “El acto de ministrar o servir”¹⁷⁹.
- En el *Diccionario Ilustrado de la Biblia*, diaconía es definida como el “concepto característicamente bíblico que significa servir o servicio”¹⁸⁰.
- Y el *Nuevo Diccionario de la Biblia* habla de él como: “servicio general”, temporario o permanente, realizados tanto por esclavos, cuanto por libres, pero que tiene el sentido especial de “servir a las mesas”¹⁸¹.

Como se puede observar hasta aquí, las definiciones encontradas concuerdan plenamente con la postura de Padilla sobre este asunto¹⁸². Sin embargo, y hasta el momento, no se ha encontrado alguna alusión o sugerencia que les otorgue a estas un sentido de menor valía.

El otro término que está relacionado directamente con ministro/a o ministros/as es “diákono” o “diákonos”, en griego; que según los mismos diccionarios significa:

- “**siervo**; empleado, consejero auxiliar; persona designada para ejercer un ministerio”¹⁸³.
- “Todos los creyentes son *ministros*”¹⁸⁴.
- “Aquel que ayuda a una gran personalidad, ministro de Dios o del Estado”¹⁸⁵.
- “Esclavos o libres que **ejercen un servicio en general**, temporario o permanente”¹⁸⁶.
- “**Sirviente** en una comida, **siervo de un Señor**”; en sentido figurado “**siervo** de un poder espiritual”¹⁸⁷.

Por un lado, la importancia de todas estas definiciones radica en el énfasis que se hace sobre el hecho de ser una actitud de servicio, que a su vez está íntimamente en plena

¹⁷⁸ GERHARD, Kittel e GERHARD Friedrich. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. São Paulo: cultura Cristã, 2013.

¹⁷⁹ VILLA, 1985, p. 765-766.

¹⁸⁰ YOUNGBLOOD, Ronald F.; et al. *Dicionário ilustrado da Bíblia*. São Paulo: Vida Nova, 2004. p. 965-966.

¹⁸¹ DOUGLAS, J. D.; BRUCE, F. F.; SHEDD, Russell Philip. *O Novo Dicionário da Bíblia*. 3. ed. rev. São Paulo: Vida Nova, 2006. p. 876.

¹⁸² PADILLA, 1994, p. 39-40.

¹⁸³ KASCHEL, 2005, p. 112.

¹⁸⁴ YOUNGBLOOD, 2004, p. 965.

¹⁸⁵ VILLA, 1985, p. 766.

¹⁸⁶ DOUGLAS, J. D.; BRUCE, F. F.; SHEDD, Russell Philip, 2006, p. 878.

¹⁸⁷ GERHARD, 2013.

sintonía con la postura de Padilla y Schüssler-Fiorenza¹⁸⁸; y por otro lado, que son también estas características de servicio las que describen las actitudes y enseñanzas de Jesús a sus discípulos y discípulas en los evangelios.

2.1.3 Multiplicidad, relacionalidad e interdependencia del/os ministerio/s según algunos textos de las cartas paulinas

En las comunidades primitivas del Nuevo Testamento, según algunos estudios¹⁸⁹, se pueden ver reflejadas varias características importantes en relación al tema del ministerio. Para iniciar, se puede mencionar que, en algunos de los textos que abordan este asunto, los escritores usan el término en plural para hacer referencia a los líderes (pastores, ancianos, diáconos u obispos) que son los que conforman el liderazgo en las comunidades locales¹⁹⁰.

Existen varios textos en los cuales se puede ver reflejado el tema de la pluralidad/variedad de dones dentro de las comunidades. Sin embargo, un texto importante y ampliamente conocido es el de 1ª. Corintios 12: 1-31. En este texto se menciona que “todos los dones fueron dados por el mismo espíritu para la edificación del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia”.

En su texto *Além do Arco Iris*, Musskopf presenta un análisis del significado de la comparación que el Apóstol Pablo hace, en ese momento, de la iglesia con el cuerpo de Cristo; la cual resalta que aunque en ese tiempo el lenguaje del Apóstol resultaba mínimamente ofensivo, violento e incomprensible, su intencionalidad era resaltar el hecho de la individualidad de cada miembro y su aporte (desde su individualidad) a la comunidad como un todo unido por la experiencia de fe¹⁹¹.

En definitiva la propuesta de Pablo, según Musskopf, es que si entendemos que la comunidad es un cuerpo, al cual estamos unidos/as por la experiencia de fe en Cristo, el resultado será una nueva comprensión de la comunidad [y acrecentó], una nueva comprensión de la individualidad

Este texto, en su analogía con el cuerpo, para nuestro tiempo, resulta bastante claro y además, ilustrativo en cuanto a la variedad e importancia de *cada miembro* y su ministerio,

¹⁸⁸ FIORENZA, 2002, 128-131.

¹⁸⁹ BONY, 1975, GEBARA, 2008, RUETHER 1993 y FOULKES. Irene. *Problemas pastorales en Corinto: comentario exegético-pastoral a 1 Corintios*. San José: Editorial DEI, SABANILLA, 1996, entre otras/os.

¹⁹⁰ Ver Hechos 14. 23, 20: 17; Filipenses. 1.1; Tito. 1.5 e 1P. 2. 25. Ver por ejemplo GEORGE, Agustín y SESBOÛÉ, Bernard en: DELORME, Jean. *El Ministerio y los ministerios según el Nuevo Testamento*. Madrid. Ediciones Cristiandad, 1975, entre otros.

¹⁹¹ MUSSKOPF. *Além do arco-íris*. En: STRÖHER Marga J. DEIFELT, Wanda y MUSSKOPF André. (Orgs). *À flor da pele*. São Leopoldo, Sinodal; CEBI, 2004. p. 147-149.

servicio o don. Aun así, según Foulkes se debe tener mucho cuidado, pues al final del verso 31, el texto hace un llamado que puede generar cierto tipo de confusión, cuando menciona “Ustedes, por su parte, ambicionen los mejores dones”¹⁹².

Al respecto, podría decirse que; según Foulkes (quien en su comentario sobre el libro de 1ª. Corintios hace un exhaustivo y muy interesante estudio sobre la carta entera); este versículo de ninguna forma puede ser interpretado como una motivación o alusión a una jerarquía entre las manifestaciones de los dones¹⁹³. De hecho, ella afirma que:

Pablo le da un giro contra hegemónico, que trastoca las relaciones jerárquicas y las pretensiones de superioridad de parte de algunos miembros de la iglesia. El funcionamiento de un cuerpo exige que haya diversidad entre sus partes y no una homogenización de los miembros [...] la diversidad es legítima y necesaria – y por tanto deseable – para que el cuerpo funcione.¹⁹⁴

En resumen, se puede interpretar que lo que Pablo quiso decir, es que se deben procurar aquellos dones que demandan más entrega, aquellos que exigen ejercer el llamado con mucha más dedicación y responsabilidad, para la buena edificación del cuerpo. Además, Foulkes, por su parte, también menciona que:

Pablo conduce a sus lectores a la conclusión de que nadie puede exigir que todos tengan un mismo don en particular, ni el don de lenguas. Al mismo tiempo, sí cabe la búsqueda activa de servir a la iglesia mediante “los dones más valiosos”, es decir, “los que más contribuyen a su edificación”.¹⁹⁵

En cuanto a la participación de las mujeres, existen diversos estudios que afirman la participación de mujeres juntamente con Jesús y con Pablo y, al respecto, Ruether precisamente propone una visión bien diferente a la propuesta excluyente que se presenta en muchas comunidades de hoy. Para ella:

El ministerio [...] presupone que algunas personas tienen dones especiales y pueden desempeñar funciones específicas y diferentes. Pero esa especialización de algunas como profesoras, otras como administradoras, otras como poetizas y artistas litúrgicas, otras como organizadoras de comunidades acontece con el propósito de capacitación de toda la comunidad [...] La comunidad como un todo es capacitada para articular la fe y hablar la palabra unos a los otros. [...] El ministerio debería extraer los dones singulares de cada persona en la comunidad y dar a cada una la confianza y las aptitudes para desarrollar esos dones en beneficio de las otras [...] Todos esos dones son esenciales para una iglesia [...] *Una única persona no los tiene todos.*¹⁹⁶ (Traducción propia. Grifos de la autora).

¹⁹² FOULKES, 1996, p. 351-352.

¹⁹³ FOULKES, 1996, p. 352.

¹⁹⁴ FOULKES, 1996, p. 348-349.

¹⁹⁵ FOULKES, 1996, p. 353.

¹⁹⁶ RUETHER, Rosemary R. *Sexismo e Religião: rumo a uma teologia feminista*. São Leopoldo: Sinodal, 1993. p. 172-173. “O ministério [...] pressupõe que algumas pessoas têm dons especiais e podem desempenhar funções específicas e diferentes. Mas *essa especialização de algumas* como professoras, outras como

Al respecto, Paul Bony menciona que el apóstol Pablo define y confirma en Efesios capítulo 4, que los ministerios son dones (*charismatas*) carismas, que evocan la diversidad de funciones en la comunidad. Que esta diversidad se caracteriza por ser una especie de medida variable de una misma gracia fundamental, que permite que cada miembro contribuya con mayor o menor intensidad y que “esta variedad se ve confirmada, lo mismo por dones de generosidad y cualidades del espíritu, que por un servicio de ayuda, o una función de presidencia”.¹⁹⁷

Bony también resume lo que es designado en las cartas de Pablo por *diakonia*, entre otras cosas como: **a.** un ministerio (una responsabilidad caracterizada y pública respecto a la comunidad (Servicio) y **b.** los diversos servicios dentro de la comunidad¹⁹⁸. Sugiere que este asunto de los ministerios **no** debe ser entendido como un patrimonio personal de los ministros; puesto que “los ministerios pertenecen a la comunidad eclesial que los ejerce por algunos de sus miembros [...] para que [...] el conjunto de la comunidad cristiana, estén bien provistos en cuestión de servicio ministerial, indispensable para la edificación del cuerpo de Cristo”¹⁹⁹. Aclara, además, que Cristo es el ejemplo principal de la comunidad que está siendo edificada y que esta “no está representada por ningún miembro ni ninguna categoría de miembros”²⁰⁰.

En conclusión, Bony termina diciendo que “los ministros son un signo de la corresponsabilidad de todo el cuerpo y de la iniciativa de Cristo; son signo también de que a cada uno/a de nosotros/as la gracia de Dios le ha sido dada en la medida del don de Cristo”²⁰¹.

Como bien se puede observar, tanto Padilla como Musskopf, Foulkes o Bony, además de los textos, apuntan a los ministerios como: cada una de las acciones con las que cada persona en la comunidad contribuye desde su diversidad para edificación y fortalecimiento de la misma, sin importar edad, sexo, clase social y mucho menos estado civil, además de considerar estas acciones como valiosas y fundamentales sin ningún nivel de distinción.

administradoras, outras como poetisas e artistas litúrgicas, outras como organizadoras de comunidades *acontece com vistas á capacitação da comunidade toda.* [...] A comunidade como um todo fica capacitada a articular a fé e a falar a Palavra uns aos outros. [...] *O ministério deveria extrair os dons singulares de cada pessoa na comunidade e dar a cada uma a confiança e as aptidões para desenvolver esses dons nos interesses das outras* [...] *Todos esses dons são essenciais para uma Igreja* [...] *Uma única pessoa não tem todos eles*”.

¹⁹⁷ BONY, 1975, p. 84.

¹⁹⁸ BONY, 1975, p. 87.

¹⁹⁹ BONY, 1975, p. 88.

²⁰⁰ BONY, 1975, p. 90.

²⁰¹ BONY, 1975, p. 91.

2.1.4 La perspectiva ministerial desde la concepción anabautista menonita²⁰²

A continuación se presentarán, a grandes rasgos, algunos de los aspectos más relevantes en relación a la concepción de ministerio en la Iglesia Menonita de Colombia (IMCOL), con el propósito de entender con mayor claridad el contexto actual en el que están enmarcadas las experiencias de algunas de las mujeres entrevistadas.

La palabra «**menonita**» viene de uno de los líderes de segunda generación del movimiento anabautista del siglo XVI (Menno Simons). Para los diferentes grupos que siguen las costumbres del movimiento menonita del siglo XVI, iniciado en Holanda, la concepción del ministerio y por consiguiente del ministro ha sufrido transformaciones debido a diversas fuerzas como la burocratización, el individualismo, o la profesionalización; dando como resultado formas particulares de entender el quehacer ministerial. En un principio, por los años 1930-1940, el 82% de estos grupos eran mayoritariamente de trasfondo rural donde no existía la figura del ministro formal, como existe hoy (con una formación especial y con remuneración económica). La idea era que al igual que los misioneros de la iglesia primitiva, los ministros debían sobrevivir del fruto del trabajo de sus manos. Se entendía que la gente se entregaba al ministerio por amor²⁰³.

En las diferentes confesiones de fe²⁰⁴ de los grupos menonitas a través de los siglos, como la Confesión de Schleithem (1527) [Primer acuerdo fraternal del anabautismo], la Confesión de Dordrecht (1632) y la Confesión de fe en perspectiva menonita (USA, 1985), se encuentran algunos de los principios más importantes que regían las prácticas de los grupos menonitas. En ellas se percibe que, con el paso del tiempo, han ido sufriendo variaciones,

²⁰² En razón de que la mayoría de las mujeres entrevistadas hacen parte de comunidades menonitas, este segmento está enfocando el asunto desde esta perspectiva; sin embargo, se aclara que este tema no es un tema exclusivo o circunscrito solo a esta denominación. El motivo de este enfoque es metodológico. Fue tomado como un ejemplo desde el cual se puede analizar el tema, de forma tal que pueda ser utilizado para estudiar y analizar otros contextos. Las 8 mujeres entrevistadas participan y han participado de varias comunidades protestantes, diferentes a la Menonita (Presbiteriana, iglesia pentecostal e iglesia católica entre otras). Otras de las informaciones usadas para el análisis, están basadas en varios documentos como el documento local *Manual ministerial*, (aún incompleto), de la IMCOL (Iglesia Menonita de Colombia), cuya última versión revisada data de marzo de 2014. También se utilizó información contenida en el texto sobre *El ministerio en la tradición anabaptista* de Steven C. Ainlay, traducido por: Dionisio Byler, 2008, que retrata de forma resumida los cambios en relación al tema del ministerio, como comprendido por los diferentes grupos anabaptistas norteamericanos. Documento disponible en: <<http://www.menonitas.org/n3/coan/C9.html>>. Acceso en: 27 feb. 2017

²⁰³ AINLAY, Steven C. *El ministerio en la tradición anabaptista*, traducido por: Dionisio Byler, 2008 disponible en: <http://www.menonitas.org/n3/coan/C9.html> y consultado el 27 de febrero de 2017.

²⁰⁴ BYLER, Dionisio. *Dossier sobre el ministerio pastoral en iglesias menonitas*. Disponible en: <http://www.menonitas.org/publicaciones/ministerio_pastoral.pdf>. Acceso en: 13 abr. 2016. Las confesiones de fe menonitas no deben ser consideradas como el equivalente de un credo de obligada creencia y obediencia entre los menonitas; sino que su valor radica en proveer orientaciones y guía para el discernimiento de las iglesias.

debido a los motivos expuestos al inicio de este segmento. Algunos de los aspectos más relevantes de estas confesiones en relación al ministerio eclesial son:

La **Confesión de Schleithem (1527)**, en su artículo V dice:

Hemos sido conducidos a la siguiente unidad sobre los pastores en la iglesia de Dios: El pastor en la iglesia ha de ser una persona acorde con la regla de Pablo, plena y completamente, que goza de buena reputación con los que están fuera de la fe. La función de tal persona será la de leer y exhortar y enseñar, advertir, amonestar y excomulgar en la congregación, y de presidir entre los hermanos y las hermanas en la oración y en el partimiento del pan, y en todas las cosas cuidar el cuerpo de Cristo, para que sea edificado y se desarrolle, a fin de que el nombre de Dios sea alabado y honrado por medio nuestro, y la boca del que se burla sea cerrada. Ha de ser mantenido, según fuere su necesidad, por la congregación que le haya elegido, para que todo aquel que sirve el evangelio pueda asimismo vivir de ello, tal y como el Señor lo ha ordenado²⁰⁵.

Por su parte la **Confesión de Dordrecht (1632)**, la más ampliamente difundida de todas las Confesiones de fe históricas de los y las menonitas, manifiesta, en su artículo 9 sobre la elección y funciones de los maestros, diáconos y diaconisas en la Iglesia, lo siguiente:

Respecto a los ministerios y a la elección de personas para desempeñarlos en la Iglesia, creemos y confesamos: Que puesto que la Iglesia no puede existir, ni prosperar, ni continuar en su estructura sin directivos ni reglas el Señor mismo, como un padre en su casa, designó y prescribió sus ministerios y ordenanzas y ha dado mandamiento tocante a los ministerios, acerca de cómo andar en ellos considerando cada cual su propia obra y vocación para hacerlo todo como corresponde.

Efesios. 4.11-12. Cristo mismo, como el fiel y gran Pastor y Obispo de nuestras almas, fue mandado al mundo no para herir, quebrantar o destruir las almas de los hombres, sino para curarlas. El buscó lo que se había perdido y derribó las paredes divisorias, para hacer uno de muchos. Formó así, de los judíos y paganos de todas las naciones, una Iglesia. En ello entregó su propia vida, procurándoles la salvación, haciéndoles libres y redimiéndoles en su propio nombre (cuya bendición ningún otro nombre podía otorgarles ni valerles en obtener). 1 Pedro. 2.25; Mateo. 18.11; Efesios. 2.13-14; Juan. 10.9, 11, 15. Además de todo esto, antes de su ascensión, proveyó a su Iglesia de fieles ministros: apóstoles, evangelistas, pastores y maestros. Estas son personas que él escogió para la oración y suplicación por el Espíritu Santo, para que ellos gobernarán, alimentarán y vigilarán su grey, asumiendo el cuidado de la misma. [...] También que sean elegidas hermanas honorables como diaconisas, cuyos deberes serán ayudar a los diáconos a confortar y cuidar a los pobres, a los débiles, afligidos y menesterosos, y cuidar de las viudas y huérfanos. Además de eso, deben contribuir al cuidado de los asuntos de la Iglesia que propiamente caen en su esfera de acción, conforme a su juicio y habilidad. 1 Timoteo. 5.9-10; Romanos. 16.1-2. [...], tocante a sus deberes, los diáconos (particularmente si son personas idóneas para enseñar, y elegidos y ordenados por la Iglesia), pueden asistir a los pastores y obispos en exhortar a la Iglesia. Así pueden ayudar en palabra y doctrina, para que cada uno en amor sirva el uno al otro con el talento que ha recibido del Señor, para que por medio del servicio común y ayuda de cada miembro según su

²⁰⁵ BYLER, Dionisio. Dossier sobre el ministerio pastoral en iglesias menonitas. Disponible en: <http://www.menonitas.org/publicaciones/ministerio_pastoral.pdf>. Acceso en: 13 abr. 2016.

habilidad, el cuerpo de Cristo sea edificado y la viña e Iglesia del Señor sean preservadas en crecimiento y estructura. 2 Timoteo. 2.2.²⁰⁶

En la **Confesión de fe en perspectiva menonita (USA, 1985)** se lee, en su artículo 15:

Creemos que el ministerio es una continuación de la obra de Cristo, quien da dones por medio del Espíritu Santo a todos los creyentes y los capacita para servir en la iglesia y en el mundo. También creemos que Dios llama a ciertas personas en particular a ejercer ministerios y funciones específicas como líderes. Todos los que ministran han de dar cuentas a Dios y a la comunidad de fe. [...] La iglesia llama, forma y designa a hombres y mujeres para una diversidad de ministerios de liderazgo para sí. Estos pueden incluir funciones como la de pastor, diácono y anciano, así como evangelistas, misioneros, maestros, ministros de una asociación de congregaciones, y supervisores. [...] La confirmación del llamamiento a un ministerio en particular es una señal de la transparencia mutua entre la iglesia y su representante escogido. Después de un tiempo de discernimiento puede haber una ordenación u otro acto por el estilo, con imposición de manos.²⁰⁷

Son estas confesiones de fe las que sirven de base para la elaboración del Manual Ministerial²⁰⁸ de la Iglesia Menonita de Colombia (IMCOL), comunidad que tuvo sus inicios en 1945 con la llegada de dos misioneros americanos a una región central del país. Este documento es la guía central en el ordenamiento de las labores ministeriales en la IMCOL y contiene las principales directrices en lo referente a definición y premisas teológicas, Gobierno de la IMCOL, Comité de Relaciones Ministeriales, Deberes y Derechos del ministro, tipos de ministerios reconocidos en la Iglesia Menonita, la Ética en el ministerio pastoral, Prácticas congregacionales y ordenanzas anabautistas; con las cuales se pretende: 1. Ofrecer un marco de referencia histórica y práctica desde una perspectiva del Anabautismo a los líderes en el ejercicio del ministerio pastoral en el contexto colombiano. 2. Orientar sobre el funcionamiento y organización de la iglesia cristiana menonita de Colombia. 3. Entender y reconocer la variedad de ministerios en la iglesia, regular los ministerios en la iglesia, ubicando en el escalafón al líder que la iglesia elija como pastor o pastora y 4. Ayudar a los pastores y pastoras en el ministerio, ofreciéndoles guías sobre los eventos congregacionales.

En este documento, según el tema del ministerio, en el numeral VI, literal B. *Bases Bíblicas de la diversidad de ministerios* (sobre los Tipos de ministerios reconocidos en la iglesia menonita), en la IMCOL se resaltan los siguientes aspectos:

²⁰⁶ BYLER, Dionisio. Dossier sobre el ministerio pastoral en iglesias menonitas. Disponible en: <http://www.menonitas.org/publicaciones/ministerio_pastoral.pdf>. Acceso en: 13 abril 2016.

²⁰⁷ Confesión de fe en perspectiva menonita. Declaración resumida. Disponible en: <<http://www.menonitas.org/n3/CdeF/art19.html>>. Acceso el: 23 de abril de 2016.

²⁰⁸ Este documento aún se encuentra en construcción y para efectos de este trabajo se obtuvo una copia digital del documento aún en construcción, pero que según las directivas de una de las comunidades, es una copia del documento más completo al respecto. Documento recibido en e-mail personal, zaraigonzalia@gmail.com, enviado por mhope@elsitio.net.co, el 14 de abril de 2016.

^{2.1} No hay una distinción fácil entre los dones y ministerios. Romanos 12:6 por ejemplo, incluye ministerio y las obras. 1 Pedro 4:10 dice: A cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a otros. [...] ^{2.3} Cada uno ha recibido un don (ministerio) de Dios, y todos los dones/ministerios son para el bien y la edificación de la iglesia (1 Corintios 7:7). En el Reino de Dios hay igualdad y cada miembro de la iglesia es capaz de ayudar en la edificación del Cuerpo de Cristo. ^{2.4} El Apóstol Pablo menciona por lo menos veinte dones/ministerios que el Espíritu Santo ha dado a la Iglesia y no hay ninguna razón para concluir que esta lista pretende ser completa. ^{2.5} No hay una jerarquía de dones espirituales. Cada don es necesario e indispensable. Ninguno se impone sobre otro, todos trabajan en forma independiente para el bienestar y la edificación de la iglesia. ^{2.6} El Nuevo Testamento no habla de profesionales ni existe un concepto de oficio sacerdotal. La comunidad entera es un pueblo sacerdotal (I Pedro 2:4-9), no en el sentido que cada uno es su propio sacerdote, sino en que nos confesamos mutuamente, nos amamos los unos a los otros, pronunciamos palabras de perdón, representamos a Dios ante el mundo y el mundo ante Dios, etc. No existe un laico en el sentido que hay miembros del Cuerpo de Cristo de primera y otros de segunda clase. ^{2.7} Sin embargo, el Nuevo Testamento reconoce la importancia de la función de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo Cristo (Efe. 4:12).²⁰⁹

En relación a la ordenación, numeral VI, literal D, el documento menciona que:

Es un reconocimiento de la iglesia que confirma a las personas a quienes Dios y la iglesia han llamado para un papel de liderazgo en la iglesia. El rito generalmente incluye un pacto entre la iglesia y la persona recibiendo la ordenación, la imposición de manos y una oración de bendición. En el Nuevo Testamento el funcionario que realiza la ordenación varía: profetas, maestros, apóstoles, presbiterio, un varón, el evangelista itinerante. Sin embargo la constante es que la comunidad tiene la autoridad para reconocer en forma especial algún ministerio, en alguna persona, algún énfasis que quiere reconocer con este acto. Los anabautistas no dieron mucha enseñanza en cuanto a ordenación pero que fue practicada está indicada en referencias en la Confesión de Schleithem. [...] El entendimiento tradicional en la Iglesia Menonita ha incluido un énfasis fuerte en el oficio del ministerio y entonces una ordenación al pastado de por vida. *En la tradición Menonita se acostumbra considerar la ordenación como un acto de reconocimiento o nombramiento a un cargo particular.* [...] Mas recién en la historia se ha prestado más énfasis en la ordenación como una confirmación de una función particular por un tiempo limitado mientras que la persona ocupa el oficio. El acuerdo es que dicho reconocimiento es funcional y no perpetuo a la persona. La ordenación se hace para un cargo específico, para realizar una función eclesial, no es para la persona sino para la comunidad en primera instancia.²¹⁰ (Grifos de la autora)

Menciona también que la ordenación en el contexto menonita colombiano es considerado una “herramienta útil” para demostrar entre otras cosas:

Una manera de formalizar la responsabilidad reciproca que debe existir entre la congregación, el ministerio y el/la pastor/a. Delimitar parámetros de lo que la comunidad reconoce como el campo de función de la persona (función, tiempo, lugar, etc.) Un compromiso reciproco: La comunidad se compromete públicamente para respaldar el ejercicio de este don según las delimitaciones; la persona se compromete a aceptar la función autenticada por la comunidad. Un reconocimiento público del llamamiento de la persona para realizar cierto ministerio. [...] La ordenación no es un sacramento que hace más santo a ninguno de nosotros, pero

²⁰⁹ Confesión de fe en perspectiva menonita. Declaración resumida. Disponible en: <<http://www.menonitas.org/n3/CdeF/art19.html>>. Acceso en: 23 abril 2016.

²¹⁰ Confesión de fe en perspectiva menonita. Declaración resumida. Disponible en: <<http://www.menonitas.org/n3/CdeF/art19.html>>. Acceso en: 23 abril 2016.

como todos somos afectados y cambiados por cada experiencia, la ordenación puede llegar a ser una experiencia formativa en nuestra vida.²¹¹

Para finalizar, en cuanto al ministerio de las mujeres, la IMCOL tiene unas posiciones bastante claras. Al respecto el documento dice, en el numeral VI inciso E, entre otras cosas que:

El Nuevo Testamento nos relata en Hechos el papel activo y necesario que tuvieron las mujeres tanto en el inicio de las comunidades nuevas así como en la enseñanza. Mujeres como Lidia, Febe, Priscila, Junia entre otras, proclamaban el evangelio al pueblo. Personajes como Lidia y Febe eran líderes en las comunidades nacientes que se iniciaban en las casas o en sus casas. La IMCOL también ha reconocido el valor y función importante que tiene el ministerio de la mujer en la iglesia. No limitándolas a funciones domésticas dentro de la propia iglesia, el ministerio de la mujer ha demostrado ser variado en sus dones así como en el tipo de liderazgo que ofrece. Estos ministerios han tenido su expresión como miembros del cuerpo gobernante, pastoras, evangelizadoras, maestras, visitación a los enfermos, diaconía, sirviendo al necesitado y muchos otros ministerios reconocidos en la iglesia. Según el Espíritu Santo las llama, ellas responden y las iglesias les han otorgado un espacio para ejercer diversos dones. Predicando que el Reino ya no nos divide con barreras sexuales, sociales o religiosas según Gálatas 1:27, *cualquier interpretación bíblica que discrimine en contra de la mujer se cuestiona y rechaza.*

Desde 1986 la IMCOL ha declarado/aceptado como iglesia la ordenación de la mujer como ministra según una congregación las llame y sus dones sean reconocidos por la comunidad de fe o cualquier otra agencia para-eclesial de la IMCOL. La Iglesia Menonita de Colombia afirma y reconoce el ministerio de la mujer siendo fiel a la Biblia, el Espíritu Santo y la comunidad que forma sus líderes. Siguiendo las enseñanzas de Jesús la iglesia da ejemplo de reconocer la dignidad de la mujer, rompiendo barreras sociales religiosas y políticas. [...] Basado en una comprensión renovada de las Escrituras, la Iglesia Menonita de Colombia da pleno reconocimiento al ministerio de la mujer en la iglesia. Esta posición está en plena armonía con la naturaleza misma de la iglesia y de sus ministerios según ilustra este documento.²¹²

Resumiendo, aunque como expreso no numeral VI, literal B, del Manual Ministerial para la IMCOL, no sea fácil distinguir y definir con exactitud la diferencia entre dones y ministerios, lo verdaderamente importante y claro es el hecho de que cualquier persona puede ser portadora de cualidades y habilidades especiales otorgadas por el Espíritu Santo, que pueden contribuir al fortalecimiento de las comunidades; sin embargo, el alcance de la labor ministerial entendida por la IMCOL va más allá de las actividades al interior de las comunidades, interesándose y participando activamente en la sociedad²¹³.

Siendo así, para la IMCOL estas cualidades y habilidades son dadas tanto a hombres como a mujeres, quienes pueden gozar de las mismas posibilidades. En relación a las mujeres,

²¹¹ Confesión de fe en perspectiva menonita. Declaración resumida. Disponible en: <<http://www.menonitas.org/n3/CdeF/art19.html>>. Acceso el 23 de abril 2016.

²¹² Manual Ministerial de la Iglesia Menonita de Colombia (IMCOL) (Documento en construcción, no disponible para publicación.) recibido en e-mail personal: zaraigonzalia@gmail.com; enviado por mhope@elsitio.net.co, el 14 de abril de 2016.

²¹³ Ministerios como JUSTAPAZ, MENCOLDES, El Hogar Cristiano L Paz, y Los comedores comunitarios son un claro ejemplo de ello. Para más información: <www.imcol.org>.

la IMCOL reconoce su valor y aporte en la historia y en la comunidad misma e intenta hacer de ello una realidad en su quehacer diario. El análisis de las entrevistas irá mostrando hasta qué punto eso ha sido o no posible.

2.2 Las mujeres solteras y su posición frente al ejercicio del/os ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo (testimonios)

Como se pudo observar, la cuestión del ministerio aunque tiene sus particularidades (variedad/diversidad), éstas en ningún momento apuntan a la superioridad de unos sobre otras, no hay especificaciones relacionadas al género o aun a restricciones relacionadas al estado civil. Se puede deducir entonces que todas las personas adultas o jóvenes, blancas o negras, casadas o solteras, tienen las mismas posibilidades y derechos de ejercer su llamado a servir (su/s ministerio/s) independiente de cualquiera de estas situaciones anteriormente mencionadas. Cabe recordar aquí la importancia de entender la influencia del “fantasma” del matrimonio trabajado en el capítulo anterior.

Las experiencias que fueron compartidas por las mujeres que participaron en esta investigación son experiencias de “toda una vida”, y constituyen un punto de partida fundamental para este análisis; porque como dice Gebara, ellas nos permiten encontrar, reconocer y rescatar una ética y una teología, que más que experiencias particulares, son también el reflejo de las experiencias de vida de un colectivo²¹⁴. Es así que además de lo que ya fue mencionado en el capítulo anterior, sobre el cómo son vistas las mujeres solteras dentro de las comunidades, a continuación se presentan dos grandes segmentos con algunos de los asuntos que se consideraron relevantes, en relación al ejercicio del ministerio de las mujeres solteras.

Los trechos que serán compartidos a continuación ilustran, hasta cierto punto, parte de ese mundo escondido en el que las mujeres transitan a diario. Ese mundo que está presente; pero que “no está a la vista”, muchas veces (la mayoría de ellas), “intangibles”, irreal o hasta desconocido para quienes no hacen parte de este grupo.

2.2.1 Las mujeres solteras y el ejercicio del/os ministerio/s

A continuación algunos fragmentos de los testimonios de las mujeres en relación a quienes son, cómo fue su “incursión” en la vida cristiana y al ejercicio de su llamado

²¹⁴ GEBARA, Ivone. As epistemologias teológicas e suas consequências. In: NEUENFELDT, Elaine; BERGESCH, Karen; PARLOW, Mara (org.). *Epistemologia, violência e sexualidade: Olhares do II Congresso Latino-Americano de Gênero e Religião*. São Leopoldo: EST / Sinodal, 2008. p. 38

ministerial. Para ello fueron extraídos los elementos que se consideraron fundamentales de las respuestas dadas a las siguientes preguntas del cuestionario: 1. Cuéntame un poco sobre ti, ¿Cómo llegaste y desde cuando haces parte de esta comunidad? y 2. ¿En qué espacios ministeriales haz participado o estás participando, como te eligieron y por cuánto tiempo?, con las cuales se pretende proveer un trasfondo un poco más profundo, que ayude a abrir el panorama en relación al tema articular que se está intentando dilucidar en este trabajo²¹⁵.

Dalia. “Yo llegué (a la comunidad) hace más o menos unos 27 años, creo que voy para los 28 años que llegué, invitada por una pareja que asistía a esta comunidad y estaban desarrollando un liderazgo. [...] nos invitaron a esta comunidad y desde esa época estamos acá. Veníamos con mi esposo cuando yo estaba con él, pero ahora estoy asistiendo sola, porque el ya no está asistiendo acá, porque estamos separados, [...] Bueno, he desarrollado diferentes ministerios [...] proyecto de ayuda mutua [...], pertenecí al consistorio, he pertenecido también al discipulado y también he coordinado escuela dominical, he trabajado en diferentes áreas de nuestra comunidad, he desarrollado liderazgo de coordinación en trabajo social [...] fui la coordinadora en un proyecto de acompañamiento pastoral a las familias en situación de desplazamiento, también he trabajado como coordinadora de un comedor comunitario en un sector marginal [...] como coordinadora pastoral de ese sector; fundé también una comunidad eclesial y como líder representando a los estudiantes en el Seminario. También ahora estoy como coordinadora de todo lo que es el trabajo con las comunidades eclesiales de Bogotá y el sector de Soacha y también estoy desarrollando la escuela dominical de mi iglesia donde asisto en Bogotá.”

Girasol. “Yo nací en un hogar católico y en el camino acompañando a mi papá, resulté asistiendo a una iglesia evangélica [...] Ahí estuve varios años, recibiendo formación en la iglesia, en liderazgo, en capacitación, en formación bíblica y teológica en el instituto bíblico que la institución tenía [...] Salí de este grupo porque no me permitían que yo me preparara en otro lugar y fui por mi cuenta a un seminario teológico [...] en una ciudad pequeña, que está como a diez (10) horas de la Capital. [...] Estando allí, me conocí con la persona con la que luego me casé [...] fuimos a pastorear juntos varias iglesias [...] ahí, no solamente mi trabajo se limitó al trabajo pastoral sino que también se amplió el panorama de mi compromiso [...] Entonces ya se amplió más un trabajo con mujeres, en un enfoque de mujeres, un enfoque con personas en condiciones empobrecidas [...] y allí comienzo a descubrir que hay dones y habilidades que se fortalecen con mi trabajo en esta comunidad; pero que también en el trabajo con las comunidades comienzo a descubrir otros dones y otras habilidades.[...] Luego terminé, mis estudios teológicos y voy a dirigir una de las instituciones en donde trabajé por muchos años y ahí, igual, fui descubriendo nuevas apuestas nuevas perspectivas del trabajo y también nuevos dones que van comenzando a surgir.

En el caso de pastora [...] era un llamado que las iglesias locales hacían. Entonces yo fui pastora titular u oficial [...] En el caso de la institución y de la presidencia [...], eso también fue una especie de decisiones de liderazgo a nivel nacional. Se toman en una asamblea, compuesta por delegados hombres y mujeres de las iglesias. En la comunidad la gente comenzaba a ver y a afirmarme en los dones; hermana usted tiene habilidades, usted puede predicar, nos gusta su enseñanza, nos gusta la manera, nos gusta que usted nos pastoree, nos gusta hablar con usted, sentimos mucha confianza, sentimos que usted nos escucha; entonces la gente de la misma comunidad es la que comienza a afirmar y a hacerme sentir que yo tenía [...] unas habilidades pastorales, unas habilidades de trabajo con las comunidades y de escucha [...] eso no es tan fácil; a veces las cosas no están dadas en bandeja de

²¹⁵ Algunas frases serán resaltadas en itálico, con el objetivo de hacer algunas puntualidades que ayuden a captar mejor los énfasis que permitirán alcanzar los objetivos particulares de este capítulo.

plata, sino que si bien es cierto había el espacio, pues uno también, en mi caso y otras mujeres, procurábamos como comenzar a abrirnos espacio en la iglesia en roles que la iglesia hasta entonces [...] no tenía. [...] Entonces era como muy importante, como por ejemplo, ser directora de una institución, como por ejemplo ser pastora titular de una iglesia, como por ejemplo ser la presidenta de una iglesia y otras funciones. [...] eso sí, fue como el trabajo y la lucha de mujeres que fuimos abriendo camino para que en esas posiciones pudieran llegar mujeres por ejemplo al [...] que era el máximo órgano directivo nacional. Solo eran hombres ahora el porcentaje y el papel se ha invertido.”

Lila. “[...] yo hago parte de la comunidad (de corte anabautista) desde que nací. Mi familia, llegó a la iglesia a través de una experiencia de un accidente que tuve, cuando tenía 8 meses, [...] *Cuando ya tenía como unos 10, 11 años, ya sentía que yo no cabía en ninguna de las clases de la escuela dominical, entonces ofrecí mis servicios, [...] como ayudante de maestra de escuela dominical.* [...], ya me había hecho bautizar; mi opción de bautismo la tomé a los 10 años. Entonces creo que todo eso era como... *algo que uno iba sintiendo, que iba a otra velocidad* [...] Sí, me dieron la oportunidad de hacerlo pero fue cuestión de dos meses cuando la maestra oficial se fue. Entonces como *por cuestiones de la situación, yo misma asumí las cosas sin que ninguno me dijera, lo tiene que hacer, o, no puede asumir ese lugar, yo lo tomé como algo natural, como un compromiso que, yo había querido para mí y que había llegado así.* Entonces creo que ahí fue donde oficialmente empezó mi período de liderazgo en la iglesia.”

Margarita. “Crecí en una comunidad cristiana de corte pentecostal, llegue allí por [...] mi mamá en especial que se congregaba en esa comunidad [...] Llegué muy pequeña [...] Luego llegamos a otra comunidad [...] iglesia cuadrangular [...] Allí fue donde tomé la decisión de bautizarme, de conocer de Jesús. *Fui enseñada muy profundamente en cuanto a la palabra pero era una comunidad bastante conservadora,* donde las chicas no podían vestirse con pantalón sino con faldas; pero mi decisión de seguir a Jesús fue a mis 13 años; [...] *me bauticé fue todo el proceso de aprender y de conocer del señor y fue donde más vi tanta rigidez, porque las chicas no se podían maquillar no se podían pintar las uñas, era muy difícil de uno relacionarse con los chicos. Que cuidado con los abrazos [...] crecí bastante alejada de otros.* [...] Luego de ahí conocí otra comunidad cuando entré a la universidad y fue diferente porque, pues era el hecho de compartirle a otros sobre Jesús y no solo era compartirle a otro para llevarlo a la iglesia. *Para mí eso fue otro contexto [...] Ya no era lo que decía el pastor sencillamente, sino era como también yo puedo preguntar e indagar un poco más sobre lo que dice el Señor a través de su Palabra y ahí se fueron generando más preguntas, y más preguntas.* Llegué a una comunidad de universitarios, que se llama Unidad Cristiana Universitaria ahí fue donde más pude hacer preguntas con respuestas, muy natural, pero muy profundas. *Ahí me desarrollé un poquito más, pude sentirme con mucha más libertad dentro de la universidad porque era un contexto universitario, académico y donde uno se puede hacer preguntas, no solo bíblicas sino de la vida, de la vida misma.* En esta comunidad fue donde me pude abrir un poco más de conocer a otros de conocer a otros estudiantes a nivel nacional y también internacional y creo que *ahí fue donde crecí un poco más.* Ya no volví a usar faldas (risas nerviosas), pude ponerme jeans, pintarme el cabello y arreglarme las uñas; *aunque el maquillaje creo que todavía me volví (entre risas) muy rígida y creo que ahí no me he sentido tan libre todavía.* Por medio de esta comunidad de estudiantes universitarios, conocí la iglesia [...] en la que estoy ahora [...] llegué como una participante muy activa, muy activa digamos de los espacios que la iglesia con empatía abría para todos, allí conocí y me involucré en algo que me gusta que es enseñar y como lo hice fue iniciando con los niños de la iglesia. [...] hace ocho años.”

Orquídea. “*Yo soy hija de pastores, (protestantes) entonces creo que he nacido en una comunidad de fe, siempre de familia pastoral,* y de ahí pasé a la iglesia en la cual estoy, puedo decir a la cual pertenezco desde niña. [...] *estoy vinculada a una comunidad de fe, toda mi vida* [...] Llegué porque mi mamá nos llevó a todos siendo

muy pequeños a la comunidad y *ahí crecí, me bauticé; desarrolle mi ministerio desde muy pequeña, ministerios múltiples en la comunidad a la cual he servido [...] casi 40 años. Mi mamá dice que desde los 3 años yo ya estaba cantando.*”

Jazmín. *“Pertenezco a la comunidad cristiana desde niña, por así decirlo, desde que tenía, bueno, como 10 años y soy parte de la iglesia en la que participo hace aproximadamente unos 20 años [...]. Realmente llegue porque hubo un cambio de vivienda, de residencia de donde estábamos, entonces fue necesario buscar una comunidad cristiana donde congregarnos con mi familia, entonces llegamos por esa razón y al tiempo también en la comunidad donde participaba por tanto tiempo como mujer cristiana, tenía muchos inconformismos y entonces eso fue el cambio para llegar a la comunidad a la que ahora pertenezco, porque me he sentido identificada como mujer, como mujer de fe y también me gusta la propuesta que tienen en su práctica eclesial. [...] Estoy colaborando como coordinadora pastoral en la iglesia en donde me congrego. También he sido parte de la formación de maestras de escuela dominical, en la predicación de la palabra y en la enseñanza y *el proceso para que me eligieran como coordinadora pastoral en mi comunidad, fue un proceso comunitario. Se eligieron varias personas y entre esas personas, la comunidad decidió que debía ser yo la coordinadora pastoral de mi comunidad. Entonces estuve de acuerdo aunque no creía mucho que pudiera hacerlo y que por un periodo corto de tiempo, pero después la comunidad misma ratificó mi vocación pastoral. [...] Sí, soy una mujer con una necesidad especial, y entonces como portadora de una necesidad especial, he podido confirmar en muchos espacios que hay una triple, por así decirlo, exclusión, una por ser mujer, dos por tener una necesidad especial y tres también por ser soltera.*”*

Rosa. *“Soy oriunda del Valle del Cauca, mi familia la mayor parte son cristianos *Crecí en un hogar católico [...] llegué a los pies de Cristo, por muchas oraciones [...] hace aproximadamente seis años y seis meses. [...] Los pastores actuales que están pastoreándome y que me están enseñando el camino de Cristo, ellos influyeron mucho a la toma de esta decisión y las experiencias sobrenaturales que Dios ha hecho en mi vida. [...] Iba muy esporádicamente a otras iglesias pero no había tenido ese contacto de trabajar con la iglesia, centrada ahora en el ministerio que Dios ha puesto en mi vida.*”*

Violeta. *“Mi familia es de origen protestante de la iglesia presbiteriana, entonces yo estoy en esto desde el vientre de mi madre, pero ya hacia el año 85 – 86 más o menos, salgo de la iglesia presbiteriana y pues inmediatamente sigo reuniéndome en la menonita, no recuerdo haber hecho ninguna transición ni nada, porque era como un encuentro lindo de un evangelio con un enfoque social [...] fue como dejar de entrar a un templo, para entrar a otro. Claro, con un compromiso cristiano de fondo, con una convicción única. Yo siempre en mi historia de vida he encarnado, sobre todo he querido encarnar el evangelio, porque lo leí desde niña y todo, lo estudiaba, ni siquiera lo leía, lo estudiaba, entonces mi vida y mi desafío de Jesús es grandioso [...] Llamado al ministerio. Tanto en la presbiteriana como aquí en la menonita era por voto, donde había varios candidatos, candidatas y se votaba por quien se elegía.”*

Las trayectorias de vidas de estas 8 mujeres entrevistadas, en medios eclesiales cristianos diversos,²¹⁶ abarcan en un 62,5% la totalidad de sus vidas (5); un 25% hace parte de alguna comunidad desde hace más de 27 años (2) y el otro 12,5% desde hace solo 6 años (1). Esta información ayuda a tener una idea de que las experiencias compartidas son experiencias de vida y/o de toda una vida, (más de treinta años) de mujeres que hablan con conocimiento de causa.

²¹⁶ Incluyendo comunidades de confesionalidades diferentes a la católica (protestantes, pentecostales, anabautistas e independientes).

Estos testimonios muestran, entre otras cosas, un poco del caminar ministerial (algunas por diversas comunidades eclesiales antes de llegar a la comunidad en la que participan), las circunstancias por las cuales estas mujeres llegaron a las comunidades en las cuales participan actualmente y del papel que jugaron algunas de esas comunidades en cómo sintieron, descubrieron o fueron llamadas a ejercitar su/s ministerio/s. Dejan entre ver también, de sus experiencias personales en relación a las enseñanzas recibidas en estas comunidades, de las dificultades emocionales y de algunas de las limitaciones y/o represiones que éstas intentaban imponerles, tanto en lo personal como en lo profesional. Dejan traslucir algunos de sus sentires particulares así como de la diversidad de ministerios ejercidos (asunto que continuará siendo profundizado en el siguiente segmento) y ¡claro!, no se puede dejar de mencionar, las luchas por la conquista de espacios que hasta cierto punto ya se creían conquistados.

Estas experiencias que se acaban de presentar, hablan del alcance de muchas de las prácticas y enseñanzas de muchas comunidades, reflejando no solo las luchas y los dilemas presentes en las vidas de estas mujeres en relación al ejercicio de su/s ministerio/s; sino que, se sospecha también, son las experiencias de vida de muchas otras mujeres solteras en relación al desempeño de su/s ministerio/s y que parecen no tener representatividad en ningún espacio y por ello permanecen ocultas, calladas, reprimidas.

Estos testimonios también muestran algunas confirmaciones en relación a lo trabajado anteriormente sobre pluralidad de ministerios y coinciden con algunas de las prácticas particulares de las comunidades anabautistas en lo relacionado con el llamado o la elección de personas al ministerio. Actividad que, según estos testimonios de las entrevistadas, no precisan de un “reconocimiento mayor” (como por ejemplo la ordenación) para ellas realizarlas con cierta libertad.

Esto resulta siendo positivo, pues plantea la posibilidad del ejercicio de ministerios y/o cargos de liderazgo por parte de las mujeres solteras sin la exigencia de títulos especiales para el ejercicio de su llamado. De hecho, ninguna mencionó por ejemplo, el tema de la ordenación. Sin embargo en la descripción de su/s experiencia/s ministerial/es, mencionan el ejercicio del pastorado, espacio que hasta cierto punto implica algunas actividades restringidas, pero de las cuales no se hace mención (como por ejemplo el bautismo y celebración de matrimonios) los cuales están restringidos para los/as pastores/as ordenados/as.

Todos estos insumos permiten ir construyendo y complementando cada experiencia, de modo tal que al final de este trabajo se podrá tener un panorama bastante amplio de las

implicaciones del ejercicio del ministerio por estas mujeres tanto en los aspectos negativos (dilemas) como en los positivos (desafíos).

2.2.2 *El valor de la experiencia de las mujeres solteras en ejercicio del/os ministerio/os y/o cargo/s de liderazgo*

Cómo fueron o han sido las experiencias como mujeres solteras (separada, divorciada o viuda, según el caso) en el desarrollo del/os ministerio/s y/o cargos de liderazgo, es el asunto específico que aborda este segmento. Se consideró este aspecto como fundamental, porque podría arrojar detalles importantes no solo de la experiencia en el ejercicio del/os ministerio/s y o cargos de liderazgo por parte de las mujeres dentro de las comunidades; sino que también podría arrojar luces, datos más profundos, relacionados con los sentimientos, los dilemas y los desafíos que pudieran estar presentes en esas experiencias. Algunas de las respuestas requirieron ser interpeladas con otras preguntas adicionales para así, además de claridad, poder alcanzar el objetivo propuesto. Esas nuevas preguntas irán apareciendo a lo largo de la exposición.

Las respuestas a estas preguntas fueron:

Dalia. “[...] *fue y ha sido una bendición* [...] fue como entender, cuál es el plan que tiene el Señor para mí y como le puedo servir a pesar de no tener un compañero. Para mí no es difícil pero quizás para otros sí. *Uno se da cuenta alrededor de otros que como no tiene pareja, no puede desarrollar un pastorado, no puede ser una pastora porque si no tiene una pareja al pie como que la pareja, el hombre, es el que lo representa a uno y no miran quizás las capacidades que uno tiene para trabajar como pastora o como líder;* y en el caso de ser una mujer divorciada, Sí, sí porque, *pues la gente no dice, no se lo dice a uno directamente pero uno siente como esa barrera;* uno siente como que: bueno y ésta sola..., esta si será capaz? si se podrá desarrollar? [...] *Es difícil, pero bueno... el Señor es el que lo va guiando a uno y va ayudándole a tener claridad quien es y cómo debe ser y cuando debe ser y para qué el Señor nos tiene en este momento y porqué permitió también esa situación de separación.*”

Girasol. “[...] En la iglesia donde comencé bien jovencita, pues era una iglesia que tenía como una organización o un orden. [...] una persona nueva, o una persona como yo muy interesada en participar en la comunidad primero íbamos a algunos cargos, de bajo rango, podemos decirlo; íbamos como asistentes, bien sea de escuela dominical, o asistentes de cultos en los barrios donde acompañábamos [...] siempre teníamos a alguien mayor, o a alguien con más experiencia en el campo. Por ejemplo, yo comencé como asistente en una escuela dominical, [...] Entonces todas las personas que queríamos o aspirábamos a liderar algo, teníamos que obligatoriamente pasar por el instituto bíblico. El instituto bíblico era un instituto nocturno donde se aprendía más que todo como la fundamentación o la teología de esa iglesia en la que yo me congregaba. [...]. Esto significaba que [...] dependiendo de la habilidad que usted tuviera, bien en el área de escuela dominical, enseñando, o si era en el campo o poblaciones un poco más lejos de la ciudad, [...] entonces ya eran responsabilidades como ser profesora en el área de la educación teológica por extensión. [...] También acompañaba en la ciudad, escuelas dominicales en iglesias [...] y lo último que hicimos fue comenzar un grupo de oración [...] y esas fueron

las raíces para que hoy todavía haya una iglesia. [...] Yo asumo como casada la institución, pero en el proceso mientras estoy en la institución, se da la ruptura matrimonial [...] yo en algún momento pensé que la junta de la institución con la que yo trabajaba iba a poner obstáculos por mi condición, por mi nueva condición social. (Piensa)... pero curiosamente, una cosa que descubrí es que ellos nunca, la junta de ese tiempo, *nunca objetó mi nueva condición civil, si? Nunca me cuestionaron, yo creo que, ellos veían mi capacidad. Yo creo que ellos valoraron fuertemente mi capacidad.* [...] En el caso de la presidencia, fíjese usted, yo oficialmente soy separada y la gente, puede ser *que algunos no estaban de acuerdo,* igual, nunca me llamaron, nunca me dijeron [...] yo sospecho y estoy segura que sí lo hacían y *muchas de las personas que votaron en contra en la elección pues tenían que ver más que todo con eso. (Con el hecho de ser separada).* [...] *que en algunos casos, había la crítica o el señalamiento; eso sí existió y sigue existiendo y permanentemente está;* pero eso no fue mayor que la vocación; *ni el señalamiento fue mayor que la claridad que yo tenía de mi vocación, mi llamado,* y eso no fue mayor que la apertura o la, bendición, digámoslo así, que la gente le daba, o la confirmación, más bien, que la gente daba a mi trabajo ministerial.”

Lila. “Cuando ya por lo menos en la misma experiencia de ir siendo maestra de escuela dominical, fue necesario elegir al coordinador, (en esa época le llamaban el superintendente de escuela dominical), entonces sí, eso sí ya fue en una reunión eclesial, que se hace para elegir a los líderes de la iglesia, en el consistorio. En esa época ya veían que yo ya había tomado muy en serio mi compromiso como la maestra de escuela dominical y entonces me postularon [...] Ahí yo creo que tenía como unos 12 [...] esa también fue una discusión en medio de la congregación; Si una persona tan joven estaría en capacidad de asumir ese cargo. *Entonces hubo gente que decía que había que darle la oportunidad a alguien que había demostrado mucha responsabilidad* y que lo que necesitaba, tal vez, era acompañamiento y que en la medida que se fueran viendo las cosas, pues que era una posibilidad y fue la primera vez que hice parte de un cuerpo gobernante o de un consistorio. [...] Después pasé al grupo de jóvenes, a ser coordinadora local de jóvenes[...].”

Margarita. “Bueno, básicamente yo creo que los espacios más abiertos que tuve fue en el espacio donde participaba antes de venir aquí. [...] Llegué y era dirigir, era el hecho de evangelizar; una de las cosas que hacía en la universidad, luego era el hecho de acompañar o discipular a una persona, a mis propios compañeros y luego, era como entrenarlos, como discipularlos para que ellos puedan discipular a otros. Era una palabra muy común en la comunidad donde estaba. Pero en la iglesia donde participo ahora, como tal, se dio fue por un taller que nos permitieron dar de la organización en la que participaba, a la iglesia y de ahí conocí a la hermana que se encargaba o coordinaba toda la parte de la escuela dominical. Después de ese taller a mí me entusiasmaron, bueno me hicieron una invitación muy especial de que si quería participar en la enseñanza en la escuela dominical y ahí me involucré. Fue algo voluntario, fue algo que lo hice pero sé que había otro equipo de trabajo, estaban otras personas ahí, *y fue difícil,* sabes?, al inicio (entre sonrisas) porque era como, pues quién eres tú? Qué es lo que haces y porqué llegas a esto, no? Yo tenía otras ideas como para aportar y creo que *era difícil* porque como que uno recién llegada, no te conocían mucho y pensaban, ¿qué es lo que vas a decir? Y qué les vas a enseñar a los niños? Luego, se fue dando la apertura. Participé también de espacios de formación en el seminario de la iglesia donde me ayudo un poquito como conocer cómo se puede trabajar con los niños y también no solo enseñar la palabra sino también tener claro otras cosas, ideologías y temas muy claros para no confundir más a los niños que como estaban, no? *Fue difícil,* creo que fue *el hecho de ir ganando o teniendo la confianza y también generando confianza en ellos para que yo pudiera hacerlo con toda libertad* y bueno, creo que fue así que comenzó ese ministerio que me agrada, que me gusta. Y no solo es decirle a los niños que hacer, sino qué piensan ellos, no?, *y también lo pensaba era por mi experiencia de niña de escuela dominical que era muy dura entonces yo me hacia la pregunta, los chicos deben hacerse las mismas preguntas que yo me hice cuando estaba niña* (risas) y era el hecho de generar las preguntas y que las respuestas las pudiéramos construir entre

todos y no decirles yo las respuesta, sino que la pudiéramos construir, creo que eso, así fue que inicié.”

Orquídea. “[...]. Entonces, adoración y alabanza han sido como de toda la vida [...], siempre muy fascinada por todo lo que tuviera que ver con la palabra, fui profesora de escuela dominical siendo muy niña casi adolescente [...] fui parte del consistorio [...] siendo muy joven. Tomé la decisión de bautizarme en mi iglesia siendo grande, a pesar de que amaba al Señor todo el tiempo; pero eso no impidió que me hubieran elegido años antes para cuerpo gobernante. Luego de eso fui parte de la estructura nacional cuando aún era recién casada [...]. Luego también desarrollé varios proyectos para la iglesia, compartí con los grupos de alabanza y música en varias de las iglesias [...] participé de todos los grupos juveniles habidos y por haber de mi tiempo apoyando a otros como consejera y acompañante de jóvenes de otros [...] Siempre he apoyado en el área ministerial en compañía de otros [...] Tomé la decisión de entrar a estudiar en el seminario hace más de 20 años, con mi hijo muy bebe, recién nacido y entré para disipar dudas teológicas no más. Porque uno como hijo de pastor o hijo de pastores, pues repite como un loro toda la Palabra aunque no la apropia en la vida [...], Unas prácticas pastorales que yo recuerdo con mucho cariño en unas iglesias de la región que a mí me marcaron, porque yo iba con mis dos hijos chiquiticos y las comunidades me aceptaban tal cual. Nunca mi marido fue. [...] Y bueno en los últimos tiempos después de tantos años de ver cosas que no me gustaban [...] volví a decir sí al desafío de acompañar a una comunidad de fe, creciendo, obra nueva, en calidad de “pastor” o “coordinador” pastoral; *pero aun nunca he sentido, he sido como lanzada, pero se ha ido afirmando el llamado, (duda), aunque sigo pensando que, tengo muchos otros ministerios que se han ido desarrollando, no ministerios, dones; dones y ministerios desarrollándose y ahora estoy replanteándome en el... (se queda pensativa) porque estoy en el tiempo de enfocar muchas más cosas y revisarme, como la flor en una materia inadecuada. Así, con una materia muy pequeña y revisando que quiere y donde quieren ir mis raíces.*”

Jazmín. “[...] En el ejercicio, (del ministerio) *se descubren habilidades y potencialidades que antes no se tenían y particularmente en mi caso como una mujer con necesidades especiales, pues los desafíos son muchísimo más grandes, porque se necesita... para poder ejercer el ministerio, estar en una comunidad que tiene conciencia de la importancia de la inclusión, que está dispuesta y sensible a superar y a aceptar las diferencias y entender que todos podemos aportar, que todos y todas aportamos; entonces ese descubrimiento ha sido muy enriquecedor para mi vida en la comunidad local en la que estoy y comprender que el ejercicio pastoral no es de uno, sino que se puede hacer desde una perspectiva comunitaria.*”

Rosa. “En el ministerio que estoy desarrollando ahorita con la Iglesia [...], estamos en el pastoreo, predicando la palabra, estoy llevando la tesorería y estoy trabajando con los niños. También tenemos un grupo de intercesión en el cual nos reunimos varias personas para interceder por todas las necesidades [...] En la iglesia, la amplitud del ministerio de Cristo en las mujeres solteras es para todas, para que llevemos el evangelio por doquier. Como hemos visto en otras doctrinas o en otras iglesias que no es permitido a las mujeres avanzar en el crecimiento espiritual o no le dan la oportunidad de que se desarrolle, en ese ministerio que Dios les ha dado. *Mi experiencia particular en el principio, pues fue un poco con temor por lo que uno se enfrenta a cosas totalmente diferentes de lo común, pero cuando uno ya está afianzado en lo que Dios quiere para uno, el Espíritu Santo es quien lo guía.*”

Violeta. “Bueno, en la presbiteriana desde niña había una buena intención de que los niños y niñas mayores, ayudáramos a los más pequeños. [...] creo que ahí tengo que reconocer a mi padre, que [...] desde muy chiquita, él a mí, recuerdo me ponía a orar. Fue una cosa..., *parece que yo hubiera venido para orar, pues como que eso estaba en mí* [...] primero fue eso, luego ya como niña más grande ayudando a los más pequeños.[...] siendo joven, trabajando con jóvenes, siendo joven, trabajando con niños y aun siendo joven, enseñando a adultos, en la iglesia presbiteriana. A veces

me daban la escuela dominical que era la clase de adultos, [...] y también por mucho tiempo la posibilidad de dirigir cultos. También integraba el coro, y fui tesorera local [...] esto en un trabajo social desde muy joven, trabajo comunitario. [...] Después llegué a la iglesia menonita y tengo la oportunidad de participar y también ni siquiera me di cuenta cómo. [...] ayudé a enseñar adultos aquí los domingos y por mis capacidades en contabilidad resulté siendo tesorera, tesorera local, luego regional y luego nacional. *Algo de lo que yo creo que Dios, yo sé que Dios me puso un don a mí, es la capacidad de interrelacionar las cosas.* [...] dirigía culto [...] y estuve en el consistorio inicialmente como tesorera.”

Algunos de los grifos en los testimonios de las mujeres, permiten centrarse en algunos aspectos relevantes. Por ejemplo, estas respuestas presentan el hecho de que todas y cada una de estas actividades fueron y han sido experimentadas por cada una de estas mujeres, como mujeres solteras; lo cual muestra una amplia influencia y participación en el quehacer de las comunidades. En ellos también se perciben algunas de sus problemáticas; pero por sobre todo, se nota su claridad en la percepción que cada una tiene de su llamado y que el hecho de ser solteras, no debe ser considerado como un elemento negativo. Es en medio de estas actividades que ellas se descubren como mujeres solteras, algunas veces discriminadas, otras veces reconocidas. Es pensando en su experiencia en el desarrollo de sus ministerios, que ellas se descubren como parte de la comunidad y es cada una de estas situaciones a las que hay que darles valor, reconocer y afirmar como importantes; porque ellas hacen parte de su experiencia y de la vivencia de su ministerio como mujeres solteras que han sido y son.

Si bien es cierto que la pregunta es simple y cuestiona sobre la experiencia en el desarrollo de los ministerios y/o cargos de liderazgo, lo que cada una responde encuadra perfectamente en la perspectiva que los/as anabautistas tienen de ministerio, para quienes no hay una diferencia relevante entre don/es y/o ministerio/s. En tanto que para unas es relativamente fácil, para otras (como en el caso de Orquídea), resulta un poco complicado definir si posee dones o ministerios y cómo esto, hasta cierto punto, ha venido a ser una especie de conflicto interno que según ella debe ser replanteado, pues ha venido afectando su vida entera, como lo menciona en otro momento de la entrevista.

En el caso de Jazmín, por ejemplo, como portadora de una discapacidad física es muy interesante entender su percepción en la parte de las dificultades vividas o enfrentadas, desde su punto de vista, están más relacionadas con cuestiones de la herencia patriarcal, que hasta cierto punto están por encima de las cuestiones de exclusión por su condición de necesidad especial y en ese caso relacionadas con el hecho de ser mujer y además soltera.

Posiblemente quien lee o quien lea, se sienta representada en alguna de estas experiencias, en algún momento de su vida (como niña, adolescente, joven o adulta); en la

experiencia particular vivida o como participante de algunos de los tantos espacios ministeriales mencionados: trabajo con niños/as, trabajo con mujeres, trabajo con jóvenes, directora de institución, evangelización, discipulado, maestra de escuela dominical (todas), ministerio de alabanza; la predicación de la palabra, contabilidad, oración, enseñanza, acompañamiento pastoral de jóvenes, profesora en el área de la educación teológica; coordinación local de jóvenes, administración, coordinadora de escuela dominical o superintendente, participación en el grupo de liderazgo (Consistorio), presidenta de institución), etc.

Algunos de los testimonios son más concretos que otros, más específicos; algunas mencionan situaciones de opresión, otras dan pistas claras sobre los procesos educativos, tanto afirmativos como opresivos al interior de las comunidades en las cuales han participado y están participando en su trayectoria de vida; hablan acerca de la organización y/o funcionamiento de su comunidad y también dejan entrever algunas de las formas de dominio y opresión sobre las mujeres. Se puede reconocer también que aunque varias de las mujeres crecieron y se formaron en comunidades con trasfondos diversos, (católica, protestante, anabautista, pentecostal) y ahora varias participen de una misma denominación eclesial; en sus testimonios particulares se pueden observar ciertas similitudes; como en el caso de Margarita y Rosa; (una procedente de una comunidad de corte pentecostal y la otra de corte católico). En sus experiencias (de vida y de acompañamiento) ellas manifiestan vivencias muy parecidas en lo relacionado a los mecanismos de control generadores de angustias profundas que marcaron sus vidas y que bien pueden recordar el tema de los cautiverios de los que habla Marcela Lagarde, trabajados en el capítulo anterior.

Los testimonios de estas mujeres solteras, de diversos trasfondos religiosos, parecen encuadrarse en lo descrito en el segmento anterior (2.1.4), sobre la perspectiva ministerial de las comunidades menonitas y muy seguramente de otras, cuyos modelos de ministerio también están basados en el ejemplo de Jesús. Puede observarse en ellos que para estas mujeres lo importante es la respuesta al servicio, ejercido con amor, humildad y dedicación. Podría decirse que lo hacen atendiendo al llamado de 1. Pedro 4:10. “Cada uno [una] según el don que ha recibido, minístrelo a los otros [y las otras], como buenos administradores [y administradoras] de la multiforme gracia de Dios”.

A parte de las insinuaciones sobre ciertas dificultades generadas por la inseguridad, por la desconfianza o por las incertidumbres mencionados por Rosa y Margarita, “aparentemente” no parece haber ningún problema mayor en relación a la posibilidad de que las mujeres solteras ejerzan sus ministerios en la comunidad; sin embargo, son precisamente

ellas las que manifiestan algunas de las limitaciones que les son impuestas, no solo con relación a su persona, (usar esta o aquella ropa, maquillaje, forma de usar el cabello, etc.) más también, en su interrelación con los otros y las otras.

Girasol menciona por ejemplo que: “*en algunos casos, había la crítica o el señalamiento; eso sí existió y sigue existiendo y permanentemente está*” y Margarita dice: “*!cuidado con los abrazos!*”. Tampoco se puede olvidar o perder de vista el hecho de cómo ellas eran y/o son vistas en la comunidad (“se dice de mí”) abordado en el capítulo 1. Este tipo de acciones que podrían considerarse como sutiles o hasta irrelevantes son precisamente las que posibilitan el sustento del patriarcalismo. Como expresa Ruether:

“Experiencia” incluye la experiencia de lo divino, [...] de sí mismo/a y la experiencia de la comunidad y del mundo, en una dialéctica de interacción mutua. Símbolos, fórmulas y leyes recibidas, son autenticadas, o no, a través de su capacidad de iluminar e interpretar la experiencia.²¹⁷ (Traducción propia).

Si se retoman las informaciones obtenidas en el primer capítulo y se juntan a estas, se puede ir percibiendo como algunos aspectos van encajando y dando forma y coherencia a estas experiencias. De ahí, la importancia de estas experiencias para este análisis, ya que dejan entrever la influencia de esa interacción de enseñanzas, aprendizajes, acciones y vivencias en las vidas de las mujeres solteras.

Es así que parte de este trabajo pretende, precisamente, promover la vida y la humanidad plena de las mujeres solteras en el ejercicio de su/s ministerio/s y/o cargos de liderazgo, como mencionado por Ruether, y mostrar todo aquello que intenta negar, distorsionar o disminuir la humanidad plena de las mujeres, e “impedir el reflejo de lo divino o la relación auténtica con lo divino”²¹⁸.

Sin embargo, este panorama no estará totalmente completo, hasta que no sean presentadas situaciones similares a éstas, pero relacionadas con las huellas dejadas en el área de la sexualidad, las cuales serán presentadas más adelante, en el capítulo tres.

2. 3 Influencias en la exclusión de las mujeres de los espacios ministeriales

Después de las consideraciones del segmento anterior, se propone ahora una discusión sobre dos de las grandes las influencias que afectan el llamado de la/s mujer/es

²¹⁷ RUETHER, 1993, p.18. “Experiência” inclui a experiência do divino, [...] de si mesmo/a e a experiência da comunidade e do mundo, numa dialética de interação mútua. Símbolos, fórmulas y leis recebidas, são autenticadas, ou não, através de sua capacidade de iluminar e interpretar a experiência.

²¹⁸ RUETHER, 1993, p. 23.

soltera/s al ministerio:²¹⁹ una, el proceso de patriarcalización eclesiástica; otra, el proceso de ordenación ministerial. Duran dice:

Para el cristiano, la persona es un valor fundamental, inestimable. Cada ser humano es único y digno, insustituible y respetable [...]. Dios llama a cada persona por su nombre. Él llama a cada uno a desempeñar un papel insustituible en la historia humana, teniendo en cuenta su personalidad, sus aptitudes. El valor de la persona humana, insustituible y respetable, solitaria y solidaria, constituye una verdad real vinculada a la fe cristiana.²²⁰ (Traducción propia).

En esta nota se puede percibir junto con Duran y también como propuesto por Ruether la importancia de la plena humanidad, del valor fundamental de la persona como ser humano, con su personalidad y aptitudes en el proyecto de Dios y, como observado en el segmento 2.1 (y en especial en el numeral 2.1.3), cada persona recibiendo uno o varios dones que, siendo recibido/s, se espera sean colocado/s al servicio de la comunidad; lo que de forma implícita ya sugiere un llamado a participar en el ministerio. Considerando esto como cierto, el servicio desempeñado por las mujeres, cualquiera que sea, viene a ser tan importante como aquel que es realizado por los hombres y debe ser igualmente valorado y reconocido; por lo menos, eso es lo que sugiere 1ª Pedro 4:10, que todos (y todas) como personas, están llamados a colocar sus dones al servicio de la comunidad.

Este texto tampoco hace distinción de género, raza o edad y mucho menos, excluye a las mujeres como receptoras de dones y/o ministerios; sin embargo, y a continuación, presentase un pequeño resumen del proceso de patriarcalización que dio como resultado la exclusión de las mujeres de los espacios eclesiales de liderazgo.

2.3.1 La influencia del proceso de patriarcalización eclesiástica en la exclusión de las mujeres de los espacios ministeriales

En relación con este tema se presentarán enseguida dos perspectivas: una, la presentada por Schüssler-Fiorenza²²¹ en un estudio bastante amplio del tema, desde una perspectiva histórico feminista, donde se percibe claramente que las principales víctimas de este proceso, en los orígenes del cristianismo, fueron las mujeres de varias esferas de la

²¹⁹ Se considera que pueden haber (y de hecho hay) otras influencias, sin embargo, aquí solo abordaremos estas dos, por cuestiones de espacio.

²²⁰ DURAN, Guy. *Sexualidade e Fé: Síntese de Teologia Moral*. São Paulo; Loyola, 1989. p.70. “Para o cristão, a pessoa é um valor fundamental, inestimável. Cada ser humano é único e digno, insubstituível e respeitável [...]. Deus chama a cada pessoa pelo nome. Ele chama a cada um a desempenhar um papel insubstituível na história humana, levando em consideração sua personalidade, suas aptidões. O valor da pessoa humana, insubstituível e respeitável, solitária e solidaria, constitui uma verdade real vinculada à fé cristã.”

²²¹ SCHÜSSLER-FIORENZA. Mujer y ministerio en el cristianismo primitivo. In: *Selecciones de Teología*. Vol. / N°. 33/132, 1994. p. 331.

sociedad; las mujeres libres, las esclavas y las pobres; y el otro, el documento de Saffioti,²²² quien hace un análisis teórico sobre algunos de los fenómenos sociales relativamente ocultos con los cuales se relaciona el concepto de patriarcado, como por ejemplo la violencia, tema amplio que de una u otra forma abarca/incluye el aspecto analizado en este estudio, es decir, la exclusión sufrida por parte de las mujeres solteras en ciertos espacios eclesiales, como mencionado por Jazmín, de forma tal que permitan entender mejor la situación en cuestión.

Comenzando con Schüssler-Fiorenza, ella presenta un resumen del proceso de patriarcalización durante los siglos II al IV en el cual la participación de las mujeres en diversos espacios se vio seriamente afectada. Ella describe, por ejemplo, como entre los siglos II – IV se fue dando el proceso de monopolización del ministerio de la iglesia; en el cual se reconoce el ministerio episcopal como religión romana oficial, lo que suscitó la exclusión gradual de las mujeres del ministerio eclesiástico - patriarcal. Menciona que, según los documentos consultados, todo apunta a que justamente con ese proceso, la iglesia deja de ser reconocida como la “asamblea” donde la estructura de los cultos se determinaba democráticamente, para ser entendida como la casa de Dios, donde el obispo es visto como el “Dueño de la casa” y por consiguiente, diáconos y presbíteros pasan a atribuirse las mismas virtudes del “Dueño de la casa”. En este proceso las elites masculinas de la sociedad son incorporadas a las estructuras patriarcales y los padres de familias greco-romanas (que debían ser casados y viejos), se convierten en el modelo de los responsables eclesiales y en este caso, las mujeres casadas, las esclavas y las personas jóvenes, debieron someterse al servicio de la comunidad, tal como se sometían al servicio de la casa²²³.

Schüssler-Fiorenza menciona también que hay indicios de que las cartas pastorales²²⁴, además de ser utilizadas para legitimar la explotación socio-política de las esclavas cristianas en la casa y en la iglesia, se usaban para intentar coartar las funciones directivas de las mujeres libres, a quienes a través de ellas, se exhortaba a la subordinación y a la decencia de forma tal que su influencia no fuese piedra de escándalo para la sociedad patriarcal²²⁵.

Dice también que en ese tiempo, existía la probabilidad de que algunas mujeres libres, las patronas y líderes de iglesias domésticas, hicieran parte del presbiterio, como presbíteros y obispas, pero sólo podían enseñar a otras mujeres, no a los hombres (Tito 2:3-5).

²²² SAFFIOTI, Heleieth Iara Bongiovani. *Género, patriarcado, violência*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2004.

²²³ SCHÜSSLER-FIORENZA, 1994, p. 332.

²²⁴ STRÖHER, Marga Janete; WEGNER, Uwe. *Caminhos de resistência nas fronteiras do poder normativo: um estudo das Cartas Pastorais na perspectiva feminista*. São Leopoldo, 2002.

²²⁵ STRÖHER, 2002.

Esta actitud opresiva y a la vez excluyente era sustentada en el argumento teológico de que Adam fue creado primero que Eva²²⁶.

Según Schüssler-Fiorenza, es con Ignacio de Antioquía que el status patriarcal es elevado a modelo para la ordenación al ministerio eclesial y que en la primera Carta de Clemente se encuentran indicios de que la comunidad podía elegir mujeres para cargos directivos; pero también podía excluirlas. Éste documento afirmaba que todos los miembros de la comunidad tenían el Espíritu y que la comunidad era quien decidía. Esta situación era la que efectivamente daba poder a la comunidad²²⁷.

Dice también en su estudio, que en la mitad de los siglos II y III, Justino confirma que las mujeres y hombres cristianos/as recibieron los carismas del Espíritu de Dios, y que Ireneo presentó pruebas de que Pablo reconocía la existencia de profetas y profetisas en la comunidad, (porque en esta época solo se reserva la profecía, la doctrina y la penitencia al obispo sobre la comunidad) y dice también que Maximila e Prisca o Priscila (profetisas montanistas) por su parte, alegaban que el Espíritu Santo hablaba con ellas y a través de ellas, de forma inmediata²²⁸.

En consecuencia, en los siglos IV-V según Justino, dice Schüssler-Fiorenza, la comunidad cristiana también tenía sacerdotisas, pero quienes presiden o dirigen eran todos/as los/as cristianos/as. Esta estrecha unión entre el ministerio sacerdotal y la comunidad, va disminuyendo dando paso a un concepto más individualista y estatutario de sacerdote. Ya en el año 313 se reconoce el cristianismo como una religión que gozaba del favor imperial y en el año 380 el emperador Teodosio hizo del cristianismo trinitario la religión del Estado²²⁹.

Para finales del siglo IV, todos los cristianos enseñaban y bautizaban; pero surgió una orden para la dirección de la iglesia, pues “sería vulgar, irracional e contraproducente que todos/as pudiesen hacerlo todo”, lo que dio como resultado la exclusión progresiva de las mujeres de las funciones directivas de la Iglesia y que tampoco fuesen admitidas al ministerio sacerdotal ni episcopal²³⁰.

Para ir concluyendo el aporte de Schüssler-Fiorenza, el estudio menciona que Orígenes, afirma que las mujeres actuaron como profetizas en la época apostólica, aunque no en público y que Crisóstomo reafirma la actuación de las mujeres como misioneras en la

²²⁶ SCHÜSSLER-FIORENZA, 1994, p. 332. Ver también STRÖHER, Marga Janete. *A Igreja na casa dela: papel religioso das mulheres no mundo Greco-Romano e nas primeiras comunidades cristãs*. São Leopoldo: IEPG, EST, 1996 y STRÖHER 2002.

²²⁷ SCHÜSSLER-FIORENZA, 1994, p. 333.

²²⁸ SCHÜSSLER-FIORENZA, 1994, p. 335.

²²⁹ SCHÜSSLER-FIORENZA, 1994, p. 335.

²³⁰ SCHÜSSLER-FIORENZA, 1994, p. 336.

época apostólica. La ordenación eclesiástica, por su parte, legitima la institución de la diaconía, *ejercida exclusivamente por y para mujeres*, lo que a su vez da como resultado la infravaloración teológica de la mujer y la comparación de la mujer con la herejía²³¹. Tertuliano (quien considera a la mujer como la puerta de entrada del pecado del diablo) defiende la exclusión de las mujeres de todas las funciones eclesiales, lo que demuestra que las mujeres al final del siglo II, aún ejercían funciones eclesiásticas de dirección²³².

Por su lado, Saffioti incita a pensar el concepto de patriarcalismo como era concebido por Hartmann (1979); como “un pacto masculino para garantizar la opresión de mujeres”²³³. Este muestra o manifiesta diferentes niveles de opresión y dominio por parte de hombres sobre mujeres, que funcionan como un engranaje que puede ser accionado, casi que automáticamente por cualquier persona, inclusive las mismas mujeres, al punto de fomentar la guerra entre ellas mismas²³⁴. “Puede tratarse de Pedro, Juan o cualquier/a un/a, la máquina funciona aun siendo accionada por mujeres”²³⁵. (Traducción propia).

Es más, Saffioti dice que en mayor o menor escala, las mujeres cuando están inmersas en las ideologías que sustentan el patriarcado, de igual forma ellas lo ejercen y/o lo transmiten; con mayor o menor rudeza en la educación de los hijos e hijas y que aunque ellas no sean cómplices del sistema, colaboran para hacer que sea como es. Lo mismo ocurre en el ambiente profesional donde existen papeles en los cuales se pretenden encuadrar a las personas (los/as subordinados/as) en un esquema de pensar, sentir, actuar de acuerdo con este o aquel modelo²³⁶. Según la autora estas tres dimensiones son las que constituyen al ser humano completo, por lo tanto es crucial entenderlos para no reducir el término a una simple palabra relacionada con una ideología;²³⁷ además, menciona el fenómeno que según ella, Lerner (1986) llama de “dialéctica de la historia de las mujeres”, que consiste en la tensión entre las experiencias históricas contemporáneas de las mujeres, y su exclusión de los sistemas de pensamiento, que son las que realmente posibilitan la interpretación de esas mismas experiencias²³⁸.

²³¹ SCHÜSSLER-FIORENZA, 1994, p. 337.

²³² SCHÜSSLER-FIORENZA, 1994, p. 337.

²³³ SAFFIOTI, Heleieth Iara Bongiovani. *Gênero, patriarcado, violência*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo. 2004. p. 104.

²³⁴ SAFFIOTI, 2004, p. 101.

²³⁵ SAFFIOTI, 2004, p. 102. “Quer se trate de Pedro, João ou Zé Ninguém, a máquina funciona até mesmo acionada por mulheres.”

²³⁶ SAFFIOTI, 2004, p. 102.

²³⁷ SAFFIOTI, 2004, p. 102.

²³⁸ SAFFIOTI, 2004, p. 103.

Como se pudo observar, tal proceso obedecía a cuestiones ideológicas y no tenía ninguna fundamentación bíblica ni teológica; pero estaba condicionada por las estructuras domésticas, políticas y económicas de la sociedad. En los días actuales, se continúan creando argumentos muy similares para legitimar la exclusión de las mujeres solteras de espacios importantes, en las comunidades eclesiales, intentando con esto, crear un único ministerio femenino, sometido al control del líder eclesial.

Las palabras de Saffioti invitan a reflexionar sobre todos aquellos comportamientos que a veces parecen tan normales por haberse interiorizado de forma casi automática, que no permiten reconocer las formas en que aun las mismas mujeres son participes de los sistemas opresores que ejercen los hombres contra ellas. En otras palabras, invitan a ser más conscientes del ejercicio del poder opresor masculino para garantizar la opresión de mujeres; lo que no solo se da en los ambientes sociales, sino también en los ambientes eclesiales, donde las dinámicas a pesar de ser diferentes, y donde se espera que sean diferentes, en este sentido guardan una inmensa semejanza.

Con estos breves insumos al respecto de la patriarcalización y su influencia en el proceso de exclusión de las mujeres de los espacios ministeriales, se dará a continuación un vistazo al proceso de ordenación, que en su estructura manifiesta esas mismas características dominantes y excluyentes, que impiden la participación de las mujeres solteras en los espacios eclesiales en la actualidad.

2.3.2 *La ordenación*²³⁹ como factor de exclusión de la/s mujer/es soltera/s de los espacios de ministerio y/o cargos de liderazgo

Como se acabó de exponer, el proceso de patriarcalización influyó en la exclusión de la/s mujer/es soltera/s de los espacios eclesiales y aún hoy, en la cotidianidad, no es difícil percibir que por razones “veladas”, la/s mujeres solteras no son bienvenidas o bien aceptadas a pesar de los ejemplos y pruebas de sus capacidades y habilidades. En el ejercicio de ministerios y/o cargos de liderazgo, en igualdad de condiciones que los hombres, ellas son tan capaces (como observado hasta el momento en los testimonios), no solo en el ambiente

²³⁹ Si bien es cierto que en el caso de este trabajo, el ministerio ordenado no es el tema central y que si se presta atención, hasta el momento las mujeres que han compartido sus experiencias en ningún momento han expresado esa “exigencia” como un elemento determinante en el desempeño de sus ministerios, aun habiendo mencionado entre sus funciones algunas actividades consideradas como exclusivas de quienes ostentan el título de pastores/as ordenados/as; se cree importante incluir una pequeña mención de este asunto, como hecho histórico importante en el proceso de exclusión de las mujeres de espacios ministeriales. El por qué ellas no lo mencionan puede tener varias interpretaciones, 1. que ellas no lo consideren importante; 2. por no ser conscientes de la posibilidad que ellas también tienen de acceso a estos espacios o 3. por haber sido convencidas, por el sistema, de que ellas no necesitan de esos títulos.

profesional, sino también espiritual. De ahí que estas actitudes hasta cierto punto podrían ser consideradas como sospechosas o hasta calificadas de irracionales.

¿Qué podría decirse entonces al respecto de la ordenación y de la autoridad ministerial en el caso de las mujeres solteras?, ¿Existe realmente una base firme donde se pueda sustentar el ejercicio del ministerio ordenado como un factor determinante y exclusivo de los hombres? ¿A qué se está haciendo referencia cuando se habla de ministerio ordenado? ¿Qué ventajas trae esta designación a la persona que la recibe? ¿Por qué las mujeres en general son excluidas o prohibidas de acceder a este espacio en muchas comunidades?

El ejercicio pleno del ministerio por parte de las mujeres solteras está permeado directamente por la posibilidad o no de la ordenación de éstas al mismo. Si bien es cierto que este no es el tema central de este trabajo; se constituye a grandes rasgos, en uno de esos asuntos en los cuales se continúa considerando a la mujer como incapaz o indigna de participar, sin importar los dones manifestados, su capacitación profesional o aún, su reconocimiento eclesial.

Pareciera que éste tiene mayor relevancia para la sociedad de hoy, aunque no lo parezca y como mencionado por Dalia, Orquídea, Jazmín o Girasol y afirmado por Lidoro, de una u otra forma, puede o pareciera estar íntimamente ligado al hecho de tener a alguien al lado que se “adecue” o “se encuadre” con su llamado ministerial. Ella afirma que:

Cuando una mujer soltera toma en serio su llamado para servir al Señor, no es cualquier matrimonio el que ella va a aceptar. Si su prioridad es casarse, ella puede, con la gracia de Dios, encontrar un compañero con visión y llamado semejantes o puede entrar en un matrimonio que signifique el final de su ministerio²⁴⁰.
(Traducción propia).

Algo semejante fue expresado por una de las entrevistadas cuando dice: “[...] siempre tienen como esa imagen de que debe ir acompañada de alguien [...] Siempre es esa imagen de que la mujer está enmarcada en que tiene que tener un compañero.” (Dalia).

Puede decirse entonces que la cuestión del matrimonio se ha convertido en un “fantasma” que ronda a la/s mujer/es soltera/s e que influye directa o indirectamente en el ejercicio de su ministerio, si se tiene en cuenta lo trabajado sobre esta temática en el capítulo anterior. Ahora, se presentará un breve análisis en relación al ministerio ordenado para, de ser posible, desvelar o descubrir alguna pista o cuestiones básicas en relación a tales actitudes excluyentes o prohibitivas. Podría decirse que aún en la iglesia de hoy, como resultado de la

²⁴⁰ LIDORO, Rosana. *O Ministério longe da pátria* in: LAMP, Barbara, 2009, p. 55. “Quando a mulher solteira leva a sério o chamado para servir ao Senhor, não é qualquer casamento que ela vai aceitar. Se sua prioridade é casar, ela pode com a graça de Deus, encontrar um companheiro com visão e chamado semelhantes ou pode entrar num casamento que significa o fim de seu ministério.”

herencia patriarcal, se percibe la influencia de doctrinas con elementos dominadores, excluyentes y opresores, pero de igual forma, sin ningún fundamento bíblico ni teológico fuerte que las sustenten.

En su libro *Talar Rosa*,²⁴¹ Musskopf trabaja el tema de la ordenación en la Iglesia Luterana y aunque el enfoque trabajado en él no es precisamente el que se está discutiendo en este estudio; se considera oportuno e importante resaltar algunas cuestiones de carácter general, que pueden dar luces a las preguntas anteriores. En el capítulo 3 del libro, el autor contempla asuntos como: la teología del ministerio, la ordenación, el sacerdocio de toda persona creyente y el ministerio ordenado, entre otros. Y aunque por cuestiones de espacio e interés, estos temas no puedan ser tratados en profundidad, a continuación se presentarán algunos aspectos puntuales para enriquecer este análisis. Refiriéndose a la Teología del Ministerio, el autor menciona que, uno de los puntos de controversia fundamental de la Iglesia Luterana en relación al tema, es la relación entre la verdad del evangelio y la centralidad de la estructura en la figura del Papa, lo que afectaba directamente la comprensión de la iglesia y la forma de interactuar con ella²⁴².

Esta estructura (duramente criticada por Lutero) sugería una jerarquización que separaba al clero de las personas de forma radical y era sustentada a través del voto obligatorio del celibato, que los sacerdotes tenían que hacer al momento de su ordenación y según la cual, los situaba en una posición de “santidad mayor a la del pueblo cristiano”²⁴³. Es a este panorama al que este trabajo apunta con la intencionalidad de demostrar como esos sistemas y/o estructuras son profundamente excluyentes.

En el caso de las otras iglesias cristianas evangélicas Padilla escribe:

El Nuevo Testamento no conoce ninguna división entre “clérigos” e “laicos”, una división que por siglos ha tenido efectos muy negativos en la vida de la iglesia. Los evangélicos estamos propensos a criticar a la iglesia católica en este respecto; pero debemos revisar nuestro concepto de ministerio pastoral que deposita en un solo hombre la responsabilidad de llevar a cabo todo el trabajo de una congregación y espera que él tenga todos – o la mayoría de - los dones.²⁴⁴

En relación al sacerdocio universal de los y las creyentes, Musskopf presenta como punto principal la oposición de Lutero, que gira alrededor de la usurpación que la Iglesia romana (Papa, obispos y sacerdotes) hacía de la libertad del pueblo y de los ministerios del

²⁴¹ MUSSKOPF, André S. *Talar Rosa*, Homossexuais e o Ministério na igreja. São Leopoldo: Oikos, 2005.

²⁴² MUSSKOPF, 2005, p. 144.

²⁴³ MUSSKOPF, 2005, p. 145.

²⁴⁴ PADILLA, 1994, p. 42.

pueblo expresos en 1ª. Pedro 2:9 y Apocalipsis 5. 9-10;²⁴⁵ lo que cuestiona el hecho de que la iglesia y su élite ministerial se atribuyan derechos que corresponden a la comunidad, tomándose como propia la responsabilidad que cabe a todos/as los/as cristianos/as, haciendo que estas se conviertan en simples agentes pasivos/as²⁴⁶.

En el caso de la práctica de la ordenación y el ministerio ordenado, según algunos/as estudiosos/as, se pretende tomar como base la costumbre de la imposición de manos; práctica muy común en el AT e en el NT. Pero ni en el AT ni en el NT aparecen las palabras “ordenación” ni “ordenar” propiamente dichas, de modo que puedan ser usadas como fundamento para tal actividad. De hecho J. D. Douglas menciona que son extremadamente raras²⁴⁷ y los rituales o ritos sobre los que se ha apoyado esta práctica, tenían un sentido de reconocimiento público de una habilidad o don (por parte de alguien), para la edificación de la comunidad, como mencionado por Musskopf y Padilla;²⁴⁸ pero que difícilmente sustenta la práctica actual de ordenación²⁴⁹ y mucho menos, tenía que ver con la autoridad sobre algo o alguien.

Padilla también dice al respecto, que la práctica de la ordenación sugerida en el NT²⁵⁰ no es suficiente para sustentar la práctica actual de la ordenación; pero si sugiere que “...la ordenación podría extenderse a todos los miembros en quienes la iglesia reconozca un don del Espíritu para ser utilizado en el servicio del ministerio”²⁵¹. En la actualidad la ordenación de ministros/as es considerada un sacramento en muchas comunidades eclesiales; pero también se puede decir, teniendo en cuenta lo hasta aquí expuesto y afirmando la posición de Padilla, que en el fondo esta actividad terminó convirtiéndose en una cuestión de poder y de jerarquías²⁵².

Después de todo lo anterior, podría decirse que la cuestión de la ordenación, aunque no tenga fundamentos bíblicos que la sustenten, juega un papel importante en las dinámicas de algunas comunidades eclesiales, tanto católicas como protestantes. En otras, no en tanto tenga un carácter menos significativo; como en el caso de algunas de las comunidades menonitas, puede decirse que es un hecho que, hasta el momento, no parece influir mucho en

²⁴⁵ MUSSKOPF, 2005, p. 150-153.

²⁴⁶ MUSSKOPF, 2005, p. 152.

²⁴⁷ DOUGLAS, J. D, 2006, p. 961 “Durante toda a historia da igreja, referências à ordenação são supremamente raras no NT. De fato, a palavra ordenação nem ao menos ocorre ali, e o verbo ordenar no sentido técnico que lhe damos, igualmente não aparece.”

²⁴⁸ MUSSKOPF, 2005, p.155- 156; PADILLA, 1994, p. 43.

²⁴⁹ PADILLA, 1994, p. 43.

²⁵⁰ Hechos 6.6; 8.17-19; 13.3; 19.6; 28.8; 1ª. Timoteo. 4.14; 5.22; 2ª. Timoteo. 1.6 e Hebreos. 6.2.

²⁵¹ PADILLA, 1994, p. 43.

²⁵² PADILLA, 1994, p. 43.

el quehacer de las mujeres solteras, pues sus objetivos están enfocados en servir y no en alcanzar títulos.

El interés aquí no es definir si la ordenación es buena o mala; importante o insignificante. Lo que se ha querido presentar es el hecho de que la ordenación *no debe ser* usada como un factor de exclusión, puesto que hasta donde los/as estudiosos/as han podido demostrar, como visto antes, se ha usado de ella para querer sustentar sistemas opresivos. Siendo esto cierto, la propuesta de este trabajo es que la ordenación sea vista y entendida como una posibilidad de reconocimiento de las habilidades, dones y/o ministerios de las personas (sin distinción de género) dentro de la comunidad; sin que esto signifique ejercicio de poder de unos/as sobre otros/as; o que este esté mediado por alguna situación civil o jurídica, (soltera, divorciada); o en su defecto, que condicione e impida la participación de las mujeres solteras en alguno de los espacios de liderazgo, más que represente la responsabilidad de la persona como parte importante y valiosa de una comunidad²⁵³. Siendo así, la ordenación, entonces, viene a ser el reconocimiento público de ciertos dones, con el fin de habilitar a la persona para realizar sus funciones sin impedimento²⁵⁴.

2.3.3 Las mujeres solteras y el llamado al ejercicio ministerial

En retrospectiva, se continúa afirmando que no existe ningún indicio ni en el Antiguo Testamento, ni en el Nuevo Testamento, que sirva de base para sustentar que el llamado ministerial (al servicio), esté ligado a una condición específica de género y mucho menos a alguna condición civil²⁵⁵. En Génesis 1: 27 – 28, se lee:

²⁷Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó, ²⁸y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo.»

Aquí tampoco hace insinuación alguna al respecto de condiciones específicas en relación al estado civil; por el contrario, es posible percibir en este texto que tanto hombre como mujer, en igualdad de condiciones, son llamados a ser responsables de toda la creación, lo que es perceptible cuando se lee: y “los” creó Dios, “los” bendijo, “les” dijo... “sean”, en

²⁵³ *Confesión de fe en perspectiva menonita*. Disponible en: <<http://www.menonitas.org/n3/CdeF/art19.html>>. Acceso en: 23 abril 2016.

²⁵⁴ BYLER, Dionisio. Dossier sobre el ministerio pastoral en iglesias menonitas. Disponible en: <http://www.menonitas.org/publicaciones/ministerio_pastoral.pdf>. Acceso en: 13 abr. 2016.

²⁵⁵ VAN DER MEER, Antonia. A mulher solteira no ministério; In: LAMP. 2009. p.57.

momento alguno el mandato muestra algún carácter “de género”,²⁵⁶ pero sí, “genérico”²⁵⁷. No es un llamado sólo para el hombre (Adán); sino que Eva también está igualmente incluida. Además, no se percibe que sea un llamado exclusivo para personas casadas. Hombres y mujeres tienen las mismas capacidades y derechos, pero también responsabilidades y se debe reconocer que por mucho tiempo esta es una situación que se ha intentado invisibilizar²⁵⁸.

Además, la mayoría de las veces se tiende a conceder mayor valor, importancia o responsabilidades al hombre; mientras que por otro lado, se coloca sobre la mujer toda la supuesta responsabilidad de la caída del ser humano, intentando hacerla ver como una persona incapaz o poco confiable. Aún más, usando esto como pretexto, se intenta crear en ella, sentimientos de culpa para así oprimirla e invisibilizarla²⁵⁹.

Siendo esto cierto, se puede interpretar y además decir con toda certeza, que ¡sí es posible!;²⁶⁰ que las mujeres solteras también hacen parte de las y los llamadas/os al ejercicio de ministerios y cargos de liderazgo, en igualdad de condiciones. (Entendiendo este llamado, como la posibilidad de participar de cualquier espacio ministerial sin restricciones).

Dicho lo anterior, se recuerdan a continuación algunas de las expresiones de las mujeres solteras entrevistadas,

Dalia: “Uno dice que es divorciado y ahí mismo como que dicen (gestos de dudas) no sé si podrá predicar, si la iglesia la recibirá sabiendo que es divorciada. [...] como no tiene pareja no puede desarrollar un pastorado, no puede ser una pastora porque no tiene una pareja al pie.”

Margarita. “Era difícil porque una mujer no podía discipular a un hombre [...] los hombres se sentían no bien acompañados o algo, porque lo hiciera una mujer y además soltera.”

Violeta. “[...] Sí, (enfático) yo creo que eso tiene una incidencia y a veces yo puedo ver, u observar en el camino, como un discurso puede pesar más que un acto.”

Girasol. “[...] sí, había un sector que me respetaba por lo que yo era, no por mi estado civil; [...] que en algunos casos, había la crítica o el señalamiento; eso sí existió y sigue existiendo y permanentemente está.”

²⁵⁶ HOEKEMA, 2005, p. 29. “Con implicaciones específicas referentes al género masculino o femenino. No es hombre en contraposición a la mujer”.

²⁵⁷ HOEKEMA, 2005, p. 29. “Con implicaciones de carácter general, universal, común; como “Ser Humano”.

²⁵⁸ Cabe anotar que uno de los esfuerzos que el movimiento feminista viene realizando desde sus inicios, es no solo, hacer visible la presencia de las mujeres en los diferentes espacios de la sociedad; sino también, hacer visibles sus aportes a la misma. Al respecto, se pueden ver, por ejemplo y entre otros tantos, textos como los de SCHÜSSLER-FIORENZA.1992, STRÖHER 1996 y 2002, como algunos de los esfuerzos de visibilizar la presencia y acción de las mujeres en la historia de la humanidad.

²⁵⁹ GEBARA, 2007, p. 30.

²⁶⁰ No como posibilidad futura; más sí, como un hecho.

Jazmín. “[...] aún está la incredulidad y el escepticismo en el desarrollo del ministerio por parte de hombres hacia las mujeres y [...] entonces, como soltera, pues las personas piensan y esperan que haya un hombre.”

Orquídea. “[...] ha sido una experiencia muy sacrificada, muy sacrificada, porque en el imaginario cristiano y de la gente, venimos con unos cortes bastante conservadores, [...]. Esos cortes no nos permiten tener libertad, [...] es sacrificado en el sentido de que siempre hay las voces. Que ah, una mujer sola, como va a aguantar el ministerio, pobrecita.”

Lila. (Soltera). “[...] para mí fue algo confuso, pensé que las personas de la misma edad mía iban a ser con las que me iba a sentir bien y fue con las personas con las que tuve mis choques.”

Estas expresiones hablan por sí mismas. Son una pequeña muestra de cómo las mujeres solteras son juzgadas o menospreciadas en sus capacidades, pues lo que se aprecia no parecen ser sus habilidades o cuantos dones posean, o lo bien que los desempeñen; sino que son juzgadas, entre otras cosas, en relación a su estado civil o a la presencia de un hombre con o junto a ellas. Esto implica entonces, sacrificio, desvalorización, incredulidad, escepticismo, crítica, señalamiento; sospecha de incoherencia, incapacidad o posibilidades de rechazo. Esta es una muestra de que no todo lo que esté en el papel como algo intencional, sea de verdad una realidad en el día a día de las comunidades.

Parafraseando a Saffioti, es el análisis de estas experiencias el que permite, no solo empoderar a las mujeres sino también conocer la influencia de los acontecimientos históricos del patriarcado. De ahí la importancia de comprender y dimensionar adecuadamente el alcance de la dominación masculina. En otras palabras, podría sospecharse que todas las sociedades del pasado remoto, del pasado más próximo y del presente han tenido y tienen como elemento singular la opresión y subordinación de las mujeres (incluidas claro está, las mujeres solteras); lo que sin duda y como mencionado antes, es el reflejo de un sistema doméstico, económico, político y hasta teológico, domésticamente organizado que sustenta el orden patriarcal²⁶¹.

Esto también permite considerar aquí el aporte de Schüssler-Fiorenza, en su análisis de las cartas pastorales cuando menciona que la cuestión de patriarcalización también tiene relación directa con cuestiones de raza y sexo:

Las cartas pastorales defienden, por tanto, el orden patriarcal de sumisión por otras razones además de las meramente apologéticas. La comunidad cristiana, como familia de Dios, se estratificó según las divisiones de edad/sexo de la familia patriarcal. El ministerio y el liderazgo dependen de los calificativos de edad y sexo y

²⁶¹ SAFFIOTI, 2004, p. 104-105.

no principalmente de recursos y dotaciones espirituales (dones) y organizacionales de la persona²⁶². (Traducción propia).

Se puede pensar entonces, que no basta que en las comunidades sus documentos “legisladores” hablen de inclusión y aceptación de las mujeres como iguales; cuando en la práctica, las actitudes están lejos de consolidar y/o afirmar lo que estos proponen. En otras palabras, no sirve de mucho que se tengan principios como ideales (inclusión, igualdad u otros), si en la realidad la práctica no condice con ellos. Además, lo expuesto hasta aquí sobre el tema del patriarcado permite percibir que, aunque se hayan hecho muchos avances por parte de los grupos u organizaciones feministas o de las mujeres, en el área profesional, en los espacios de participación social o aún, en espacios políticos, las bases de este sistema no han sido superadas en su totalidad. Se necesita continuar trabajando en esto.

Entonces, hacer la pregunta de si el fantasma del matrimonio tiene acaso alguna influencia en el ejercicio del ministerio de las mujeres solteras, sería posible, sí, porque como bien afirma Schüssler-Fiorenza: “prescripciones ideológicas y realidad social no siempre se corresponden.”²⁶³.

Aun así (y aunque parezca arriesgado), no está de más decir que Martha y María (Lucas 10: 38-42), Apia (Filemón verso 2.), Ninfa (Colosenses 4.15) y el grupo de las mujeres a quien Pablo saluda en la carta a los Romanos como servidoras y colaboradoras incansables,²⁶⁴ con certeza fueron, son y serán las antecesoras e inspiradoras del grande grupo de mujeres solteras, viudas, separadas o divorciadas que se encuentran hoy y se encontrarán en el futuro en las comunidades; que tienen y aún tendrán que enfrentar todo tipo de situaciones adversas debido a su experiencia de vida como mujeres solteras; pero que no desisten, pues están seguras del llamado que les ha sido hecho.

2.4 Síntesis

Tomando en cuenta todo lo anterior y antes de que sean esbozadas varias cuestiones relevantes, se puede afirmar que gran parte de este estudio fue dedicado precisamente a

²⁶² SCHÜSSLER-FIORENZA, 1992, p. 327. “As cartas pastorais defendem. Porém, a ordem patriarcal de submissão por razões outras que as meramente apologéticas. A comunidade cristã, enquanto família de Deus, veios a se estratificar segundo as divisões de idade/sexo da família patriarcal. O ministério e a liderança dependem das qualificações de idade/sexo e não primariamente de recursos e dotações espirituais e organizacionais da pessoa.”

²⁶³ SCHÜSSLER-FIORENZA, 1992, p. 353.

²⁶⁴ BIBLIA NVI. Online. Romanos 16:1-16 (Febe, Priscila, Maria, Júnias, Trifena e Trifosa; Pérside, Júlia, a irmã de Nereu (sem nome)). En este ponto la idea es sólo reconocer que habían mujeres trabajando con el Apóstol, y aunque se sabe que algunas de ellas eran casadas, se puede suponer que muy posiblemente algunas de estas también eran solteras, o viudas. De allí la importancia de que sean mencionadas en este trabajo. Ver también FIORENZA, 1992. p. 334-352 y 2002.

trabajar las terminologías relacionadas con el ministerio y a rescatar el sentido propuesto por Jesús en los evangelios, con el propósito de resignificar una acción que confronta con el egoísmo y las ansias de poder. La cuestión no es enfatizar de forma simplista el hecho de que el servicio de la/s mujer/es en lo privado del hogar y de las comunidades sea visto como algo de menor valor, menos valioso o menos importante; sino por el contrario decir que ese trabajo realizado es tan valioso como el que es realizado en público, a nivel social y también mostrar que no solo la diaconía tiene una connotación de servicio, sino que en realidad, **todos** los dones y ministerios deben ser desarrollados con una actitud de humildad y servicio, cualquiera que este sea.

Siendo así, a continuación se esbozan algunas puntualidades al respecto.²⁶⁵

Primero. La cuestión del/os ministerio/s es una cuestión primeramente de **servicio**. Cada persona que hace parte de una comunidad, puede ser llamada por Dios para el ejercicio de uno o varios de ellos. Estos continúan siendo derramados sobre hombres y mujeres y aunque algunos sean interpretados o entendidos como menos importantes que otros (1^a Corintios. 12:31, cosa que no es cierta, según lo visto en el breve análisis realizado hasta aquí), todos deben ser ejercidos en la dimensión comunitaria *para el bienestar, crecimiento y fortalecimiento de la comunidad*.

En este sentido **todas** las personas que hacen parte de una comunidad, tienen la misma responsabilidad frente al llamado a ejercer uno o varios ministerios y este ejercicio no depende de alguna condición social, económica, de raza, género, profesión o estado civil en particular. Por tanto, las comunidades cristianas tienen la responsabilidad de reconocer los dones que cada persona recibe como manifestación de la multiforme gracia de Dios, para el beneficio de las mismas.

Segundo. Según los textos bíblicos y los documentos de los/as estudiosos/as, se podría decir junto con André Lemaire que, si bien en la época del Apóstol Pablo y en sus escritos, no se presenta una descripción completa y sistemática de la organización de la iglesia naciente y sus ministerios, sin embargo, estos “sí dan una idea de una flexibilidad e ingenio asombrosos para adaptar la vida de los ministros a las diversas necesidades de la iglesia primitiva [...]; que esas estructuras no son inamovibles; sino que tienen en cuenta la evolución de la misma”²⁶⁶. Además, si se han de tomar los escritos de Pablo como ejemplo de organización ministerial, en ellos el apóstol no impone un tipo único de estructura ministerial

²⁶⁵ Los grifos y resaltados son de la autora.

²⁶⁶ LEMAIRE, André. Las epístolas de Pablo: La diversidad de los ministerios. In: DELORME, Jean. *El ministerio y los ministerios según el Nuevo Testamento*. Madrid. Cristiandad. p.74.

e insiste en el reconocimiento de la diversidad de los dones que Dios da a las personas para el bienestar, crecimiento y fortalecimiento de la comunidad.

Tercero. Teniendo en cuenta también los testimonios y las experiencias de las mujeres entrevistadas, se puede observar cómo desde niñas, jóvenes o ya adultas, cada una siente, experimenta y hasta ejerce de forma diferente su llamado, su ministerio. Cada una en su situación de mujer (adolescente, joven, adulta, soltera o divorciada) se siente llamada o impulsada a participar, a colocar al servicio de la comunidad, lo que ha aprendido, lo que sabe hacer. Siente que su participación en la comunidad, en las diversas actividades con la comunidad, en los cultos, en las reuniones de oración o en los grupos de jóvenes, fueron los espacios en los cuales se fueron reafirmando sus habilidades, como parte del propósito de Dios para sus vidas. Espacios formadores en los cuales se fueron fortaleciendo los dones recibidos; pero también, espacios donde se sintieron víctimas de los sistemas internos de opresión ejercidos muchas veces solo sobre las mujeres.

Cuarto. La misma comunidad, representada por algunos de sus miembros, como el pastor u otras mujeres, puede jugar un papel especial y diverso en la vida de las mujeres solteras, ya sea abriendo espacios para el ejercicio del llamado o confirmando los dones y habilidades de cada una. Estas experiencias diferentes, en el fondo, tienen un común denominador: mujeres comprometidas, conscientes y convencidas del valor de sus experiencias, sus dones y sus aportes, desde su situación de mujeres solteras, entendida por ellas como algo valioso y significativo. Mujeres que se consideran capaces, porque además de haber sentido que su llamado es un llamado “divino” (como lo considera Violeta), fue un llamado personal, individual e intransferible (como también sentido por Girasol), entendido por ellas como algo muy importante, que va más allá de la invitación de la comunidad o el pastor, y el cual, se reconoce, debe ser perfeccionado, para ejercerlo con excelencia²⁶⁷.

Quinto. Podría decirse que existe una tensión o contraste entre la importancia que se le otorga al tema de la ordenación y los ministerios ordenados (considerados estos como sacramentos por la Iglesia Católica Romana) y las pocas referencias al respecto de estos hechos como tal, en el NT.

El interés aquí fue principalmente presentar el hecho de que la ordenación sea vista y entendida como una posibilidad de reconocimiento de las habilidades, dones y/o ministerios de las personas dentro de la comunidad; y en este caso, de las mujeres solteras; sin que esto

²⁶⁷ Es importante aclarar que todas las mujeres entrevistadas han pasado por instituciones de enseñanza teológica de nivel superior. Algunas aún son estudiantes, otras ya han obtenido títulos como profesorado o maestría en teología. Todo esto además de lo mencionado en los testimonios en relación a su preparación básica y/o específica para ministerio/s en las comunidades donde han participado.

signifique ejercicio de poder sobre ellas, que condicione e impida su participación en alguno de los espacios de liderazgo; más que promueva y reconozca la responsabilidad de la mujer soltera como parte importante y valiosa de la comunidad. En definitiva, ver la ordenación como el reconocimiento público de los dones y ministerios, de las mujeres solteras, permitiendo así su participación en las diversas actividades pastorales, sin ningún tipo de impedimento.

Sexto. En las respectivas referencias consultadas para la elaboración de este estudio, no se encontraron indicios sobre la existencia de alguna razón de “peso”, “forma” o “fondo”, para el impedimento/rechazo de las mujeres solteras en el ejercicio de su/s ministerio/s, y que en caso tal que haya alguno, cualquiera que sea, este está relacionado con cuestiones culturales, con las intencionalidades y circunstancias de las diferentes épocas en las cuales se hicieron dichas interpretaciones, mas no con cuestiones bíblico teológicas.

Séptimo. Consciente de las dificultades que representan abordar temáticas como estas, el objetivo de este estudio fue analizar principalmente la visión banal, opresora y estigmatizadora que se le ha asignado al ejercicio del ministerio por parte de la/s mujer/es solteras, calificándolo como servicio de “segunda categoría”, “menos importante” o “privado”; olvidando que no existe tal clasificación, si la idea es seguir el ejemplo de Jesús o Pablo.

Para concluir este capítulo podría decirse que el asunto del tema de los ministerios abordado desde una perspectiva hegemónica, opresora y elitista, carentes de humildad y actitud de servicio, van en contravía a las enseñanzas y al ejemplo propuesto por Jesús, pues no están en sintonía con sus enseñanzas; que en nada contribuyen en la construcción del Reino y que se hace necesario y urgente continuar trabajando en la resignificación del sentido erróneo que se le ha dado al ministerio ordenado, que se ha venido enseñando por siglos, de forma tal que no contribuya a las divisiones, exclusiones y opresiones dentro de las comunidades.

La idea no es que para las mujeres no sea importante el asunto de la ordenación, el asunto está en darle el debido lugar que, entre otras cosas, no promueva, ni la exclusión ni la jerarquía de unas/os y/o otras/os.

Como se puede evidenciar, la historia muestra que en el cristianismo primitivo las funciones de gobierno estaban determinadas de forma funcional y plural y el ministerio eclesial de la mujer y su radical igualdad con los hombres, por mucho tiempo, van de la mano. Que aunque sea posible entender la estructura patriarcal, sin embargo, eso no significa que tenga legitimación teológica alguna y mucho menos, para perpetuar estructuras de poder y

opresión eclesial o social, siendo que las señales del patriarcado que aparecen en los escritos canónicos del NT dan evidencia de las estructuras de dominio y poder, que por siglos han causado dolor, opresión, sufrimiento y exclusión; pero no con el propósito de presentarlas como modelos a seguir o como justificativas de la opresión; antes, pretenden dejar en claro que son modelos que deben ser reformulados.

En el capítulo siguiente se analizará de que forma el tema de la sexualidad entra a hacer parte de este engranaje y el objetivo principal es descubrir de qué forma la vivencia plena o no de ésta, influye en las vidas y en el ejercicio del/os ministerio/s y/o cargos de liderazgo de estas mujeres y al cual se pretende llegar con la ayuda de la bibliografía y de la información obtenida a través de las entrevistas

3 LA SEXUALIDAD Y SU INFLUENCIA EN EL EJERCICIO DEL/OS MINISTERIO/S Y/O CARGO/S DE LIDERAZGO DE LAS MUJERES SOLTERAS

Trabajar el tema de la sexualidad²⁶⁸ en relación con la vida del ser humano representa un grande desafío, pues, como dice Durand, esta puede ser experimentada bien sea como espacio de abertura, que nos lleve a experiencias placenteras; o de encierro, que nos haga experimentar estados de neurosis²⁶⁹. Sobre ella se han promovido muchos debates y se ha escrito mucho material, relacionado también con diversos aspectos (bíblicos, teológicos, pastorales, antropológicos).

En este capítulo el enfoque estará centrado en percibir su influencia e importancia en el ejercicio de ministerios y/o cargo/s de liderazgo de las mujeres solteras dentro de comunidades eclesiales; también en percibir los tipos de represión ejercida por las comunidades sobre las mujeres solteras con respecto a este tema y sobre la tensión presente entre el ejercicio pleno de la sexualidad y el ejercicio del ministerio.

Se abordará este tema desde dos énfasis, el de la enseñanza y el de la experiencia; teniendo como base las preguntas número 5 y 6 del cuestionario. Las preguntas buscan revelar cómo ha sido la experiencia de las 8 mujeres entrevistadas (solteras, separadas o viviendo en régimen de unión estable) dentro de su comunidad, en relación al tema de la sexualidad. Además, percibir si creen que en ellas hay espacios para reflexionar sobre temas como este, dónde y cuándo. En otras palabras, la discusión habla del lugar e importancia que tiene este tema dentro de las comunidades, en la vida de las comunidades.

Cómo lo expresa Romo:

El centro del enfoque en el trabajo no es la doctrina sobre la sexualidad sino como se ha elaborado o elabora esa enseñanza, como se dice verdad (veri dicción) en nuestra cultura, de modo que esa doctrina sea adecuadamente acogida, hacerla creíble, y permita afirmar que ella no va contra la racionalidad humana y que vivir tales o cuales comportamientos sexuales son buenos, hermosos y humanizadores.²⁷⁰

De la misma manera la intención de este capítulo es analizar cómo se han abordado y/o se aborda actualmente el tema de la sexualidad en la actualidad, tomando como punto de partida las experiencias de las mujeres entrevistadas. Analizar de qué forma las enseñanzas sobre la sexualidad impartidas en las comunidades han sido interiorizadas y

²⁶⁸ Entendiendo esta en términos generales como: la “atmósfera difusa y profunda, o la dimensión fundamental”, que envuelve toda nuestra vida; pero también como “dimensión simbólica”, fruto de la construcción cultural. CHAÚÍ, 1991, p. 30.

²⁶⁹ DURAND, Guy. *Sexualidade e Fe: Síntese de Teologia Moral*. São Paulo: Loyola, 1989. p. 32.

²⁷⁰ ROMO, Waldo. “Credibilidad de la enseñanza de la Iglesia sobre la sexualidad”, en: *Teología y Vida*. XL: 366 – 410. 2004. p. 366.

consecuentemente expresadas en sus vivencias, en sus experiencias de vida. Todo esto teniendo en cuenta, obviamente la perspectiva de mujeres solteras involucradas en ministerios eclesiales y/o cargos de liderazgo. Esto también permitirá descubrir y analizar cómo y hasta qué punto, este proceso afecta a las mujeres solteras, sus ministerios y sus vivencias, pues, como menciona Gebara, muchas veces se coloca por encima de ellas intereses egoístas y opresores que pretenden adueñarse, apropiarse y hasta, legitimar sus vidas²⁷¹.

La dinámica de trabajo de este capítulo obedecerá a la metodología de los capítulos anteriores donde se estarán analizando las experiencias de las mujeres entrevistadas a la luz de la bibliografía propuesta. Es así que este capítulo será trabajado teniendo en cuenta los aportes bibliográficos de algunos autores y algunas autoras como Chauí, Ruether, Ströher, Foucault, Musskopf, Romo, Eisler, May, Althaus-Reid, Gebara y Lagarde, entre otros y otras, los cuales se irán intercalando en el análisis de los testimonios de las experiencias de las mujeres, obtenidos de las entrevistas.

Se es consciente de la dificultad que representa trabajar y cuestionar estos aprendizajes que han sido interiorizados por muchos/as, y durante siglos, como verdaderas (aunque estas no hayan respondido a las realidades de las personas de las comunidades). Sin embargo, se quiere entender que parte de la responsabilidad adquirida como cristianos/as es proclamar la “Vida en abundancia” que, según la tradición cristiana, Jesús vino a ofrecer (Juan 10:10b ‘[...] yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia’),²⁷² que también se cree, tiene que ver con esta área específica de la sexualidad; ya que como dice Neuenfeldt: “La tradición bíblica Cristiana, por ejemplo, ha sido utilizada como ancla para fundamentar posturas de exclusión”²⁷³. (Traducción propia).

O como dice May:

²⁷¹ GEBARA, Ivone. As epistemologias teológicas e suas consequências. p. 31-38. In: NEUENFELDT, Elaine; BERGESCH, Karen; PARLOW, Mara (Orgs.). *Epistemologia, violência e sexualidade: Olhares do II Congresso Latino-Americano de Gênero e Religião*. São Leopoldo: EST/Sinodal, 2008 p. 38.

²⁷² Aunque fueron pocos los comentarios encontrados sobre este texto en particular, la propuesta de esta “vida en abundancia” que se hace aquí estará orientada a todo aquello que promueva el amor, la justicia, el cuidado mutuo, la igualdad y el ejercicio del/os ministerios para el bien del/a otro/a, entre otros, dentro y fuera de la comunidad; lo que propone una transformación profunda desde el interior; contraria a la propuesta materialista y egoísta que reinaba en el tiempo de Jesús, como brevemente mencionan TAYLOR, C. William. *Evangelho segundo João*. Volumen II. Rio de Janeiro: Casa Bautista Publicadora, 1989. p. 145 y también KEPLER, Karl Heinz; WONDRAČEK, Karin Hellen Kepler. In. *Bíblia de Estudo Conselheira: Evangelho de João: acolhimento, reflexão, graça*. Barueri: Sociedade Bíblica do Brasil, 2011. p. 36.

²⁷³ NEUENFELDT, Elaine, Abrindo as janelas – *Olhares da Teologia Feminista, Gênero e Religião sobre Epistemologia, Violência e Sexualidade*. In: NEUENFELDT, Elaine; BERGESCH, Karen; PARLOW, Mara (Orgs.). *Epistemologia, Violência, Sexualidade: Olhares do II Congresso Latino-Americano de Gênero e Religião*. São Leopoldo: Sinodal/EST, 2015. p. 9 “A tradição bíblica cristã, por exemplo, tem sido usada como âncora para fundamentar posturas de exclusão.”.

Muchos textos bíblicos más que verdades teológicas con pretensión de valdes universal, reflejan prácticas condicionadas por una cultura patriarcal. Pero la interpretación tradicional de los textos han dado a las prácticas culturales un carácter que no tienen, como si fueran verdades teológicas o éticas que pretenden regir todas las prácticas independientemente del tiempo y de la cultura.²⁷⁴

Siendo así, se considera que la propuesta de Jesús es una propuesta que le apuesta a la vida, a la libertad en todos los sentidos, una propuesta integral, que incluye no solo las cuestiones económicas, sino también espirituales, teológicas, éticas, así como también las culturales.

Partiendo de estos presupuestos, este capítulo está dividido en cuatro bloques: el primero abordará brevemente algunos acercamientos al concepto de sexualidad; el segundo se ocupará de abordar la influencia de la sexualidad en el ejercicio ministerial de las mujeres solteras; el tercero presentará algunos de los principales dilemas y desafíos enfrentados por las mujeres solteras en el ejercicio de su/s ministerio/s, y, finalmente en el cuarto bloque se presentará una pequeña síntesis de los aspectos más relevantes del capítulo. Con esto se pretende analizar y descubrir no solo la represión sino también las tensiones por las que pasan las mujeres solteras en el ejercicio de su/s ministerio/s de cara con esta situación. Además, se presentarán algunas de las principales alternativas que, desde la perspectiva de las mismas mujeres, podrían ayudar en el abordaje de estas temáticas dentro de las comunidades.

3.1 Reflexiones introductorias sobre el concepto de sexualidad

El tema de la sexualidad es un tema que presenta dificultades para ser entendido con claridad ya que presenta, por un lado, una realidad compleja, polivalente y, por otro lado, integradora de los aspectos que la constituyen, en cuanto que ninguno se encuentra desarticulado de los otros²⁷⁵.

En otras palabras, lo que esto quiere decir es que el término en sí, supera lo meramente biológico, contemplando diversos abordajes, que a su vez, encierran numerosas enfoques como la psicología, la medicina y la ética (por mencionar algunos), como se podrá

²⁷⁴ MAY, Janeth. *Sexualidad Humana*. Una mirada Holística. Núcleo de Mujeres y teología. Guatemala, 2007. p. 6.

²⁷⁵ ROMO. 2004, 375-376. Para apoyar sus afirmaciones Romo dice que ésta también es la posición de varios autores como: Mifsud, quien la ve como una realidad polivalente, destacando sus diversas “instancias”. In: MIFSUD, T., *Una reivindicación ética de la sexualidad humana*, Santiago, 1999. Vidal, quien según él, señala la idea de diversas “dimensiones” de la sexualidad, VIDAL, M., *Moral del amor y de la sexualidad*, Madrid, 1991; o LÓPEZ Azpitarte que habla de los significados y simbología de la sexualidad, LÓPEZ Azpitarte, E., *Ética de la sexualidad y del matrimonio*, Madrid, 1992. CHAÚÍ, 1991, p. 15. Dice que ella es poliforme y polivalente, que va más allá de la necesidad biológica y está relacionada con la simbolización del deseo. Es pertinente aclarar que por razones obvias de interés, tiempo y además de espacio, aquí solo serán abordados algunos breves conceptos que aporten para una mejor comprensión del/os objetivos del capítulo.

percibir más adelante. En definitiva, el término expresa una riqueza de contenido y aunque sea un tema universal, la concepción de la misma, así como su vivencia, tienen diferentes matices, dependiendo de los contextos y de las culturas desde donde se mire.

Por ejemplo, la postura de Foucault en relación a la sexualidad la propone como una experiencia históricamente singular, donde el poder ha sido el eje principal. Este está relacionado a los campos del conocimiento, al establecimiento de reglas y normas, tanto nuevas como tradicionales, apoyadas en instituciones religiosas, judiciales, pedagógicas y médicas entre otras²⁷⁶. Según él, la sexualidad está compuesta por tres ejes centrales que él denomina como 1. La formación de los saberes que a ella se refieren, 2. Los sistemas de poder reguladores de su práctica y 3. Las formas de reconocimiento propias de los individuos como sujetos de esa sexualidad²⁷⁷.

Parafraseando a Durand y a Lagarde, se hace evidente que la concepción de la sexualidad, como también de la moral sexual, difiere de una cultura para otra; así como la vida sexual de cada persona depende, en buena parte, de sus condiciones de trabajo, vivienda, de sus relaciones humanas, de la publicidad, en definitiva, de la cultura²⁷⁸.

Según Durand, uno de los ejemplos en relación al placer sexual se puede percibir, por ejemplo, en los estudios de hace más de cien años atrás, cuando algunas de las tesis de Freud hacían referencia al hecho de que existían motivaciones que llevaban a todo ser humano a lanzarse en cualquier proyecto; y uno de esos proyectos era la búsqueda del placer. Siendo así, el único placer verdadero era el placer sexual-genital; sin embargo, como la sociedad estaba edificada sobre la represión de los instintos, en definitiva, fue la misma represión la que llevó al individuo precisamente a la renuncia de ciertos placeres²⁷⁹. Chauí, refiriéndose al mismo Freud, menciona que a raíz de la fuerte tensión entre la búsqueda del placer y la represión, se dieron algunos resultados negativos que ocasionaron el surgimiento de algunos trastornos en la conducta²⁸⁰.

Hoy, cien años después de las tesis de Freud, en pleno siglo XXI, pareciera que la situación continúa siendo igual o peor. La sociedad actual parece debatirse igualmente entre polos no muy distintos de aquellos; como, por ejemplo, la represión y el derecho a la autonomía. Podría decirse que, por un lado, se mantienen ciertos patrones preestablecidos basados en la consolidación de reglas, acciones y discursos represivos (sociales, religiosos,

²⁷⁶ FOUCAULT; Michael. *Historia de la Sexualidad II: El uso de los placeres*. Siglo XXI. España. 1986. p. 7.

²⁷⁷ FOUCAULT, 1986, p. 8.

²⁷⁸ DURAND, 1989, p. 22, ver también LAGARDE, p. 177-178, 194-195.

²⁷⁹ DURAND, 1989, p. 20.

²⁸⁰ CHAÚÍ, 1991, p. 66-67.

culturales, éticos); y por otro lado, no cesa la lucha de los diferentes grupos en su esfuerzo por preservar su derecho a la autonomía y al reconocimiento, como por ejemplo en el área de género y sexualidad.

Estos son dos de los grandes polos que actualmente ocupan los discursos sobre la temática de la sexualidad, lo que a su vez lleva implícito un amplio ejercicio del poder. Y es precisamente entre esos dos polos (la represión y el derecho a la autonomía) que se propone analizar y discutir el tema sobre las mujeres solteras involucradas en actividades ministeriales en comunidades eclesiales.

El punto de partida que se presenta aquí es el de la posibilidad del derecho a la autonomía en el ejercicio pleno de la sexualidad, por parte de las mujeres solteras involucradas en ministerios. Se asume esa perspectiva ya que esta actividad no está considerada dentro de las “actividades permitidas” por las comunidades eclesiales, lo que hasta cierto punto se entiende como una represión, al mismo tiempo que las experiencias del día a día sugieren que estas existen, generando situaciones conflictivas en dicho grupo.

Aquí en ningún momento se está hablando o proponiendo acciones irresponsables, violentas o deshumanizadoras. Por el contrario, precisamente se considera que uno de los puntos claves en el ejercicio pleno de la sexualidad consiste en afirmar la importancia, el reconocimiento, el ejercicio de la responsabilidad y el respeto (entre otros), como elementos fundamentales para cualquier relación que se considere saludable, incluidas, claro está, las relaciones sexuales.

Luego de esta observación, una pregunta central es entonces: ¿dónde radica el problema de la prohibición, la represión y/o la exclusión de quienes, estando en ejercicio del ministerio, pretendan ejercer plenamente su sexualidad? Esta pregunta recuerda nuevamente la intención de este capítulo, de percibir (en las respuestas de las entrevistadas), de qué forma son utilizados en las comunidades los textos bíblicos relacionados a la sexualidad; con los cuales se intentan sustentar acciones opresoras. También analizar las influencias de estos textos y procesos de enseñanza en la vida y el ejercicio del/os ministerio/s y/o cargo/s de liderazgo de las mujeres solteras.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se presentarán algunas comprensiones de estudiosos/as sobre la percepción de la sexualidad, sin con ello intentar encasillarla, pero sí, con el propósito de presentar opciones que contribuyan a su mejor comprensión.

3.1.1 Contribuciones de diferentes ciencias en la comprensión de la sexualidad

Para comenzar, Chauí apunta al psicoanálisis como una de las perspectivas desde la cual se puede entender sexualidad. Por ejemplo, ella dice que desde esta óptica la sexualidad representa:

[...] el conjunto de comportamientos relativos al instinto sexual y su satisfacción, estén relacionados o no con la genitalidad [...] se caracteriza por una grande plasticidad, invención y relación con la historia personal de cada uno/a [...] designa además de las actividades y el placer que dependen del funcionamiento del aparato genital, toda una serie de actividades, presentes desde la infancia, que proporcionan placer irreductible [...] que es multiforme, polivalente, que ultrapasa las necesidades fisiológicas y tiene que ver con la simbolización del deseo. [...] no se reduce a la genitalidad porque cualquier parte del cuerpo es susceptible de placer sexual y porque la satisfacción sexual puede ser alcanzada sin la unión genital.²⁸¹

Para Lagarde desde la antropología la sexualidad constituye:

El conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste, [...] es un complejo cultural históricamente determinado consistente en relaciones sociales, instituciones sociales y políticas, así como en concepciones del mundo, que define la identidad básica de los sujetos. [...] está constituida por sus formas de actuar, de comportarse, de pensar, y de sentir, así como por capacidades intelectuales, afectivas y vitales asociadas al sexo. [...] consiste también en los papeles, las funciones y las actividades económicas y sociales asignadas con base en el sexo a los grupos sociales y a los individuos en el trabajo, en el erotismo, en el arte, en la política y en todas las experiencias humanas; consiste asimismo, en el acceso y en la posesión de saberes, lenguajes, conocimientos y creencias específicos; implica rangos y prestigio y posiciones en relación al poder [...] es a tal grado definitoria que organiza de manera diferente la vida de los sujetos sociales, pero también de las sociedades [...] es un atributo histórico de los sujetos, de la sociedad y de las culturas: de sus relaciones, sus estructuras, sus instituciones, y de sus esferas de vida.²⁸²

Para Foucault, por ejemplo, la sexualidad esté definida en términos de poder. Según él:

Hablar de la sexualidad es hablar de una experiencia históricamente singular, donde el poder es el eje principal. Este está relacionado a los campos del conocimiento, al establecimiento de reglas y normas, tanto nuevas como tradicionales, apoyadas en instituciones religiosas, judiciales, pedagógicas y médicas entre otras.²⁸³

En todas esas definiciones se nota que la sexualidad va más allá de la dimensión corporal o biológica; de hecho, es mucho más que eso, e intentar explicarla o abordarla desde ese solo punto de vista, particular (biológico), sería reducirla, con el riesgo de perder su dimensión total; haciendo necesario, entonces, cuidar también de no llegar al otro extremo, el

²⁸¹ CHAUI, 1991, p. 14-15.

²⁸² LAGARDE, 2014, p. 184-185.

²⁸³ FOUCAULT, 1986, p. 7-8.

de “espiritualizarla”. Al respecto Romo dice: “En ambos extremos se termina por deformar el sentido de la sexualidad humana”²⁸⁴.

Como se puede observar, estas concepciones son bastante amplias y a la vez muy complejas. Hablan de una integralidad que abarca a todo el ser humano y a todas sus relaciones. Podría decirse que ellas se complementan, de tal forma que permiten interpretar que la sexualidad hace parte inherente de la vida y del ser humano, que rebasa su cuerpo e involucra sus acciones, pensamientos y sentimientos, así como también su espiritualidad, en fin, ella permea y define la forma de ser en el mundo.

Lagarde resume de la siguiente forma:

La sexualidad es un complejo de fenómenos bio-socio-culturales que incluye a los individuos, a los grupos y a las relaciones sociales; a las instituciones y a las concepciones del mundo (sistemas de representaciones, simbolismos, subjetividad, éticas diversas, lenguajes), y desde luego al poder.²⁸⁵

Consciente de que existen otras tantas definiciones sobre el tema, en este trabajo se toman estas como punto de partida amplio para la discusión y, teniéndolas en mente, a continuación se esbozarán algunas definiciones más específicas de lo que en algunos de los ambientes y lenguajes eclesiales se entiende por sexualidad.

3.1.2 *Comprensión de la sexualidad en la tradición cristiana*

Partiendo de la perspectiva cristiana, el imaginario social en torno de la sexualidad es construido a partir de la negación y ocultamiento del cuerpo y del placer.²⁸⁶
(Traducción propia)

Los lenguajes e ideas presentes en los discursos religiosos y en los ambientes eclesiales, como también algunas de las concepciones sobre la sexualidad en dicho ambiente, dejan al descubierto la presencia de aspectos o elementos valorizados de diversas formas. Estos muestran cuales son algunas de las realidades, relacionadas a estos temas, que las personas viven en estos espacios y como estas afectan su entorno familiar, sus ministerios y su vida en general. Entre estas personas, claro está, también se encuentran las mujeres solteras.

Parafraseando a Durand, en el Antiguo Testamento (A.T.) son pocas las insinuaciones directas al tema de la sexualidad, aunque ella, en toda su dimensión, esté presente por todas partes, y en los casos que ésta se menciona, generalmente se la relaciona

²⁸⁴ ROMO, 2004, p. 372.

²⁸⁵ LAGARDE, 2014, p. 185.

²⁸⁶ NEUENFELDT, 2015, p. 11. “A partir da perspectiva cristã, o imaginário social em torno da sexualidade é construído a partir da negação e ocultação do corpo e do prazer.”

con situaciones consideradas como “negativas”. Entre ellas se encuentran, el acto conyugal, el parto, las poluciones nocturnas, la menstruación y todas las “impurezas” que a esta se le atribuyen. Según el autor, todas ellas corresponden o hacen referencia exclusivamente a cuestiones de carácter ritualista; por tanto, considera un error reducir las enseñanzas del A. T., solo a estos aspectos negativos²⁸⁷.

No siendo el panorama totalmente negativo, en el texto bíblico también se encuentran alusiones a la realidad de la sexualidad vivida con efervescencia, como lo muestra, por ejemplo, el Cantar de los Cantares²⁸⁸. En éste, el placer, el erotismo, el deseo y la pasión tienen su importancia; sin embargo, sobre estos textos muchas veces también priman las interpretaciones alegóricas relacionadas con la procreación, así como las referentes a la analogía entre Cristo y la Iglesia²⁸⁹, o, aún más, interpretaciones que pretenden continuar sustentando los sistemas opresores y legisladores del amor, como expuesto por Althaus-Reid, en lo que ella llama “la relectura bíblica de desamor”²⁹⁰, como la que hace el Papa Benedicto XVI de este texto en su Encíclica *Deus Caritas est*²⁹¹.

Ya en el Nuevo Testamento la polémica con algunos textos relacionados con la sexualidad es igualmente amplia, como amplias y diversas son las interpretaciones que se hacen de ellos. Interpretaciones que, como dice Debergé, merecen una revisión:

Aun siendo redactada en un mundo bien distante del nuestro, con modelos diferentes de los nuestros, la Biblia contiene, de hecho, un mensaje capaz de aclarar cuestiones que se presentan hoy en materia de comportamiento sexual. Por el hecho de, que en el devenir histórico, ella siempre ha sido “deformada” o por haber sido usada para

²⁸⁷ DURAND, 1977, p. 125.

²⁸⁸ CALVANI, Carlos Eduardo. Cântico dos Cânticos - notas erótico-exegéticas para estudo bíblico en comunidades cristãs. p. 117-133. MAIZTEGUI, Humberto G. *Uma abordagem teológico-antropológica da sexualidade na Bíblia*. O modelo erótico-afetivo. p. 15-18. VERGARA, Elias Ost. Cantares: literatura pornográfica dos pastores e pastoras de outrora. p. 136-145. In: CALVANI, Carlos Eduardo; *Bíblia e Sexualidade: abordagem bíblica, teológica e pastoral*. São Paulo: Fonte Editorial 2010.

²⁸⁹ MAIZTEGUI, 2010, p. 79-116.

²⁹⁰ ALTHAUS-REID, Marcela, ‘*Living la vida loca*’ Reflexiones sobre los amores ilegales de Dios y la defensa de la vida. p. 67-71 en: *Revista RIBLA*, 57. Reproducción humana Complejidad y desafíos, Quito, CLAI; 2007-1.

²⁹¹ ALTHAUS-REID, 2007. “La Carta Encíclica *Deus Caritas Est* del Supremo Pontífice Benedicto XVI a los obispos, sacerdotes, diáconos, hombres y mujeres religiosas y todos los laicos fieles en amor cristiano, fue pronunciada el 25 de diciembre del año 2005. La encíclica está dedicada al amor y a la vida. El Cantar de los Cantares es presentado por el Papa como ejemplo donde eros (un término ‘carnal’ en el vocabulario papal) y ágape (amor definido a través de la fe) se relacionan profundamente. Es más, sin ágape, eros funciona hermenéuticamente como ‘la chica mala de la película’: amor posesivo, sexual, egoísta... pero apasionado. Dios, reconoce el Papa, es también apasionado. No es necesario eliminar la pasión de nuestras vidas amorosas sino controlarla y re-organizarla a través del amor ágape. Sin ágape, eros no tendría sentido de la justicia. El Vaticano quiere ennoblecer a eros por medio del ágape. ‘La chica mala de la película’ no ha de morir exegéticamente al final si no que se ha de purificar, o domesticar. El amor debe ser canonizado, como Dios ha sido canonizado o reificado.”

fines poco respetuosos del texto bíblico, ese mensaje necesita ser redescubierto y reestudiado.²⁹²

Es así que, en la cosmovisión cristiana, el imaginario frente al tema de la sexualidad desde hace muchos siglos, se ha concebido y construido a partir de la negación y prohibición del placer y el ocultamiento del cuerpo²⁹³. Althaus-Reid en su análisis teológico al respecto de la tradición católica sobre María, entre otras cosas, cuestiona el hecho de que “una supuesta mujer que no tiene una actividad sexual reconocible es convertida en código sexual”²⁹⁴ para el resto de las mujeres. Esto, según ella, permite sospechar tanto de las prácticas como de la teología que pueda desprenderse de este presupuesto. A su ver:

Una tradición religiosa puede resultar en una mistificación en apoyo de una elite en el poder y del control hegemónico, en vez de aportar elementos simbólicos de liberación a la comunidad. La mariología es sexualmente estática. Solo una ruptura en la imaginación teológica puede liberarla, al igual que a las comunidades que le rinden culto.²⁹⁵

Por mencionar un ejemplo, como mujer nacida en un hogar cristiano de tradición protestante, debo reconocer que la figura de la virgen María nunca tuvo protagonismo alguno en las normas de comportamiento que me fueron impuestas; nunca se habló explícitamente de ella, a no ser para relacionarla al hecho de ser la madre de Jesús. Es más, siempre se me enseñó y recalcó, que a la virgen María no había que darle más importancia que a Jesús. Sin embargo, ahora puedo reconocer que su influencia siempre estuvo presente, de forma tácita, implícitamente, en los mensajes y lenguajes figurados con respecto a la virginidad, por ejemplo.

Siendo así, las reglas de comportamiento siempre, y hasta donde recuerdo, fueron regidas principalmente por las interpretaciones que se hacían de los textos paulinos²⁹⁶ en relación a la posición de la mujer y la sexualidad. Esto no implica que no se haya ejercido algún tipo de opresión y represión. Aunque parezca contradictorio, siempre pensé que las

²⁹² DEBERGÉ, Pierre. *O amor e a sexualidade na Bíblia*. Aparecida: Santuário, Vargem Grande Paulista: Cidade Nova, 2003. p. 12. “Mesmo tendo sido redigida em um mundo bem distante do nosso, com modelos diferentes dos nossos, a Bíblia contém, de fato, uma mensagem capaz de clarear questões que se apresentam hoje em matéria de comportamento sexual. Pelo fato de, no decorrer da história ela ter sido “deformada” ou por ter sido utilizada para fins pouco respeitosos do texto bíblico, essa imagem precisa ser redescoberta e reestudada.”

²⁹³ BROWN, Peter Robert Lamont. *Corpo e sociedade: o homem, a mulher e a renúncia sexual no início do cristianismo*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1990. El autor hace un análisis amplio del tema del cuerpo, la sexualidad y la renuncia sexual de las mujeres, desde inicios del cristianismo, desde Pablo hasta Antonio y desde Ambrósio a San Agustín.

²⁹⁴ ALTHAUS-REID, Marcella. *La teología indecente: Perversiones teológicas en sexo, género y política*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2005. p. 73-126. Aquí ella aborda esta temática con bastante amplitud.

²⁹⁵ ALTHAUS-REID, 2005, p. 108.

²⁹⁶ Ver por ejemplo, los textos de STRÖHER (1996 y 2002), FOULKES (1996) y SCHÜSLER-FIORENZA (1992), también citados en el capítulo anterior, quienes trabajan esta temática más detenidamente.

chicas católicas o de otras confesiones de fe que conocía, parecían tener más libertades en ese sentido y en los espacios donde yo participaba, aunque los énfasis eran otros, sentía que eran mucho más radicales.

En el trabajo de Musskopf se presenta una explicación a esta situación; la cual está relacionada con el proceso colonizador del catolicismo en América Latina, y al hecho de que en sus comienzos, como era muy poco el control que el catolicismo podía ejercer sobre la población, se fue dando paso a un catolicismo popular liberal, aun en el campo de la sexualidad; y cuando, el protestantismo llega a América Latina, llega con propuestas, de hecho, más rígidas que el catolicismo²⁹⁷.

Esto permite entender mejor, y hasta cierto punto, el por qué en los espacios de fe donde he participado durante mi vida, desde niña (Unión Misionera, Bautista, Presbiteriana y Menonita), se ha predicado, por ejemplo y entre otras cosas, que quien practica las relaciones sexuales antes de casarse, irremisiblemente incurre en el pecado de la fornicación;²⁹⁸ y que la mujer casada debía estar sujeta a su esposo para el resto de su vida, “porque así lo decía la Biblia”, o por lo menos esta era la respuesta o justificación que generalmente se presentaba; y luego se mencionaban, de ser posible, los textos de Pablo y otros cuantos del N.T. que estuvieran relacionados, o que se relacionaban con o al tema.

No había opción para pensar en la separación o el divorcio, por ejemplo, y por si acaso alguna de estas cosas acontecía, no se pensaba en la posibilidad de nuevo matrimonio; quien lo hacía, incurría también, irremisiblemente, en otro pecado aún peor como era el adulterio; y las divorciadas eran mal vistas y había que evitarlas. Percibía entonces que en ese sentido, las presiones y represiones sentidas por las mujeres con otra confesionalidad diferente a la católica, son diferentes; ejercidas de formas diferentes, aunque, con los mismos objetivos. En este caso se puede pensar en la afirmación de Deifelt cuando dice: “El discurso religioso se convierte en un discurso que establece reglas, que normativiza conductas y que establece lo que es o no aceptable también en la convivencia social”²⁹⁹.

²⁹⁷ Ver. MUSSKOPF, André S.; SINNER, Rudolf Eduard von. *Via(da)gens teológicas: itinerários para una teología queer no Brasil*. São Leopoldo, 524 f. Tese (Doutorado) - Escola Superior de Teologia, São Leopoldo, 2008.

²⁹⁸ Es más, hasta ahora, en muchas comunidades pentecostales se presenta la misma situación en la que se sigue considerando y/o manejando estas concepciones. Muestra de ello aparece en el testimonio de Rosa, cuando dice: “[...] Muchas personas se tapan de vivir en adulterio o de vivir en fornicación” Esta respuesta fue dada en la sesión final de la entrevista cuando se pregunta sobre el tema de la sexualidad, por ejemplo.

²⁹⁹ DEIFELT. Da cruz à árvore da vida. En: *Epistemologia, violência y sexualidade: Olhares do II Congresso Latino-Americano de Gênero e Religião*. Organizado por Elaine Neuenfeldt, Karen Bergesch e Mara Parlow. São Leopoldo: Sinodal/EST, 2015. “[...] O discurso religioso torna-se um discurso que estabelece regras, que normatiza condutas e que estabelece o que é ou não aceitável também no convívio social”. p. 17-18.

Retomando el asunto, es oportuno aclarar aquí que: aunque las normas en cualquier esfera de la vida son necesarias, este asunto de la normatividad, desde tiempos antiguos, se ha inclinado de forma acérrima y persistente hacia la normatividad del comportamiento,³⁰⁰ las palabras y hasta el pensamiento de las mujeres, al punto de convertirse en algo represivo, opresivo y punitivo, lo que no ocurre en el caso de los hombres³⁰¹. Los resultados son visibles. Los sistemas de represión y opresión pueden ser percibidos en todas las esferas de las sociedades, lo que hasta cierto punto permite decir que el problema no radica esencialmente en las normas, pero sí, en cómo son usadas y en el hecho de que algunos/as creyéndose dueños del poder hacen mal uso de ellas, intentando así, a través de él, subyugar a los/as otros/as, entre ellos/as, a las mujeres.

Dicho esto, es posible pensar que la tradición cristiana hace uso de diversas fuentes, una de las cuales es la Biblia, como ancla para fundamentar conceptos que, desde tiempo atrás, vienen percibiendo a la sexualidad como mala, pecaminosa, peligrosa que necesita de reglas para su control. Según Neuenfeldt, “este elemento religioso ha sido fundamental, como elemento regulador de los actos sociales que sustentan y perpetúan la violencia”³⁰². A manera de resumen, podría decirse que todo aquello que apoya los modelos patriarcales que ostentan el poder y el control de la vida de las mujeres, que no dan opciones a la autonomía y que crea elementos simbólicos de opresión, debe ser analizado y cuestionado en busca de opciones liberadoras. También, decir que no existe solo una comprensión cristiana de la sexualidad, pero sí diferentes significados comprendidos, trabajados y presentados desde distintas corrientes y/o perspectivas teológicas como, por ejemplo, la teología feminista y teologías sobre masculinidades, entre otras.

3.1.3 *La sexualidad en el ambiente cristiano: un asunto de poder*

Todas las relaciones tácita o explícitamente implican o involucran control, poder, como mencionado antes, y este se manifiesta en todo tipo de instituciones tanto civiles, como religiosas o sociales³⁰³. Algunos/as lo definen como espacios de tensión o esferas que actúan de formas específicas; como por ejemplo cuando Lagarde, mencionando a Gramsci (1975),

³⁰⁰ FOUCAULT, Michel. *Tecnologías de sí*. verve, 6: p. 321-360, 2004 cuya hipótesis es que esta tecnología, como tecnología de dominación, implica ciertos modos de entrenamiento mediante los cuales se “modifican” las personas en sus habilidades y actitudes.

³⁰¹ FEDERICI, 2010; VUOLA, Elina. *La ética sexual y los límites de la praxis. Conversaciones críticas entre la teología feminista y la teología de la liberación*. Madrid: IEPALA. 2001; MAZZOTTI, Mariella; Graciela, PUJOL; TERRA, Carmen. *Una realidad silenciada. Sexualidad y maternidad en mujeres católicas*. Montevideo: Tricle, 1994; SCHÜSSLER-FIORENZA. 1992.

³⁰² NEUENFELDT, 2015, p. 12.

³⁰³ Ver EISLER, 1996. p. 424-444 y FEDERICI, 2010. p. 78-84

dice, entre otras cosas, que el poder puede ser entendido como: “un espacio y momento de tensión donde un grupo dominante ejerce tensión y dominio sobre el conjunto de la sociedad; que se encuentra situado en el nivel de las relaciones sociales y está presente en la reproducción pública y privada de los sujetos sociales”³⁰⁴.

Para Neuenfeldt, “el control de los cuerpos, como expresión religiosa, se refleja en la sexualidad, en la forma de lidiar con el cuerpo, con los deseos, con el erotismo y con el placer”³⁰⁵. Y para Gebara:

En la estructura de las iglesias el control de las interpretaciones teológicas, está bajo el mando masculino. Y el control de la sexualidad en las teorías de la iglesia es también masculino y en varias ocasiones este control se ha ejercido con la complicidad del feminismo. Decenas de mujeres que hacen teología (no necesariamente feminista) legitiman la diferencia, la injusticia del género y la sociedad jerarquizada, donde ellas ocupan lugares de hombre.³⁰⁶

Siendo así, entre las diferentes relaciones de poder existentes entre las diversas esferas del ser humano, una de ellas, precisamente, está en relación directa con la sexualidad. Esta está organizada a partir del sufrimiento impuesto a las mujeres a través de los discursos teológicos que proclaman la sumisión y justifican el sexismo.

Foucault menciona que existen cinco rasgos principales que caracterizan esta relación. El primero puede ser *la relación negativa*, que generalmente implica barreras, rechazo, exclusión; hay un ocultamiento, disfraz. Según él, los efectos resultantes generalmente son el límite y la carencia. “El poder nada ‘*puede*’ sobre el sexo y los placeres, salvo decirles no; si algo produce, son ausencias o lagunas; [...] separa lo que está unido, traza fronteras”³⁰⁷.

Un segundo rasgo sería *la coacción de la regla*, que coloca al sexo en un “régimen binario”, o sea, que sería quien dicta al sexo lo que es lícito o ilícito; permitido o prohibido. En definitiva, esta es quien determina un “orden”, y los códigos a partir de los cuales se relaciona con la ley. Según él: “[...] el poder actúa pronunciando la regla: el poder apresa el sexo mediante el lenguaje o más bien por un acto de discurso que crea, por el hecho mismo de articularse, un estado de derecho. Habla, y eso es la regla”³⁰⁸.

Un tercer rasgo que caracterizan las relaciones de poder en relación a la sexualidad es *el ciclo de lo prohibido*. “No te acercarás, no tocarás, no consumirás, no experimentarás

³⁰⁴ LAGARDE, 2014, p. 35.

³⁰⁵ NEUENFELDT, 2015, p. 10. “O controle dos corpos, como expressão religiosa, reflète-se na sexualidade, na forma de lidar com o corpo, com os desejos, com o erotismo e com o prazer”.

³⁰⁶ GEBARA, 1999, 25.

³⁰⁷ FOUCAULT. *Historia de la Sexualidad I: La voluntad del saber*. Siglo XXI Editores. México, 1998. p. 101.

³⁰⁸ FOUCAULT, 1998, p. 101-102.

placer, no hablarás, no aparecerás; en definitiva, no existirás, salvo en la sombra y el secreto”.³⁰⁹ El objetivo del poder sería que el sexo renuncie a sí mismo, a su existencia. En otras palabras, representa un posible castigo, que amenaza su existencia a través del chantaje y del exterminio.

En cuarto lugar, está *la lógica de la censura*. Esta se expresa de tres formas: afirmando que “eso” no está permitido, impidiendo que “eso” sea dicho y negando que “eso” exista. Esto da como resultado el que no se practique aquello que está prohibido, por lo tanto, no debe existir ninguna pronunciación sobre aquello que ha sido condenado, extinto, y finalmente, que no haya ninguna manifestación de aquello que no existe. “La lógica del poder sobre el sexo sería la lógica paradójica de una ley que se podría enunciar como conminación a la inexistencia, a la no manifestación y el mutismo”³¹⁰.

En quinto lugar, presenta *la unidad de dispositivo*, o el ejercicio del poder sobre el sexo de forma jerárquica y masiva, de arriba hacia abajo. Sin importar cuales sean las instituciones o los pretextos en los que se apoye, actuando de forma simple e indefinidamente según las directrices de la ley, la prohibición y la censura:

[...] de las instancias de la dominación social a las estructuras constitutivas del sujeto mismo, del estado a la familia, del príncipe al padre y del tribunal a la trivialidad de los castigos cotidianos. En todos se hace presente, en diferente escala, una forma general de poder [...] Esta forma es el derecho, con el juego de lo lícito y lo ilícito, de la trasgresión y el castigo.³¹¹

En relación a algunos de los espacios y comunidades eclesiales, la influencia se ve reflejada, por ejemplo, en la utilización de textos bíblicos, donde se explicitan ciertas prohibiciones y faltas específicas, las cuales hacen parte del universo recursivo para la sustentación de las normas opresoras, esbozadas anteriormente. Un ejemplo de estos textos es el de Éxodo 20:14, el sexto mandamiento. Al respecto Mazzotti menciona:

En el sexto mandamiento “No adulterarás” están consideradas todas las ofensas referentes a la castidad, la virginidad y cualquier búsqueda de placer sexual separado de las finalidades de procreación y unión. El uso deliberado de la facultad sexual fuera de las relaciones conyugales normales contradice su finalidad, sea cual fuere el motivo que determine. Se incluyen aquí la lujuria, la masturbación, la fornicación [...], las ofensas contra la dignidad del matrimonio donde se señala el adulterio, el divorcio, la unión libre [...]. En estas prohibiciones hay que añadir la referida a todas las formas de anticoncepción que no sean la continencia periódica y el recurso a los períodos infecundos.³¹²

³⁰⁹ FOUCAULT, 1998, p. 102.

³¹⁰ FOUCAULT, 1998, p. 102-103.

³¹¹ FOUCAULT, 1998, p. 103.

³¹² MAZZOTTI y otras, 1994, 37.

En esa interpretación del texto bíblico todos los modos de dominación sexual están presentes. Prohibición, sumisión, sujeción y silenciamiento y estas se reducen, en suma, al efecto de obediencia. De un lado está el poder legislador y, del otro, el sujeto obediente.

Lo que Mazzotti describe es también lo que de cierta forma presenta el trabajo de Federici, *Calibán y la Bruja*; donde se considera que los dos personajes son más que el reflejo de la sociedad europea de mediados del siglo XVII. Ellos son, también, el reflejo de las figuras populares e insubordinadas desde las cuales, aún hoy, se resiste el poder dominador. Y, en este caso muy particular, las mujeres solteras.

El libro presenta una breve síntesis, de las diferentes situaciones de imposiciones, violaciones y dominaciones que vivían las mujeres a mediados del siglo XVII en Europa (las parteras, las herejes, las que se animan a vivir solas, las curanderas, las esposas desobedientes) en todos los aspectos de sus vidas (político, religioso, social, sexual, económico).

Los dos personajes del libro representan: al trabajador esclavo y rebelde anticolonial (Calibán) que se resiste al poder; y a la mujer (la Bruja) en cuya aniquilación se gesta la domesticación de las mujeres. Calibán y la Bruja son el reflejo de la dimensión sexista, clasista y racista del poder y del orden que se pretendía, en ese tiempo, imponer sobre las personas, sus cuerpos, sus vidas, su sexualidad.

En ese sentido, se percibió una similitud en la influencia del poder, de las enseñanzas y los discursos religiosos en las experiencias de las mujeres entrevistadas. Siendo así, en los siguientes aportes, se puede ver reflejado (aunque de forma diferente), la presión de la que se ha hablado anteriormente; aparentemente no tan agresiva, más, sin embargo, igual de devastadora. En ellos se podrá apreciar cómo las comunidades, que se suponen deben ser espacios de acogida y aceptación, como propone Russell,³¹³ son espacios donde las mujeres solteras se ven sometidas a una serie de presiones, tanto implícitas como explícitas.

Las presiones llevaron a algunas de estas mujeres a tomar decisiones drásticas, con las cuales ni siquiera ellas estaban totalmente de acuerdo; pero que, sin embargo, terminaron siendo la “única” salida para ellas. Decisiones como, por ejemplo, presentar una cara y mantener la otra oculta o vivir en dos mundos paralelos, en una especie de clandestinidad.

³¹³ RUSSELL, Letty M. *La Iglesia como comunidad inclusiva: una interpretación feminista de la Iglesia*. Buenos Aires: Instituto Universitario ISEDET, San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2004. 12-14. La propuesta de Russell presenta la metáfora de la comunidad como “comunidad alrededor de la mesa”. Como la iglesia que lucha por convertirse en una casa de libertad, donde las barreras son derribadas, para que la bienvenida de Dios a quienes tienen hambre y sed de justicia se vea con claridad.[...] En esta mesa no hay lugares asignados y los puestos de autoridad que pueden existir son compartidos. Cristo es el anfitrión y convida a todas las personas. [...] es una iglesia que anticipa la Nueva Creación de Dios, al hacerse compañera de quienes están en la periferia de la iglesia y de la sociedad.”

Esto, en definitiva, no contribuye en nada a su autonomía, a su autoestima, a su responsabilidad; por el contrario, crea dudas, crisis emocionales y de fe, que les acompañan por mucho tiempo, perpetuando la dicotomía y las tensiones ya mencionadas por ellas mismas como también por Lagarde³¹⁴.

Parte de las historias presentadas más adelante, posiblemente son también las de millones de otras Lilas, Violetas, Margaritas, Martas, Rosas o Cristinas, y reflejan cómo el grado de presión varía de una comunidad para otra, de una mujer soltera para otra; lo que no implica que esta desaparezca. Afirmar que en las comunidades todo sea negativo, sería una falta a la verdad; sin embargo, sí se quiere crear consciencia con respecto a la existencia de todas esas cuestiones negativas.

¡Existe sí! y continúa existiendo, no importa el lugar donde se encuentren; porque además, no es solo la comunidad desde donde se originan las presiones, sino también, desde la familia y desde la sociedad en general. Estas se manifiestan a través de acciones o leguajes “superiores”, muchas veces implícitos, como más adelante mencionará Violeta.

En definitiva, estas experiencias de vida expresan algunas acciones que pueden ser vistas como indecentes³¹⁵, si analizadas a la luz de la teología de Althaus-Reid o como transgresoras³¹⁶, si analizadas a la luz de la propuesta de Lagarde; lo que posiblemente las convirtieron en el “albo” de dichas acciones, excluyentes o discriminatorias. Aquí sus experiencias.

³¹⁴ LAGARDE, 2014, p. 598.

³¹⁵ ALTHAUS-REID define su teología indecente de la siguiente forma: “Teología indecente no es sino la que cuestiona y desnuda las míticas capas de opresión múltiple en Latinoamérica, [...] Una teología indecente cuestionará el campo latinoamericano tradicional de la decencia y el orden que impregna y sostiene las múltiples estructuras (eclesiológicas, teológicas, políticas y amatorias) de la vida [...]. La teología indecente es un proceso fundado en asunciones opuestas; la idea es la de la concurrencia o coalición de auto identificaciones culturalmente marginales [...] y no las identificaciones sólidas y establecidas que prolíficamente fueron surgiendo durante los siglos en nuestra religión *imaginaire*, como la de la Virgen. Importa recordar aquí que la teología indecente es también un arte contextual. [...] Una teología indecente no es necesariamente la que está obsesionada por definiciones y lugares para reordenar realidades, sino la que reconoce la diversidad de comportamientos sexuales y teológicos existentes en Latinoamérica, que no pueden ser comparados ni articulados diacrónicamente ni sincrónicamente”. 2005. p.13 y 97.

³¹⁶ La propuesta de Lagarde plantea que existen cautiverios, los cuales define como “el complejo de fenómenos opresivos que articula la expropiación, la inferiorización, la discriminación, la dependencia y a subordinación, define la sexualidad, las actividades, el trabajo, las relaciones sociales, las formas de participación en el mundo y la cultura de las mujeres. Y además define los límites de sus posibilidades de vida”. (2014, 15); También plantea que “la opresión se hace presente, cuando el cautiverio es apoyado cuando la persona considera que atreverse, experimentar y aprender, es imposible o cuando se mantienen intocadas las normas de la cultura que al ser confrontadas con las experiencias vividas, no tienen explicación o son reprobables. (2014, 16) Por tanto: cualquier persona que se encuentre fuera de los patrones y regulaciones preestablecidas e impuestas por estos cautiverios, que cuestione, que discrepe, puede ser considerada indecente. Y es en este sentido donde las mujeres solteras, no se encuadran en los patrones de comportamiento y/o familia preestablecido por la sociedad y la religión, pasando a ser consideradas como transgresoras.

Lila: “De una u otra manera *es como mantener una cara oculta*, de seguir manteniendo una imagen ante a iglesia y de pronto si se da la experiencia de una vida sexual como mujer soltera, que no se enteren en la iglesia, que no sea con una persona de la iglesia; que además, la persona que no es de la iglesia a veces tampoco sepa que uno es de la iglesia. O sea como que si se dieran *dos mundos paralelos*, porque la otra persona entonces va a empezar a juzgar y *de parte de la iglesia entonces empieza el juicio*, [...] Entonces *es como si uno tuviera dos mundos, el paralelo del mundo secular* donde a veces ni saben que uno está en la iglesia y *en el mundo de la iglesia* que como que no se sepa qué es la vida de uno fuera de ella. [...] *Durante muchos años fue como una crisis... digamos... emocional, de pensar que tal vez había tomado la decisión equivocada, que tal vez si yo hubiera sido más tranquila, más sumisa, hubiera encontrado al hombre que se acomodara a mi o yo me acomodara a él, no sé, cómo que son diferentes etapas en la vida en que... no sabes para dónde ir.*”

Violeta: “*Yo podría ver frente a la sexualidad, mi vida de jovencita. Por ejemplo la presión que yo tenía de la iglesia, cuándo es que te vas a casar?*, [...] No recuerdo la expresión ahorita pero era como... cuándo vas a dejar ver su hijo, su heredero. [...] *Era una presión muy grande, pero bien fuerte.* Hablo de la iglesia donde estaba antes. Porque cuando eso yo estaba allá. Ya en la que estoy ahora, esa presión fue menos, expresada menos. [...] *Hay lenguajes superiores a las palabras en nosotros y en nuestras relaciones y en nuestro trato.* [...] *yo si considero que hay unos inconscientes ahí, sí. Hay unos inconscientes colectivos que no se expresan, como si fuera... como... dudas o misterios, o de que no se hablan de pronto en voz alta;* porque yo no puedo decir que a mí nadie me ha abordado para hablarme de mi sexualidad, ni nada y no es tema que yo busqué hablar. Yo considero como mujer, como persona, como subversiva ser en construcción, que yo asumo mi derecho, mi libertad de construir mis relaciones. De hecho, tengo una pareja hace más de 10 años y no vivo con ella.”

Como observado, en el caso de Lila, por ejemplo, además de verse aquí reflejado lo que menciona Musskopf, con respecto a las normatividades ejercidas sobre el cuerpo de las personas cuando él dice que: “Disfrazando lo que somos y lo que pensamos, somos menos vulnerables”³¹⁷ (traducción propia); lo que vale no solo para las expresiones corporales de hombres y mujeres, sino para todas aquellas acciones que pretenden regular y encuadrar los comportamientos; aquí también se puede percibir la trasgresión a esas mismas normatividades, desde la perspectiva de Lagarde. Y no se trata de una cuestión de hipocresías, como podría ser interpretado por muchos/as. En definitiva, termina siendo una forma (si no la única) de protección, frente a las presiones existentes; una forma de luchar en medio de la opresión, para salvaguardar, aunque sea un poco, su autonomía y su intimidad.

Las mujeres están cautivas porque han sido privadas de autonomía vital, de independencia para vivir, del gobierno sobre sí mismas, de la posibilidad de escoger y de la capacidad de decidir sobre los hechos fundamentales de sus vidas y del mundo.³¹⁸

Y esto no solo para las mujeres solteras, sino que pareciera ser la norma para todas las relaciones que no se encuadren dentro de los patrones hetero-normativos, como también

³¹⁷ MUSSKOPF. 2004. p. 150. “Disfrazando o que somos e o que pensamos, somos menos vulneráveis.”

³¹⁸ LAGARDE, 2014, p. 37.

expreso en las historias de vida de homosexuales presentadas por Musskopf en el “Talar Rosa”, refiriéndose a las experiencias personales de estos hombres, frente a las autoridades eclesiales y frente a las posibilidades de ejercer su ministerio y su sexualidad³¹⁹.

En consonancia a estos discursos violentos de la religión, Deifelt apunta que las consecuencias de ciertas prácticas discursivas y la forma en que estas perpetúan relaciones asimétricas de poder, solo engendran más violencia. Es más, dice, refiriéndose al ejercicio de deconstrucción de estos discursos que: “la crítica a estos discursos normativos religiosos no siempre es bienvenida, porque critica, desinstala y cuestiona la autoridad”³²⁰. Siendo así, cualquier discurso o acción que no esté en total y completa sintonía con los discursos eclesiales, o con las normas preestablecidas, suenan a peligro, amenaza, transgresión, rebeldía y puede ser tratada o concebida como desviante, anormal o enfermiza³²¹.

Podría decirse, entonces, que los ambientes eclesiales y las formas como en ellos se manejan los textos bíblicos constituyen, hasta cierto punto, sistemas legitimadores y reproductores de desigualdades de género que como ya mencionó Deifelt y a continuación menciona Neuenfeldt, terminan siendo cómplices de toda esta violencia contra las mujeres:

La religión y sus textos sagrados actúan en la producción y en la reproducción de sistemas simbólicos que tienen influencia sobre las relaciones sociales de género, la representación religiosa y social de lo masculino y de lo femenino, sirviendo, muchas veces, como cómplices de la violencia.³²² (Traducción propia).

³¹⁹ MUSSKOPF, André S. *Talar rosa: homossexuais e o ministério na Igreja*. São Leopoldo: Oikos, 2005. Historia de vida de Fabricio, p. 32-101. Un ejemplo es el de Fabricio, quien en su relato dice: Mis padres no saben de mi sexualidad. Ellos también nunca comentan nada, no hablan. Mi hermano está casado, mi hermana es muy joven y “Fabricio” es el de los estudios. Están siempre los objetivos de “Fabricio”, “él” siempre fue de los que quería hacer algo y lo hacía. Mas sobre la sexualidad no cuestionan. La familia me ve con otra mirada. Yo también no quiero que mis padres se enteren de todo, de llevar mi novio a la casa para presentarlo. yo no insisto en eso. No necesito eso. Yo conozco mis limitaciones. [...] Varias veces me pregunté si quería y podría ser tan neutro al punto de separar el ministerio de mi sexualidad Con las personas con las cuales me relacioné, tenía recelo de participar de momentos religiosos, ir para el culto, porque pensaba que me iba a enredar. pero al mismo tiempo eso para mí era una incoherencia [...] Al final, descubrí que no podría separar esas dos cosas. [...] Yo no quiero eso de estar mintiendo. No me agrada la idea de tener que anularme” (Traducción propia). p. 58-60.

³²⁰ DEIFELT, Wanda, 2015, p.

³²¹ DEIFELT, Wanda, 2015, p. 11.

³²² NEUENFELDT, 2015, p 9. “A religião e seus textos sagrados atuam na produção e na reprodução de sistemas simbólicos que têm influência sobre as relações sociais de gênero, a representação religiosa e social do masculino e do feminino, servindo, muitas vezes, como cúmplices da violência”.

3.2 La sospecha: otra (des)conocida³²³ influyente en la vida diaria, la sexualidad y el ministerio de las mujeres solteras

La pregunta sobre la sexualidad genera reacciones diversas. Unas se mostraron vacilantes, en cuanto otras confusas o hasta sorprendidas. Eso muestra lo difícil que resulta hablar del tema. Algunas dieron una especie de “rodeo” para luego concentrarse en la respuesta y otras inmediatamente la relacionaron con asuntos como el del matrimonio, las relaciones de pareja o a las presiones eclesiales. Hubo también quien la relacionó a la libertad de los hombres y la presión de las mujeres y también con la santidad.

Todo esto de una u otra forma parece estar en plena sintonía con lo expuesto en el segmento anterior (3.1), referente a los acercamientos a las definiciones sobre la sexualidad. Si se percibe con atención, estas mujeres en sus testimonios igualmente hicieron mención o alusión a características, actitudes, aspectos de sus experiencias, condiciones de vida predeterminadas e historias personales, mencionadas también por estos/as estudiosos/as. He aquí parte de sus experiencias.

Margarita: “Creo que *la pregunta siempre ha sido y cuándo te casas? (risas) no tienes novio? No estás pensando? O cuándo estás pensando casarte? [...] Es una pregunta que no la hace solo la comunidad sino la familia también (risas)...* es como si la vida solo se encerrara o la plenitud de la vida fuera casarse. Eso de estar casado y tener hijos y familia. Pero *es muy difícil que el rotulo que le ponen a uno, es decir, estás soltera todavía? (entre risas); como así?”*

Dalia: “(Suspiro profundo) Ah, bueno yo lo que veo, no sé si confundo, *en el tema de la sexualidad, pero siempre la comunidad lo enmarca a uno. Si es un hombre no hay problema, sí?; pero si es una mujer, es como que todos los ojos están encima, a qué horas esta mujer, puedo decirlo entre comillas, “va a caer” o, no va a tener esa suficiente responsabilidad de poder cuidar su sexualidad, sino que lo ven como algo extraño que una mujer pueda vivir y tener quizás control de su sexualidad libremente; porque es mujer; pero si es un hombre, les parece normal, que él vaya a estar en su sexualidad normalmente”.*

Estos dos testimonios, entre otros tantos, hacen mención directa a la comunidad como aquella que de una u otra forma incide en la comprensión y vivencia de la sexualidad de estas mujeres. Reflejan, además de cuestiones de género, una de las cuestiones claves en esta

³²³ Este título hace referencia a la propuesta de Chauí en su libro “Repressão Sexual: essa nossa (des)conhecida”, que en términos generales, presenta la acción represiva ejercida sobre la sexualidad como: “las múltiples formas en las cuales se manifiesta el fenómeno sutil de permisiones o prohibiciones, normas valores y reglas establecidos histórica y culturalmente para controlar el ejercicio de la sexualidad [...] Esta se manifiesta en las acciones más simples, sin ser percibida, subterráneamente”. (CHAUÍ, 1991, p. 9.). Así, al igual que la represión sexual, la sospecha ejerce una acción, represiva, casi invisible en la vida de las mujeres solteras; de la que nadie habla en voz alta, tornándose casi desconocida pero que está siempre presente, porque todos/as la viven de alguna forma implícita o explícitamente, como mencionado por algunas de las mujeres solteras entrevistadas para este trabajo y también, en este caso particular, como experiencia personal de quien escribe.

discusión, que es: entender, como dice Gebara, cuál es la base de la diferencia en la concepción de la sexualidad basada en el género o como se han elaborado los procesos epistemológicos. Parafraseando las palabras de Dalia, a los hombres el ejercicio pleno de la sexualidad les está “permitido”; a las mujeres les está “prohibido”. Testimonios como estos son los que ilustran lo que Gebara menciona, cuando dice que:

La relación que tiene el hombre con su sexualidad es una relación donde él se reconoce y es reconocido como aquel que puede usar el cuerpo de la mujer (claro que hay excepciones) pero la sociedad patriarcal permite al hombre el uso del cuerpo de la mujer sin sentir culpabilidad. El cuerpo de la mujer, en esta concepción, está al servicio del cuerpo del hombre y al servirlo, ella desarrolla una forma de culpabilidad³²⁴. (Traducción propia).

Otro asunto a notar en los testimonios es que, aunque el foco de atención sea el tema de la sexualidad, éste no se asume directamente; este está disfrazado, no es abordado abiertamente por quienes cuestionan, por quienes quieren saber o quieren dominar y de la misma forma, en las entrevistas, quienes responden, generalmente tampoco responden abiertamente. Esto muestra, de cierta forma, como se interiorizan y exteriorizan este tipo de situaciones en ambientes como estos y también, manifiesta, como mencionado por Foucault, los 5 rasgos principales del ejercicio del poder dominador y silenciador que intenta invisibilizar estas experiencias.

El testimonio a continuación se encaja en la línea de un testimonio que transgrede los cautiverios, haciendo alusión a la Teología Indecente de Althaus-Reid³²⁵ mencionada anteriormente. En él también se encuentra que, además de mencionar directamente a la comunidad (en singular) y a las comunidades (en plural), se mencionan la sociedad y la cultura, consideradas por Lagarde como espacios de cautiverios;³²⁶ y cómo estos espacios están relacionados y/o influyen de forma bien directa en el ministerio, como fuerzas de opresión, intentando condicionar y presionar la vida de las mujeres solteras.

He aquí la experiencia de Girasol.

Bueno, en primer lugar, *la comunidad siempre lo quiere ver a usted rodeado de un hombre*, en el caso mío, (piensa) porque eso a una comunidad le garantiza que su comportamiento ético y moral como dicen, en el campo de la sexualidad está

³²⁴ GEBARA, Ivone. *Todos y todas estamos en Dios: Rescatando los cuerpos excluidos*. Lima. KAIROS, 1999. p. 11-12. “[...] *A relação que o homem tem com sua sexualidade é uma relação onde ele se reconhece e é reconhecido como aquele que pode usar o corpo da mulher (claro que há exceções), mas a sociedade permite ao homem o uso do corpo da mulher sem sentir culpabilidade. O corpo da mulher, nesta concepção, está a serviço do corpo do homem e ao servi-lo, ela cria uma forma de culpabilidade*”.

³²⁵ Y es en este sentido que este testimonio además de cuestionar lo socialmente propuesto para la práctica de la sexualidad de las mujeres, deja entrever algunas opciones “transgresoras” de esas propuestas tradicionales en pro de la autonomía de las mujeres.

³²⁶ LAGARDE, 2014, p.15.

garantizado. Eso cree la gente, que si usted tiene un compañero usted es más moral, tiene más moral; todo está bien, porque tiene a alguien con quien compartir su sexualidad, su vida íntima y cosas así. En mi caso particular, *yo me separé y yo decidí que no me iba a volver a casar; es decir, no iba a tener un hombre legalmente al lado mío* que es diferente, cierto? *Puedo tener compañeros [...]* pero no iba a tener... eso fue una claridad para mí, y *en algunas comunidades o espacios era muy harto (incomodo) oír, hermana, cuándo se va a casar?* O; hermana, está enamorada? Si me veían bien siempre lo relacionaban con lo afectivo; hermana está enamorada? Pero porqué tengo que estar enamorada, está bien si estoy enamorada; pero usted relaciona mi estado de ánimo con un enamoramiento; porque yo me estoy aprendiendo a aceptar y vivir conmigo misma. *Siempre hubo y yo creo que todavía hay ese mundo de sospecha. Cómo manejará esa mujer su sexualidad? (me imagino que esa es la pregunta número uno, que tienen), si no tiene un hombre al lado. Entonces, lo que las personas, lo que la cultura y la sociedad nos dicen es que el referente del compañero al lado es lo único que nos garantiza una efectiva sexualidad* lo que la gente muchas veces ha ignorado, o ignora, porque también lucha con eso, es que la sexualidad comienza por auto-reconocerme a mí misma, valorar mi cuerpo, mi ser, mi esencia, verdad? Porque cuando tú dices sexualidad, para mí es entenderme como un ser total, como un ser completo, un ser que me acepto. Ahora, si estás hablando o la pregunta tuya va en torno a relaciones sexuales, ya eso es otra situación. Sí? *Si a mí me preguntan sexualidad es aceptarme como un ser integro, completo, que me valoro, que puedo entrar en relación con otras personas, que puedo afectivamente relacionarme con otras personas, que puedo corporalmente acercarme a otras personas. También, que puedo tener relaciones sexuales con otra persona dentro de lo, que en mi carácter como mujer lo expone; pero, que no necesariamente la sexualidad se daría en el campo de la legitimidad de un matrimonio,* por ejemplo. O sea, *el desarrollo de mi sexualidad se da afuera o dentro de una relación de pareja; para mi comprensión, no? [...]* Creo que había como dobles percepciones. Está, me imagino, la pregunta del millón. *Cómo puede ocupar ese cargo en la iglesia si no tiene un hombre al lado,* por ejemplo. Esa es una pregunta que yo creo que era constante y que la dejaban saber en otros espacios; [...], cuando a mí me han dicho que yo no puedo hacer algo, entonces es cuando yo más voy en contravía de eso que la norma ha establecido, que tiene que ser así. Entonces yo en mi caso tomé la decisión y dije, mientras yo esté ocupando este cargo yo no voy a tener una relación de pareja. Yo lo voy a hacer sola, porque es una forma de demostrarle a la comunidad, que mujeres solteras o solas o “*sin*” (énfasis de ella) relaciones de pareja, también pueden acceder a cargos de poder, [...] o sea, se rompe el esquema tradicional de que tiene que estar al lado de un hombre. En el ideal, yo sigo creyendo que las *instituciones cristianas que llamamos o religiosas siguen anhelando y esperando y en lo posible procuraran que quienes estén en estos cargos sean mujeres con un hombre al lado, así sea un bobo, pero que esté al lado.* Entonces eso es un poco la comprensión mía. *Por eso yo decía al comienzo, en el caso de las mujeres los caminos son un poco más tormentosos, tortuosos³²⁷, porque nos toca doble. A parte de nuestra comprensión y nuestra libertad, es tratar a veces de ir en contra vía; pero también de mostrar a una sociedad y a un mundo, que es posible.”*

Como se puede observar, este testimonio también deja ver la forma de pensar y de actuar de Girasol y su lucha por no dejarse encasillar en los modelos opresores. Por un lado, si se sigue leyendo, se observa que ella lo que está haciendo, en realidad, es mostrando su experiencia en sus diversas interfaces (con respecto a sí misma, a los otros y otras, a las exigencias de la comunidad, la sociedad), mostrando con ello, como lo mencionan anteriormente los/as estudiosos/as, que es consciente de que la vivencia de su sexualidad va

³²⁷ DEIFELT, Wanda. *Os tortuosos caminhos de Deus: Igreja e homossexualidade*. En: *Estudos Teológicos*, v. 39, n. 1, p. 36-48, 1999.

más allá de lo genital, que involucra y afecta, de una u otra forma, toda su vida, su trabajo, su ministerio.

Podría decirse que como este tema no es “común”, abierto y de trato espontáneo; la forma de responder al cuestionamiento sobre él es igualmente “incomún”, de difícil expresión y de trato reservado. El hecho de expresar que después de su experiencia personal de seguir los mandatos de la sociedad y en el camino ir experimentando los rigores de esa opresión, decide revelarse, ir en contra, tomar sus propias decisiones; es una muestra enorme de transgresión, que terminó siendo un avance para la recuperación de su autonomía.

El testimonio de Girasol es transgresor e indecente, negativo y lo es porque va en contra de lo establecido. Entender como un acto de rebeldía su frase; “*Yo me separé y yo decidí que no me iba a volver a casar...*”, podría significar acaso el negarse a la vivencia plena de su sexualidad? (lo que significaría, hasta cierto punto, una sumisión total al sistema); hasta podría ser; sin embargo, con la siguiente frase: “...es decir *no iba a tener un hombre legalmente al lado mío, que es diferente, cierto?*”, ella muestra la otra parte del panorama, dejando al descubierto otra realidad, que sin duda representa una clara y abierta transgresión de las normas establecidas. Finalmente, manifiesta que de allí en adelante, es ella quien decide tomar las decisiones del cómo serán las cosas, de allí en adelante, pase lo que pase. Es ella la que ahora decide tomar el poder en sus manos “*Puedo tener compañeros pero no iba a tener...*” Esto podría sonar como campanas que anuncian nuevos tiempos; tiempos de libertad, de reconocimiento propio, de autonomía. Tiempos donde todos/as tengan las mismas posibilidades de acción y decisión. El camino no fue fácil, como ella lo dice, fue tormentoso, tortuoso y en doble medida, por ser mujer, y advierte que en adelante no lo será; pero lo importante es atreverse a decir, a manifestarse, a asumir. Y es este comportamiento, el que, sin lugar a dudas, abre nuevos caminos, muestra nuevas luces de esperanza y transformación. Como Lagarde dice: “Las mujeres vivimos en cautiverio, pero ahí mismo, vamos transformando nuestras vidas”³²⁸.

Otros aspectos también importantes de las experiencias de estas mujeres y la forma en que se manejan al interior de las comunidades, las cuales reflejan, sin lugar a dudas, otras formas de vivenciar los procesos formativos y del ejercicio del poder son los que se traslucen en los testimonios que vienen a continuación:

Orquídea: “Qué?... Mi experiencia?... (se queda pensativa, como queriendo encontrar la mejor respuesta). Bueno, *yo he traído a la comunidad novios, yo me casé con la primera persona que conocí, tuve un novio cristiano, músico, y que*

³²⁸ LAGARDE, 2014, p. 21.

bueno, el joven era muy joven y el desencanto era tal que *yo me prometí no casarme ni enredarme con ningún cristiano....* Siendo cristiana, ningún cristiano, [...] y bueno, luego me casé con el que me casé. [...] Que no era cristiano, ni músico, ni era de la comunidad; bueno y no fue malo el tiempo que duró [...] Pero sí, yo siento en ese periodo ya de divorcio yo teniendo “mis” (énfasis en esta palabra) novios, pienso yo que cualquier mujer y hombre antes de tomar una decisión por comprometerse con alguien y eso implica ya casarse y tener una vida sexual activa o algo así, sin importar si se es cristiano o no, debe conocer a otros, debe conocerse. [...] Yo creo que están todas esas miradas. Hay la mirada de aceptación [...] Pero luego, sí ha habido siempre críticas, esas sospechas, comentarios con respecto a la posible sexualidad de ella, la mujer y con hijos y tiene el novio, etc. *Y estuve a punto de vivir con alguien* y había pensado es que la que no se quiere casar soy yo (risas) ese es el problema. [...] *porque uno no se desliga de todo lo que ha vivido y este..., mix ideológico, religioso que tiene mi vida... me permea todo* [...] porque las comunidades, en la mayoría de las comunidades, personas de comunidades pequeñas o de otros lados, vienen de unos cortes muy tradicionales donde “el pastor”, “el ministro”, “el amado”, “el no sé qué”, es hombre. (Estos calificativos de pastor, ministro, amado, el no sé qué, fueron mencionados haciendo los gestos, entre comillas) *La mujer siempre tiene menos categoría y está, “mientras tanto”; y aparte de estar “mientras tanto”, si está sola, algo hizo, ¿sí?. Y hay de que la vean con alguien.* En cambio el ministro, si fuera solo, o con esa edad.; pero si es el “ministro”, que lindo que tenga novia [...], *pero si ella tiene novio, uy, será que ya se están acostando?, estará en pecado?, entonces, sí?, me entiendes? Siempre es la sospecha, pero negativa.”*

Rosa: *“Ese es un tema que se ha tocado y siempre se seguirá tocando en la iglesia, porque nosotros como hijos de Dios debemos llevar una santidad y porque sabemos que la palabra lo dice, que sin santidad nadie verá a Dios. En ese tema lo que he hecho en mi forma particular es entregarle las emociones, los sentimientos y la parte afectiva a Dios, para que Él sea llenando esos vacíos; que de pronto nosotras las mujeres anhelamos tener un esposo, tener un compañero, tener a alguien con quien compartir [,,] También miramos ahí que en la sexualidad también se dan los temas, tanto a los jóvenes, como a las niñas como a los ancianos se habla un tema abierto.”*

Jazmín: *“Sí, ahí cuando se va a abordar la sexualidad, partiendo nuevamente, porque es muy importante desde mi condición de discapacidad, [...] están los prejuicios, de que al estar con limitaciones físicas, ya como mujer no siento, como mujer, en conversaciones, que si se enamoraron o no se enamoraran, que si les gustó un hombre o no, pues pueden preguntar a todas pero a mí no me preguntan (invisibilización?). Por una parte, es cómodo porque no tengo que estar contándole mis intimidades a todos y a todas (risas), cierto? Pero por otra parte, me pongo a analizar que hay unos prejuicios muy marcados en los imaginarios, en donde como mujeres nos ven, yo diría, casi que como mutiladas en nuestros sentimientos, emociones y en nuestra sexualidad. Aún hay preguntas [...] que tienen la inquietud de saber, si como mujer con una discapacidad vivo los mismos procesos que las demás mujeres. Entonces pienso que hay bastante desconocimiento, falta de información, muchísimos prejuicios porque independientemente de la discapacidad que tenemos seguimos siendo seres humanos, conscientes, pensantes, sensibles, con toda la carga de emotividad y de hecho la sexualidad no es solamente, tener... o no está limitada a la genitalidad, sino que la sexualidad es una expresión de nuestra vida en lo cotidiano.”*³²⁹

³²⁹ Ver más información sobre Mujeres con discapacidad, derechos sexuales y reproductivos en: STEFFEN, Luciana; SANTOS, Elisandra Carolina dos. As Inclusivas. *Coisas do Gênero: revista de estudos feministas em teologia e religião*, São Leopoldo (RS), Vol. 1, Nº 2, p. 229-240, 2015. y en *Cartilla Mulheres com deficiência, direitos sexuais e reprodutivos*. SANTOS, Elisandra Carolina dos y otras. Projeto de Género y religión da Faculdades EST-Projeto de Teología e sexualidade, saúde Reprodutiva e direitos. São Leopoldo, 2016.

Por ejemplo, Orquídea tampoco se sometió a los reglamentos y posiblemente, para muchos y muchas, el “fracaso” de su matrimonio, posiblemente se debió a ello. Sin embargo, sea cierto o no, esto no la exoneró de haber tenido que sufrir las consecuencias.

Algo para considerar con atención en este caso, es entender la magnitud de lo que puede significar la afirmación “*porque uno no se desliga de todo lo que ha vivido y este..., mix ideológico, religioso que tiene mi vida... me permea todo*”. Esta frase advierte claramente sobre la influencia del ambiente en el cual creció, en el pasado y en el presente de su vida; en cómo percibe, ha vivenciado y vivencia en el presente, no solo su sexualidad sino también su fe.

Para Rosa, por ejemplo, todo parecía normal, tranquilo y claro; de hecho, fue la que menos habló sobre el asunto. Para ella, la comunidad en la que participa es una comunidad que trabaja estas temáticas de forma abierta y su objetivo es enseñar que en estos asuntos solo resta “*esperar en Dios*” y eso es suficiente. De forma alguna se pretende aquí cuestionar o poner en duda su experiencia personal; sin embargo, la pregunta que salta a la vista es: ¿será que para el resto de las mujeres solteras de la comunidad es igual? Ya que como se mencionó antes, estos testimonios pueden ser los de muchas otras; más no los de todas.

En el caso particular de Jazmín como una persona con discapacidad, la situación es totalmente diferente, y no precisamente por el hecho de tener necesidades especiales, porque no es eso lo que cuenta para ella. Ella se ve a sí misma como una persona normal, que vive y siente, como cualquier otra (lo que debería contar para el resto de la comunidad y el mundo). Lo sorprendente y fuerte de su testimonio está en que, para el resto de la sociedad y aun dentro de la comunidad, desde su perspectiva, muchas veces es vista como una persona emocional, sentimental y eróticamente “mutilada”. Mutilada en sus sentimientos y deseos, como si estos también no hicieran parte de la vida y la sexualidad de personas con discapacidad.

Luciana Steffen, en su trabajo sobre mujeres con discapacidad, mencionando a Eisland dice:

Nancy Eisland propone una imagen de Dios con discapacidad, contraria a la imagen de Dios omnipotente y autosuficiente. La autora explora así, una teología inclusiva, que considera la discapacidad, afirmando que las mayores dificultades enfrentadas por personas con discapacidad, no son las lesiones, más sí, las limitaciones impuestas por un modelo de organización social que no reconoce sus habilidades, la intolerancia, la injusticia y la exclusión, las cuales van en contravía de la justicia pretendida por Dios.³³⁰

³³⁰ STEFFEN, Luciana. *Mulheres com deficiência e direitos sexuais e direitos reprodutivos: olhares a partir da Teologia*. Disponible en: <<http://www.simposio.abhr.org.br/simposio/anaiscomplementares>>. Acceso em: 31 mayo 2016. “Nancy Eisland propõe uma imagem de Deus com deficiência, contrária à imagem de Deus

Vale aquí mencionar la percepción de Lagarde al respecto de dos situaciones, una es la mutilación³³¹ la cual tiene varias representaciones, algunas de las cuales se manifiestan: a. primeramente en la prohibición erótica en lugar del placer, b. el corte de cabello, en el caso de las monjas, como símbolo de entrega absoluta a Dios, dejando de lado cualquier actividad corporal, o c. el corte de zonas erógenas como el clítoris, práctica realizada en algunas culturas africanas, entre otras. La otra es la (in)completud.³³² Esta es algo que va más allá de las circunstancias particulares, dice; “es una construcción que se origina desde el mismo momento del nacimiento” y que según, tiene que ver con el hecho de no ser hombre, con sus carencias humanas y también con sus carencias en relación con la mujer simbólica. Algo parecido a las que se mencionan en los testimonios, como parte del ejercicio de opresión sobre las mujeres.

Dos de estos tres testimonios, al igual que otros, aunque de forma diferente, mencionan también el matrimonio, como ese “fantasma” que ronda todas las esferas de la vida de las mujeres solteras, como se mencionó anteriormente; y apuntan hacia él de dos formas; como algo importante a ser alcanzado, para la “eternidad” (el del matrimonio para toda la vida, que parece no admitir el divorcio), como “Dios lo ha decidido” o como aquel que simplemente “duró hasta cuando debió durar”. Esto parece reflejar de cierto modo, dos grandes imaginarios (antagónicos por cierto) que conviven en medio de las comunidades y que, se quiera o no, son fuente de crisis y frustraciones.

En palabras de Neuenfeldt, lo anterior se podría resumir de la siguiente manera:

El control de los cuerpos, como expresión religiosa, se refleja en la sexualidad, en la forma de lidiar con el cuerpo, con los deseos, con el erotismo y con el placer. La sexualidad siempre fue tratada como un asunto de la vida privada, sin ningún vínculo con la dimensión social, de esta forma la sexualidad es regulada desde las perspectivas que envuelven la vida adulta dentro de la institución del matrimonio heterosexual.³³³

onipotente e autossuficiente. A autora explora, assim, uma teologia inclusiva, que considera a deficiência, afirmando que as maiores dificuldades enfrentadas por pessoas com deficiência não são as lesões, mas, sim as limitações impostas por um modelo de organização social que não reconhece as suas habilidades, a intolerância, a injustiça, a exclusão, as quais contrariam a justiça pretendida por Deus.”

³³¹ LAGARDE, 2014, p. 214-217 y p. 384- 386.

³³² LAGARDE, 2014, p. 401, 786-794.

³³³ NEUENFELDT, 2015, p 10-11 “O controle dos corpos, como expressão religiosa, refletiu-se na sexualidade, na forma de lidar com o corpo, com os desejos, com o erotismo e com o prazer. A sexualidade sempre foi tratada como assunto da vida privada, sem nenhum vínculo com a dimensão social. Desta forma, a sexualidade é normatizada desde as perspectivas que envolvem a vida adulta dentro da instituição do casamento heterossexual”.

Estos testimonios son también una muestra de la forma sutil cómo las personas, en general, incorporan y expresan valores y tradiciones del entorno, dentro y fuera de las comunidades. Describen cómo sus cuerpos y sus actitudes son “formateados” por las normas patriarcales religiosas; como son invisibilizados, sometidos, permeados y cuestionados por los tradiciones y valores reinantes.

Como mujer soltera que soy y por el hecho de que estas situaciones represivas y negativas frente a las mujeres solteras, que se han venido exponiendo en este trabajo, no tienen barreras; comparto una experiencia personal vivida hace muy poco tiempo, en este sentido, principalmente, porque considero que hace parte lo que se ha venido trabajando en este capítulo y también, porque considero que es una manera de enfrentar e ir matando esos “fantasmas”, que tienden a hacerse más poderosos cuando situaciones como estas no son habladas.

De forma sutil, los seres humanos se ven involucrados en la dinámica “automática”, que desde la cotidianidad de la infancia, de la familia y/o como parte de una comunidad eclesial, adoctrina. De todas las formas posibles, velada o abiertamente; consciente o inconscientemente, se aprende a hacer uso de actitudes como por ejemplo, la sospecha, como mecanismo de poder, para cuestionar, segregar y oprimir a las otras personas e inclusive, a las mismas mujeres.

Y en el caso de las mujeres solteras involucradas en el ministerio, sin importar el lugar en donde se encuentren (su casa, su comunidad, su ciudad o su país); lo que haga, piense o diga; sus acciones, sus palabras y en fin, su vida, esta permeada por ese mecanismo represivo de sospecha, condenación y/o desconfianza (como mencionado por Orquídea); que la mayoría de las veces, desconcierta y/o, deja sin acción, al no saberse con exactitud cómo enfrentarla. Además porque siempre está relacionada, o se presenta en situaciones de connotación altamente sexuales. Y fue precisamente eso lo que me aconteció.

Hace relativamente muy poco tiempo, cuando por razones particulares viajé a otro país, por sugerencia de un amigo fui hospedada en casa de una familia cristiana de tradición protestante, que no me conocía, pero que se dispuso a recibirme. La familia estaba compuesta por una joven pareja y sus dos hijos. Uno de esos días, la esposa debía salir para cumplir con un compromiso comunitario muy cerca de casa y me solicitó si podía cuidar a los pequeños, en cuanto su esposo volvía de un compromiso eclesial que estaba atendiendo desde el día anterior, a lo cual accedí con mucho gusto.

En el transcurso de la mañana, el esposo llegó y yo estaba, desde el cuarto, donde me hospedaron, con la puerta abierta, al pendiente de los chicos que jugaban en el comedor. Él se acercó hasta la puerta del cuarto, me saludó y comenzamos a hablar sobre viajes y trabajos ministeriales fuera de casa, a veces lejos de nuestras familias. Recordando algo de su padre y su familia, él fue hasta su cuarto (al lado) y volvió un álbum familiar en sus manos. Pidió permiso y se acercó hasta donde me encontraba

trabajando frente a mi computador. De pie al lado del escritorio, comenzó a mostrarme las fotos. Los chicos continuaban corriendo y jugando por la casa y el menor vino y se arrojó en sus brazos. Él lo levantó y con él en brazos intentaba mostrarme el álbum, diciendo quien era quien de su familia. En ese preciso instante llegó su esposa y preguntó al otro hijo que estaba en el comedor: ¿dónde está su papá? Al unísono, el chico y nosotros desde el cuarto respondimos, aquí!; y seguimos hablando jocosamente de las fotos a la vez que el chico menor (que continuaba en brazos de su padre), señalaba una foto diciendo, yo, yo. Inmediatamente, ella, desde el comedor, volvió a preguntar, su tono de voz era diferente. ¿Aquí dónde?, a lo que respondimos de nuevo al unísono, ¡aquí!, y de nuevo, por tercera vez, ella preguntó enfáticamente y casi gritando: ¿Aquí dónde? Sólo bastaba entrar y a un paso del comedor donde su otro hijo estaba jugando, se encontraba el cuarto donde me estaban hospedando, y donde él con su hijo en brazos, intentaban mostrarme las fotos familiares. Decidimos salir y los tres, fuimos hasta el comedor, a su encuentro y en su rostro se dibujaba una extraña expresión que la verdad yo no sabría cómo explicar. La conversación continuó allí, solo que de forma diferente.

Muchas preguntas se pasaron por mi mente. Comencé a preguntarme, ¿más, qué fue esto, mi Dios? ¿Qué está aconteciendo aquí? ¿Por qué estaba tan “alterada”? ¿Por qué ella no fue hasta dónde estábamos? ¿Por qué esa actitud? ¿Acaso pensó que estaba aconteciendo algo entre su esposo y yo? ¿Tendría ella acaso alguna duda respecto a mi comportamiento? ¿Por qué razón? Si ella tiene alguna duda, espero que sea con respecto al marido y no a mí, porque ella no me conoce, pensé.

Y esa sensación horrible, desagradable de ser vista como sospechosa (como en su momento Dalia y Orquídea mencionan en sus testimonios), de algo que ni siquiera sabes con exactitud de que se trata, fue realmente incómoda, humillante.

Comencé cuestionarme si en algún momento mi comportamiento había sido el causante de la situación; Si acaso hice mal en permitir que el hombre fuera hasta el cuarto a mostrarme las fotos de su familia; me pregunté si debí salirme del cuarto; pero a la vez pensé, ¡Dios mío!, los chicos están aquí!, yo ni siquiera los conozco bien, ¿cómo es posible que ella piense cosas que no son? porque para actuar de esa forma, era porque, para mí, con certeza, no pensó en algo bueno. Pero, ¿por qué pensar mal de mí? ¿Será que está pensando que le voy a quitar el marido? Es absurdo, continuaba a pensar, ya con cierta rabia. Esto no puede estar pasando, me dije. Se me hizo un nudo en la garganta y debí reprimir mi rabia y mi frustración. Intenté calmarme y no lo conseguí. Quería cuestionarla a ella sobre su actitud; preguntar sobre el por qué su nerviosismo, si estaba aconteciendo algo que debiera saber; o, si había hecho algo que no debía; sin embargo, preferí callarme.

Estaba en estado de shock y a la vez tan enojada, que si lo hubiese hecho, tal vez la situación hubiese sido peor. No podía creerlo. Yo, en una casa extraña, en un país diferente al mío “extraño” y siendo “acusada de sabe Dios qué”. Si él esposo lo percibió, no lo sé, el hecho es que yo sí.

Salí de la casa y fui a dar una vuelta al centro de la ciudad, con la intención de acallar un poco mi mente, pero no conseguía parar de hacerme preguntas, y mientras almorzaba en el restaurante pensaba: ¿Quién se pensará ella que soy? ¿Quién se piensa que es para tratarme así? El tiempo que pasé fuera de casa no fue suficiente para procesar tamaño absurdo. Mucho tiempo después regresé, salude y fui directo al cuarto. No quería acercarme, ni siquiera hablar y mucho menos que el hombre se me acercara.

Él siempre fue amable, nunca sentí de su parte intenciones diferentes a las de ser cortés y tratarme con hospitalidad. Siempre fue una persona muy respetuosa. Además, esa fue la primera (y única) vez que estuvimos “solos”, porque ella siempre estaba presente y también los niños. Me sentía extraña, intrusa y también furiosa. Me sentía como una amenaza, al punto de evitar que él se acercara o se sentara en una silla al lado, cuando tomábamos los alimentos.

Solo quería salir de esa situación lo antes posible. Pensaba que estando lejos todo iba a quedar atrás y la verdad es que la sensación de impotencia y rabia que generó la situación, demoró en desaparecer. Y aunque la convivencia de los días siguientes fue un poco tensa, pareció que al final todo estaba ok, con ella, como si nada hubiese pasado.

Creo que era más una cuestión de injusticia, porque hasta cierto punto, siento que a las mujeres solteras se nos hace responsables de las inseguridades de las mujeres casadas y en este caso, creo que la conclusión fue que yo representaba una “amenaza” para esta mujer. Sin embargo, luego pensé y me dije, bueno, si ella está dudando de alguien aquí, será de su esposo, porque ella a mí no me conoce.

Resumiendo, situaciones como estas, y otras mucho peores, se encuentran por montones a “la vuelta de la esquina”, en lo cotidiano del día a día. Son vividas por muchas de las mujeres solteras y de formas muy diferentes. En pleno siglo XXI, las mujeres solteras continúan siendo vistas como amenazas; con reservas, con desconfianza, por otras mujeres, así ellas no quieran y se ven obligadas, muchas veces, a autocastigarse, auto culparse y autoexcluirse, como resultado de diversos tipos de comportamientos opresores. Esto evidencia de forma clara los preconceptos, los prejuicios, los dilemas y los desafíos que las mujeres solteras deben enfrentar a diario, dentro y fuera de los ambientes eclesiales, en lo que se relaciona no solo con su ministerio, sino y principalmente, con su sexualidad. Como menciona Chauí:

La represión no es solo una imposición exterior que cae sobre nosotros, sino también un fenómeno sutil de interiorización de las prohibiciones y limitaciones externas [...], que se convierten en prohibiciones y limitaciones [...] internas, vividas por nosotras sobre las formas del disgusto, del desacuerdo, de la vergüenza, [...] del sufrimiento y del dolor [...]. Nuestros sentimientos podrán ser disfrazados, ocultados o disimulados si son percibidos o sentidos como incompatibles con las normas, los valores y las reglas de nuestra sociedad.³³⁴(Traducción propia).

Una pregunta aquí podría ser: ¿y qué de la sororidad, la amistad, de la comprensión y complicidad entre mujeres, de la consideración? En algunos momentos como estos, desafortunadamente, ella no existe; porque precisamente hay una ruptura entre lo que puede identificar a las mujeres como elemento cohesivo. Tanto ella como yo estábamos atrapadas en las armadillas y los prejuicios del patriarcado que impiden a las mujeres de verse como aliadas y buscar juntas superar las cosas que tanto nos hacen mal

Esto hace pensar en lo que Lagarde, al respecto de la sororidad dice:

La *sororidad* es una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo. Es una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y a la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones

³³⁴ CHAUI. 1991, p. 13. “*a repressão não é apenas uma imposição exterior que despenca sobre nós, mas também um fenômeno sutil de interiorização das proibições e interdições externas[...] que se convertem em proibições e interdições [...] internas, vividas por nós sobre a forma do desagrado, da inconveniência, da vergonha [...], do sofrimento e da dor[...]. Nossos sentimentos poderão ser disfarçados. Ocultados ou dissimulados desde que percebidos o sentidos como incompatíveis com as normas, os valores e as regras de nossa sociedade.*”

específicas a la eliminación social de todas las formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y al empoderamiento vital de cada mujer.³³⁵

En este sentido lo esbozado a lo largo y ancho de este trabajo, en cada uno de los testimonios, en cada uno de los aportes de los y las estudiosos y estudiosas del tema, son apenas algunas muestras de la magnitud de esta situación. Se puede decir entonces que: se hace urgente y necesario, establecer relaciones de sororidad para luchar contra las diversas situaciones sobre las que se escudan estos actos discriminatorios y opresivos. Pretender mantener a las mujeres solteras presas, en los cautiverios de una sociedad hipócrita y moralmente llena de contradicciones, es su objetivo.

Esta situación también es, por un lado, tan (des)conocida como acto violento y represivo, por el hecho de haberse tornado tan cotidiana, al punto que, por otro lado, muchos/as que conviven con ella, que la conocen, llegan a concebirla como algo “normal” sin considerar siquiera por un momento, los estragos emocionales que estas situaciones acarrearán. Es en esa dinámica que a continuación se presentan algunos de los dilemas enfrentados a diario por las mujeres solteras, como también algunos de sus principales desafíos.

3.3 Dilemas y desafíos del ejercicio del ministerio para las mujeres solteras

Las experiencias anteriores muestran como cada mujer se ve expuesta a una serie de situaciones conflictivas y en el caso específico de las mujeres solteras, estas, además de enfrentar el ejercicio de sus ministerios como un dilema,³³⁶ enfrentan también otros conflictos personales como la soledad, la vivencia de la sexualidad y la convivencia con los estereotipos que le son asignados por el hecho de ser solteras, separadas, divorciadas o viudas; según expuesto en el capítulo uno. Todo esto permite percibir lo que representa el ser soltera en medio de una sociedad machista y patriarcal.

Beauvoir menciona cómo en Atenas, por ejemplo, por mucho tiempo las mujeres fueron condenadas a ser vistas a través de los ojos de otros/as, a través de las vidas de otros/as, de los sueños de otros/as, de las expectativas que otros/as proponían, que las minimizaban y las hacían dependientes. Ella dice:

Durante toda su existencia, ella permanece menor; es dependiente del poder de su tutor: padre o marido, o heredero del marido, o en la ausencia de uno de ellos, del

³³⁵ LAGARDE Marcela y de los Ríos. *Pacto entre mujeres: Sororidad*. Disponible en: <<https://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/09.pdf>>. Acceso el: 3 de junio de 2017.

³³⁶ Asunto trabajado en el capítulo anterior.

estado a través de funcionarios públicos; son sus señores y de ella disponen como de una mercancía³³⁷

Aunque Beauvoir se está refiriendo a las mujeres de Atenas en tiempos pasados, sin duda alguna, es posible afirmar que esas situaciones son reales aun hoy y hacen parte de la vida diaria de muchas mujeres. Un ejemplo para ilustrar esta situación es el presentado por Lagarde cuando presenta cinco categorías de mujeres³³⁸ que pueden ser también representación del contexto latinoamericano, con sus diversas experiencias, luchas y desafíos; que tienen que vivir bajo la dominación (sexual, económica, de género, patriarcal, etc) de sus esposos, jefes, padres y novios, etc.; así como también de los sistemas en general, establecidos con el propósito de regular todas sus acciones³³⁹.

Lagarde no solo presenta, sino que también describe, analiza y desenmascara los diversos mecanismos de estos sistemas, que mantienen cautivas a las mujeres y las oprimen. En este sentido, son innumerables las dificultades, los dilemas que deben superar y las luchas o los desafíos a los que se deben enfrentar. La familia, los/as vecinos/as del barrio, el lugar de trabajo, la escuela, la iglesia, etc.; todos estos son espacios que, en alguna medida, generan conflictos, constantes.

También fue mencionado en el segmento 1.3.2 (sobre: El “Fantasma” del matrimonio y la sociedad) que, independientemente de los motivos por los cuales las mujeres están solteras, esto implica “ciertas dificultades”. Son a algunas de esas dificultades a las que se

³³⁷ BEAUVOIR, Simone de. *O Segundo Sexo*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1980. p.108. “Durante toda sua existência, ela permanece menor; é dependente do poder de seu tutor: pai ou marido, ou herdeiro do marido, ou na ausência de um desses, do Estado por intermédio de funcionários públicos; são os seus senhores e dela dispõem como de uma mercadoria.”

³³⁸ LAGARDE. 2014, p. 38-40. Los cinco grupos abordados son: Madresposas, monjas, putas, presas y locas. La categoría de **madresposas** está construido en torno a las definiciones existenciales relacionadas a la sexualidad procreadora y su dependencia vital de otros, a través del matrimonio y los/as hijos/as. En ellas, la conyugalidad debería expresar la sexualidad erótica de las mujeres y el nexo erótico con los otros; sin embargo, debido a la escisión de la sexualidad femenina, el erotismo subyace a la procreación y, negado, queda a su servicio hasta desvanecerse. **Las putas** representan el eros y el deseo femenino negado. Se especializan social y culturalmente en la sexualidad prohibida, negada; su placer está en función del placer de otros. Ellas hacen de las madresposas, mujeres virginales, fieles, deserotizadas, buenas y castas. todo lo contrario de lo que ellas encarnan. **Las monjas** son mujeres no tienen hijos, ni conjugues, y el erotismo no es objeto de su vinculación con otros, más sí con el poder divino. Su mutilación es satisfecha religiosa y comunitariamente. Ellas encarnan las negaciones sagradas. [...] La negación del cuerpo y del eros para la sexualidad femenina, representa la negación de todas. **Las presas** concretan la prisión genérica de todas, subjetiva, material y físicamente. su residencia, el encierro, la privación de la libertad. Ellas son doblemente aprisionadas; por el espacio vital que habitan y por las instituciones de poder. Su prisión cumple un doble papel: es pedagógica y ejemplar para las otras mujeres. En el caso de las **locas**, su locura es el espacio cultural resultado de sus transgresiones de la feminidad. Esta emerge de su sexualidad, así como de su relación con los/as otros/as. Estas mujeres enloquecen porque son mujeres y enloquecen porque no pueden serlo.

³³⁹ LAGARDE, 2014, p. 375, 389, 434, 438, 466, 486, 548. Aquí se mencionan varias de estas situaciones.

refiere la investigación del IBGE³⁴⁰ sobre el estudio en torno a la soltería en la representación social femenina; y, parafraseando a Lagarde, podría decirse que superar estos desafíos o erradicar estos cautiverios que representan cada una de estas situaciones, no es tarea fácil, pues requieren de metodologías y hechos puntuales y específicos para cada caso. Ella dice por ejemplo que: “La situación vital de las mujeres es específica por lo que erradicar sus cautiverios particulares requiere (también de) metodologías y hechos puntuales diferentes para las mujeres cuya identidad global es semejante en relación a otras”³⁴¹. La pregunta es: ¿cómo superar estas diferentes situaciones?

A continuación, serán presentados y especificados algunos de los principales dilemas y desafíos percibidos a lo largo de todo este trabajo (no solo en relación a este capítulo) y el objetivo, al mencionarlos, obedece principalmente al hecho de hacerlos visibles, para que cada persona o comunidad pueda ayudar, no solo a entender mejor la situación de las mujeres solteras, sino que, siendo conscientes de su existencia y, reconociéndolos, puedan ser tomados como puntos de partida para adoptar las posibles iniciativas y/o acciones pertinentes para su enfrentamiento, superación y/o implementación de trabajos de acompañamiento pastoral puntuales.

3.3.1 Dilemas del ejercicio ministerial de las mujeres solteras

Son muchos los dilemas que conlleva el hecho de ser una mujer soltera. Y es interesante ver, como algunos de los percibidos a lo largo de este trabajo, en la vida y en las vivencias de las mujeres solteras; pueden tener un duplo sentido: ser considerados como dilemas, pero también como desafíos, en tanto que representan situaciones que pueden ser generadoras de nuevas realidades.

Se presentarán aquí, solo algunos de los percibidos a lo largo de este estudio; unos implícitos, otros explícitos, que permitirán, de cierta forma, evidenciar las dificultades que representa la soltería para las mujeres que estuvieron, están o posiblemente deseen ejercer algún tipo de ministerio y/o cargo de liderazgo dentro de una comunidad eclesial.

El primero de ellos: *enfrentar los calificativos negativos* que junto con *las estigmatizaciones*, fueron dos de los dilemas que se mencionaron en el capítulo uno. (en su gran mayoría negativos). Estos son otorgados a las mujeres por el simple hecho de ser

³⁴⁰ LABORE Laboratório de Estudos Contemporâneos. “*Mulher solteira procura*”: um estudo em torno da solteirice na representação social feminina. Disponible en: <www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/polemica/article/download/14263/10803>. POLÊMICA Revista Eletrônica. v. 14, n.1, janeiro/fevereiro/março de 2015. Acceso el: 18 de abril de 2016.

³⁴¹ LAGARDE, 2014, p. 812.

mujeres solteras, tanto dentro como fuera de las comunidades, de forma implícita o explícita y estos calificativos claramente van en contra de la libertad y la autonomía de las mujeres. La mayoría no están relacionados con sus capacidades o con su personalidad (como por ejemplo: incompetentes, faltas de educación, irresponsables, u otros); pero sí, con el ejercicio de su sexualidad (la amante, la puta, la piraña, etc.).

Son principalmente estos calificativos y su connotación sexual los que cuentan a la hora de definir o evaluar el comportamiento y desempeño de las mujeres. Lo mismo ocurre con las estigmatizaciones en los casos de considerar a las mujeres como sospechosas o peligrosas, de las cuales hay que dudar por el simple hecho de ser solteras. En este caso los dilemas saltan a la vista, sin embargo, la pregunta clave es: ¿cómo convivir con ellos?

La pregunta anterior, de hecho, introduce otro de los dilemas. *Convivir en medio de los cautiverios de la estigmatización y el rechazo*. Ser o sentirse rechazada no es una sensación agradable para nadie, como tampoco lo es ser estigmatizada, ser nombrada o definida con calificativos peyorativos e humillantes, como los que reciben las mujeres solteras (cap. 1) en muchos ambientes. Todos y cada uno de esos calificativos hacen parte del sistema estigmatizador y opresor, sustentador de cautiverios que excluyen a las mujeres de ciertos espacios de participación para confinarlas a otros espacios, aún más opresivos, que la mayoría de las veces, ni siquiera son concebidos como cautiverios.

He ahí otro de los dilemas. *Convivir con la soledad*. Este es otro de los dilemas a los que en espacios y circunstancias distintas, cada mujer soltera se enfrenta. Los momentos de soledad adquieren un significado diferente cuando se trata de una mujer, y más aún, si se trata de una mujer soltera. Cada vez es más común el que mujeres solteras encuentren motivos para independizarse y vivir solas; pero este hecho trae consigo, además de libertad, autonomía e independencia, muchas veces también soledad. Esta parece hacer parte inherente de la “opción y se presenta junto a las posibilidades de viajes, estudios e independencia”, como mencionado por Gonçalves³⁴².

Otro dilema identificado en ese proceso fue *Adorar dioses ajenos y Soñar los sueños de otros*³⁴³. Este quinto dilema representa, lo que generalmente han venido haciendo las mujeres por generaciones; siguiendo las reglas y los mandatos de otros/as, rindiendo culto a los “dioses” que las mantienen cautivas; muchas, algunas veces de forma “masoquista” y la gran mayoría de las veces, de forma involuntaria, como lo insinúa Lagarde:

³⁴² GONÇALVES, Elaine. *Vidas no singular: noções sobre “mulheres sós” no Brasil contemporâneo*. Campinas, SP: [s. n.]. Tese de Doutorado em Ciências Sociais apresentada ao Departamento de Sociologia do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Estadual de Campinas. 2007. p. 10, 21-46.

³⁴³ BEAUVOIR, 1980, p.182.

La sociedad dispone de las mujeres cautivas para adorar y cuidar a los *otros*, trabajar invisiblemente, purificar y reiterar el mundo, y para que lo hagan de manera compulsiva: por deseo propio. [...] En ocasiones en contradicción con ellas, todas las mujeres están cautivas por el solo hecho de ser mujeres en el mundo patriarcal.³⁴⁴

La Represión de la Sexualidad, es uno de los dilemas que puede ser ilustrado con parte de los testimonios de cada una de las entrevistadas. Sus palabras dicen más que cualquier definición o explicación que se pueda presentar, por ejemplo, cuando mencionaron situaciones muy similares, en las cuales fueron percibidas como mujeres mutiladas, sospechosas, irresponsables, incompletas o aún incapaces. Aunque estos testimonios no representen las vivencias de *todas* las mujeres solteras, de *todas* las comunidades, familias o sociedades; *sí* muestran, de cierta forma, algunas de las realidades del día a día que *muchas* de ellas viven.

Convivir con el Fantasma del Matrimonio, también es un dilema. “En algunas comunidades o espacios era muy harto oír, hermana, cuándo se va a casar?. (Girasol). “Oiga, ¿y usted al fin, cuándo se va a casar?, ¿Cuándo se va a volver a organizar?”(Dalia). ¿Cuándo es que te vas a casar, cuándo es que vas a dejar ver “la pinta”?. (Violeta). ¿Cuándo te casas? O ¿Cuándo estás pensando casarte?, ¡estás soltera todavía! ¿Cómo así?” (Margarita). Estas es una muestra de las muchas preguntas y expresiones incómodas que muchas mujeres solteras, entre ellas algunas de nuestras entrevistadas, se ven o se han visto obligadas a oír en algún momento de sus vidas. Al igual que los calificativos negativos, estas representan una gran falta de respeto y consideración para las mujeres solteras, que en su derecho a la autonomía no han considerado el matrimonio como una opción posible; o que por ejemplo, no quieren tener hijos; como en el caso de Lila “[...] en mi caso, yo quería, eso sí, quería era casarme sin tener hijos”; o por motivos de salud no pueden tenerlos y/o tampoco desean adoptar.

Estas situaciones conllevan dilemas de tipo emocional y psicológico, que muchas veces son difíciles de expresar, trabajar y/o superar; y que en muchos casos se ven agravados por la falta de consideración y la violencia psicológica con que se abordan estas situaciones socialmente, causando otras situaciones complejas como depresión y/o ansiedad.

Otro dilema es *lidiar con las cuestiones morales*. A respecto de este dilema, dos de las entrevistadas, (Lila y Orquídea), que han sido lideresas de varias comunidades eclesiales, manifestaban una especie de “angustia” frente al hecho de tener que mantener “dos mundos paralelos”. Ellas lo expresan de la siguiente forma:

³⁴⁴ LAGADE, 2014, p. 17 y 36.

Orquídea: “Ese es mi dilema. El dilema de esta flor (refiriéndose a ella como Orquídea), es que muchos han querido casarse conmigo y yo no, y estoy en medio de un área donde... es obligación, sí?. (Refiriéndose al hecho de casarse). Entonces siento que si tomo la decisión, tendría que casarme. Me sentiría obligada? Esa es mi pregunta, *o tomar otra decisión implicaría dejar el ministerio, porque ambas cosas no se pueden, y yo no puedo hacerlas ocultas.* [...] entonces *en ese sentido está uno en ese dilema* y si llego a tener una pareja y quiero compartir, (refiriéndose al hecho de llevar una vida sexualmente activa) yo ya soy adulta, a-dul-ta! (afirmaciones dichas con cierto grado de molestia e incomodidad). Cuántos hermanos y hermanas valiosos y valiosas por desarrollar su sexualidad son criticados; pero son obligados a tomar decisiones que después se lamentan sí? [...] y yo no quiero eso, yo no quiero eso!; *pero también uno dice bueno...y entonces?... mejor dicho, son muchos dilemas.*”

Lila: “*es como mantener una cara oculta [...] como si uno tuviera dos mundos, el paralelo del mundo secular y en el mundo de la iglesia.*”

Al respecto de los dilemas morales, estos testimonios terminan dejando al descubierto cuatro opciones, sin embargo, todas ellas igualmente conflictivas. **a.** La de estar en la comunidad negándose a la vivencia plena de la sexualidad; **b.** La de estar en la comunidad viviendo plenamente su sexualidad; pero con el miedo a ser descubierta, juzgada y señalada; no solo al interior de la comunidad, sino también, fuera de ella; **c.** La de vivir plenamente la sexualidad, pero dentro del matrimonio (opción que para algunas no es considerada, no hace parte de sus planes u opción de vida); y/o finalmente, **d.** La de dejar la comunidad aun contra su voluntad, para vivir plenamente su sexualidad lejos de este ambiente, aunque esto signifique, muchas veces, el sacrificio de su ministerio.

Según este panorama, pareciera que en definitiva no hay opciones para el ejercicio pleno de la sexualidad de las mujeres en ejercicio de ministerios y/o cargos de liderazgo. La pregunta entonces es: ¿y cuál es la opción que las comunidades presentan como alternativa? la respuesta a esta pregunta es un asunto en el cuál se debe pensar seriamente.

Como mencionado al inicio de esta sesión, algunos de estos dilemas también representan o pueden ser entendidos como desafíos, en la medida que son motivadores de acciones que lleven a su abordaje y es precisamente de eso que se trata el próximo segmento, donde serán formulados, también, algunos de los desafíos que se encontraron a lo largo de este análisis, con el objetivo provocar la creatividad de cada persona y/o comunidad en la búsqueda de sus posibles formas de superación.

3.3.2 Desafíos del ejercicio ministerial de las mujeres solteras

Pensar en los desafíos es pensar en las luchas que representa para cada mujer superar un cautiverio, un señalamiento, una represión, una barrera. Es pensar en las renunciaciones, en las tristezas, en los dolores; pero también, es pensar en las alegrías, en las provocaciones y la

esperanza de nuevas realidades; y es en esa esperanza de nuevas realidades que a continuación se esbozan algunos de los desafíos que se pudieron identificar a lo largo de este trabajo. La propuesta es presentar algunas provocaciones para posibles abordajes, puesto que cada caso es un caso; diferente, único e irrepetible, que exige diferentes actuaciones y diferentes iniciativas para su abordaje.

El primer desafío es *vivir de forma plena la sexualidad*. Lagarde habla de que las mujeres como sujetos históricos necesitan apropiarse de su cuerpo, ser propietarias y no mediadoras; lo que implica la vivencia corporal y subjetiva del mismo, en busca de la realización del deseo en su totalidad (intelectual, social afectivo, estético, erótico, etc.)³⁴⁵.

Tomando como base todos los relatos anteriores, de las mujeres que compartieron de sus experiencias (y también teniendo en cuenta otros relatos, que a lo largo de los más de 30 años de trabajo en comunidades eclesiales escuché y/o acompañé), se puede decir también, que las mujeres solteras en su condición de solteras o por el simple hecho de ser solteras, transgreden, desorganizan y hasta cuestionan los patrones culturales y religiosos dominantes; en especial, en torno a la sexualidad.

Para ellas, su forma de ser, de actuar, de presentarse, de vivir en el día a día; sus prácticas sexuales o ausencia de ellas, en fin, el ejercicio pleno de su sexualidad, representa uno de los mayores desafíos, tanto para ellas, que deben lidiar con la clandestinidad, el miedo o la invisibilidad que deben asumir en este aspecto; como para los patrones sociales y religiosos, que de una u otra forma se niegan a aceptar las experiencias de estas mujeres como ellas son, diferentes, particulares, pero, sobre todo, reales.

El segundo desafío apunta a la *recuperación del cuerpo*. Retomando a Lagarde, las mujeres necesitan poseer el propio cuerpo; cuerpo que ha sido escindido, partido, separado. Según ella, “poseer el propio cuerpo permite resolver la escisión entre el cuerpo y la subjetividad de cada mujer, permite reconstruir el cuerpo fragmentado sin voluntad, sin eros: mutilado por la imposibilidad de vivirlo como totalidad propia”.³⁴⁶ En otras palabras, se trata de lo que ella llama “la conversión del cuerpo-para-mí”, donde cada una recupera, vive su propio cuerpo; lo disfruta, se identifica con él.

Los testimonios de las mujeres entrevistadas, dejan entrever como esa vivencia corporal y subjetiva en las mujeres solteras está presa, cautiva entre el deseo y el miedo, entre el “qué dirán” y el rechazo, que no permiten la vivencia plena de la sexualidad y lo erótico.

³⁴⁵ LAGARDE, 2014, p. 825.

³⁴⁶ LAGARDE, 2014, p. 825.

Se considera que este desafío no será posible superarlo si no es hecho un trabajo primeramente personal, pensando por ejemplo, en las palabras de Girasol: “lo que la gente muchas veces ha ignorado, o ignora, porque también lucha con eso, es que la sexualidad comienza por auto-reconocerme a mí misma, valorar mi cuerpo, mi ser, mi esencia” ; y luego en conjunto con la comunidad, de forma tal que permita que ella como un todo tenga una posición diferente, más abierta, reflexiva y respetuosa frente a este tema.

Otro desafío propone: *Soñar los propios sueños y fabricar los propios dioses*. Este es el desafío que plantea Beauvoir, cuando menciona que las mujeres por mucho tiempo vienen viviendo y soñando vidas y sueños ajenos; y podrían acrecentarse, sexualidades, dioses y realidades ajenas. Porque como ella misma afirma: “Es a través de los sueños de los hombres que ellas sueñan”³⁴⁷ y han sido otros quienes los han fabricado; “[...] dioses fabricados por los hombres, que sirven a los intereses de los hombres”³⁴⁸. En otras palabras, han sido los dioses androcéntricos los que han sido presentados e impuestos a las mujeres para ser adorados.

El desafío está en ser creativas, romper los esquemas, como Girasol o Lila, soñar nuevos sueños y adorar otros dioses u otras diosas o imaginar otras formas de ver a Dios. Es preciso que las mujeres se atrevan, se reconozcan, sueñen por sí mismas, luchan, insistan y no desistan, y en el caso de este trabajo particular, se puede recordar la experiencia de Girasol, que con sus “transgresiones” va dejando una huella a ser seguida³⁴⁹.

También está presente el desafío de *enfrentar la soledad*. Este desafío representa para muchas mujeres superar la dificultad que algunas tienen (unas más que otras), de lidiar con el estigma que representa ser una mujer soltera en medio de sociedades que promueven la tradición patriarcal de familia y la maternidad, como los únicos modelos de relaciones aceptables. En cuanto algunas tienen más dificultades en lidiar con ella, otras han encontrado formas en las cuales esta *no* representa una dificultad mayor, insoportable o insuperable; sino precisamente, una fuente de auto superación y autoafirmación. En palabras de Araújo:

Algunas mujeres parecen haber encontrado una forma de reinventar la soledad, dándole un sentido de necesidad y de derecho al tiempo para sí mismas. La soledad, en estos casos, no las condena al aislamiento social, antes, permite trabajar la

³⁴⁷ BEAUVOIR, 1980, p. 182.

³⁴⁸ BEAUVOIR, 1980, p. 182.

³⁴⁹ En este caso se puede pensar también en mujeres que han desafiado sistemas y han logrado a través de los tiempos, no solo con sus escritos, sino también con sus acciones, dar al feminismo un importante aporte, a favor de la reivindicación y participación de las mujeres de todos los estratos y condiciones, como por ejemplo: Ivone Gebara, Elizabeth Johnson, Elsa Tamez o Marcela Lagarde, entre otras.

delicada tensión entre distancia y aproximación en los diversos niveles de relaciones que “pasan por” y se quedan en sus vidas cotidianas.³⁵⁰ (Traducción propia).

Lagarde por su parte dice que: “En la lucha contra las formas de cohesión destinadas a hacerla cumplir con su naturaleza y superando formas extremas de confinamientos, cada vez más mujeres deciden no casarse – viven distintas soluciones a la conyugalidad y para enfrentar la soledad.”³⁵¹

Podría decirse también que esta es una posible forma que las mujeres solteras tienen de soñar los propios sueños y adorar los propios dioses. De vivir para sí mismas y no para los y las demás.

Por último (en este trabajo) se presenta el desafío que representa *enfrentar el rechazo y la estigmatización*. Podría decirse que este es el mayor de los desafíos, porque para poder vivir de forma plena y subjetiva la sexualidad, soñar los propios sueños, fabricar los propios dioses o diosas y enfrentar la soledad, es preciso no solo enfrentar y cuestionar, sino también, vencer el rechazo y la estigmatización.

El cuestionar y enfrentar el rechazo, la opresión, la represión y la estigmatización implica cuestionar y replantear los procesos epistemológicos que se relacionan con las vivencias diarias; pero también con la vivencia de la fe, de forma tal que sea posible crear nuevos sistemas simbólicos, donde las relaciones sociales de género promuevan el reconocimiento, la igualdad, el respeto y la autonomía.

Con certeza se escapan de estas listas otros tantos dilemas y muchos otros desafíos; sin embargo, la idea es dar un aporte más al engranaje de búsqueda de nuevas posibilidades de dignidad para las mujeres solteras y junto con todo esto, se plantean a continuación algunas de las acciones que, según las mujeres solteras, la comunidad debería implementar como complemento para hacer conocido lo (des)conocido.

³⁵⁰ ARAUJO Zeidi e FIORIM Sônia Regina. Triste e incompleta. *Horiz. Antropol.* Vol.15. 32. Porto Alegre July/Dec. 2009. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832009000200009>>. Acceso el 17 de febrero de 2016. “Algumas mulheres parecem ter encontrado uma forma de reinterpretar a solidão, conferindo-lhe um sentido de necessidade e de direito ao tempo para si. A solidão, nesses casos, não as condena ao isolamento social, antes, permite equacionar a delicada tensão entre distanciamento e aproximação nos diversos níveis de relacionamentos que passam por, ficam em, suas vidas cotidianas”. Al respecto también se puede consultar ISHERWOOD, Lisa. *The Power of Erotic Celibacy: Queering Heteropatriarchy*. New York: T&T Clark, 2006, que afirma en la introducción al libro: (p. 1). Partiendo de la realidad de sus alumnas que no consiguen establecer relaciones igualitarias con sus parejas e viven períodos de celibato, la autora investiga la historia de esta práctica y muestra de que manera ella puede ser una forma de resistencia dentro de un sistema heteropatriarcal en la actualidad y, al mismo tiempo, una experiencia profundamente erótica” En: MUSSKOPF, 2008, p. 155. (traducción propia).

³⁵¹ LAGARDE, 2014, 816.

3.3.3 Haciendo conocido lo (des)conocido

Se concluye este trabajo esbozando, en términos de desafíos, algunas de las urgencias que, desde la óptica de las mujeres solteras, deben ser consideradas por las comunidades. Indagando sobre la presencia de espacios en las comunidades eclesiales, donde la atención estuviera enfocada en las necesidades particulares de las mujeres solteras, así como la importancia del abordaje de temas como el de este trabajo, sobre sexualidad y mujeres solteras; las mujeres con sus testimonios dejan al descubierto algunas de sus verdaderas necesidades, o anhelos, para, partiendo de allí, completar el panorama iniciado en el segmento anterior de los desafíos personales.

3.3.3.1 Urgencia de espacios para el dialogo abierto e intencional

El resultado obtenido da la posibilidad de presentar un abanico amplio y completo de diversas opciones de trabajo en conjunto, con las esferas del poder de las comunidades y en atención especial a este público (mujeres solteras). Siendo así, las experiencias e inquietudes al respecto de los espacios de discusión, en las comunidades, sobre temáticas relacionadas con la sexualidad y/o las mujeres solteras, van desde la total afirmación, hasta la total negación.

En lo que sigue se mostrarán tres testimonios que confirman la existencia de estos espacios, con sus respectivas observaciones. Después se evidenciará, a partir de la experiencia de las mujeres entrevistadas, situaciones donde igualmente se confirma la inexistencia de los mismos, también con sus observaciones.

Preguntada sobre espacios para discusión de esos temas en la comunidad Rosa contestó con un “sí”, abierto y sin sombra de dudas. Dalia por su parte menciona que, desde su punto de vista, en su comunidad sí se trabajan temas relacionados con la sexualidad; pero que, sin embargo, son temas generalizados y no necesariamente en relación a las mujeres solteras. Afirma también que es algo que, cree, hace falta en su comunidad, porque hasta ahora siente que esas temáticas “como que no tienen valor.”

Desde la perspectiva de Jazmín la situación es un poco diferente. Lo que ella dice es que “no hay espacios suficientes” que son muy “raros”; y de parte de la comunidad aún no hay la intencionalidad de abordarlos, (en lo que coincidió con Girasol). No se crean estos espacios de confianza, dice, y reconoce que hacen falta líderes o lideresas que asuman un trabajo intencional en estos temas. Estos son sus aportes.

Rosa: “Sí, en la iglesia donde yo asisto y en un instituto donde yo estudio sí se le da el espacio a las mujeres solteras y se habla de la sexualidad. Se habla de tantas cosas que nos dan a conocer que nosotras somos mujeres de valor, que nosotras

somos mujeres valientes, esforzadas, que nosotras debemos deleitarnos en la presencia de Dios y que si nosotras le pedimos a Dios, él lo dará, conforme a nuestro corazón, la persona ideal que llegará a nuestra vida, para un futuro más adelante o en un presente, tener un hogar, tener un buen esposo.”

Dalia: “Se trabajan temas de sexualidad pero general. Hay temas de mujeres también, pero generales, hay temas de parejas y somos muchas las mujeres que estamos divorciadas, en nuestra comunidad. hay un buen grupo de mujeres que están divorciadas y muchas se preguntan y me han preguntado, ‘oiga y cuándo vamos a trabajar un tema sobre nosotras las mujeres separadas o divorciadas o solas?’; porque *nunca se trabaja este tema respecto a nosotras* y sería bueno que nos reunamos y trabajemos ese tema’; [...] muchas dicen: una quisiera hablar y exponer y decir tantas cosas que necesita como mujer divorciada, separada, pero *en nuestra comunidad como que eso no tiene ningún valor*, tienen más valor las parejas, tiene más valor la mujer, en sí mujer general, pero mujeres divorciadas y separadas creo que no ha sido un trabajo que nuestra iglesia se haya sentado a analizar o a acompañar a estas mujeres que tanto lo necesitan. [...] *Eso es una parte que creo que en nuestras comunidades hace falta; un acompañamiento a las mujeres solteras, a las mujeres divorciadas y a las mujeres separadas.*”

Jazmín. “*No, no. No hay suficientes espacios.* Creo que podríamos decir que casi no se evidencia, a no ser que sean espacios de mucha confianza en donde las mujeres que nos podamos encontrar y de pronto participar un hombre. Así que, *es rarísimo, es más por iniciativas personales y en espacios de mucha confianza, pero la iglesia no tiene espacios en donde como mujeres podamos compartir abiertamente de estos temas, menos hablar de sexualidad.* (En esta última frase el cambio de tono de voz fue notorio en el sentido de afirmar que no se trabaja el tema). De hecho hay comunidades religiosas con apertura y libertad, pero *para estos temas, no, no está todavía la intencionalidad de abordarlos; casi no hay espacios para hablar de estos temas.* [...] Pienso que hay muchos prejuicios [...] pero también como que *no se han generado estos espacios intencionalmente para que se puedan hablar de esos temas, no hay confianza.* No hay confianza para hablar de estos temas abiertamente; también, *hacen falta liderazgos que asuman intencionalmente el trabajar estos temas.* Entonces, *es un gran vacío que tenemos en nuestras comunidades.* En muchas comunidades; porque *es una necesidad latente y es más, cuando somos mujeres solteras y aún más, si le añadimos el tema de la discapacidad, entonces no, no se abordan.* Hace falta un liderazgo y abordar este tema de la sexualidad, creo que no es muy amplio, ¿no?, la gama de personas que lo asumen.

Para el resto de las cinco mujeres la respuesta fue un rotundo, ¡*No!* Para ellas estos espacios “*No existen*”; y es más, añadieron como en el caso de Girasol, que estos temas relacionados con la sexualidad y en especial de las mujeres solteras, son temas tabú, que no hacen parte de la formación cristiana que tenga la iglesia; ni son temas que manifiesten el interés o la intencionalidad de las comunidades. Estos temas continúan siendo temas ocultos, reservados y los espacios donde se tratan no inspiran confianza, dice Lila.

Margarita menciona que es más fácil tocar estos temas con personas ajenas a la comunidad, pues se siente más confiada y más respetada por estas personas, que por las personas de la misma comunidad. Y Orquídea mencionó que, dependiendo de la edad, pareciera que los y las solteros/as no tuvieran espacio, que no cupieran en la comunidad.

Finalmente, Violeta manifiesta su preocupación diciendo, con cierta desesperanza, que no ve alternativas de parte de la iglesia frente a los cambios generacionales y de

paradigmas por los cuales atraviesa la sociedad y que ameritan otros desafíos. He aquí sus testimonios.

Girasol: “Yo me imagino que las demás flores le responderán lo mismo que yo le voy a responder. *En la iglesia no!*. En las iglesias cristianas *esos temas no son intencionales no forman parte de la educación cristiana que tenga la iglesia*. Esos son temas tabús, incluido la violencia contra las mujeres, cierto? El acoso sexual, todo esto que afecta la vida de las mujeres.”

Lila: “*No!* Cuando se dialoga sobre esos temas es porque de pronto hay cierto nivel de confianza entre dos o tres amigas de la iglesia, que nos sentamos y hablamos del tema como cosa de que ya hay mucha a confianza. Pero *abiertamente no*, y si de pronto en alguna ocasión se dio o se ha dado, hum!, siempre como que está el cuidado como lo voy a decir, a quien lo voy a decir y hasta donde voy a contar. *Pero no, abiertamente no está eso como algo tranquilo o como algo, que digo yo..., como algo abierto para el dialogo, no lo siento todavía.*”

Margarita: “Creo que hay diferentes ministerios en las comunidades y lo que observo es que muchos son para los niños, para los jóvenes y para las parejas, para los casados; [...] y bueno hay también ministerios como para profesionales y todo esto; pero *como soltera, como hablar temas de sexualidad sin tanta rigidez, sino el ser espontáneos en hablar de estos temas, creo que no, considero que no*. Creo que se dan más en las amistades y relaciones que uno puede tener dentro de la comunidad; pero *no es como algo que esté establecido en la iglesia, no. En la comunidad, no.* [...] Porque son luchas, hay tentaciones, hay cosas que uno desea, de ser deseada o amada, pero bueno, estás sola; cómo lo vives? Tú misma debes asumir las consecuencias de las propias decisiones que tomas; pero que la comunidad te acobije y te abrace en estas cosas o por lo menos te reciba, es difícil. No es tan fácil. [...] *A veces es más fácil abrirse a otros espacios con otras personas no cristianas sobre este tema y expresar y conversar las luchas y las cosas y los deseos y todas las cosas “carnales” (risas) que dicen que no se puede*; lo disfruta uno hablando con otras personas que con la comunidad y *en esos espacios te reciben de una manera más abierta, con mucho más respeto que la misma iglesia*; y quisiéramos que esa no fuera la idea, no? De nosotras salir a dialogar a conversar, a preguntar, a cuestionar cosas fuera, porque adentro no se pueden hablar; porque adentro no se puede uno expresar, porque estás en pecado (risas). Te estás desviando! son las palabras tan usuales. Eso no dice el Señor, eso no lo dice la palabra. Cómo así que estas tomando esta dirección donde el Señor dice que por ahí no es?, te estás desviando!. (Se nota en la entrevistada una sensación de angustia) Pero si, son tantas cosas de las cuales no sé. *No se pueden hablar con tanta sinceridad..., con tanta naturalidad*, porque veo que pues si el Señor nos creó así como mujeres y mujeres que queremos ser deseadas, que queremos ser amadas.”

Orquídea: “*!No!*. (Enfático) *definitivamente no!*. Hay máscaras, a las mujeres solteras, las mujeres y los hombres solteros, después de determinada edad, no solteros, digámoslo así, divorciados o separados o solos, solas..., así, con determinadas edades, solos y solas, *no tenemos espacio en esta comunidad*, somos siempre el payaso para distraer. [...] *no hay espacios ni pensamientos en que. Oiga, acompañémoslos, ayudémoslos, hagamos algo que se relacione con ellos* [...] no somos niños y no somos jóvenes, sí? *Y como que no cabemos en ningún lugar* y entonces los que sobrevivimos en estos espacios somos muy fuertes, hombres o mujeres [...] y lo que menos nos van a trabajar esos otros que nos ven tan fuertes es sexualidad, porque: o los callamos (risas) porque es que sabemos que estamos expuestos; cualquier cosa que tenga un tinte erótico, sexual o amoroso o que implique algo sexual, siempre están viendo una sospecha. Ah, como no tiene marido o no tiene mujer [...] ah, quien sabe con quién se acostará?.”

Violeta: “(Silencio, pensativa) *yo no lo he visto en estos años. No sé si últimamente me habré perdido de algo, pero en los años en que he estado más activa por el*

ministerio, (que fueron varios años), y en lo que he venido caminando no lo he visto. De hecho yo percibo como iglesia, como comunidad, en esos inconscientes colectivos yo puedo percibir unos temores de tantas cosas, pero de tantas cosas..., que ya de hecho [...]; tampoco veo con claridad en este momento que alternativas es que la iglesia está presentando a la sociedad de hoy, con los cambios generacionales que estamos teniendo; con los cambios de paradigmas que la sociedad está teniendo y que nos amerita otros desafíos, no los veo, no los percibo y no solo temas de sexualidad, sino otros temas.

Se considera que estas respuestas no necesitan de más explicaciones o aclaraciones, puesto que son bastante explícitas y claras al respecto de lo indagado. Que existen sí, algunos espacios informales, generados por la confianza y hasta la necesidad entre las mismas mujeres solteras; pero que, no son espacios creados, generados u ofrecidos desde las directivas de las comunidades, como un trabajo intencional como el de los/as niños/as, adolescentes o jóvenes, por ejemplo.

3.3.3.2 Relevancia del abordaje de temáticas específicas sobre las mujeres solteras

Para finalizar, se esbozan los aportes, opiniones u observaciones desde la óptica de las mujeres solteras sobre el abordaje de estos temas en trabajos como este. Estos fueron sus aportes:

Dalia: “Pues un aporte pienso que como mujer divorciada y que tuve un transcurrir de mucho tiempo, *pienso que nuestra comunidad debe romper con ese esquema que siempre ha tenido, que si la mujer no tiene un varón al pie de ella no puede desarrollar su ministerio.* Creo que la mujer lo hace con toda la responsabilidad, el amor, con todo el deseo de servir a su comunidad y no necesita de tener alguien al pie suyo y pensaría que nosotras las mujeres somos muy responsables en esa parte sexual. Nosotras lo analizamos. No quiere decir que no tengamos momentos de deseos y anhelos de poder tener una relación con otras y con otros; pero nosotras lo pensamos, *somos mujeres capaces de mirar más allá del deseo de tener relación en la parte únicamente sexual;* sino también, mirar como mi cuerpo, mi relación con el otro, va a ser para tener felicidad, alegría y para poder seguir más allá y no por el momento. Entonces me parece que nosotras las mujeres en ese sentido somos responsables y siempre estamos pensando en cómo nosotras crecer, en como nosotras vivir felices en estas relaciones que a veces tanto nos enmarcan en que somos reprimidas; o que somos hipócritas o que estamos a la caza de uno o de otro, o que si no estamos casadas no podemos desarrollar ministerios; no. Yo creo que el Señor también tuvo muchas mujeres alrededor de Él, que inclusive, no tenían pareja y eran mujeres que apoyaban integralmente al Señor.”

Girasol. “Mire, yo *pienso que un tema como estos es muy pertinente en instalarlo desde la academia;* porque son temas que se tocan generalmente como en el ámbito de lo privado. Sí, por allá en su casa, usted lucha; en la iglesia, no tiene voz, ni usted tampoco la recupera, su voz, otro la tiene por usted y generalmente son hombres. Pero que se piense que también la teología tiene que ver. No es un tema ajeno a las mujeres, que la teología también tiene que ver con el cuerpo, que la teología tiene que pasar por el cuerpo de las mujeres; que la teología tiene que pasar por los ministerios de las mujeres, que la teología tiene que pasar por la esencia de la mujer, eso es muy importante en esta época. Además porque estamos en un siglo, donde algunos dicen, (sobre todo el mundo de la cosmovisión indígena) o plantean que es

el siglo de las mujeres. Entonces yo creo que hay muchas cosas que en este tiempo, y por eso *viendo este tipo de tesis, me parece que deberían haber más tesis en las bibliotecas de los seminarios y de las instituciones teológicas, que hablaran de este tema*. Hasta ahora por ahí comienzan a aparecer, por ejemplo este tema, tan pertinente y tan particular yo diría debería haber más y espero, confío en que hacia el futuro, van a haber más trabajos de investigación en este campo. Yo diría que, este es un... para un seminario como el nuestro aquí en Colombia, *una tesis de esas, con esa envergadura me parece que sería, si no digo, la primera, por lo menos una de las mínimas, en las que se ha tocado este tema; porque se ha tocado mucho sobre la mujer, déjeme solo aclararlo; muchos libros sobre la mujer; pero una mirada es: mujeres escritas por hombres y una mirada patriarcal, una mirada donde siempre la mujer está sujeta, pero no trabajos de investigación elaborados por mujeres con una mentalidad abierta.*”

Lila. “A mí en particular este trabajo de investigación me llamó a atención, eso, que se tocaron temas que pareciera como si se diera por sobreentendido de que ya está claro para cada uno como es que va a ser su vida a partir de una vida Cristiana y la sexualidad. Entonces se da como por hecho de que está claro. El que no se casó no tiene vida sexual o el que quiera tenerla, por eso se tiene que casar, es como que no hay sino dos formas o dos perspectivas que están oficializadas, pero en la medida en que se va viviendo, es que se va dando cuenta que eso no, no está resuelto, ni siquiera está discutido o dialogado y *encontrar con quien hablar esos temas es estupendo, porque por fin, siente que hay alguien que está pensando en las necesidades personales de las otras personas y en particular me parece que un espacio como estos de poder hablar de estos temas es importante es necesario*. Bueno no sé hasta qué punto uno pudiera también estar dispuesto a contar cosas que son muy personales pero que *por lo menos fueran como... liberándonos de esos controles que implícitamente se colocan. Porque es que nadie los dice*. En la comunidad no se está diciendo: usted no se puede casar, o no puede tener una vida íntima si no es casada, no. *Yo no lo he visto o lo he entendido que lo digan abiertamente, pero está dicho en medio del sermón, está dicho en medio del trato que se nos da. Entonces, unos mensajes que me parecen todavía más fuertes, porque ni siquiera se están reconociendo* y en ese caso, pues digamos que en mi plan de vida, también como que fue... listo no vamos a discutir con nadie, no le vamos a incomodar la vida a los demás, mantengamos como esa imagen, para que también en un momento dado no se vaya a “desdibujar” lo que es un líder y lo que es dar ejemplo [...] *En particular creo que esos espacios podrían ser más de ganancia en la medida en que las mismas mujeres seamos las que entendamos y valoremos y aceptemos y reconozcamos la sexualidad de la otra, porque en sí, percibo que las que somos más... digamos, incisivas, más acusadoras, más... como reclamando sobre la vida de las demás, somos las mismas mujeres.*”

Margarita. “[...] vengo con una historia bastante..., muy rígida, muy conservadora, una familia muy cristiana, pero a veces, de no hablar de estos temas, de no dialogarlos. Que si haces una pregunta, entonces, cómo que ni se te ocurra hacer eso y por eso dije que me he creído tantas mentiras a las cuales, ahorita mismo me pregunto, por qué? Por qué? Y esos por qué, entonces no tienen respuesta resueltas y simplemente me quedo con el por qué?. *Pero considero que son temas que son esenciales, que se deben hablar con naturalidad, como son, que no se deben llevar como con tanta rigidez sino apropiarnos. Y no llevar que estos diálogos se den más por fuera que por dentro de la comunidad*. Chévere sería tener reuniones de solteras y hablar sobre esto. [...] *El hecho de dialogarlos te permite ver más allá de lo que te han mostrado toda la vida y que no deberíamos estar con las manos amarradas y atadas y a veces con tantos silencios en la comunidad sobre estos temas* [...] Temas como eso, la sexualidad en cuanto el tema de la masturbación (risas), que tengo muchas preguntas; el tema de si está bien o no tener relaciones antes del matrimonio; muchos y el adulterio y hay cosas que pudiéramos dialogar ponerlas también como tema del cual se pueda hacer no solo conversatorios y reuniones, sino también hacer parte de una escuela dominical, tanto con los niños como con las niñas y la comunidad en general, que hablemos de esas cosas.[...] todo el tema de la

lucha con la pornografía. [...] Son temas que se dejan fuera de la comunidad porque pues no es algo que Dios esté de acuerdo o no; pero hay que dialogarlos, hablarlos, *que sean temas centrales y que sean temas que no nos digan, qué no debemos hacer, sino como vemos esto dentro de la comunidad eclesial, sí porque afuera se ven muchas cosas y los que estamos supuestamente adentro de una comunidad y guardaditos y muy cuidados con la palabra del Señor, a veces no tenemos respuestas a esas preguntas que tienen afuera y nosotros debemos tener respuesta a eso y con mucha claridad, también, no siendo mojigatas y no tan juiciosas en cosas sino que podamos entender con claridad, por qué hacerlo o no hacerlo y decirlo con mucha propiedad también para que otras también lo puedan llegar a conocer.*”

Orquídea: “[...] pienso yo que nuestro género, no nos hemos acercado una a otras lo suficientemente para podernos acompañar y cuidarnos entre nosotras o entre nosotros los que estamos en estas condiciones y uno comprende pero de lejos. Como son tan fuertes, dicen, entonces nos dejan ahí, pero *realmente nos pesa, tenemos muchas cosas duras y que sí es necesario y creo que la iglesia y nuestras comunidades de fe deben tomar esto en serio; que la sexualidad Dios la ha creado para todo ser humano y así como los seres humanos con diferentes posturas sociales, necesitamos desarrollarlas y cuando no las desarrollamos nos enfermamos, y si no la desarrollamos, algo se muere en nosotros; y si no la desarrollamos bien, algo ocurre y no solo algo ocurre, por...como... a nivel de pecado, sino del pecado con la misma creación como el ser humano. Sí es importante que lo hablemos; pero con visiones nuevas, no con las visiones que nos han impuesto no sé cuántas generaciones y todas tan conservadoras que nos están matando, porque lo que estamos haciendo es expulsando a personas valiosas del ministerio y más valiosas que las mujeres o cabezas de familia, que les ha tocado batallar de otra manera y luchar contra el sistema en esa área, muy difícil, muy difícil. Y continuo desarrollándolo siendo consciente de que soy sospechosa para muchos, por cualquier circunstancia. Entonces le toca uno ahí, andar como pisando huevos, que cosa tan horrible. Pero es así, es así. Eso es lo que yo quisiera que sí debe darse, debe hablarse. Las nuevas generaciones y las nuevas chicas, mujeres, hombres, merecen, que los temas y esta vida natural que Dios nos ha dado, sea tratada de mejor manera, en la vida de la iglesia.*”

Rosa: “Sí, quiero hacer un apunte favorable para todas las mujeres solteras, que yo sé que en las iglesias también hay hombres solteros, que se diera un encuentro de mujeres solteras y hombres solteros para que formen un hogar y no se vea el pecado dentro de las iglesias, porque eso se tapa. Muchas personas se tapan de vivir en adulterio o de vivir en fornicación, entonces es como dar ese espacio, de tener unos encuentros entre jóvenes solteros y que se conozcan.”

Jazmín: “Sí, claro, a mí me parece que... (Piensa) *trabajar el tema de la sexualidad es tan humano, la sexualidad es tan cotidiana, que se necesita presentarla de la manera más natural. O sea, es algo natural, entonces, sin esos, vestigios de vergüenza o esos vestigios de morbosidad; despojarla de todo eso, despojar de todo esto al tema. Eso me parece de suma importancia, que abordemos de forma natural el tema de la sexualidad* porque si no, vamos a seguir teniendo generaciones avergonzadas de su sexualidad, vamos a tener generaciones que no saben abordar su sexualidad; vamos a tener muchísimos problemas sociales por no abordar el tema de la sexualidad con responsabilidad. Entonces *me parece muy importante el aporte que desde esta investigación se está haciendo, porque es una necesidad que tenemos al interior de nuestras comunidades eclesiales y es una gran responsabilidad social también. Podremos ser sal y luz cuando nosotros desmitifiquemos el tema de la sexualidad.*”

Violeta: “Sí! Yo creo que hay un aporte importante en este momento en mi vida y es como terapeuta, porque en la terapia sale todo y *es interesante ver la urgencia, hacer conscientes de la urgencia de deconstruir tantos conceptos y teorías que nos metieron, para llegar a una vida más plena e inclusive desde nuestra propia*

sexualidad. [...] El sexo es un disfrute es un goce muy hermoso que Dios nos dio [...] Podemos hacerlo, pero la iglesia se ha encargado de satanizar todo [...] pero la gente necesita es liberarse y no cargar con más culpas.”

3.4 Síntesis

Con el objetivo de dar visibilidad y hacer conocido lo (des)conocido, en este segmento se retoman de forma breve algunas de los principales énfasis de las mujeres en relación al tema de la sexualidad y su relación con las mujeres solteras dentro de las comunidades eclesiales.

Uno de los aspectos llamativos en este capítulo, fue el hecho de entender la sexualidad como un todo, que va más allá de la genitalidad, asunto que para la mayoría de las mujeres entrevistadas parecía claro; sin embargo, se considera que la dificultad mayor a la hora de abordar este tema, tiene precisamente que ver con ese carácter tan amplio que el tema contiene en sí, como expreso por los diversos estudiosos. Esto influye de forma significativa en lo que en las comunidades se puede entender y/o incluir en las enseñanzas que desde este espacio se imparten.

Otro de los aspectos consistió en reconocer que, aunque no sea un tema del común y aparentemente no se perciba como algo evidente; el tema de la sexualidad sí permea y afecta la labor ministerial de las mujeres solteras. Está presente en sus vidas diarias como un fantasma, al igual que el tema del matrimonio. Los dos parecen ir de la mano y es algo que las mismas mujeres plantean como un desafío a ser alcanzado.

Parafraseando un poco sus experiencias podría decirse que: se hace necesario deconstruir la idea de que las mujeres solas “no pueden...”, como expresado por Dalia: “pienso que nuestra comunidad debe romper con ese esquema que siempre ha tenido, que si la mujer no tiene un varón al pie de ella no puede desarrollar su ministerio.”

Se hace necesario, según Girasol, promocionar estas temáticas no solo al interior de las comunidades como también a nivel académico, en los ambientes públicos (en contrapartida al hecho de siempre considerarlos como temas del ámbito privado); y desde la perspectiva de las mujeres, no de los hombres. Que estos temas adquieran relevancia teológica: “pienso que un tema como estos es muy pertinente en instalarlo desde la academia [...] trabajos de investigación elaborados por mujeres con una mentalidad abierta”.

Otro asunto a considerar es la importancia y apertura de espacios de diálogo, de confianza; liberadores, cuestionadores de los controles hegemónicos implícitos del sistema, que funcionan como los torturadores invisibles de la vida de las mujeres. Espacios de

reconocimiento mutuo entre mujeres, como elemento fundamental en la deconstrucción de las ideologías opresoras reinantes. “Me parece que un espacio como estos de poder hablar de estos temas es importante, es necesario [...] que por lo menos fueran como... liberándonos de esos controles que implícitamente se colocan. [...] que nadie los dice. [...], pero está dicho en medio del sermón, [...] del trato que se nos da”, dice Lila.

El reconocimiento de la importancia de estas temáticas al interior de la comunidad como algo esencial, abordado con naturalidad y también con propiedad, sin tanta rigidez; que permitan “abrir los ojos” y ver más allá; como también, diálogos y temáticas al interior de las comunidades que liberen, y que den voz, son otras de las necesidades, según Margarita.

También, la importancia del cuidado y acompañamiento mutuo, del desarrollo de la sexualidad, del renovar la visión con respecto a la sexualidad. “Las nuevas generaciones y las nuevas chicas, mujeres, hombres, merecen que los temas y esta vida natural que Dios nos ha dado, sea tratada de mejor manera, en la vida de la iglesia...”, dice Jazmín.

Finalmente, pero no por ello menos importante, fue planteada la importancia de deconstruir los conocimientos y conceptos erróneos que se tienen al respecto de la sexualidad. “Es necesario desmitificarla, despojarla del morbo, la culpa, la vergüenza y abordarla con naturalidad y responsabilidad”, dicen Jazmín y Violeta.

Una humanidad diversa democrática requiere que mujeres y hombres seamos diferentes de quienes hemos sido, para ser reconocidos en la diversidad y vivir en la democracia genérica.³⁵²

³⁵² LAGARDE, Marcela, “*El género*”, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’, en *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Ed. Horas y HORAS, España, 1996, p. 13-38.

CONCLUSIÓN

Al iniciar este trabajo las palabras Mujer Soltera, Ministerios y Sexualidad parecían tres palabras casi imposibles de relacionar, parecían hacer parte de tres mundos diferentes; y hasta cierto punto, podría decirse que así fueron trabajadas a lo largo del estudio, sin embargo en la medida en que se iban abordando las temáticas era cada vez más difícil establecer una completa individualización.

Puede decirse entonces que Mujer Soltera, Ministerio y Sexualidad, son tres palabras que continúan a representar grandes desafíos de superación de las desigualdades, las exclusiones y las condenaciones, por considerar la soltería como una barrera para el ejercicio del ministerio y la sexualidad.

En algunos espacios de la sociedad ser soltera, separada, divorciada o aún viuda, continua representando una transgresión a los patrones establecidos por la sociedad. A excepción de las monjas, las mujeres solteras parecen no tener cabida en una sociedad en la cual el valor personal se centra en la reproducción, la maternidad y el cuidado de otros/as y se les reclama y discrimina por no tener una relación estable o “un hombre al lado” como mencionado por algunas de las entrevistadas y también por Villarreal³⁵³.

No se puede decir que este estudio permitió llegar a conclusiones definitivas; pero sí permitió conocer más a fondo las realidades de las mujeres solteras y percibir en estas realidades varias situaciones que continúan ameritando atención.

Por ejemplo, con respecto a la forma como se concibe la soltería, podría decirse que esta es vista de varias formas. Algunas la ven como una *opción de vida*, que aunque diferente a la establecida, es una opción que da la posibilidad de afirmar la autonomía, aún en medio de los diferentes obstáculos que se puedan presentar, y que, dependiendo de cómo se enfrenten estas dificultades, pueden aportar en la toma de decisiones, en establecer sus prioridades, disfrutar la privacidad y obrar según sus intereses. (como percibido por ejemplo, en los casos de Jazmín, Violeta y Dalia)

De acuerdo con Villarreal, “la soltería puede brindar a las mujeres la sensación de autonomía psicológica y de integridad plena como personas”;³⁵⁴ lo que a su vez, representa enfrenar y cuestionar los estereotipos de feminidad elaborados por las élites patriarcales, que

³⁵³ VILLARREAL, 2008, p. 99.

³⁵⁴ VILLARREAL, 2008, p. 101.

consideran estas opciones como anormales y no saludables, mas no contribuyen para su mejoramiento.

Otras la ven precisamente como *contra-respuesta a las normas establecidas* y a todo aquello que cuestiona o no considera su autonomía y que puede estar representado en la familia, las amistades y hasta los/as desconocidos/as. Esta opción, al igual que la anterior, es fuente de muchos conflictos, entre ellos la culpa o la angustia. “Las reglas sociales les exigen un determinado comportamiento y viven entre adecuarse a ese juego o darle la espalda; unas veces lo llevan a las últimas consecuencias y otras se quedan a medio camino”³⁵⁵. (Como expresado en algún momento por Girasol, Orquídea o Lila).

Una tercera alternativa es ver la soltería como *oportunidad para contraer matrimonio*. En este caso se debe considerar que algunas solteras desean casarse y otras no. Hasta cierto punto, las que desean hacerlo, según Villarreal, “defienden el ideal de mujer realizada” sometidas a la designación divina o a la espera del hombre ideal. (Como percibido en los testimonios de Rosa y Margarita).

Ni en estos casos, ni en cualquier otro, se puede afirmar que la soltería sea mala o buena, pues esta es una situación que cada mujer enfrenta de forma diferente; sin embargo, existen factores sociales que hacen que esta condición sea vista como algo negativo, donde los calificativos asignados son fuente de exclusión, opresión y descalificación. Ellas entonces son vistas como sospechosas, como amenaza, como mujeres no merecedoras, aún en medio de los espacios eclesiales.

En el caso del tema del/os ministerio/s y los espacios eclesiales, entre otras cosas, fue interesante ver que: aunque no hay argumentos válidos que sustenten la exclusión de las mujeres solteras de los espacios ministeriales, es una situación que continúa presente. Igualmente, no hay sustento teológico para el tema de la ordenación al ministerio, como un ejercicio de poder superior, sino que la propuesta de quienes se autodenominen seguidores y seguidoras de Jesús, deben caracterizarse por una actitud de servicio, sin primacías, considerando *todos* los ministerios como oportunidades iguales de participar en el fortalecimiento de las comunidades.

En este sentido se percibió la importancia de los trabajos hermenéuticos desde la perspectiva feminista que continúen rescatando la participación, las experiencias y aportes de las mujeres solteras en dichos espacios, ya que fue percibido que los espacios abiertos para su participación, siguen siendo limitados, principalmente, a la escuela dominical de niños/as,

³⁵⁵ VILLARREAL, 2008, p. 102.

liderar grupos de mujeres y, de forma restricta, a los espacios de enseñanza de la palabra y a actividades que en la actualidad siguen siendo ejercidas solo por pastores y pastoras (en mucho menor escala) ordenadas. En otras palabras, a actividades consideradas del ámbito “privado” o “doméstico”

Se hace evidente aún, la existencia de estructuras patriarcales que intentan a toda costa mantener indefinidamente estas relaciones asimétricas de poder; de ahí que, como dice Deifelt, se hace necesario, entre otras cosas, sospechar de los literalismos hegemónicos; recuperar las memorias olvidadas o dejadas al margen (*por indecentes o transgresoras*); criticar, corregir y transformar conceptos universalistas; repensar el “*modus operandi*” de los procesos epistemológicos, para superar la dicotomía entre teoría y práctica y finalmente, hacer uso de la auto-evaluación crítica como una forma de verificación de la veracidad del proceso³⁵⁶.

Tratándose de sexualidad independientemente del posicionamiento de las mujeres solteras, todas ellas luchan en su día a día con los estereotipos existentes sobre este asunto, enfrentan sus propios dilemas sobre la vivencia de la sexualidad y sobreviven en el mundo patriarcal, el cual les desaprueba el estilo de vida.

Como dicen Nelson y Longfellow: “Todavía hace falta un cierto valor para decir en los círculos cristianos que el sexo puede ser curativo y gozoso (a veces fuera del matrimonio, igual que en él), que puede llevar al crecimiento personal, que es una forma de conocer a Dios y, por encima de todo, que es bueno”³⁵⁷. Aun así, parece que todavía predominan las voces represoras y anti sexuales según este análisis y se hace necesario e importante que otras voces hablen más alto; pues, se cree, que cuando se conoce la bondad maravillosa de la sexualidad, y se valora como son valoradas todas las cosas buenas, es cuando se puede enfrentar a quienes hacen de ella algo trivial o impersonal.

En lo poco que las mujeres dejaron entrever en torno al tema y a la educación sexual recibida, esta se dio a través de mensajes indirectos, muchas veces no hablados; aprendieron de la sexualidad circunscrita al matrimonio y a la procreación o ligada al pecado. Si el/a lector/a consiguió percibir, ninguna mujer habló en términos positivos sobre la sexualidad y sus vivencias. Al respecto están enmarcadas dentro de los parámetros de la prohibición, de la incertidumbre, del pecado, de la amenaza o de la sospecha y esto se puede ver reflejado a lo largo de sus testimonios. Esto no quiere decir que ellas la consideren como negativa; más sí,

³⁵⁶ DEIFELT, 2015, p. 15.

³⁵⁷ NELSON, James B y LONGFELLOW Sandra P. *La Sexualidad y lo sagrado: Fuentes para la reflexión teológica*. Bilbao, Desclée, 1996. p 405.

(y como también se percibe en los testimonios), lo atribuyen a la forma como se les ha enseñado a verla, a vivirla. Así lo aprendieron

En definitiva, no hay posibilidades de ver de forma aislada cada uno de estos aspectos. Podría decirse que existe una maraña de fenómenos represivos y opresivos que fomentan la discriminación, la opresión, la subordinación y la dependencia de las mujeres solteras, en los diferentes espacios en los cuales ellas interactúan. Estas definen los tipos de relaciones (familiares, sociales y religiosas), las formas de participación en el mundo, así como también, lo que se conoce o no de este grupo, sus límites y posibilidades de vida. En la perspectiva de Lagarde, esos serían los cautiverios. Entre estos pudo percibir, como los espacios eclesiales y sus práctica religiosas, de cierta forma también hacen parte o se constituyen espacios fuertemente influidos por las relaciones de género y de poder, que pueden llegar a ser considerados también como cautiverios.

Como mencionado antes, la iglesia sustentó durante mucho tiempo un discurso discriminador y violento contra las mujeres; de ahí que parte de nuestro trabajo como teólogas continúa siendo colocar esas experiencias de opresión como tema central de nuestras reflexiones, nuestras investigaciones y también como objeto de nuestra acción pastoral. De otra forma, no será posible, anunciar y proclamar la vida en abundancia que Jesús vino a ofrecer. Eso es lo que *Mujeres Solteras, Ministerio y Sexualidad: dilemas y desafíos actuales* para la práctica pastoral intentó colocar como tema de reflexión.

REFERENCIAS

ARTÍCULOS EN LIBROS/REVISTAS

ALTHAUS-REID, Marcella. 'Living la vida loca' Reflexiones sobre los amores ilegales de Dios y la defensa de la vida, p. 67-71 en: *RIBLA*, vol. 57. (*Reproducción humana Complejidad y desafíos*) Quito, CLAI; 2007.

DEIFELT, Wanda. Da cruz à árvore da vida. En: NEUENFELDT, Elaine Gleci; BERGESCH, Karen; PARLOW, Mara Sandra; STRÖHER, Marga Janete (Orgs). *Epistemologia, violência y sexualidade: Olhares do II Congresso Latino-Americano de Gênero e Religião*. São Leopoldo: Sinodal/EST, 2015, p. 13-30.

_____, Temas e metodologias da teologia feminista, In: SOTER (Org.). *Gênero e teologia: interpelações e perspectivas*. São Paulo: Loyola, Paulinas; Belo Horizonte: SOTER, 2003, p. 171-186.

DIEZ, María Angélica. Condición femenina y estatus jurídico. La interpretación del Derecho según el jurisconsulto J. Escriche (España, siglo XIX), In: *Anuario N° 5 - Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam*, p. 109-124. disponible en: http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/anuario_fch/n05a09diez.pdf

FRANCO, Celso de Oliveira. *Sobre Sexualidade*. In: CALVANI, Carlos Eduardo (Org); *Bíblia e Sexualidade: abordagem bíblica, teológica e pastoral*. São Paulo, Fonte Editorial, 2010, p. 321-324.

GEBARA Ivone, As epistemologias teológicas e suas consequências. In: NEUENFELDT, Elaine; BERGESCH, Karen; PARLOW, Mara (Orgs.). *Epistemologia, violência e sexualidade: Olhares do II Congresso Latino-Americano de Gênero e Religião*. São Leopoldo: EST/Sinodal, 2008, p. 31-50.

LAGARDE, y DE LOS RIOS, Marcela. "El género", fragmento literal: 'La perspectiva de género', In *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia: España*, Ed. HORAS y HORAS, 1996, pp. 13-38.

LEMAIRE, André. Las epístolas de Pablo: La diversidad de los ministerios. In: DELORME, Jean. *El ministerio y los ministerios según el Nuevo Testamento*. Madrid. Cristiandad, 1975. p.61-74.

LÉPLATTENIER, Charles. *Leitura do Evangelho de Marcos*. São Paulo: Paulinas, 1993.

LIDORO, Rosana. *O Ministério longe da pátria*. In: LAMP, Barbara. *Fragilidade e força: mulheres no ministério cristão*. João Pessoa: Betel Publicações, 2009. 50-56

MAIZTEGUI, Humberto C. Um olhar indiscreto e desconstrutivo sobre as intepreções do Cântico dos Cânticos. In: CALVANI, Carlos Eduardo (Org); *Bíblia e Sexualidade: abordagem bíblica, teológica e pastoral*. São Paulo: Fonte Editorial, 2010, p. .79-116.

MEER, Antonia van der. A mulher solteira no ministério. In: LAMP, Barbara. *Fragilidade e força: mulheres no ministério cristão*. João Pessoa: Betel Publicações, 2009, p. 57- 63.

MUSSKOPF, André S. Além do arco íris. In: *À flor da pele*. STRÖHER Marga J. DEIFELT. Wanda; MUSSKOPF André. (Orgs). São Leopoldo: Sinodal; CEBI, 2004, p139-168.

NEUENFELDT, Elaine. Abrindo as janelas – Olhares da Teologia Feminista, Gênero e Religião sobre Epistemologia, Violência e Sexualidade. In: NEUENFELDT, Elaine; BERGESCH, Karen; PARLOW, Mara. (Orgs.). *Epistemologia, Violência, Sexualidade: Olhares do II Congresso Latino-Americano de Gênero y Religião*. São Leopoldo: Sinodal/EST, 2015, p. 7-12

ROMO, Waldo. “Credibilidad de la enseñanza de la Iglesia sobre la sexualidad”, In: *Teología y Vida*. XL: 366 – 410. 2004. p. 366.

SCHÜSSLER-FIORENZA, Elizabeth. Mujer y ministerio en el cristianismo primitivo. In: *Selecciones de Teología*, Vol./No. 33/123, p. 327-337, 1994.

VERGARA, Elias Ost. Cantares: literatura pornográfica dos pastores e pastoras de outrora. In: CALVANI, Carlos Eduardo (Org): *Bíblia e Sexualidade: abordagem bíblica, teológica e pastoral*. São Paulo: Fonte Editorial, 2010, p. 136-145.

BIBLIAS

BÍBLIA DE ESTUDO CONSELHEIRA: Editada por: KEPLER, Karl Heinz; WONDRACEK, Karin Hellen Kepler. Evangelho de João: acolhimento, reflexão, graça. Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil, 2011.

BÍBLIA DE ESTUDO ALMEIDA. Barueri: Sociedade Bíblica do Brasil, 2013.

SANTA BIBLIA: NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL. Miami: Sociedad Bíblica Internacional, Vida, 1999.

COMENTÁRIOS

DODD, C. H. *A interpretação do Quarto Evangelho*. São Paulo: Paulus, Teológica, 2003,

FOULKES, Irene. *Problemas pastorales en Corinto: comentário exegético-pastoral a 1 Corintios*. San Jose: DEI, SABANILLA, 1996.

GNILKA, Joachim. *El Evangelio según San Marcos*. Vol. II. Salamanca: Sígueme, 1986.

HARRINGTON, Daniel J. *El Evangelio de San Mateo: Comentario Bíblico de Colledgeville 1*. Nuevo Testamento. San Antonio: The Liturgical Press, 1994.

HENDRIKSEN, Guillermo. *Comentario del Nuevo Testamento: exposición del Evangelio según Juan.*: Grand Rapids: Subcomissão Literatura Cristiana, 1981.

LENTZEN, Fritzeo-Deis, S. J. *Comentario al Evangelio de Marcos: Modelo de Nueva Evangelización.* Navarra: Verbo Divino. 1998.

LÉPLATTENIER, Charles. *Leitura do Evangelho de Marcus.* São Paulo: Paulinas, 1993, p. 215-222.

TAYLOR, C. William. *Evangelho segundo João.* Volumen II. Rio de Janeiro: Casa Bautista Publicadora, 1989, p. 145

SHELKEL, Karl H. e SCHÜRMENT, Heinz. *O Evangelho segundo Lucas.* 2ª. Edição - Segunda Parte. Editorial Verbo Divino, 1985, p. 226-229.

WIKENHAUSER, Alfred. *El Evangelio Según San Juan.* Barcelona: Herder, 1978. 530 p. (Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento 4)..

DICCIONARIOS

Diccionario Electrónico Oxford en español: Disponible en: <<https://es.oxforddictionaries.com/definicion/fantasma>>.

DINIZ, Maria Helena. *Dicionário Jurídico.* 2ª ed. São Paulo: Saraiva, 2005.

DOUGLAS, J. D.; BRUCE, F. F.; SHEDD, Russell Philip. *O Novo Dicionário da Bíblia.* 3. ed. rev. São Paulo: Vida Nova, 2006.

FERREIRA, Aurélio Buarque de Holanda; FERREIRA, Marina Baird; ANJOS, Margarida dos. *Dicionário Aurélio da língua portuguesa.* 5ª ed. Curitiba: Positivo, 2010.

GERHARD, Kittel e GERHARD Friedrich. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento.* São Paulo: cultura Cristã, 2013

GÖSSMANN, Elizabeth. *Dicionário de Teologia Feminista.* Petrópolis; Vozes, 1996.

HOUAISS, Antonio; VILLAR, Mauro de Salles; FRANCO, Francisco Manoel de Mello. *Dicionário Houaiss da língua portuguesa.* Rio de Janeiro: Objetiva/Instituto Houaiss de Lexicografia, 2009.

KASCHEL, Werner. *Dicionário da Bíblia de Almeida,* 2ª edição. Barueri: Sociedade Bíblica, 2005.

KOOGAN, Abrahão; HOUAISS, Antônio. *Enciclopédia e dicionário ilustrado.* Rio de Janeiro: Edições Delta, 1993.

LEOCADIO GARAZA, Delfín. *Diccionario Enciclopédico ilustrado práctico.* Revisado y actualizado. Barcelona: Grupo Editorial Norma, 1993.

VILLA, Samuel y Santiago Escuin. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Terrassa: CLIE. 1985.

YOUNGBLOOD, Ronald F. et. al. *Dicionário Ilustrado da Bíblia*. Tradução Lucílis Marques Pereira da Silva, São Paulo: Vida Nova, 2004.

DISSERTACIONES/TESIS

ANDRADE, Darlane Silva Vieira. *A “solteirice” em Salvador: desvelando práticas e sentidos entre adultos/as de classes médias*. 2012. Tese (Doutorado) - Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal da Bahia, Salvador, 2012.

FERNANDES, Ligiane Taiza Müller; STRÖHER, Marga Janete. *Mulheres e ordenação (na IECLB): novos modelos e outras possibilidades na vivência cotidiana do ministério ordenado*. São Leopoldo, 2010. 108 f. Dissertação (Mestrado) - Escola Superior de Teologia, Programa de Pós-graduação, São Leopoldo, 2010.

GONÇALVES, Elaine. *Vidas no singular: noções sobre “mulheres sós” no Brasil contemporâneo*. 2007. Tese (Doutorado) – Departamento de Sociologia do Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), Campinas, 2007.

MAIA, Claudia de Jesus. *A Invenção da Solteirona: conjugalidade moderna e terror moral (1890-1948)*. 2007. Tese (Doutorado) – Programa de Pós-Graduação em História, Universidade de Brasília, Brasília, 2007.

MORA Grisales, Ofir Maryuri. *'Las caleñas son como las flores'?: tensão discursiva sobre corpos das mulheres protestantes de Cali*. São Bernardo do Campo, SP: [s.n.], 2011. 179 f. Dissertações (Mestrado) - Universidade Metodista de São Paulo, Faculdade de Humanidades e Direito, São Bernardo do Campo, 2011.

STRÖHER, Marga Janete; WEGNER, Uwe. *Caminhos de resistência nas fronteiras do poder normativo: um estudo das Cartas Pastorais na perspectiva feminista*. Tese (Doutorado). São Leopoldo, 2002.

MUSSKOPF, André S.; SINNER, Rudolf Eduard von. *Via(da)gens teológicas: itinerários para uma teologia queer no Brasil*. São Leopoldo, 524 f. Tese (Doutorado) - Escola Superior de Teologia, São Leopoldo, 2008.

NUNES, Jone. *O discurso do poder-saber em Michel Foucault: Reflexão sobre a Sexualidade na Igreja Cristã e Aconselhamento Pastoral*. Dissertação Mestrado em Teologia - Escola Superior de Teologia. Programa de Pós-Graduação, São Leopoldo. 2014.

SCHWALM, Mauro Alberto. *Algumas considerações acerca da sexualidade em busca de bases para um posicionamento ante a questão da prática sexual fora dos parâmetros do matrimônio constituído*. Trabalho semestral. São Leopoldo, 1985.

DOCUMENTOS ONLINE

AINLAY, Steven C. *El ministerio en la tradición anabaptista*. Disponible en: <www.menonitas.org/publicaciones/.../conversacion_ix-1.pdf>. Acceso el 20 de agosto de 2016.

ARAÚJO, Maria de Fatima. *Amor, casamento e sexualidade: velhas e novas configurações*. “Aliança é uma forma de intervenção do grupo sobre bens considerados escassos e essenciais para a sobrevivência, e baseia-se em um sistema de trocas, cujas regras marcam a origem do casamento”. Disponible en: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-98932002000200009>. Acceso en: 8 ago. 2016.

ARAÚJO, Zeidi e FIORIM Sônia Regina. Triste e incompleta. *Horiz. Antropol.* vol.15.32. Porto Alegre Julio/Diciembre. 2009. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832009000200009>>.

BYLER, Dionisio. *Dossier sobre el ministerio pastoral en iglesias menonitas*. Disponible en: <http://www.menonitas.org/publicaciones/ministerio_pastoral.pdf>. Acceso en: 13 abr. 2016.

SANTOS, Ingrid Cristina dos. Mulher Solteira “procura”: um estudo em torno da solteirice na representação social feminina. LABORE Laboratório de Estudos Contemporâneos. *POLEM!CA Revista Eletrônica*. Disponible en: <<http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/polemica/article/view/14263/10803>>. Acceso el 15 de febrero de 2016.

ESGUERRA C. Maritza. *Nuevas tendencias del estado civil en Colombia*. Disponible en: <https://www.google.com.br/?gws_rd=ssl#q=nuevas+tendencias+del+estado+civil+en+colombia>. Acceso en: 29 ago. 2016.

El ESTADO CIVIL. Art. 1 y 2 Decreto Ley 1260 de 1970. Disponible en: <http://www.registraduria.gov.co/Informacion/preg_frec.htm>. Acceso el 20 de agosto de 2016.

ESTADO CIVIL. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Estado_civil>. Acceso en: 8 jul. 2016.

ELESPECTADOR.COM. *Colombianos cada vez se casan menos*. Disponible en: <<http://www.elespectador.com/noticias/politica/colombianos-cada-vez-se-casan-menos-articulo-434579>>. Acceso en: 23 ago. 2016.

LA UNIÓN MARITAL DE HECHO. Disponible en: <http://www.larepublica.co/la-union-marital-de-hecho-un-nuevo-estado-civil_245186>. Acceso en: 8 de jul. 2016.

LIMA, María Catalina y otras. *Amor Romântico: a essência da procura do ser amado*. Disponible en: <<https://psicologado.com/psicologia-geral/desenvolvimento-humano/amor-romantico-a-essencia-da-procura-do-ser-amado>>. Acceso en: 21 mar. 2017.

MAIA, Claudia de Jesús. *Ó Desprezíveis Solteironas*. Disponible en: <http://repositorio.bce.unb.br/bitstream/10482/2331/1/2007_ClaudiadeJesusMaia.pdf>. Acceso el 2 febrero de 2016.

NETO, Antonio Rulli; AZEVEDO, Renato A. *A discussão acerca do estado civil do companheiro*. Jusbrasil. Disponible en: <https://www.google.com.br/?gws_rd=ssl#q=a-discussao-acerca-do-estado-civil>. Acceso en: 8 jul. 2016.

NUÑEZ, Mirta, Qué soy? Soltera? divoeciada?. Disponible en: <<http://bibliotecalms.blogspot.com.br/2013/03/que-soy-soltera-o-divorciada-estado.html>>. Acceso en 20 abril 2017

RED UNIVERSITARIA DE REFERENCIA PARA IBEROAMÉRICA COLOMBIA. Crisis en el matrimonio. Disponible en: <<http://noticias.universia.net.co/actualidad/noticia/2013/07/22/1038050/colombia-crisis-matrimonio.html>>. Acceso en: 2 mar 2016.

SOLTEIRA AOS 20: *O drama das mulheres que sobram na China*. Disponible en: <www.bbc.com/portuguese/noticias/2016/.../160411_solteiras_china_mdb>. Acceso en: 27 abr. 2016.

VIDA. *Divorcios y matrimonios civiles aumentaron*. Disponible en: <<http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/gente/aumentan-divorcios-y-matrimonios-en-2015/16009876>>. Acceso en: 23 ago. 2016.

UNION MARITAL DE HECHO. Disponible en: <http://www.larepublica.co/la-un%C3%B3n-marital-de-hecho-un-nuevo-estado-civil_245186>. Acceso en: 2 de marzo de 2016.

DOCUMENTOS EN REVISTAS / REVISTAS ELECTRÓNICAS

ESTEVE, Albert; GARCÍA, Joan; McCAA, Robert. La enumeración de la soltería femenina en los censos de población: sesgo y propuesta de corrección. *Papeles de Población*, v. 16, n. 66, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, oct-dic, 2010, p. 9-40.

FOUCAULT. Michel. *Tecnologías de sí*. Verve, 6: p. 321-360, 2004. Disponible en: <<https://revistas.pucsp.br/index.php/verve/article/download/5017/3559>>. Acceso en: 28 mayo 2017.

LABORE Laboratório de Estudos Contemporâneos. “Mulher solteira procura”: um estudo em torno da solteirice na representação social feminina. Disponible en: <www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/polemica/article/download/14263/10803>. *POLÊMICA* Revista Eletrônica. v. 14, n.1, janeiro/fevereiro/março de 2015. Acceso en: 18 abr. 2016.

LAGARDE y DE LOS RIOS, Marcela. *Pacto entre mujeres: Sororidad*. Disponible en: <<https://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/09.pdf>>. Acceso en: 24 mayo 2017.

NOGUEIRA, Graziela; FERMENTÃO, Cleide. O Estado Civil das pessoas que vivem sob o regime de união estável com vistas aos direitos da personalidade. *Revista Jurídica Cesumar*, Curitiba, v. 6, n 1, p. 489-498, 2006. Disponible en: <periodicos.unicesumar.edu.br/index.php/revjuridica/article/download/324/182>. Acceso el 03 de noviembre de 2016.

ROESE, Anete. Religião e feminismo descolonial: os protagonismos e os novos agenciamentos religiosos das mulheres no século XXI. In: *Revista Horizonte*, Belo Horizonte, v. 13, n. 39, p. 1534-1558, jul./set. 2015

SANTOS, Elisandra Carolina dos. STEFFEN, Luciana et al. *Mulheres com deficiência, direitos sexuais e reprodutivos*. Cartilla Projeto de Género y religión da Faculdades EST- Projeto de Teología e sexualidade, saúde reprodutiva e direitos. São Leopoldo, 2016.

VILLAREAL. Montoya, Cecilia. La soltería en mujeres de mediana edad. *Reflexiones*. Vol. 87, núm. 1. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica, 2008. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72912553007>>. Acceso e 12 de abril de 2016.

STEFFEN, Luciana; SANTOS, Elisandra Carolina dos. As Inclusivas. *Coisas do Gênero: revista de estudos feministas em teologia e religião*, São Leopoldo, Vol. 1, Nº 2, p. 229-240, 2015.

LIBROS

ALTHAUS-REID, Marcella. *La teología indecente: Perversiones teológicas en sexo, género y política*. Barcelona: Ediciones Bellaterra. 2005.

AUGUST, Mariluce E. de Melo. *Dilemas do estado civil: compreendendo as pessoas solteiras*. Curitiba: Editora Esperança, 2013.

BEAUVOIR, Simone de. *O Segundo Sexo*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1980. p.108

BONY, Paul. La epístola a los Efesios. In: DELORME, Jean. *El ministerio y los ministerios según el Nuevo Testamento*. Madrid: Cristiandad, 1975, p.75-91.

BUTLER, Judith P. *Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2003. p. 16-60.

CALVANI, Carlos Eduardo(Org); *Bíblia e Sexualidade: abordagem bíblica, teológica e pastoral*. São Paulo: Fonte Editorial, 2010.

CHAUÍ, Marilena. *Repressão: essa nossa (des)conhecida*. São Paulo: Brasiliense. 1991.

DEBERGÉ, Pierre. *O amor e a sexualidade na Bíblia*. Aparecida: Santuário; Vargem Grande Paulista, : Cidade Nova, 2003.

DELORME, Jean. *El ministerio y los ministerios según el Nuevo Testamento*. Madrid. Cristiandad. 1975 p. 217-225.

DODD, C. H. *A interpretação do Quarto Evangelho*. São Paulo: Paulus, Teológica, 2003.

DURAND, Guy. *Sexualidade e Fé: Síntese de Teologia Moral*. Tradução José A. Ceschín, Marcos Marcionilo. São Paulo: Loyola, 1989.

EISLER, Riane. *O Prazer Sagrado: Sexo, mito e política do corpo*. Tradução de Ana Luiza Dantas Borges. Rio de Janeiro. Rocco. 1996.

FEDERICI, Silvia. *Calibán y la Bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficante de sueños, 2010.

FOUCAULT, Michael. *Historia de la Sexualidad II: El uso de los placeres*. Madrid Siglo XXI. España. 2012

_____. *História da Sexualidade III. O Cuidado de si*. Rio de Janeiro: Graal, 1984-1985.

_____. *Historia de la Sexualidad I: La voluntad del saber*. México. Siglo XXI, 1998.

GEBARA Ivone. *Todos y todas estamos en Dios: Rescatando los cuerpos excluidos*. Lima: Kairós, 1999.

_____. *O que é Teologia Feminista*. São Paulo: Brasiliense, 2007.

_____. *Rompendo o silêncio: uma fenomenologia feminista do mal*. Petrópolis: Vozes, 2000.

GIL, Antônio Carlos. *Métodos e técnicas de pesquisa social*. 6. Ed. São Paulo: Atlas, 2014

GOMEZ, Coral. La utopía emocional de la posmodernidad: el amor romántico desde una perspectiva queer In: LIMA, Silvia Regina, BOEHLER, Genilma y LARS Bedurke, (Orgs). *Teorías queer y teologías: estar en otro lugar* San José, Costa Rica: DEI. 2013, p. 45-66.

HOEKEMA, Antony. *Creados a imagen de Dios*. Michigan: Libros Desafío, 2005.

IMCOL. Manual Ministerial de la Iglesia Menonita de Colombia.³⁵⁸

LACROIX, Xavier. *O corpo de Carne*. As dimensões ética, estética e espiritual do amor. São Paulo: Loyola, 2009.

LAGARDE y DE LOS RÍOS, Marcela. *Los Cautiverios de las Mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Siglo XXI; UNAM, 2014.

LAQUEUR, Thomas. *Inventando o sexo: corpo e gênero dos gregos a Freud*. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2001.

LAVILLE, Christian; DIONNE, Jean; SIMAN, Lana Mara. *A construção do saber: manual de metodologia da pesquisa em ciências humanas*. Porto Alegre: Editora UFMG, 1999.

LIMA, Silvia Regina, Boehler, Genilma y Lars Bedurke. *Teorías queer y teologías: estar en otro lugar*. San José, Costa Rica: DEI. 201

MAY, Janeth. *Sexualidad Humana*. Una mirada Holística. Núcleo de Mujeres y teología. Guatemala, 2007.

MAZZOTTI, Mariella; PUJOL Graciela, TERRA, Carmen. *Una realidad silenciada*. Sexualidad y maternidad en mujeres católicas. Montevideo: Tricle, 1994.

³⁵⁸ Este documento aún se encuentra en construcción y para efectos de este trabajo se obtuvo una copia digital del documento para fines de análisis, mas no de divulgación, precisamente por ser un documento parcial.

MINAYO, María Cecilia de Souza; DESLANDES, Suely Ferreira; CRUZ NETO, Otávio; GOMES Romeu. *Pesquisa social: Teoria, método e criatividade*. 34 ed. Petrópolis: Vozes, 2015. p. 64.

MUSSKOPF, André S.; BLASI, Marcia. *Ainda feminismo e gênero: histórias, gênero e sexualidade, sexismo, violência e políticas públicas, religião e teologia*. São Leopoldo: CEBI, 2014.

_____. *Talar Rosa: Homossexuais e o Ministério na igreja*. São Leopoldo: Oikos, 2005.

NELSON, James B; LONGFELLOW, Sandra P. *La Sexualidad y lo sagrado: Fuentes para la reflexión teológica*. Bilbao: Desclée. 1996.

PADILLA, Catalina; PADILLA René. *Mujer y Hombre en la Misión de Dios*. Lima: Ediciones Puma (CENIP), 1994.

PALUDO, Faustino. *A festa do amor: Reflexões sobre o ritual do sacramento do matrimônio*. Petrópolis: Vozes. 1993.

RIENECKER, Fritz. *O Evangelho de Mateus: Comentário Esperança*. Curitiba: Editora Evangélica Esperança, 1998.

ROMO, Waldo. Credibilidad de la enseñanza de la Iglesia sobre la sexualidad. *Teología y Vida*. 2004.

RUETHER, Rosemary R. *Sexismo e Religião: rumo a uma teologia feminista*. São Leopoldo: Sinodal, 1993.

RUSSELL, Letty M. *La Iglesia como comunidad inclusiva: una interpretación feminista de la Iglesia*. Buenos Aires: Instituto Universitario ISEDET, San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2004.

SAFFIOTI, Heleieth Iara Bongiovani. *Gênero, patriarcado, violência*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2004.

SCHÜSSLER-FIORENZA, Elizabeth S. *As Origens Cristãs a partir da mulher: Uma Nova hermenêutica*. São Paulo: Edições Paulinas, 1992.

TAYLOR, C. William. *Evangelho segundo João*. Volume II. Rio de Janeiro: Casa Batista Publicadora, 1989.

THERBORN, Göran. *Sexo e poder: a família no mundo (1900-2000)*. São Paulo: Contexto, 2006.

VITÓRIO, Jaldemir. *Mateus a Bíblia Passo a Passo*. São Paulo: Loyola, 1996.

VUOLA, Elina. *La ética sexual y los límites de la praxis*. Conversaciones críticas entre la teología feminista y la teología de la liberación. Madrid: IEPALA, 2001.

WIKENHAUSER, Alfred. *El Evangelio Según San Juan*. Barcelona: Herder, 1978.

ANEXO I - TERMINO DE CONSENTIMIENTO LIBRE Y ESPONTANEO

Título de la investigación: MUJERES SOLTERAS, MINISTERIOS Y SEXUALIDAD: Dilemas y desafíos actuales para el ejercicio pastoral

Nombre de la Investigadora: Zarái Gonzalía Polanco

Nombre del Orientador: Prof. Dr. André S. Musskopf.

Naturaleza de la investigación: usted está siendo invitada a participar de esta investigación que tiene como objetivo, conocer las realidades particulares de mujeres solteras líderes, los dilemas y desafíos que enfrentan en relación a al ejercicio de la sexualidad y el ministerio y/o cargo de liderazgo que desempeñan, en algunas comunidades cristianas.

Participantes de la investigación: Quienes participarán? Todas estas personas deberán ser mayores de dieciocho años y consideradas capaces.

Envolvimiento en la investigación: Al participar de este estudio, usted permitirá que la investigadora _____ realice investigación a través de cuestionario y que si hay entrevistas con su previo consentimiento, haga registros de audio, y use estas informaciones y las respuestas obtenidas, como recurso de análisis para esta investigación.

Usted está en libertad de negarse a participar y aun, negarse a continuar participando en cualquier fase de la investigación, sin algún perjuicio personal. Siempre que desee, podrá pedir más informaciones sobre la investigación vía telefónica a la investigadora y, si necesario, a través del número telefónico del Comité de Ética en Investigación de las Facultades EST.

Sobre las entrevistas: Las entrevistas que se hagan necesarias serán única y exclusivamente para proveer recursos para la recolección de datos necesarios para la realización de la investigación.

Riesgos: La participación en esta investigación no tiene implicaciones legales, pero al participar de ella, usted acepta que el material e informaciones obtenidas puedan ser utilizadas como estudio, análisis, presentación y divulgación de los resultados obtenidos, en la Tesis de Maestría de la investigadora y en eventos científicos, congresos, simposios, talleres o periódicos científicos que puedan corroborar con el desarrollo de la Teología y de los estudios sobre la participación de mujeres solteras en el desempeño de ministerios y cargos de liderazgo en relación con la sexualidad.

Los procedimientos adoptados en esta investigación, obedecen a los criterios de la ética en investigación con Seres Humanos, conforme Resolución 196/96 del Consejo Nacional de la Salud. Ninguno de los procedimientos usados ofrece riesgos a su dignidad.

Confidencialidad: Todas las informaciones recogidas en esta investigación servirán de base para estudiar e investigar como los discursos religiosos influyen positiva o negativamente no solo en el desempeño de los ministerios de las mujeres solteras en las comunidades eclesiales, sino también en la relación de estas con el medio en el cual se desenvuelven, en las familias, en las comunidades y en la sociedad en general.

La identificación de las personas involucradas será preservada en el anonimato. Solamente la investigadora y el orientador tendrán conocimiento de los datos completos de las participantes.

Beneficios: Al participar de esta investigación, usted no tendrá ningún beneficio directo. Sin embargo, esperamos que este estudio muestre informaciones relevantes que puedan servir de base para contribuir en la construcción de comunidades eclesiales más igualitarias, menos excluyentes y por tanto más acogedoras; que a su vez contribuyan a la sociedad como un todo. El compromiso de la investigadora será compartir los resultados obtenidos, con el propósito de que lo aprendido realmente contribuya para el cambio de las comunidades representadas en las mujeres participantes.

Remuneración. Usted no tendrá ningún tipo de gasto para participar de esta investigación, y tampoco recibirá pago alguno por participar de ella.

Después de estas aclaraciones, solicitamos su consentimiento de forma libre y espontánea para participar de esta investigación. Por tanto le pedimos que complete la siguiente información:

Consentimiento Libre y Espontáneo

Habiendo entendido lo anterior yo, de forma libre y espontánea, estoy de acuerdo en participar de esta investigación.

Nombre de la participante de la investigación

Firma de la participante de la investigación

Firma de la investigadora

Local y fecha

TELEFONOS

Investigadora: (51) 9808-1043

Orientador: (51) 9636-9897

Nombre y teléfono de un miembro de la Coordinación del Comité de Ética en investigación: Walmor Ari Kanitz – (51) 2111-1419

ANEXO II - ROTERO DE LA ENTREVISTA

1. Cuéntame un poco sobre ti, como llegaste y desde cuando haces parte de esta comunidad?
2. En que espacios ministeriales haz participado o estás participando, como te eligieron, por cuanto tiempo y cuales eran/son tus funciones?
3. Cómo fue o es tu experiencia en el desarrollo del ministerio y/o cargo de liderazgo?.
4. Crees que el hecho de ser soltera interfirió o interfiere en el ejercicio de tu ministerio? Cómo y por qué?
5. ¿Cómo ha sido tu experiencia, como mujer soltera, viuda o divorciada dentro de tu comunidad, en relación al tema de la sexualidad?
6. Crees que hay espacios en la comunidad para reflexionar sobre temas como el ministerio, la sexualidad o las mujeres solteras? dónde y cuándo?

APENDICE I - ENTREVISTAS

ENTREVISTA CON Jazmín

P. Bueno. Vamos a comenzar en esta mañana con nuestra entrevista a Jazmín, otra de nuestras colaboradoras en esta investigación. Buenos días Jazmín cómo estás?

Y. Muy bien y bueno, un poco a la expectativa con la entrevista

P. Gracias, bueno Jazmín, tú ya conoces el contenido y la intencionalidad de la entrevista. Entonces vamos a comenzar, ¿te parece?

Y. Sí, está bien.

P. Cuéntame un poco sobre ti, como llegaste y desde cuando haces parte de la comunidad en la cual participas?

Y. Bueno. Pertenezco a la comunidad cristiana desde niña, por así decirlo, desde que tenía, como 10 años y soy parte de la iglesia en la que participo hace aproximadamente unos 20 años. Entonces estoy también en una comunidad local al sur de la ciudad, trabajando y aportando desde los dones y talentos que una va descubriendo.

P. Cuéntanos un poco más como llegaste a la comunidad donde participas ahora.

Y. Realmente llegue porque hubo un cambio de vivienda, de residencia de donde estábamos, entonces fue necesario buscar una comunidad cristiana donde congregarnos con mi familia, entonces llegamos por esa razón y al tiempo también en la comunidad donde participaba por tanto tiempo como mujer cristiana, tenía muchos inconformismos y entonces eso fue el cambio para llegar a la comunidad a la que ahora pertenezco; porque me he sentido identificada como mujer, como mujer de fe y también me gusta la propuesta que tienen en su práctica eclesial.

P. Jazmín, ¿en que espacios ministeriales estás participando, como te eligieron, por cuanto tiempo y cuales eran o son tus funciones? Cuéntanos un poco de eso.

Y. Sí, yo estoy colaborando como coordinadora pastoral en la iglesia en donde me congrego. También he sido parte de la formación de maestras de escuela dominical, en la predicación de la palabra, en la enseñanza y el proceso para que me eligieran como coordinadora pastoral en mi comunidad, fue un proceso comunitario se eligieron varias personas y entre esas personas, la comunidad decidió que debía ser yo la coordinadora pastoral de mi comunidad. Entonces estuve de acuerdo aunque no creía mucho que pudiera hacerlo y que por un periodo corto de tiempo, pero después la comunidad misma ratifico mi vocación pastoral

P. Jazmín, tú tienes unas características particulares, eres mujer, eres soltera, eres una mujer con necesidades especiales... ¿cómo ha influido esto en tu ministerio? ¿En tu trabajo?

Y. Sí, soy una mujer con una necesidad especial, y entonces como portadora de una discapacidad, he podido confirmar en muchos espacios que hay una triple, por así decirlo, exclusión. Una por ser mujer, dos, por mi condición de mujer con discapacidad y tres, también por ser soltera. Es muy difícil llegar a espacios en donde hay reunión de líderes y preguntan por el pastor y cuando les digo bueno soy la pastora de mi comunidad, pareciera que eso no tiene eco porque están preguntando por el pastor; entonces es difícil, en unos contextos más que en otros.

P. ¿Cómo ha sido tu experiencia, esa vivencia en el desarrollo del ministerio que estás desempeñando ahora?. Tu experiencia del día a día.

Y. Bueno, ha sido de constantes desafíos, constantes descubrimientos, también podría hablar de unos reconocimientos propios, porque... en principio, en una cultura tan machista y patriarcal, que se reproduce en mucho dentro de las comunidades eclesiales de muchas iglesias, es descubrir muchas barreras y asumir esos desafíos. Que aún está la incredulidad y el escepticismo en el desarrollo del ministerio por parte de hombres hacia las mujeres y entonces, muchos hombres necesitan que se confirme con una capacidad y evidenciar que sí se puede, para que ellos de pronto, avalen o reconozcan; aunque debo reconocer que he avanzado en el ejercicio de mi ministerio sin esperar mucho el reconocimiento de ellos. Me he sentido afirmada por una comunidad que tomo la decisión de elegirme y ha sido por el apoyo de la comunidad en general un poco más sencillo, avanzar en medio a todos estos obstáculos. También de descubrimientos porque en el ejercicio, se descubren habilidades y potencialidades que antes no se tenían y particularmente en mi caso como una mujer con discapacidad, pues los desafíos son muchísimo más grandes, porque se necesita ... para poder ejercer el ministerio, estar en una comunidad que tiene conciencia de la importancia de la inclusión, que está dispuesta y sensible a superar y a aceptar las diferencias y entender que todos podemos aportar. Que todos y todas aportamos; entonces ese descubrimiento ha sido muy enriquecedor para mi vida en la comunidad local en la que estoy y comprender que el ejercicio pastoral no es de uno, sino que se puede hacer desde una perspectiva comunitaria.

Entonces, como soltera, pues las personas piensan y esperan que haya aun hombre, que siempre sea la figura masculina la que se vivencie en autoridad la figura masculina como la que como que defiende, proteja y hemos descubierto (y digo hemos porque es con mi comunidad) que ha sido un ejercicio comunitario el pastorado que no es necesario. Son importantes las figuras masculinas, pero no son indispensables en el ejercicio del liderazgo, como mujer, como soltera y aun como mujer con discapacidad física.

P. Entonces ¿crees que el hecho de ser soltera, específicamente, ha interferido en tu ministerio?

Y. No en el ejercicio del ministerio como tal, porque en ninguna parte encuentro, ni en la Biblia ni en la historia lo poco una que conozca, ni también en mi propia historia. Ya son 13 años ejerciendo el pastorado, que necesito ser casada o tener un marido para ejercer el ministerio como pastora. De hecho lo más importante ha sido reconocer los límites, un poco la duda es cuando está el trabajo de consejería a mujeres casadas o a parejas, pero me doy cuenta que se puede hacer, porque lo más importante es reconocer cuando hay límites pedir ayuda y está la capacitación que se recibe en diferentes espacios, pero también está, está el mismo Espíritu de Dios; la presencia de Dios guiándonos y la comunidad misma, las mujeres mismas, enseñan con sus problemáticas como abordar estos temas entonces sí uno lo puede decir, como también los casados podrán decir, que no todo lo pueden atender a la perfección, cierto, entonces no, no es necesario ser una mujer casada para ejercer la labor pastoral u otros liderazgos dentro de la iglesia.

P. ¿Cuál ha sido tu experiencia, como mujer soltera, dentro de tu comunidad, en relación al tema de la sexualidad?

Y. Sí, ahí cuando se va a abordar la sexualidad, partiendo nuevamente, porque es muy importante desde mi condición de discapacidad, están los prejuicios, de que al estar con limitaciones físicas, ya como mujer no siento, como mujer, en conversaciones, que si se enamoraron o no se enamoraran, que si les gustó un hombre o no, pues pueden preguntar a todas pero a mí no me preguntan; por una parte es cómodo porque no tengo que estar

contándole mis intimidades a todos y a todas (risas), cierto? Pero por otra parte me pongo a analizar que hay unos prejuicios muy marcados en los imaginarios en donde como mujeres nos ven, yo diría, casi que como mutiladas en nuestros sentimientos, emociones y en nuestra sexualidad. Aún hay preguntas tan..., o sea uno dice pero de donde sale esto, no? Como en procesos físicos normales como mujeres que tenemos, que tienen la inquietud de saber, si..., como mujer con discapacidad vivo los mismos procesos que las demás mujeres. Entonces pienso que hay bastante desconocimiento, falta de información, muchísimos prejuicios porque independientemente de la discapacidad que tenemos seguimos siendo seres humanos, conscientes, pensantes, sensibles, con toda la carga de emotividad y de hecho la sexualidad no es solamente, tener... o no está limitada a la genitalidad, sino que la sexualidad es una expresión de nuestra vida en lo cotidiano.

P. Y, ¿crees que hay espacios en la comunidad para reflexionar sobre temas como esos que estas mencionando en relación a la discapacidad, a los temas específicos de mujeres?

Y. No, no, no hay suficientes espacios. Creo que podríamos decir que casi no se evidencia, a no ser que sean espacios de mucha confianza en donde las mujeres que nos podamos encontrar y de pronto participar un hombre. Así que es rarísimo sí, es más por iniciativas personales y en espacios de mucha confianza; pero la iglesia no tiene espacios en donde como mujeres podamos compartir abiertamente de estos temas, menos hablar de sexualidad. (En esta última frase el cambio de tono de voz fue notoria en el sentido de afirmar que no se trata el tema). De hecho hay comunidades religiosas con apertura y libertad que podría decirse que se tiene, pero para estos temas, no, no está todavía la intencionalidad de abordarlos, casi no hay espacios para hablar de estos temas.

P. Y ¿cuál crees tú que son los motivos por los cuales no hay esos espacios.

Y. (Piensa). Pienso que hay muchos prejuicios; pero también, como que no se han generado estos espacios intencionalmente para que se puedan hablar de esos temas, no hay confianza, no hay confianza para hablar de estos temas abiertamente; también hacen falta liderazgos que asuman intencionalmente el trabajar estos temas. Entonces es un gran vacío que tenemos en nuestras comunidades. En muchas comunidades; porque es una necesidad latente y es más, cuando somos mujeres solteras y aún más, si le añadimos el tema de la discapacidad. Entonces no, no se abordan. Hace falta un liderazgo y abordar este tema de la sexualidad, creo que no es muy amplio, no? la gama de personas que lo asumen.

P. Jazmín, ¿tu querrías aportar desde tu experiencia en relación a la temática que se está trabajando en esta investigación?, o sea: tú conoces ya cuales son los objetivos y a donde se quiere llegar con esta investigación; ¿tendrías algo que aportar o decir en relación sobre esa iniciativa de trabajar esas temáticas?.

Y. Sí, claro, a mí me parece que... (piensa) trabajar el tema de la sexualidad es tan humano, la sexualidad es tan cotidiana, que se necesita presentarla de la manera más natural. O sea, es algo natural, entonces, sin esos, vestigios de vergüenza o esos vestigios de morbosidad; despojarla de todo eso, despojar de todo esto al tema. Eso me parece de suma importancia, que abordemos de forma natural el tema de la sexualidad porque si no, vamos a seguir teniendo generaciones avergonzadas de su sexualidad; vamos a tener generaciones que no saben abordar su sexualidad; vamos a tener muchísimos problemas sociales por no abordar el tema de la sexualidad con responsabilidad. Me parece muy importante el aporte que desde esta investigación se está haciendo, porque es una necesidad que tenemos al interior de nuestras comunidades eclesiales y es una gran responsabilidad social también. Podremos ser sal y luz cuando nosotros desmitifiquemos el tema de la sexualidad.

P. Bueno jazmín, muchas gracias y esperemos que podamos compartir un poco mas de esta entrevista los resultados que tengamos.

Y. Con mucho gusto y gracias.

ENTREVISTA A ROSA

P. Bueno, buenas noches Rosa, vamos a iniciar con nuestras preguntas. Te parece?

R. Me parece perfecto.

P. Rosa, ¿cuéntame un poco sobre ti como llegaste y desde cuando haces parte de la comunidad?

R. Soy oriunda del Valle del Cauca, mi familia la mayor parte son cristianos. Crecí en un hogar católico. Llegué a los pies de Cristo, por muchas oraciones. Los pastores actuales que están pastoreándome y que me están enseñando el camino de Cristo, ellos influyeron mucho a la toma de esta decisión y las experiencias sobrenaturales que Dios ha hecho en mi vida. Han sido grandes, he sido en el ámbito espiritual, fortalecida en el conociendo de la persona de Jesús y la del Espíritu Santo. Ellos han sido una alianza en mi vida y pues sigo firme con El.

P. ¿Desde cuando haces parte de la comunidad en la que estas participando?

R. Hace aproximadamente seis años y seis meses.

P. ¿Participaste en alguna otra comunidad antes?

R. No. Iba muy esporádicamente a otras iglesias pero no había tenido ese contacto de trabajar con la iglesia, centrada ahora en el ministerio que Dios ha puesto en mi vida.

P. Precisamente, ¿en qué espacios ministeriales has participado o estás participando?, ¿cómo te eligieron?, ¿por cuánto tiempo?, ¿cuáles son tus funciones?, cuéntenos un poco acerca de eso.

R. En el ministerio que estoy desarrollando ahorita con la Iglesia en la que me congreso, estamos en el pastoreo, predicando la palabra; estoy llevando la tesorería y estoy trabajando con los niños. También tenemos un grupo de intercesión en el cual nos reunimos varias personas para interceder por todas las necesidades y también por las de nuestra Colombia y por el mundo entero.

P. Aparte de esos ministerios, ¿qué otros ministerios hay en la comunidad y tú has participado o puedes participar en ellos?

R. Claro que sí, en la iglesia, la amplitud del ministerio de cristo en las mujeres solteras es para todas, para que llevemos el evangelio por doquier. Como hemos visto en otras doctrinas o en otras iglesias que no es permitido a las mujeres avanzar en el crecimiento espiritual o no le dan la oportunidad de que se desarrolle, en ese ministerio que Dios les ha dado. Yo he visto mujeres muy ofuscadas, quieren hacer, pero no las dejan. Incluso en algunas iglesias les impiden, porque son mujeres. Por el hecho de ser mujeres tienen que regirse a la autoridad del varón, no hay una expresión de libertad, simplemente, le dicen a la mujer, usted debe usar el cabello largo, debe usar la falda larga, no las dejan maquillar, pero es que eso no es la salvación, la salvación la da es Jesús y la salvación el conoce nuestro corazón y eso es lo que debemos ofrecerle.

P. En ese sentido, entonces, ¿cómo es tu experiencia en el desarrollo del ministerio o en el cargo de lideransa que estás ejerciendo en el momento?. Tú experiencia personal, particular.

R. Mi experiencia particular en el principio, pues fue un poco con temor por lo que uno se enfrenta a cosas totalmente diferentes de lo común, pero cuando uno ya está afianzado en lo que Dios quiere para uno, el Espíritu Santo es quien lo guía.

P. Tú mencionas cosas diferentes, ¿qué cosas diferentes de lo común?

R. Las cosas de lo común es pararse delante de un público que uno no es acostumbrado a hacer, siempre le produce a uno como que uy, si la voy a embarrar o no (risas); pero ya después de que uno esté allá con la palabra, el que hace el trabajo es el Espíritu Santo y esa timidez que uno presenta, ya el Señor la quita y comienza uno a trabajar.

P. ¿Crees que el hecho de ser una mujer soltera, interfiere en el ejercicio de tu ministerio? O, ¿interfirió en algún momento?

R. No. En el momento no ha interferido sino que me ha dado las facultades de seguir buscando más de Dios, porque tengo el tiempo. O sea, no tengo un hijo, no tengo una familia, pero si estoy buscando las cosas de Dios en el cual lo fortalece a uno, para ayudar a otras mujeres solteras y también para ayudar a las casadas, aunque ese tema es demasiado extenso, pero hay gente que le pide a uno consejos y el Espíritu Santo es el que lo da, no es uno, es él.

P. En ese sentido, en tu experiencia, tú has recibido llamados de auxilio, podríamos decir, de parte de mujeres casadas y no ha interferido en el hecho de ser soltera?

R. No, no han interferido para nada, pues porque primero se pone la situación delante de Dios

P. ¿Cómo ha sido tu experiencia como mujer soltera dentro de la comunidad en la que estás, en relación al tema de la sexualidad?.

R. Ese es un tema que se ha tocado y siempre se seguirá tocando en la iglesia, por qué? Porque nosotros como hijos de Dios debemos llevar una santidad y porque sabemos que la palabra lo dice, que sin santidad nadie verá a Dios. En ese tema lo que he hecho en mi forma particular es entregarle las emociones, los sentimientos y la parte afectiva a Dios, para que Él sea llenando esos vacíos que de pronto nosotras las mujeres anhelamos, tener un esposo, tener un compañero, tener a alguien con quien compartir. Pero el Señor se encarga de llenar eso. Esa es una parte fundamental en nosotras las mujeres como solteras, que el Señor llene esos vacíos. También miramos ahí que en la sexualidad también se dan los temas, tanto a los jóvenes, como a las niñas, como a los ancianos se habla un tema abierto, que eso es lo que se está viendo hoy en día porque la maldad se ha aumentado y estamos viendo que la sexualidad está totalmente loca, loca y si Dios lo hace con unos, también lo puede hacer con otros.

P. ¿A qué te refieres con la sexualidad loca?

R. Loca es que en este momento, los medios de comunicación, están ofreciendo a las personas una sexualidad abierta, desencadenada, como la pornografía, el internet, que se le da el mal uso a los medios de comunicación que están a nuestro alcance.

P. ¿Crees que en la comunidad hay espacios para reflexionar sobre temas como el ministerio, la sexualidad, las mujeres solteras; dónde y cuándo se da eso?

R. Sí, en la iglesia donde yo asisto y en un instituto donde yo estudio sí se le da el espacio a las mujeres solteras y se habla de la sexualidad, se habla de tantas cosas que nos dan a conocer que nosotras somos mujeres de valor, que nosotras somos mujeres valientes, esforzadas, que nosotras debemos deleitarnos en la presencia de Dios y que si nosotras le pedimos a Dios, él lo dará, conforme a nuestro corazón, la persona ideal que llegará a nuestra vida, para un futuro más adelante o en un presente, tener un hogar, tener un buen esposo.

P. ¿Tienes alguna opinión particular, una observación más en relación a este tema que estamos tratando de investigar y profundizar más, como es el de las mujeres solteras, involucradas en el ministerio?

R. Sí, quiero hacer un apunte favorable para todas las mujeres solteras, que yo sé que en las iglesias también hay hombres solteros, que se diera un encuentro de mujeres solteras y hombres solteros para que formen un hogar y no se vea el pecado dentro de las iglesias, porque eso se tapa. Muchas personas se tapan de vivir en adulterio o de vivir en fornicación, entonces es como dar ese espacio, de tener unos encuentros entre jóvenes solteros y que se conozcan.

P. Tú mencionas algo y es el tema de la fornicación. ¿Cómo es entendido eso dentro de tu comunidad?

R. La fornicación se da entre dos personas que son solteras, porque la otra de los casados viene siendo adulterio. Entonces que se dé entre la iglesia el construir al joven o a la mujer soltera en unas bases sólidas, para no llegar a fornicar que eso es pecado.

P. Pero dentro de eso no has definido ¿qué entiende la iglesia por fornicación.

R. Tener relaciones sexuales antes del matrimonio.

P. Eso es lo que en la comunidad se entiende y toda la comunidad lo entiende así y eso se trabaja con esa temática, con esa terminología, desde el pulpito y es conocido por la comunidad.

R. Claro que sí, desde el pulpito se les habla a las personas, claro, conforme a la palabra, porque allá todo es conforme a las escrituras.

P. bueno, creo que hemos agotado nuestras preguntas, Rosa muchas gracias por la participación y esperamos que esto nos ayude a traer luces al tema que estamos tratando de investigar.

R. A ti Zaraí, gracias por esta oportunidad que me das y que se plasme lo que el Espíritu Santo quiera dar a conocer a las mujeres, para que crezcamos y seamos valientes y esforzadas y que nos deleitemos en el Señor.

P. Muchas gracias!

R. Gracias, Zara.

ENTREVISTA COM ORQUIDEA

P. Bueno, estamos con Orquídea otra de las participantes para nuestra investigación; Buenas tardes Orquídea, cómo estás?

O. Buenas tardes, muy bien estoy.

P. Bueno ya conoces el termino también, ya haz aceptado participar de nuestra investigación, entonces voy a comenzar con las preguntas.

Para comenzar, cuéntame un poco sobre ti, como llegaste y desde cuando haces parte de la comunidad?

O. A la comunidad a la que pertenezco, bueno, yo soy hija de pastores, entonces creo que he nacido en una comunidad de fe, siempre de familia pastoral, y de ahí pasé a la iglesia en la cual estoy, puedo decir a la cual pertenezco desde niña, cuando mi papá dejó de ser pastor. Entonces mi mamá con sus 7 hijitos dijo, ahora que hago? Entonces estábamos en un barrio de invasión al lado de otro barrio mejor y ella comenzó de inmediato a llevar a sus 7 hijitos a otra congregación para no perder eso. Pero si uno mirara estoy vinculada a una comunidad de fe, toda mi vida.

P. Y cómo llegaste a la congregación en la cual estás ahorita

O. A raíz de esa separación honesta y real, que mi papá dijo no, no puedo seguir, no tengo la autoridad para seguir como pastor y se dejó esa iglesia, muchas cosas pasaron. Llegué porque mi mamá nos llevó a todos siendo muy pequeños a la comunidad y ahí crecí, ahí me bauticé; desarrolle mi ministerio desde muy pequeña, ministerios múltiples en la comunidad a la cual he servido. Aunque estoy en diferentes áreas geográficas, ahí he estado hasta el sol de hoy, de manera itinerante, pero nunca me he ido realmente.

P Y eso hace más o menos cuánto tiempo?

O. Cuanto tiempo de estar en esta comunidad...

P. Sí.

O. Casi 40 años

P. En qué espacios ministeriales has participado o estás participando, cómo te eligieron, por cuanto tiempo, cuáles eran tus funciones?. Cuéntenos un poco de eso.

O. Bueno. Voy a resumir un poco como por períodos. Creo que desde muy niña, mi mamá dice que desde los 3 años yo ya estaba cantando. Entonces, adoración y alabanza ha sido como de toda la vida, me dice que me montaban en una banca, porque en esa época no habían instrumentos ni sonido como hoy en día hay en todo lado, en la mayoría. Siempre muy fascinada por todo lo que tuviera que ver con la palabra, fui profesora de escuela dominical siendo muy niña casi adolescente, también fui parte del consistorio (cuerpo gobernante de la iglesia) en la iglesia donde pertenecía antes siendo muy joven. Tomé la decisión de bautizarme en mi iglesia siendo grande, a pesar de que amaba al Señor todo el tiempo; pero eso no impidió que me hubieran elegido años antes para cuerpo gobernante. Luego de eso fui parte de la estructura nacional cuando aún era recién casada, con mi hijo aun pequeño, fui parte de ese Comité Nacional o Ejecutivo, que se llamaba en ese tiempo.

Luego también desarrollé varios proyectos para la iglesia, compartí con los grupos de alabanza y música en varias de las iglesias que se han fundado en la zona, con mi pastor de iglesia donde estaba les acompañábamos. Participé de todos los grupos juveniles habidos y por haber de mi tiempo, apoyando a otros como consejera y acompañante de jóvenes de otros.

Cuando tomamos la decisión de salir de la iglesia en que estábamos fue muy duro; tres años tomando la decisión y tomar la decisión de venir a esta en la que he estado ya por más de 25 años fue duro; pero ha sido enriquecedor. Otro estilo de mi propia convención y también aquí he participado de diferentes cosas. Me he reusado a formar parte del cuerpo gobernante de mi propia comunidad, sin embargo creo que siempre he apoyado en el área ministerial en compañía de otros y hace unos años, pues con el desafío de muchos otros... ah, antes de eso, pues tomé la decisión de entrar a estudiar en el seminario hace más de 20 años, con mi hijo muy bebe, recién nacido y entré para disipar dudas teológicas no mas. Porque uno como hijo de pastores, pues repite como un loro toda la Palabra, aunque no la apropia en la vida. Y necesitaba disipar porque yo he tenido una vida bastante activa políticamente, entonces tenía que estar como en eso y...como para que la fe se consolidara, y en ese caminar hubo personas que me han desafiado a que tiene pinta de pastora, y yo, como aaah! Usted tiene un no sé qué. Y yo, no. (Emoción en la vos, el rostro, los gestos) Y unas prácticas pastorales que yo recuerdo con mucho cariño en unas iglesias de provincia de región que a mí me marcaron, porque yo iba con mis dos hijos chiquititos y las comunidades me aceptaban tal cual. Nunca mi marido fue. Nunca, nunca, nunca quiso. Yo me iba un jueves, regresaba un lunes y me aceptaban tal y como yo era, con mi niño pequeñito y la niña un poco más grande.

Entonces tengo dos hijos. Años después, yo me separe, nos separamos, por diferentes cosas, pero a pesar de eso, mi comunidad de fe pues de alguna manera mis hijos han estado involucrados en la vida de la iglesia y yo también.

Y bueno, en los últimos tiempos después de tantos años de ver cosas que no me gustaban o algo así, volví a asumir y volví a decir si a algunas representaciones locales, unas regionales y casi nacionales también y sobre todo el desafío de acompañar a una comunidad de fe, creciendo; obra nueva en calidad de “pastor” o “coordinador” pastoral, pero aun nunca he sentido, he sido como lanzada, pero se ha ido afirmando el llamado, (duda), aunque sigo pensando que, tengo muchos otros ministerios que se han ido desarrollando, no ministerios, dones; dones y ministerios desarrollándose y ahora estoy replanteándome, (se queda pensativa) actualmente estoy soltando varias cosas regionales y cosas así, porque estoy en el tiempo de enfocar muchas más cosas y revisarme, como la flor en una matera inadecuada. Así, con una matera muy pequeña y revisando que quiere y donde quieren ir mis raíces.

P. Cuáles han sido esas funciones principales que tú has desempeñado en los ministerios.

O. Bueno, visitas, ayunos, vigiliass, maestra de dirección de alabanza, cuerpos de música, maestra de escuela dominical, para niños y luego adolescentes, y tiempo después, también para adultos, pues he predicado, predico frecuentemente, coordinar otras iglesias, elaborar informes, convocar a asambleas regionales o nacionales o estar presente, como esa participación activa como de lleno un poco en la vida de la iglesia.

P. Decías que te habías rehusado a hacer parte del consistorio, que es, digamos, la autoridad máxima de la comunidad a la cual perteneces. Eso tiene algún motivo en especial?

O. Sí, por años siempre he participado, pero tomar la decisión otra vez de, representar, fue duro. Siempre he elevado mi voz, pues soy un poco “metiche”, o no metiche, sino que si pienso algo, y si hay posibilidad de decirlo, lo digo. He colaborado en lo que haya que hacer; pero, sí, hay cosas demasiado difíciles que me desilusionaron y desencantaron de la vida y de la estructura de las iglesias, muy graves, muy graves. En ese tiempo, hace mucho tiempo que yo no concebía que eso se diera y que nunca encontré como explicaciones adecuadas para poder asumir ese papel, para poder decir sí con libertad.

Ha pasado el tiempo y volví a asumirlas pero con otra mirada. Fueron cosas de pecados de personas,... (Gestos de incertidumbre, desconcierto) y más que todo morales y éticos que...

fueron demasiado fuertes. Eso me hizo retirar de la otra iglesia. Lo pensé tres años, con oración y todo y me iba a ir a otra iglesia pero no podía, tenía que irme a una de mi propia convención, aunque no era mi estilo. A mi parecer, un poco más apagada y no sé qué; pero me fui ubicando y se fueron encontrando lugares y creo que he colaborado para que hoy día la iglesia sea un poquitín poco diferente; sin embargo, fueron desencantos éticos relacionados con personas y otras cosas que como que no me cabían y ya criar a mis hijos en ese ambiente no quería. Hay más libertad, sin ser tan dogmático, pero en el fondo hay una cultura conservadora, como en el subterráneo, sí, así es lo que siento de la comunidad en la que he estado en estos tiempos.

P. Cómo ha sido tu experiencia en el desarrollo del ministerio o de los ministerios que has desarrollado.

O. Creo que yo me siento más preparada que un yogurt, siempre he estado motivada a formarme a mí me encanta. Ahora, por razones económicas yo he tomado la decisión de no seguir participando por varias cosas. Hay otros desencantos estructurales, pero yo considero que mi desarrollo ha sido un desarrollo óptimo aún en medio de ser madre cabeza de familia con hijos, he hecho todos los esfuerzos, creo que han dado resultado, de formarme permanentemente, de estar atenta; porque es que no consigo estar en cualquier espacio, sentada en la silla, no soy de ese temperamento soy hiperactiva. Entonces como que necesito saber que yo puedo aportar a un espacio donde me da mucho, donde me da palabra, todos me consuelan, donde económicamente no, pero por lo menos, me apoyan en varias otras cosas donde yo siento que es como un espacio seguro. Entonces en ese sentido, siento la responsabilidad y me encanta conocer donde estoy. Conocer de dónde viene, pa' donde va, que posturas tiene, que bases tiene, si me gusta, no me gusta y qué quiero hacer.

P. Hace cuánto tiempo tú eres divorciada?

O. Como 16 años, 17 años.

P. 16, 17 años. ...Hablaste que desde chica has estado involucrada en diferentes ministerios. Hay alguna diferencia entre cuando estabas casada y hace más o menos 16 años que eres divorciada, en relación a ese trabajo?

O. Sí. Sí, porque yo antes de casarme era muy activa, o sea, activa total en todas las áreas, yo me alejé de la iglesia, no me fui de ella pero me aleje en la participación de ella cuando estuve casada. Mi marido en ese tiempo no estaba convertido, entonces no venía; y uno enamorado. Tuvimos nuestros bebés, sí creyendo en el señor ayude, pero bajó mi participación a la dirección y a la predicación solamente; pero ya tenía unos niños que cuidar. Durante el tiempo de la separación, que el padre de mis hijos se fue por diferentes circunstancias, no mal; después ocurrieron cosas que si generaron el futuro divorcio, o separación.

Estuve en proceso de separación muy largo, tan largo que duró más o menos para concretarse 7 años, eso es tenaz, y durante esos 7 años me ausente un poco de ser tan abiertamente participativa, por muchos choques, y lo que hice fue participar para que mis hijos no dejaran de crecer en la comunidad. En un país como el nuestro, cuando ocurren todas esas cosas, si el ministro o la ministra es hombre la situación es diferente a una mujer. Automáticamente la gente que me vio trabajar sola y vuelta una nada y responde a todo, y ver como me tocó de duro, y cuando llega la persona, no le recibí, ya no había amor ahí y ya era tomar una decisión, entonces la mala era yo, eso no ocurre con hombres.

P. Y eso influyo directamente en el trabajo, en como eras tú vista en el liderazgo?

O. Claro, claro porque ya uno se da cuenta, como no lo tratan igual, y me dolió muchísimo porque yo era la lesionada y después terminé siendo la culpable. Pero la decisión eso sí y

cuando me pongo terca y con un temperamento como el que tengo ya cuando no, no, así se opusiera el mundo entero. Había que cortar por lo sano y más que la persona, mi ex-esposo, venía a la misma comunidad, con su novia, y los niños en la mitad. Entonces, por los niños había que bajarle y mantener un mínimo, pero si fue un tiempo de sufrimiento muy alto. Pero antes de que mi exesposo, se organizara otra vez, yo le pedí al Señor y como a los 7 años, el Señor contestó y pues mi exesposo encontró esa persona y tiempo después se casó y me sentí liberada y sentí libertad de meterme mucho más, otra vez a desarrollar esos dones y ministerios que han estado siempre ahí, aunque habían bajado en la intensidad.

P. Y esa nueva etapa, como ha sido esa experiencia? El hecho de ya volver como una persona divorciada para trabajar “sola”, sin la figura de un hombre a tu lado; cómo fue esa experiencia.

O. Pues ha sido una experiencia muy sacrificada, muy sacrificada porque en el imaginario cristiano y de la gente, venimos con unos cortes bastante conservadores así nos llamemos como sea; esos cortes no nos permiten tener libertad, sin embargo es asumirse uno, pero; siempre es sacrificado en el sentido de que siempre hay las voces. Que ah, una mujer sola, como va a aguantar el ministerio, pobrecita, o siempre están que uno es como la amenaza de alguien siempre. El potencial de amenaza. Ah!, y uno no anda buscando a nadie, ni detrás de nadie y entonces no sé qué tipo de semejanza quisieran que tuviera uno para no ser la amenaza de otros, pero sí uno es una amenaza.

P. Cuál ha sido tu experiencia como mujer divorciada dentro de la comunidad en la cual participas en relación al tema de la sexualidad

O. Qué?... Mi experiencia?... (se queda pensativa, como queriendo encontrar la mejor respuesta). Bueno, yo he traído a la comunidad novios. Yo me casé con la primera persona que conocí. Tuve un novio cristiano, músico, y que bueno, el joven era muy joven y el desencanto era tal que yo me prometí no casarme ni enredarme con ningún cristiano.... Siendo cristiana, ningún cristiano, ni tan joven ni tan músico (risas) y bueno, luego me casé con el que me casé,

P. Que no era cristiano ni músico.

O. Que no era cristiano, ni músico, ni era de la comunidad; bueno y no fue malo el tiempo que duró la convivencia y el matrimonio, fue bueno, mientras duró lo que debía durar. El tiempo que se terminó se terminó. Pero si yo siento en ese periodo ya de divorcio yo teniendo mis (énfasis en esta palabra “mis”) novios, pienso yo que cualquier mujer y hombre antes de tomar una decisión por comprometerse con alguien y eso implica ya casarse y tener una vida sexual activa o algo así, sin importar si se es cristiano o no, debe conocer a otros, debe conocerse.

P. Y en relación a la comunidad, como te has visto ahí? Te has visto aceptada, no aceptada, cómo te ven en la comunidad en ese sentido, porque antes mencionabas que cuando se era soltera o divorciada ya se veía como de otra forma.

O. Diferente, sí, hay esas miradas. Yo creo que están todas esas miradas. Hay la mirada de aceptación, porque el volver a desarrollar los ministerios también ha sido por invitación del liderazgo fundamental de la iglesia. El pastor de ahora y el anterior; pero, es porque me conocían, si? Por afirmar esos ministerios que estaban y que les parecían muy importantes para la comunidad y me convencieron de ir poco a poco retomándolos. Pero luego, sí ha habido siempre críticas, esas sospechas, comentarios con respecto a la posible sexualidad de ella la mujer y con hijos y tiene el novio, etc. Y estuve a punto de vivir con alguien y había pensado es que la que no se quiere casar soy yo (risas) ese es el problema , y entonces sí,

siempre le encuentro un pero al personaje, a la persona, y para qué, han sido personas extraordinarias, porque uno no se enamora de lo más feo que encuentra, no. Uno se enamora de cualidades también de las personas, pero ya después cuando veo las implicaciones de que, de la permanencia, ah, oh Dios!. O, entonces que es muy joven, o que hay cosas que no concilio, no canjeo y no sé cuántas.

P. pero esas son tus posiciones o crees que la iglesia tiene algo a ver con eso?

O. Mis posiciones y mezcladas, porque uno no se desliga de todo lo que ha vivido y este..., mix ideológico, religioso que tiene mi vida... me permea todo; pero a esta altura de la vida, o sea, tengo más de cincuenta años; ya hay cosas que no canjeo para mí. Cualquier persona que esté al lado mío, la persona que esté, debe respetar profundamente quien soy yo. Que soy una mujer, cabeza de familia, con dos hijos. Ya están grandes, no solo eso, sino que con dos hijos y que es una mujer de fe, y que para esa persona le parezca eso valioso, y que eso sea un plus y no algo para quitar. Y si la persona no congenia con eso..., pues le fue mal.

P. para ir terminando crees que en la comunidad hay espacios para reflexionar sobre temas como la sexualidad, el ministerio, las mujeres solteras...

O. No. (enfático) definitivamente no. Hay máscaras, a las mujeres solteras, las mujeres y los hombres solteros, después de determinada edad, no solteros, digámoslo así, divorciados, o separados, o solos, solas, digámoslo así, con determinadas edades, solos y solas, no tenemos espacio en esta comunidad, somos siempre el payaso para distraer. Hay reuniones de parejas, vayan, canten, vaya tal cosa; niños, Ah! entonces uno dirige; las mujeres, sí pero no, no hay espacios ni pensamientos en que. Oiga, acompañémoslos, ayudémoslos, hagamos algo que se relacione, al contrario, ah, ya no son niños, entonces los dejan ahí, pero tampoco son viejos pa' cuidar, pero tampoco son parejas; no somos niños y no somos jóvenes, sí? Y como que no cabemos en ningún lugar y entonces los que sobrevivimos en estos espacios, somos muy fuertes, hombres o mujeres; fuertes, fuertes y lo que menos nos van a trabajar esos otros que nos ven tan fuertes, es sexualidad, porque o los llamamos (risas); porque es que sabemos que estamos expuestos; cualquier cosa que tenga un tinte erótico, sexual o amoroso o que implique algo sexual, siempre están viendo una sospecha. Ah, como no tiene marido o no tiene mujer, o como que no tiene no sé qué cosa, ah, quien sabe con quién se acostará, quien sabe... tal cosa, si(...) pasa por la cabeza porque uno escucha las conversaciones sobre otros y uno dice... qué pensarán de uno y eso hacen y más cuando se es pastor. Qué cosa tan tenaz en las comunidades tan chiquitas.

P. Entonces eso quiere decir que... leyendo entre líneas la autoridad de una persona, mujer, soltera o divorciada en una comunidad, tiene ese tinte de duda en cuanto a lo que hace?

O. Sí. Es puesta en duda, porque las comunidades, en la mayoría de las comunidades, personas de comunidades pequeñas o de otros lados, vienen de unos cortes muy tradicionales donde "el pastor", "el ministro", "el amado", "el no sé qué", es hombre. (Los calificativos de pastor, ministro, amado, el no sé qué, fueron mencionados haciendo los gestos, entre comillas) La mujer siempre tiene menos categoría y está, mientras tanto, y aparte de estar mientras tanto, si está sola, algo hizo, sí?. Y hay de que la vean con alguien. En cambio el ministro, si fuera solo, o con esa edad...; pero si es el "ministro", que lindo que tenga novia o que lindo que tal cosa., pero si ella tiene novio, uy, será que ya se están acostando, estará en pecado, entonces, sí?, me entiendes? Siempre es la sospecha, pero negativa. Que lindo que tengan una sospecha positiva, no? Qué lindo que tiene una pareja! Que dijeran. O, qué bueno que no está sola! Qué maravilla que es poder encontrarla....; eso sería lo mejor.

Pero cuando es “eso” con ese tinte en lo negativo y lo negativo hacia la sexualidad porque es que yo pertenezco a una comunidad de fe enferma, porque todo es un pecado sexual y la mayoría de los problemas que hemos tenido en la comunidad, han tenido ese tinte, de cosas de... bueno, entonces fornicas y si no fornicas, eres adultero y si no eres adultero... cosas por el estilo. Y lo que es más, pueden perdonar que desfalquen, pueden perdonar cualquier otra cosa; pero “eso”(con énfasis) es la sospecha. Es más, como si llegáramos con esa sospecha como que no miren ahí con ese lente, entonces (risa sarcástica) eso molesta y hay ratos que sí me molesta. Y lo otro es que realmente a mi sí, hay días en que me siento sola, batallando, liderando comunidades y uno necesita un hombro, un hombro aquí. Un hombro, no un hombre (risas). Un hombro para poder decir: hey!, apóyame y yo te apoyo y cuidémonos las espaldas y caminemos juntos, caminemos en esta vida de la fe, y si me vez mal, por favor..., y eso es una sexualidad sana, de poder estar uno ahí, y cómo te sientes, apoyar y afirmar y al otro, a la persona y las personas afirmarlo a uno...

P. En ese caso una pregunta sería: estarías necesariamente hablando de matrimonio?

O. Ese es mi dilema. El dilema de esta flor (refiriéndose a ella como Orquídea) es que muchos han querido casarse conmigo y yo no, y estoy en medio de un área donde... es obligación, sí?. Entonces siento que si tomo la decisión, tendría que casarme. Me sentiría obligada? Esa es mi pregunta, o tomar otra decisión implicaría dejar el ministerio, porque ambas cosas no se pueden, y yo no puedo hacerlas ocultas. Diez millones de habitantes acá en la ciudad; pero uno justo se encuentra a alguien de la comunidad... no, mejor dicho, más se esconde quien sabe qué, pero cuando sale a la luz, entonces en ese sentido está uno en ese dilema y si llego a tener una pareja y quiero compartir, yo ya soy adulta, adulta (afirmaciones dichas con cierto grado de molestia, incomodidad). Cuántos hermanos y hermanas valiosos y valiosas, por desarrollar su sexualidad son criticados; pero son obligados a tomar decisiones que después se lamentan sí? y no quieren hacerlo y yo no quiero eso, yo no quiero eso; pero también uno dice bueno...y entonces?... mejor dicho, son muchos dilemas.

P. Te gustaría, para finalizar, hacer una observación, un aporte más al hecho de estar trabajando estas temáticas o la investigación?

O. Sí, Pienso yo que nuestro género, no nos hemos acercado una a otras lo suficientemente para podernos acompañar y cuidarnos entre nosotras o entre nosotros los que estamos en estas condiciones, y uno comprende pero de lejos. Como son tan fuertes, dicen, entonces nos dejan ahí; pero realmente nos pesa, tenemos muchas cosas duras y que sí es necesario y creo que la iglesia y nuestras comunidades de fe deben tomar esto en serio; que la sexualidad Dios la ha creado para todo ser humano y así como los seres humanos con diferentes posturas sociales, necesitamos desarrollarlas y cuando no las desarrollamos nos enfermamos, y si no la desarrollamos, algo se muere en nosotros; y si no la desarrollamos bien, algo ocurre y no solo algo ocurre, como... a nivel de pecado, sino del pecado con la misma creación como el ser humano.

Sí es importante que lo hablemos; pero con visiones nuevas, no con las visiones que nos han impuesto no sé cuántas generaciones y todas tan conservadoras que nos están matando, porque lo que estamos haciendo es expulsando a personas valiosas del ministerio y más valiosas que las mujeres o cabezas de familia, que les ha tocado batallar de otra manera y luchar contra el sistema en esa área, muy difícil, muy difícil. Y continuo desarrollándolo siendo consciente de que soy sospechosa para muchos, por cualquier circunstancia. Entonces le toca uno ahí, andar como pisando huevos, que cosa tan horrible. Pero es así, es así. Eso es lo que yo quisiera que sí debe darse, debe hablarse. Las nuevas generaciones y las nuevas chicas, mujeres, hombres, merecen, que los temas y esta vida natural que Dios nos ha dado, sea tratada de mejor manera. En la vida de la iglesia.

P. Bueno, gracias Orquídea por compartir con nosotros tu experiencia.

O. Gracias, gracias a ti.

ENTREVISTA A MARGARITA

P. Bueno estamos con Margarita otra de las mujeres que gentilmente se ha dispuesto para acompañarnos en este proceso de investigación. Margarita, cómo estás?

M. Muy bien, gracias

P. Bueno Margarita, ya conoces el proyecto, ya conoces la propuesta, entonces vamos a iniciar con nuestras preguntas. Cuéntanos un poco sobre ti, como llegaste y desde cuando haces parte de esta comunidad.

M. Bueno, soy de la zona norte del país, crecí en una comunidad cristiana, llegue allí por mis papás, digamos que por mi mamá en especial, que se congregaba en esa comunidad, cruzada estudiantil. Allí llegué muy pequeña, llevada de mi mamá, pero luego llegamos a otra comunidad que se llama la iglesia cuadrangular. Allí fue donde tomé la decisión de bautizarme, de conocer de Jesús. Fui enseñada muy profundamente en cuanto a la palabra, pero era una comunidad bastante conservadora, era donde las chicas no podían vestirse con pantalón sino con faldas. Mi decisión de seguir a Jesús fue a mis 13 años; me bauticé hice todo el proceso de aprender y de conocer del señor y fue donde más vi tanta rigidez, porque de las chicas no se podían maquillar, no se podían pintar las unas, era muy difícil de uno relacionarse con los chicos. Que cuidado con los abrazos, porque crecí bastante alejada de otros. Puedo decir eso no.

Luego de ahí conocí otra comunidad cuando entré a la universidad y fue diferente porque, pues era el hecho de compartirle a otros sobre Jesús y no solo era compartirle a otro para llevarlo a la iglesia. Para mí eso fue otro contexto el hecho de hacer preguntas a la palabra. Ya no era lo que decía el pastor sencillamente, sino era como también, yo puedo preguntar e indagar un poco más sobre lo que dice el señor a través de su palabra. Y ahí se fueron generando más preguntas, y más preguntas. Llegué a una comunidad de universitarios, que se llama Unidad Cristiana Universitaria, ahí fue donde más pude hacer preguntas con respuestas, muy natural, pero muy profundas. Ahí me desarrollé un poquito más, pude sentirme con mucha más libertad dentro de la universidad, porque era un contexto universitario, académico y donde uno se puede hacer preguntas; no solo bíblicas sino de la vida, de la vida misma.

En esta comunidad fue donde me pude abrir un poco más de conocer a otros estudiantes, a nivel nacional y también internacional y creo que ahí fue donde crecí un poco más. Ya no volví a usar faldas (risas) ya pude ponerme jeans, pintarme el cabello, arreglarme las uñas; aunque el maquillaje creo que todavía me volví (entre risas) muy rígida y creo que ahí no me he sentido tan libre todavía. Pero sí.

P. Y cómo llegaste a la comunidad en donde estás ahora?

M. Bueno, pues salí de mi ciudad y me vine a aventurar, o no a aventurar, me vine a buscar empleo en esta ciudad y por medio de esta comunidad de estudiantes universitarios, conocí la iglesia menonita, en la que estoy ahora donde muchas personas participan de esta comunidad. Llegué como una participante muy activa, digamos, de los espacios que la iglesia con empatía abría para todos, Allí conocí y me involucré en algo que me gusta que es enseñar y lo hice iniciando con los niños de la iglesia.

P. hace cuánto llegaste a la comunidad de Teusaquillo

M. Hace ocho años

P. En qué espacios ministeriales has participado en esta comunidad, o participaste?; si te eligieron, cómo te eligieron?; si hubo un proceso, por cuanto tiempo, cuales fueron tus funciones, cuéntanos un poco sobre eso.

M. Bueno, básicamente yo creo que los espacios más abiertos que tuve fue en el espacio donde participaba antes de venir aquí, que fui escalando, no? Llegué y era dirigir, era el hecho de evangelizar, una de las cosas que hacía en la universidad. Luego era el hecho de acompañar o discipular a una persona, a mis propios compañeros y luego, era como entrenarlos, como discipularlos para que ellos puedan discipular a otros. Era una palabra muy común en la comunidad donde estaba. Pero en la iglesia donde participo ahora, como tal, se dio fue por un taller que nos permitieron dar de la organización en la que participaba, a la iglesia y de ahí conocí a la hermana que se encargaba o coordinaba toda la parte de la escuela dominical. Después de ese taller a mí me entusiasmaron, bueno me hicieron una invitación muy especial de que si quería participar en la enseñanza en la escuela dominical y ahí me involucré.

Fue algo voluntario, pero sé que había otro equipo de trabajo, estaban otras personas ahí, y fue difícil, sabes?, al inicio (entre sonrisas) porque era como, pues quién eres tú? Qué es lo que haces y por qué llegas a esto? Yo tenía otras ideas como para aportar y creo que era difícil, porque como que uno recién llegada, no te conocían mucho y pensaban: ¿qué es lo que vas a decir? Y ¿qué les vas a enseñar a los niños? Luego, se fue dando la apertura. Participé también de espacios de formación en el seminario de la iglesia, lo que me ayudo un poquito a conocer cómo se puede trabajar con los niños y también, no solo enseñar la palabra, sino también tener claro otras cosas, ideologías y temas muy claros para no confundir a los niños más de lo que estaban, no?

Fue difícil. Creo que fue el hecho de ir ganando o teniendo la confianza y también generando confianza en ellos para que yo pudiera hacerlo con toda libertad y bueno, creo que fue así que comenzó ese ministerio que me agrada, que me gusta. Y no solo es decirle a los niños que hacer, sino qué piensan ellos, no? Y también, lo pensaba era por mi experiencia de niña de escuela dominical que era muy dura. Entonces yo me hacia la pregunta, los chicos deben hacerse las mismas preguntas que yo me hice cuando estaba niña (risas) y era el hecho de generar las preguntas y que las respuestas las pudiéramos construir entre todos y no decirles yo las respuesta, sino que la pudiéramos construir, creo que así fue que inicié.

P. Cómo ha sido tu experiencia en el desarrollo del ministerio o cargo de liderazgo. Así, para ti, lo que tú has experimentado.

M. Mi experiencia... ha sido de soltarme, de no creer que tengo la última palabra, de que los niños me confrontan con sus preguntas, de hacerme más preguntas a las cosas que me han ensañado y que muchas veces han sido erradas, que muchas veces me creí. Cosas que no eran y yo no quería transmitir eso a los niños tampoco, sino que ellos pudieran generar sus propias preguntas, ante lo que ven, ante lo que escuchan, ante lo que tocan, todo ese tipo de cosas y eso era lo que quería hacer con ellos, creo que difícil es el hecho de como comunicas eso. No? Con claridad con firmeza y que el otro se apropie de lo que uno está tratando de decirle y que también pueda quedarse, no solo con lo que uno dice sino también investigar o indagar mucho más de lo que uno les puede decir. Creo que mi experiencia ha sido esa, ha sido a veces muy difícil porque (suspiro)hay preguntas en mí que no han sido respondidas todavía y a veces puede ser difícil comunicarlas y puedan tomarlas por otro lado, no? Con otro sentido, sin el sentido que yo le estoy poniendo, entonces creo que ha sido bastante difícil esa parte.

P. En relación a los ministerios, solo has desenvuelto el ministerio de la escuela dominical o has desenvuelto algún otro ministerio?

M. Hay otro que desarrollé por muchos años, era el hecho de obrera, como de capacitar y orientar a estudiantes universitarios, en ese fue mucho más difícil porque son muchas ideologías en la universidad, muchos temas, muchas preguntas, y muchas interrogantes que las mismas personas quisieran resolverlas inmediatamente, pero eso se va desarrollando en el

caminar de la vida. Entonces en el ministerio como tal, era el hecho de evangelizar, compartir la palabra, más que todo generar confianza en los estudiantes y relaciones en las que uno puede hablar con sinceridad, porqué estás estudiando esto? Al servicio de qué lo estás estudiando? Entonces eso era lo que hacíamos en la universidad. Cuando estudiaba, fueron mis cinco años de universidad, donde desarrollé eso y luego estuve como unos 10 años más, pero en un área más administrativa de un ministerio que es Unidad Cristiana Universitaria.

P. Crees que el hecho de ser soltera, interfiere o ha interferido en el ejercicio de tu ministerio? Cómo y por qué?

M. (Entre sonrisas) Una de las cosas que más decían los estudiantes barones, los hombres en el ministerio de Universidad Cristiana Universitaria era que habíamos construido en la oficina nacional un matriarcado, porque todas de la oficina eran mujeres y bueno, todas las que asumían un rol de capacitar, de orientar, de preparar, y aun de evangelizar en la universidad, las que se comprometían más eran las mujeres. Los hombres, siento que llegamos a hacerlos, sentirse un poco intimidados con tantas mujeres en el movimiento estudiantil y para ellos era un poco difícil arriesgarse. No sé si nosotras las mujeres somos más arriesgadas y nos confrontamos mucho en las cosas que hacemos, en todo el tema de hacer, pero era difícil, porque una mujer no podía discipular a un hombre tenía que ser a una mujer y menos podía ser una soltera a un chico que estuviera casado, o que estuviera ennoviado, era difícil esa parte.

P. Era una regla del movimiento?

M. Sí, era una regla, pero los hombres se sentían no bien acompañados o algo porque lo hiciera una mujer y además soltera, entonces por eso decían que era el matriarcado, por el hecho de que las que dirigían el movimiento estudiantil, solo eran mujeres, y todas eran solteras. Entonces, si era un chico o una pareja como para acompañar en su proceso era como difícil. Qué me vas a decir tú, si tú no has vivido lo que estoy viviendo yo; o preguntas muy concretas también a las cuales a ellos les gustaría que les acompañara una pareja o un matrimonio, una persona que haya tenido esa experiencia; pero una como soltera, pareciera que no tendríamos nada para decir con lo que ellos estaban viviendo. Y creo que a veces no lo asumían, digamos la relación o la conversación, como algo que lo tomarían en cuenta, por solo el hecho de pues, qué me puedes decir a mí si tú no has vivido esto que estoy viviendo. Y bueno y era más porque lo basábamos en la palabra, qué decía el Señor sobre eso. Se hacían los diálogos... Yo tuve muchas conversaciones de chicos que Vivían temas muy concretos en su persona, en su carácter y todo, pero que simplemente me buscaban para el solo hecho de que les escuchara, pero no porque tuviera algo que decirles, que aportar a lo que estaban viviendo en ese momento. Y pues para mí era difícil porque a pesar de que no estuviera viviendo lo mismo, yo tengo mi historia y he podido caminar por muchos años y yo creo que con solo el hecho de comunicarlo, hay algo que puede estar aportando al otro independientemente si es o no soltero o soltera. Pero creo que ha sido eso.

En el ministerio en la iglesia con los niños, era muy divertido, porque eran personas pequeñas a las cuales necesitas orientarles, pero nunca vi como malo si yo estuviera soltera o casada. Aun habían maestras que eran casadas y con hijos y creo que no sé si era la única que en ese momento estaba como soltera; pero no interfirió para nada en el ministerio de la iglesia.

P. Ya compartiste un poquito, pero ahora, compártenos cómo ha sido tu experiencia como mujer soltera en la comunidad, en relación al tema de la sexualidad. En este caso sí podríamos decir un poquito más en la comunidad donde estás, hace 8 años más o menos.

M. Creo que la pregunta siempre ha sido y cuándo te casas? (risas) no tienes novio? No estás pensando? O cuándo estás pensando casarte? O qué? Es una pregunta que no la hace solo la comunidad sino la familia. También es como (risas)... como si la vida solo se encerrara o la plenitud de la vida fuera casarse. Eso de estar casado y tener hijos y familia. Considero que no es cierto. Digamos una de las decisiones, o no es una decisión, es un caminar, que si llega la persona a la cual uno considera que podemos construir algo juntos, sería chévere, no? Pero es muy difícil el rotulo que le ponen a uno, es decir: estás soltera todavía? (entre risas); como así? Como si eso fuera algo que solo fuera de nuestras manos. Son muchas circunstancias, pero también un caminar y muchas otras cosas que también rodean eso, no? La decisión.

En la comunidad (risas) creo que lo han visto como alguien sola, solitaria o muy amargada. A veces muy hostil con uno mismo, con otros. Puede ser, la experiencia, lo que yo he vivido, no? El hecho de hacerte la pregunta, todavía eres virgen? Es algo que lo toman como si fuera algo, muy conservador, debes ser todavía virgen si no tienes todavía esposo o ninguna pareja.

En cuanto a la sexualidad, ser soltera es algo muy difícil, (risas), porque te puedo decir que me he sentido muy sola, muy frágil en esa área también, a veces con cosas todavía como con las que crecí o creí. Que estar soltera es... malo; pero a veces también me pregunto: ¿cómo fuera si no estuviera soltera?, ¿cómo estaría?; porque la plenitud de la vida no es solo estar casada o desarrollar un ministerio simplemente porque debes hacerlo, como un patrón, como el patrón que tiene que ser. Si eres casada, organizada tienes una familia, puedes desarrollar muchas cosas; pero como soltera va a ser difícil hacerlo tu sola; entonces tienes que tener a alguien al lado. Todo lo que he desarrollado hasta ahorita ha sido como soltera un poco difícil, sí. (Risos) Porque las preguntas, los interrogantes, el hecho que te señalen como alguien que... como si no estuvieras completa y no es cierto. Yo considero que estoy completa a pesar de (risos) pero es algo que son diálogos que no son tan abiertos para hablarlos y ser sinceros con lo que uno está viviendo.

P. En ese sentido, crees que hay espacios en la comunidad para reflexionar estas temáticas del ministerio, de la sexualidad, de las mujeres solteras?

M. Creo que hay diferentes ministerios en las comunidades y lo que observo es que muchos son para los niños, para los jóvenes, para las parejas, para los casados; pero creo que no se ha tomado... y bueno hay también ministerios como para profesionales y todo esto; pero como soltera, como hablar temas de sexualidad sin tanta rigidez, sino el ser espontáneos en hablar de estos temas, creo que no. Considero que no. Creo que se dan más en las amistades y relaciones que uno puede tener dentro de la comunidad; pero no es como algo que esté establecido en la iglesia, no. En la comunidad, no.

A veces es difícil hablar sobre estos temas y es difícil no solo por como tú te sientes, sino por cómo es tratada la gente al hablar de estos temas, hay muchas palabras de condenación, hay muchos rechazos, hay temas como la murmuración de estas cosas cuando tú las hablas con alguien; cuando uno se abre a estos temas lo hace con la confianza de que el otro te pueda recibir y no tanto darte, porque en estos temas... de que otro te dé a veces es difícil. Es solo que te escuche y, en medio de la experiencia del otro, poder dialogarlas hablarlas y también ser sinceros uno con uno mismo; pero también con el otro, no? Porque son luchas, hay tentaciones, hay cosas que uno desea, de ser deseada o amada, pero bueno, estás sola; cómo lo vives? Tu misma debes asumir tus las consecuencias de las propias decisiones que tomas; pero que la comunidad te acobije y te abrace en estas cosas o por lo menos te reciba, es difícil. No es tan fácil.

El hecho de uno desnudarse ante estas cosas en conversaciones, a veces tu misma te limitas por lo que observas, por lo que escuchas por las reacciones de otros; por la miradas de otros aun en estas cosas (risas); que te limitan a seguir expresando o por lo menos tú, liderando este tema dentro de la comunidad. Entonces, te tildan de esto, o de aquello. Creo que se escuchan

palabras que desafirman a la otra, como no el hecho de afirmarte en lo que estás pensando y diciendo y expresando; sino te limitan diciendo: mira lo que dice la palabra y con solo el hecho de decirte la palabra, es como que esa es la autoridad y no puedes salirte de ahí, de ese patrón al cual uno se dirige y comparte en una comunidad eclesial.

A veces es más fácil abrirse a otros espacios con otras personas no cristianas sobre este tema y expresar y conversar las luchas, los deseos y todas las cosas “carnales” (risas) que dicen que no se puede; lo disfruta uno hablando con otras personas que con la comunidad y en esos espacios te reciben de una manera más abierta, con mucho más respeto que la misma iglesia; y quisiéramos que esa no fuera la idea, no?, de nosotras salir a dialogar a conversar, a preguntar, a cuestionar cosas fuera, porque adentro no se pueden hablar. Porque adentro, no se puede uno expresar, porque estás en pecado (risas). Te estás desviando! son las palabras tan usuales. Eso no dice el Señor. Eso no lo dice la palabra. Cómo así que estas tomando esta dirección donde el Señor dice que por ahí no es?, te estás desviando!. (se nota en la entrevistada una sensación de angustia) Pero si, son tantas cosas de las cuales no sé. No se pueden hablar con tanta sinceridad..., con tanta naturalidad, porque veo que pues si el Señor nos creó así como mujeres y mujeres que queremos ser deseadas, que queremos ser amadas, pero bueno, cada una tenemos nuestra propia historia y nuestras historias, pueden también ser propicias para todo lo que hay que recorrer o seguir caminando en cuanto a fe y a la parte eclesial.

P. Una última pregunta, ¿tienes algún aporte frente al hecho de esta propuesta de trabajo con esta temática

M. Creo que he conversado mucho con amigas que somos de diferentes comunidades eclesiales que nos reunimos para hablar sobre estos temas, no? Y que bueno que la sexualidad no solo es el hecho de tener intimidad con alguien, sino que la sexualidad es un todo, que abarca tantas cosas, no solo por el hecho de si lo disfruta más el que está casado y la soltera no lo disfruta, porque no está casada, entonces tendría que llegar al matrimonio.

Hace poco me hacían una pregunta (risas) y todavía eres virgen? Cuando me hacían la pregunta yo respondía, pues sí, soy virgen; y cómo te has aguantado tanto tiempo? (risas) y yo misma me respondía, sin responderle a la otra persona, yo no sé cómo me he aguantado, porque las ganas no me han faltado (risas) y creo que es a veces difícil. Y creo que muchas chicas a la edad mía, ya no viven eso, el hecho de estar virgen. Eso olvídate! Eso no. Pero bueno, vengo con una historia bastante..., muy rígida, muy conservadora. Una familia muy cristiana, pero a veces, de no hablar de estos temas, de no dialogarlos. Que si haces una pregunta, entonces, cómo que ni se te ocurra hacer eso y por eso dije que me he creído tantas mentiras. Las cuales, ahorita mismo me pregunto, por qué? Por qué? Y esos por qué, entonces no tienen respuesta resueltas y simplemente me quedo con el por qué?

Pero considero que son temas que son esenciales, que se deben hablar con naturalidad. Como son. que no se deben llevar como con tanta rigidez sino apropiarnos. Y no llevar que estos diálogos se den más por fuera que por dentro de la comunidad. Chévere sería tener reuniones de solteras y hablar sobre esto y de solteros también, porque hay muchos también; pero creo que los hombres a veces son más espontáneos en esto que las misma mujeres, porque entre las mujeres hay mucha competencia, unas cosas que yo digo, no seamos abiertas en contarlas, es necesario hablar varios temas y la sexualidad te abre los lentes. El hecho de dialogarlos te permite ver más allá de lo que te han mostrado toda la vida y que no deberíamos estar con las manos amarradas y atadas y a veces con tantos silencios en la comunidad sobre estos temas. Porque queremos que otros nos acompañen o por lo menos tener y conocer la experiencia de otros sobre estas cosas. Porque nos quedamos solo con la pregunta pero sin las respuestas y las queremos buscar el la palabra pero hay otras tantas cosas y tantas historias en la biblia que nos podrá ayudar hablar sobre esto.

Hace poco leía la historia de Agar, impresionante como queda esa historia dentro de la palabra; pero también hablar sobre la historia de la que fue violada por su hermano. Cómo no hablar de esas historias si están en la palabra y muchas de las mujeres viven estas historias en sus vidas que pudiéramos dialogarlas y hablarlas. Temas como eso, la sexualidad en cuanto el tema de la masturbación (risas), que tengo muchas preguntas; el tema de si está bien o no tener relaciones antes del matrimonio; muchos y es adulterio y hay cosas que pudiéramos dialogar ponerlas como también tema del cual se pueda hacer no solo conversatorios y reuniones sino también hacer parte de una escuela dominical tanto con los niños como con las niñas y la comunidad en general que hablemos de esas cosas. Hay muchos chicos y chicas y yo creo que también me incluiría ahí de todo el tema de la lucha con la pornografía.

Son temas que se dejan fuera de la comunidad porque pues no es algo que Dios esté de acuerdo o no pero hay que dialogarlas, hablarlas, que sean temas centrales y que sean temas que no nos digan, qué no debemos hacer, sino como vemos esto dentro de la comunidad eclesial, sí porque afuera se ven muchas cosas y los que estamos supuestamente adentro de una comunidad y guardaditos y muy cuidados con la palabra del Señor, a veces no tenemos respuestas a esas preguntas que tienen afuera y nosotros debemos tener respuesta a eso y con mucha claridad, también, no siendo mojigatas y no tan juiciosas en cosas sino que podamos entender con claridad, por qué hacerlo o no hacerlo y decirlo con mucha propiedad también para que otras también lo puedan llegar a conocer.

P. Bueno, muchísimas gracias por tu participación y esperamos que los resultados podamos también traerlos y compartirlos y ver la posibilidad de no sé, abrir nuevas posibilidades a esas inquietudes que estás manifestando. Muchas gracias.

M. Bueno, gracias a ti.

ENTREVISTA – LILA

P: Bueno, vamos a comenzar con nuestras entrevistas a una de las mujeres que ha hecho parte del ministerio o cargos de liderazgo en la comunidad. Ella es Lila. Buenas tarde Lila. Cuéntame un poco sobre ti, como llegaste y desde cuando haces parte de esta comunidad.

L. Muy buenas tardes!

P: (Entre risas) Buenas tardes

L: Bueno, pues, yo hago parte de la comunidad desde que nací. Mi familia, llegó a la iglesia a través de una experiencia de un accidente que tuve, cuando tenía 8 meses, y ese acompañamiento que hubo de parte de la iglesia con mis padres, hizo que ellos se sintieran acogidos en esta congregación, porque anteriormente estaban en otra, por la cercanía a la casa, específicamente porque hubo mucho acompañamiento pastoral hacia ellos. Entonces la experiencia del accidente que tuve, hizo que también yo creciera en ese ambiente; porque para mí fue normal o muy natural que yo viviera en medio de medicamentos y situaciones médicas y no lo veía como algo extraño, hasta cuando ya crecí y empecé a entender que esto no le pasaba a todo el mundo (sonrisas).

Mi experiencia de vida es parte de un milagro que todavía está presente, porque sigue Dios haciendo cosas en mi salud, en mi recuperación y es una prueba más de que, Dios está conmigo y que ha cuidado de mí en todos estos años de mi vida. De esa manera empecé a asistir a la iglesia, a hacer parte de los niños de escuela dominical; pero cuando ya tenía como unos 10, 11 años, ya sentía que yo no cabía en ninguna de las clases de la escuela dominical, entonces ofrecí mis servicios, como maestra. Como ayudante de maestra de escuela dominical.

P: Por qué “no cabías”?

L: Sentía que no cabía porque pensaba, o percibía que todo lo que se enseñaba en la escuela dominical ya lo sabía. Los versículos que se enseñaban ya los sabía. Que si íbamos a hacer alguna actividad, ya la sabía. Entonces sentía que era una rutina, pero no quería tampoco alejarme porque tampoco podía estar con el grupo que seguía; porque de ahí no había ni grupo de adolescentes ni un grupo para jóvenes, sino saltaba a los adultos. Intenté asistiendo a la clase dominical de adultos, pero no me sentía bien, tampoco.

Entonces yo misma me postule como auxiliar de maestra de escuela dominical, como una alternativa para encontrar mi espacio, en la iglesia. Y así fue como entonces, inicie, pues ya además, me había hecho bautizar; mi opción de bautismo la tomé a los 10 años. Entonces creo que todo eso era como... algo que uno iba sintiendo, que iba a otra velocidad, diferente a la que iba el resto de los niños. Entonces, sí, me dieron la oportunidad de hacerlo pero fue cuestión de dos meses cuando la maestra oficial se fue.

Entonces como por cuestiones de la situación, yo misma asumí las cosas sin que ninguno me dijera, lo tiene que hacer, o, no puede asumir ese lugar, yo lo tomé como algo natural, como un compromiso que yo había querido para mí y que había llegado así. Entonces creo que ahí fue donde oficialmente empezó mi período de liderazgo en la iglesia.

P: Y en qué otros espacios ministeriales haz participado, por cuánto tiempo? Ya hablaste un poquito de que no fuiste elegida en ese momento, pero... imagino que en otros espacios ministeriales también has participado?

L: Sí, cuando ya por lo menos en la misma experiencia de ir siendo maestra de escuela dominical, fue necesario elegir al coordinador, (en esa época le llamaban el superintendente de escuela dominical), entonces sí, eso sí ya fue en una reunión eclesial, que se hace para elegir a los líderes de la iglesia, en el consistorio. En esa época ya veían que yo había tomado

muy en serio mi compromiso como la maestra de escuela dominical y entonces me postularon.

P; Cuántos años tenías ya?

L: Ahí yo creo que tenía como unos 12, o sea, es que entre un tiempo y otro como que las cosas no... eran rapidísimo, y entonces pues esa también fue una discusión en medio de la congregación. Si una persona tan joven estaría en capacidad de asumir ese cargo. Entonces hubo gente que decía que había que darle la oportunidad a alguien que había demostrado mucha responsabilidad y que lo que necesitaba, tal vez, era acompañamiento; que en la medida que se fueran viendo las cosas, pues era una posibilidad y fue la primera vez que hice parte de un cuerpo gobernante o de un consistorio. Y eso coincidió con la época en que muchos líderes de la iglesia se fueron. Entonces, también como que uno empieza a tomar más cargos de los que, inicialmente había sido postulado.

P: Tú dices que hiciste parte del consistorio de ese tiempo. El hecho de tu ser una niña, mujer, interfirió o fue beneficioso en el ministerio que estabas realizando, o piensas que había alguna dificultad en ese sentido?

L: No, al contrario me sentí muy acogida, porque sentía que mucha gente me quería como apoyar, y que preguntara y que dijera, que estaban muy dispuestos a ser respaldo para mí. Entonces eso me gustó más porque yo vi que, sí era posible, gracias a que había mucha gente en caso de que yo me equivocara, o en caso de que hiciera algo que no convenía o no correspondía pues había gente que me iba a apoyar y claro que me fui dando cuenta que me equivocaba muchas veces, pero vi que tampoco eso era como para que me descalificaran, entonces creo que ahí hubo mucho apoyo.

P: Y cuáles eran las principales funciones que tu desarrollaste en ese ministerio? aunque imagino que hubo otros espacios de ministerios.

L: Sí claro; pero ese fue como el primero, primero; que lo recuerdo mucho, entonces inicialmente tenía que hacer las programaciones para cada mes en la iglesia de cuáles serían los temas para a enseñanza; estar pendiente de que si estaban los maestros para cada clase, convocar a reuniones de maestros donde todos eran adultos y yo me sentía extraña porque yo era una niña dirigiendo a unos adultos y sobre todo recuerdo que el pastor tomaba muy en serio lo que yo decía, entonces eso me sentía, o sea me hacía sentir muy respaldada porque uno sabe que en a iglesia, quien digamos es la representación de la principal autoridad es el pastor y si el pastor me respaldaba (entre risos) yo sentía que todo iba bien. Pero entonces también uno con los nervios y todo, se apresuraba a hacer cosas que no había que hacerlas como por ejemplo preparar e imponerle a veces a la gente, porque uno dice, esto va a salir mal y como su angustia; pero era parte de que alguien me dijera, no, calma vamos despacio. Pero yo si sentí que en los primeros años fue mucho, mucho apoyo.

Quizá ya más con el tiempo que uno ya empieza como a tener un poco más de confianza , y en mi caso fue algo confuso o contradictorio porque pensé que las personas de la misma edad mía iban a ser con los que me iba a sentir bien, y fue con las personas con las que tuve mis choques, o sea, con las personas que sentí que me juzgaban que veía que si yo hacía cosas como de líder era porque yo me quería lucir y quería mostrarme mejor que ellos, entonces empecé a alejarme de las gente de mi edad. Desde entonces se volvieron amigos míos las personas adultas o ya de a tercera edad. No recuerdo que después de eso haya vuelto a tener amigos de mi edad.

P: Bueno en ese momento eras muy joven; pero, y en los ministerios de persona más adulta?, háblame un poquito más de los ministerios que haz desempeñado siendo más adulta.

L: Ah sí, sí. Después pasé al grupo de jóvenes, a ser coordinadora local de jóvenes y en el momento no me sentía muy cómoda porque veía que entre los jóvenes mayores, ya, tenían como un bagaje. Ellos ya sabían que una reunión de jóvenes se lidera así o, en realidad las queremos así. Entonces ahí ya no me sentí como tan... identificada. Volví a las cosas de los niños de la escuela dominical, pero para buscar un punto intermedio. Fue la oportunidad para crear un grupo de adolescentes, (se dieron las cosas) y ahí ya no estaba tanto con niñas y niños, estaba con gente mas de mi edad, pero como buscando puntos transitorios, porque siempre era eso de no encontrar mi espacio.

P. Crees que el hecho de ser soltera, interfirió en el ejercicio de tu ministerio? Cómo y por qué?.

L. Pues en los primeros años no, porque siendo una niña pues no era problema. Tal vez, ya cuando estuve en el grupo de jóvenes y que ya empiezan a llegar las parejas de novios, de esposos, ya ahí hubo algo como que huummm... como que este no era mi lugar... pero digamos que donde ya empieza uno a sentir que... si... tiene algo que ver el hecho de que sea una persona soltera, fue digamos cuando tenía 22, 23 años cuando la gente se está casando, cuando ya todo el mundo se está organizando en su tema de pareja y, entonces empiezan como de todas maneras, de parte de los más adultos, a llamar la atención. Bueno, usted tiene que tomar una decisión, se está quedando, tiene que tomar una decisión con respecto a que va a hacer. Entonces como que lo llaman y le dicen, usted ya no puede ser la que tiene tantos amigos, y que este amigo aquí y este amigo acá, aunque no había nada de relaciones de pareja; pero como que ya no está bien visto, sí?. Usted no puede estar de amiguera con los muchachos, hay que buscar ponerse seria.

Entonces yo no sabía si me estaban llamando la atención o me estaban queriendo ayudar a ver las cosas hacia un futuro. No eran claros los mensajes para mí. Y pues de una u otra manera, ahí a mis 23 años, fue que empecé a sentir como que ya no habían cosas que me motivaran en la iglesia; porque no habían digamos mujeres solteras; y si habían mujeres solteras se refería uno a las mujeres viudas, ya ancianas, entonces uno empieza a ver, que en la iglesia no hay como el grupo de amigas, no hay un grupo de personas con quien compartir; y si había con quien compartir, eran amigos hombres que se habían casado. Ahí, el problema era con las esposas o con las mujeres cercanas, amigas de estos hombres, porque empiezan como... los calificativos y como que a sentirse la atmosfera, aunque no se diga de frente... y esas cosas se vuelven complicadas, la verdad que sí; pero entonces, precisamente después de mis 23 años, como que empiezo a tomar un poco más de distancia con cargos de liderazgo con funciones en la iglesia, como para no tener más choques.

P. O sea que eso si ha influido en ti, en tu ministerio y en tu vida personal?

L. Claro que sí. Sí. La cuestión es como que uno trata... o bueno, en mi experiencia, trata de mantener contenta a la comunidad, entonces pues no nos metamos tanto, tomemos distancia y una que otra vez, no me lo dijeron de frente las esposas, pero si llamaban a sus esposos y les hacían los reclamos. Entonces uno ya sabía... y ellos pues, tomaban distancia y entonces uno ya entendía. Pero era una amistad, no?, yo no sé si es que a veces uno lo toma como cuestión muy ingenua, no? y de pronto ellos no. Entonces, sus esposas si sienten como que ahí la cosa no está como en el nivel que es.

Nunca tuve un encontrón o un enfrentamiento con una esposa, pero si notaba que era incomoda la situación, entonces uno, como que si... se pregunta cómo... qué hago? (risas).

P. Y en el área de la sexualidad como ha sido esa tu experiencia en la comunidad, en el ejercicio de esos ministerios?.

L. Precisamente, que, de una u otra manera es como mantener una cara oculta, de seguir manteniendo una imagen ante a iglesia y de pronto si se da la experiencia de una vida sexual como mujer soltera, que no se enteren en a iglesia, que no sea con una persona de la iglesia; que además, la persona que no es de la iglesia, a veces tampoco sepa que uno es de la iglesia. O sea, como que si se dieran dos mundos paralelos, porque la otra persona entonces va a empezar a juzgar y de parte de la iglesia entonces empieza el juicio, de ponerte en disciplina (risa nerviosa) hay que llamar la atención. Entonces es como si uno tuviera dos mundos, el paralelo del mundo secular donde a veces ni saben que uno está en a iglesia y en el mundo de la iglesia que como que no se sepan qué es la vida de uno fuera de ella.

Entonces si se va haciendo más compleja y después también esa decisión que con los amigos, entonces uno va viendo los modelos. Va viendo tanto a dentro como fuera de la iglesia que ya no le interesa como organizar un plan de vida con alguien para un matrimonio, entonces dice: pues aquí estoy entre la espada y a pared porque uno de una u otra manera, sí hay momentos en los que uno quiere como ese ideal de una familia, un esposo, unos hijos; pero también, después empieza como a cruzarse con otros ideales, como el querer estudiar, viajar, conocer otros lugares del mundo y que no todas las personas están en el mismo plan; o que las mismas personas con las que uno se relaciona, no le interesan las metas que uno tiene, porque de alguna manera se vinculan los proyectos espirituales y los proyectos, digamos, intelectuales o materiales.

Ahí yo no he encontrado como que hubiera un punto en común. Cada vez fue más difícil, más difícil. Durante muchos años fue como una crisis... digamos... emocional, de pensar que tal vez había tomado la decisión equivocada, que tal vez si yo hubiera sido más tranquila, más sumisa, hubiera encontrado al hombre que se acomodara a mi o yo me acomodara a él, no sé, cómo que son diferentes etapas en la vida en que... no sabes para donde ir

P. Y para ti, qué entiendes por eso de ser más tranquila y más sumisa?.

L. Como de la persona que acepta lo que le dan, como en el estándar o patrón de vida. Y el patrón de vida de una mujer por ejemplo, de las ciudades como de la que yo vengo, que es una ciudad intermedia, es el tipo de mujer que a temprana edad, digamos 18, 20 años se está casando, tiene hijos y después de que sus hijos crecen es que pensaría en estudiar y rehacer su proyecto, si puede. Entonces en ese caso, más tranquila y más sumisa es porque está acomodada a ese patrón de vida.

P. Quien lo establece

L. Digamos que está implícito, nadie lo dice. Eso esta como implícito en la cotidianidad. En la cotidianidad se va viendo que la amiga se casó, que la amiga quedó embarazada y/o fue madre soltera o que se fue a vivir con X persona, en fin. Todo como en función de organizar una vida así sea, si no se ha casado, alrededor de tener un hijo. Como que esa es también una figura de familia; pero pues en mi caso, yo quería, eso sí, casarme sin tener hijos, pero no, nunca encontraba. Cuando los amigos con los que compartía mi vida íntima o relaciones de amigos con posibilidad de pareja, la posibilidad de eso, de querer uno casarse sin tener hijos, no vi el primero. Ninguno, (risas) el que lo hacía, lo hacía porque quería tener hijos o porque definitivamente si la vida se los daba, pero, en esos hombres que yo he tratado, no han tenido como esa misma idea de que quiero casarme sin tener hijos. No lo he encontrado.

P. Crees que hay espacio en La comunidad para reflexionar de pronto ese tipo de situaciones que mencionabas ahora, muy particulares de las mujeres, que están

predispuestas a actuar de una forma particular, en un contexto particular... y hay espacios en a comunidad para hablar de esas situaciones de estas mujeres?

L. No. no. Cuando se dialoga sobre esos temas es porque de pronto hay cierto nivel de confianza entre dos o tres amigas de la iglesia, que nos sentamos y hablamos del tema como cosa de que ya hay mucha a confianza. Pero abiertamente no, y si de pronto en alguna ocasión se dio o se ha dado, hum!, siempre como que está el cuidado como lo voy a decir, a quien lo voy a decir y hasta donde voy a contar y hasta donde no. Pero no, abiertamente no está eso como algo tranquilo, o como algo, que digo yo, como algo abierto para el dialogo, no lo siento todavía.

P. Listo. Quieres comentar alguna otra cuestión que te haya parecido significativo en relación a este tema dentro de las comunidades eclesiales, en relación a las mujeres solteras

L. Pues a mí en particular este trabajo de investigación me llamó a atención, eso, que se tocaron temas que pareciera como si se diera por sobreentendido de que ya está claro para cada uno, como es que va a ser su vida a partir de una vida Cristiana y la sexualidad. Entonces se da como por hecho de que está claro. El que no se casó no tiene vida sexual o el que quiera tenerla, por eso se tiene que casar, es como que no hay sino dos formas o dos perspectivas que están oficializadas, pero en la medida en que se va viviendo, es que se va dando cuenta que eso no, no está resuelto, ni siquiera está discutido o dialogado y encontrar con quien hablar esos temas es estupendo; porque por fin, siente que hay alguien que está pensando en las necesidades personales de las otras personas y en particular me parece que un espacio como estos de poder hablar de estos temas es importante es necesario.

Bueno no sé hasta qué punto uno pudiera también estar dispuesto a contar cosas que son muy personales pero que por lo menos fueran como... liberándonos de esos controles que implícitamente se colocan. Porque es que nadie los dice. En la comunidad no se está diciendo: usted no se puede casar, o no puede tener una vida íntima si no es casada, no. Yo no lo he visto o lo he entendido que lo digan abiertamente, pero está dicho en medio del sermón, está dicho en medio del trato que se nos da. Entonces son esos, mensajes los que me parecen todavía más fuertes, porque ni siquiera se están reconociendo y en ese caso, pues digamos que en mi plan de vida, también como que fue...listo no vamos a discutir con nadie, no le vamos a incomodar la vida a los demás, mantengamos como esa imagen, para que también en un momento dado no se vaya a “desdibujar” lo que es un líder y lo que es dar ejemplo ... Entonces sí queda como que una doble vida.

P. En qué sentido (una última pregunta) te afecta esa doble vida de la cual estás mencionando?

L. Digamos que los primeros años de la década de mis 20 (risa) o sea, como entre los 21 y los 23, fue como dramático. Fue muchas veces llorar y decirle a Dios que yo que hacía y que me perdonara si estaba haciendo mal, o que me ayudara a entender que tenía que hacer o que como hacía para alejarme de esa persona, porque de todas maneras me había enamorado y sabía que... bueno el dilema... Los primeros años fueron muy difíciles y alguna vez se me ocurrió comentarle a una amiga en la iglesia y fue un error, porque se me volvió el problema más grande de mi vida, hasta el día de hoy nosotras no nos hablamos. Porque es como eso, que la gente crea digamos..., como una bola de cristal, ahí lo meten a uno y esa persona no se puede salir de ese parámetro que la gente construyó, sobre el imaginario que hacen de esa persona.

Cuando uno quiere abrir su corazón y cuenta cosas, como para ser honesta, porque siente que hay deshonestidad, y había deshonestidad de mi parte, porque la gente creyera algo que yo no estaba viviendo, y que tal vez si la contaba la gente me iba a entender y solo lo intenté con

alguien que creí que era de confianza y fue todo lo contrario. Nunca ella lo dijo abiertamente a la comunidad pero eso empezó a generar un ambiente en el que se hicieron como dos bloques; la gente que estaba conmigo y la que no estaba conmigo y pues eso no es sano. Entonces entendí que no; que el espacio no estaba para hablar de esas cosas y que tenía que mejor callarme.

P. Entonces parafraseando eso, quiere decir que se hacen o crees que se hacen necesarios que hayan esos espacios

L. En particular creo que esos espacios podrían ser más de ganancia en la medida en que las mismas mujeres seamos las que entendamos y valoremos y aceptemos y reconozcamos la sexualidad de la otra; porque en sí, percibo que las que somos más... digamos, incisivas, más acusadoras, más... como reclamando sobre la vida de las demás, somos las mismas mujeres. En un momento dado y no sé si es porque los hombres quieren como estar cómodos y con ellos no hay problemas, entonces ellos no intervienen; que esa es otra forma de mantener digamos como esa atmosfera de control sobre ciertas mujeres.

Pero también es porque nosotras como mujeres que somos las que nos podemos ayudar y entender en nuestras propias necesidades sexuales, las que podríamos darnos la mano y no con eso estoy diciendo que es que los hombres no. no; sino que tal vez, nosotras podemos ayudar a que desde nosotras mismas cambiemos muchas de esas comprensiones que se hacen de los entornos eclesiales, sobre cómo debemos comportarnos las mujeres.

P. bueno Lila, muchísimas gracias por tu participación y esperemos que de esto pueda salir algo bien productivo para trabajar más adelante.

L. Con mucho gusto y muchas gracias también porque esta oportunidad de contar o de uno sacar un poco de lo que también guardo.

ENTREVISTA A GIRASOL.

P. Bueno, estamos con Girasol, otra de las mujeres que gentilmente se ha dispuesto para ayudarnos con esta investigación, Girasol cómo estás?

G. Hola Zarái cómo estás?

P. Muy bien. Gracias por disponerte a participar con nosotros y nosotras en este proceso.

G. No, para mí es un gusto poder participar en un tipo de entrevista y aportando a un trabajo como el que tú estás, en el que estás involucrada, que me parece muy pertinente.

P. Bueno, vamos a iniciar con las preguntas.

Cuéntame un poco de ti, como llegaste y desde cuando haces parte de esta comunidad en la que participas.

G. Pues haber, yo nací en un hogar católico y en el camino acompañando a mi papá, resulté asistiendo a una iglesia evangélica. Luego me formé en una iglesia evangélica de corte pentecostal. Ahí estuve varios años, recibiendo formación en la iglesia, en liderazgo, en capacitación, en formación bíblica y teológica en el instituto bíblico que la institución tenía y con el paso del tiempo, yo comencé a sentir que la formación o la enseñanza en este grupo religioso en el que me congregaba, no era suficiente que yo necesitaba algo más, algo diferente, Yo..., usando la metáfora, sentía como que necesitaba masticar otro tipo de comida un poco más sólida, con más contenido, con más sabor y salí de este grupo porque no me permitían que yo me preparara en otro lugar, y fui por mi cuenta a un seminario teológico aquí en Colombia, en una ciudad pequeña, que está como a diez(10) horas de la capital. Fui a estudiar allá y allá hice estudios teológicos; bachillerato en teología en este entonces.

Estando allí, me conocí con la persona con la que luego me casé y fuimos a pastorear juntos varias iglesias dentro del mundo en el que me muevo; en la comunidad de fe con la que estoy trabajando. Entonces fuimos y estuvimos en varias iglesias pastoreando y ahí, no solamente mi trabajo se limitó al trabajo pastoral sino que también se amplió el panorama de mi compromiso y mi visión con la gente en las comunidades de fe. Entonces ya se amplió más un trabajo con mujeres, en un enfoque de mujeres, un enfoque con personas en condiciones empobrecidas, un enfoque con personas más necesitadas de la comunidad y la iglesia. La comunidad en la que comencé a participar, pues dentro de su teología, contemplaba este tipo de trabajo con las personas más necesitadas de la comunidad y allí comienzo a descubrir que hay dones y habilidades que se fortalecen con mi trabajo en estas comunidades; pero que también, en el trabajo con las comunidades comienzo a descubrir otros dones y otras habilidades.

Luego terminé; avanzo en mis estudios teológicos y voy a dirigir una de las instituciones en donde trabajé por 17 años y ahí igual, fui descubriendo nuevas apuestas nuevas perspectivas del trabajo y también, nuevos dones que van comenzando a surgir. Eso es como en resumen un poco lo de tu pregunta.

P. Más o menos cuantos años, eso?

G. Bueno estamos hablando desde que le comencé hablar, estoy hablando de una joven de 17 años, a una mujer que ya tengo 63 años, o sea es un periodo bien largo, con todo este caminar que le resumí, Va entre los 17 años y los 63 que es la edad actual que tengo.

P, hablemos un poco más detalladamente de esos ministerios específicos que trabajaste.

G. Ok. En la iglesia donde comencé, bien jovencit; pues era una iglesia que tenía como una organización o un orden. O sea una persona nueva, o una persona como yo muy interesada en participar en la comunidad primero íbamos a algunos cargos, de *bajo rango*, podemos decirlo;

íbamos como asistentes, bien sea de escuela dominical, o asistentes de cultos en los barrios donde acompañábamos; o asistentes en... siempre teníamos a alguien mayor. O a alguien con más experiencia en el campo. Por ejemplo, yo comencé como asistente en una escuela dominical, mientras a la vez estudiaba en lo que la iglesia en la que me congregaba llamaba instituto bíblico. Entonces todas las personas que queríamos o aspirábamos a liderar algo, teníamos que obligatoriamente pasar por el instituto bíblico. El instituto bíblico era un instituto nocturno donde se aprendía más que todo como la fundamentación o la teología de esa iglesia en la que yo me congregaba y luego, mientras uno se preparaba, ahí ellos le daban la posibilidad de ir ejercitando su ministerio. Eso en lo más básico.

Ya cuando salgo de ahí, voy a un seminario, una teología mucho más elevada, entonces mientras estudiaba en el seminario a la vez el seminario nos asignaba unos trabajos que ellos llamaban, servicio cristiano. Esto significaba que usted el fin de semana, estaba en una iglesia de la ciudad donde estaba el seminario o fuera de la ciudad, en el campo, dependiendo de la habilidad que usted tuviera, bien en el área de escuela dominical, enseñando, o si era en el campo o poblaciones un poco más lejos de la ciudad donde estaba estudiando, entonces ya eran responsabilidades como ser profesora en el área de la educación teológica por extensión, que se llamaba o se le decía a la educación teológica a distancia en los años 70. Era todo un movimiento aquí en Colombia sobre la educación a distancia. Entonces yo estuve en comunidades en educación que llamábamos por extensión pero también acompañaba en la ciudad escuelas dominicales en iglesias de las ciudades y/o lo último que hicimos fue., comenzar un grupo de oración y un grupo interesado, porque en esa ciudad no había iglesia. Entonces... yo no era de esta comunidad; sino que unos estudiantes de esta denominación en ese tiempo, me invitaron a mí a participar en el inicio de ese espacio, entonces yo participé como en el inicio y esas fueron las raíces para que hoy todavía haya, estoy hablando del año 79, para que hoy haya una iglesia menonita en ese lugar. Esas fueron las primeras semillas que se sembraron en ese entonces.

Y ya me casé con un menonita, entré al mundo de la iglesia menonita, muy convencida de su teología; notaba que en la iglesia menonita yo no tenía que arañar tanto la vida para poder como mujer ejercer un cargo y podía ocupar un cargo en una comisión de trabajo a nivel nacional. La iglesia lo llamaba y por mis estudios teológicos pues tenía una entrada, lo mismo en la iglesia donde juntamente éramos pastores con la persona con la que yo compartía la vida en ese tiempo, yo notaba que en la comunidad la gente comenzaba a ver y a afirmarme en los dones; hermana usted tiene habilidades, usted puede predicar, nos gusta su enseñanza, nos gusta la manera, nos gusta que usted nos pastoree, nos gusta hablar con usted, sentimos mucha confianza, sentimos que usted nos escucha; entonces la gente de la misma comunidad es la quien comienza a afirmar y a hacerme sentir que yo tenía, (aparte de mi formación profesional que tenía que ver con la contabilidad y la administración), que también yo tenía unas habilidades pastorales, unas habilidades de trabajo con las comunidades y de escucha.

Entonces, eso es, y pues ya en la iglesia menonita me abren campo y también eso va acompañado porque también eso no es tan fácil, a veces las cosas no están dadas en bandeja de plata, sino que si bien es cierto había el espacio, pues uno también, en mi caso y otras mujeres, procurábamos como comenzar a abrirnos espacio en la iglesia en roles que la iglesia hasta entonces no tenía, por ejemplo. Entonces era como muy importante, por ejemplo, ser directora de una institución; ser pastora titular de una iglesia, ser la presidenta de una iglesia y otras funciones que eso sí, fueron como el trabajo y la lucha de mujeres que fuimos abriendo camino para que en esas posiciones pudieran llegar mujeres. Por ejemplo en el Comité Nacional. El Comité Nacional en la época en que yo llegué a la iglesia menonita, le estoy hablando del año 1981; un Comité Nacional que era el máximo órgano directivo nacional, solo eran hombres ahora el porcentaje y el papel se ha invertido, cierto?. Ahora son uno diría mayoría mujeres; o en algunos casos en la historia ha habido mitad y mitad; pero eso ha sido,

una cosa la apertura de la comunidad. Pero también esa misma apertura posibilitaba que uno empujara cosas y cambios y transformaciones y comenzando a posicionar el ministerio de las mujeres.

P. En algunos de esos ministerios fuiste elegida, ¿cómo fue ese proceso de elección, por cuánto tiempo?

G. Bueno, en el caso de pastora en la iglesia menonita era un llamado que las iglesias locales hacían a la pareja. Entonces yo fui pastora titular u oficial, mientras estaba en pareja. Y cuando ya por el motivo de la separación y ya venimos a Bogotá, entonces, sale una convocatoria de la institución, yo estaba terminando mis estudios teológicos universitarios y yo concurso. Eso fue un concurso donde ocho (8) o diez (10) personas participaron y al finalizar me llaman a mí, pues como la persona que había... en ese caso era concurso o sea, participé con varias personas para trabajar con la institución y lo mismo en el caso de la presidencia de la iglesia, eso también fue una especie de decisiones de liderazgo a nivel nacional que se toman en una asamblea, compuesta por delegados hombres y mujeres de las iglesias, mayormente hombres pastores, Y también es en una asamblea, con una votación debida y con el porcentaje en votos en que yo salgo elegida como presidenta de la iglesia. Esas serían como las dos posiciones en las que yo he concursado y he salido elegida para un cargo, ministerial, digamos.

P. Cuéntanos un poco sobre tu experiencia; ya has hablado y dejado ver un poco como ha sido esa experiencia; pero, cuéntanos un poco más sobre la experiencia en el desarrollo de esos ministerios, como mujer... principalmente y para efectos de nuestra investigación, a partir de tu separación, ya como mujer divorciada, porque antes dijiste que eras pastora titular junto con tu esposo; pero después, como mujer divorciada...

G. Sí, note que yo asumo, y mientras estoy pastoreando no hay divorcio. Es cuando ya salimos del último pastorado, entonces ahí ya se da la crisis de la relación, se acentúa, y nos venimos a vivir a Bogotá. Estando en Bogotá cada uno de los dos asumimos trabajos con instituciones, sí. Es muy importante aclarar eso.

Yo asumo como casada la institución, pero en el proceso mientras estoy en la institución, se da la ruptura matrimonial y yo, bueno, voy a terminar mis estudios como parte de mi proceso de formación y yo en algún momento pensé que la junta de la institución con la que yo trabajaba iba a poner obstáculos por mi condición, por mi nueva condición social.(piensa)... pero curiosamente una cosa que descubrí es que ellos nunca, la junta de ese tiempo, nunca objeto mi nueva condición civil, si? Nunca me cuestionaron, yo creo que, era que, ellos veían mi capacidad, yo creo que ellos valoraron fuertemente mi capacidad.

La tensión o la resistencia se daba afuera de la organización. Entonces algunos pastores bien machistas como en todas las comunidades o sociedades o países, ellos criticaban que la institución tuviera una mujer separada. Esa era la expresión que usaban, que la institución...que eso no era testimonio, pero yo creo que la gente que estaba en la junta, que eran como los representantes y la gente a nivel nacional nunca se atrevieron a confrontarme en ese campo, ni nunca se atrevieron a llamarme a solas a cuestionarme, porque en el fondo lo único, lo que yo tenía que mostrar era mi vida, mi compromiso, mi entrega, mi calidad en el trabajo, mi transparencia y yo creo que todas esas cosas sopesaron en su momento, aunque repito no era fácil para algunos y no solamente en el mundo de la iglesia donde me movía, sino también en los “mundos” donde yo representaba a la institución. Entonces eso era raro... empezando porque era raro que una mujer fuera directora. Yo generalmente me sentaba en reuniones de rectores y directores de instituciones teológicas, donde todos eran hombres; eso por un lado, y a parte de todo, había que agregarle que yo era separada, pero era eso de que a

usted nunca la gente le dice; pero que en el fondo, usted sabe que la gente lo está juzgando. Eso en el lado de la institución.

En el caso de la presidencia, fíjese usted, yo oficialmente soy separada y la gente, puede ser que algunos no estaban de acuerdo, igual, nunca me llamaron, nunca me dijeron, nunca..., nunca públicamente, porque yo sí creo que a espaldas y en silencio sí lo decían; pero nunca públicamente objetaron que yo no era digna, digamos, usando esa expresión, de ser la presidenta por condiciones de mi condición civil, no, nunca lo dijeron. Yo sospecho y estoy segura que sí lo hacían y muchas de las personas que votaron en contra en la presidencia, pues tenían que ver más que todo con eso; o sea, había una cosa muy... como muy escondida,

P. subliminal?

G. Sí, que uno sabe en el fondo que uno no es aceptado 100% y que siempre va a ser cuestionado, y que siempre va a estar ese punto ahí como en el panorama de que usted no es esto usted no es totalmente... usted no cumple totalmente con los requisitos. La diferencia en mi caso, yo creo, la hacía era porque, como sí había un sector que me respetaba por lo que yo era, no por mi estado civil; sino por lo que yo significaba y por lo que yo era, por mi manera, mi estilo, mi compromiso y todo. O sea, creo que ahí uno tiene que reconocer, porque yo he sido muy crítica y muy dura, pero yo creo que también había que reconocer que uno no puede subestimar que la gente sí valora, que pueda que no esté de acuerdo o le guste, o eso no es testimonio como dicen, toda esa terminología que usan; pero que en un momento dado la gente si, o sea, pesa más el compromiso y la responsabilidad o la pasión con que uno ha adquirido un ministerio ... y eso es algo que no se lo pueden quitar.

Por ejemplo, yo pensaba un poco en la imagen de Jesús, no? A Jesús nunca lo criticaron por su autoridad, a Jesús siempre le buscan el quiebre, y nunca nada de lo que hace le pueden juzgar ni criticar; pero es una permanente búsqueda de quiebre; y yo creo que conmigo había una permanente búsqueda de quiebre; de tratar de indagar en mi vida, qué he hecho mal para justificar y buscar el quiebre. Entonces era un poco la cuestión, no? Era como que a nosotras las mujeres y más en una situación civil, que va en contravía de la cultura y la sociedad, como dice el dicho popular: la esposa del Cesar no solo tiene que serlo, sino parecerlo. Entonces, Girasol, como separada, o divorciada, no solamente tiene que serlo, sino tiene que parecerlo. Eso es una doble carga, yo no digo que eso es, hay sí que tan bonito,... no, eso es una carga muy grande, porque en el caso de las mujeres ese es como el estigma.

P. Entonces, en otras palabras, el hecho de ser una mujer divorciada interfirió en el ejercicio de tu ministerio?

G. Ah, no, no, no. Un papel que le dice a usted que usted es casada, nunca tiene por qué interferir en lo que usted es. Una cosa es su esencia, y otra cosa es lo que una sociedad, una cultura ha establecido como una norma, que a usted la coloca en un estatus de casada. Entonces, para mí era muy claro, que nada, porque el llamado cuando Dios me lo hizo, para mí era claro, que no me lo hizo cuando estaba al lado de un hombre; sino que eso fue un llamado que Dios hizo cuando yo no tenía al lado un hombre. O sea, que aquí entraba una cuestión que para mí era muy clara; el llamado es para mí, el llamado es mío, es individual. La ocasión es individual, que la ejerzo en comunidad, sí; pero es un llamado personal e individual y aquí no tiene nada que ver la condición civil ni la condición social, si soy mujer o hombre o lo que sea, no?.

P. Entonces en definitiva, eso no afectó tu trabajo en general.

G. Conmigo, no. Y yo creo que con mucha gente de la comunidad yo no sentí nunca eso. Que en algunos casos, había la crítica o el señalamiento; eso sí existió y sigue existiendo y permanentemente está; pero eso no fue mayor que la vocación; ni el señalamiento fue mayor

que la claridad que yo tenía de mi vocación, mi llamado, y eso no fue mayor que la apertura o la bendición, digámoslo así, que la gente le daba, o la confirmación, más bien, que la gente daba a mi trabajo ministerial.

P. Cómo ha sido tu experiencia como mujer divorciada dentro de las comunidades en relación al tema de la sexualidad?

G. Bueno, en primer lugar, la comunidad siempre lo quiere ver a usted rodeado de un hombre. (Piensa) porque eso a una comunidad le garantiza que su comportamiento ético y moral como dicen, en el campo de la sexualidad está garantizado. Eso cree la gente, que si usted tiene un compañero, usted es más moral, tiene más moral; todo está bien, porque tiene a alguien con quien compartir su sexualidad, su vida íntima y cosas así. En mi caso particular, yo me separé y yo decidí que no me iba a volver a casar, es decir, no iba a tener un hombre legalmente al lado mío que es diferente, cierto? Puedo tener compañeros pero; eso fue una claridad para mí. Y en algunas comunidades o espacios era muy hartos oír, hermana, cuándo se va a casar? o hermana, está enamorada?. Si me veían bien siempre lo relacionaban con lo afectivo. Hermana está enamorada? Pero porqué tengo que estar enamorada, está bien si estoy enamorada; pero usted relaciona mi estado de ánimo con un enamoramiento; porque yo me estoy aprendiendo a aceptar y vivir conmigo misma.

Siempre hubo y yo creo que todavía hay ese mundo de sospecha. Cómo manejará esa mujer su sexualidad? (me imagino que esa es la pregunta número uno, que tienen), si no tiene un hombre al lado. Entonces lo que las personas, lo que la cultura y la sociedad nos dicen es que el referente del compañero al lado es lo único que nos garantiza una efectiva sexualidad. Lo que la gente muchas veces ha ignorado, o ignora, porque también lucha con eso, es que la sexualidad comienza por auto-reconocerme a mí misma, valorar mi cuerpo, mi ser, mi esencia, verdad? Porque cuando tú dices sexualidad, para mí es entenderme como un ser total, como un ser completo, un ser que me acepto.

Ahora, si estás hablando o la pregunta tuya va en torno a relaciones sexuales, ya eso es otra situación. Sí? Si a mí me preguntan sexualidad es aceptarme como un ser integro, completo, que me valoro, que puedo entrar en relación con otras personas, que puedo afectivamente relacionarme con otras personas, que puedo corporalmente acercarme a otras personas. También, que puedo tener relaciones sexuales con otra persona dentro de lo, que en mi carácter como mujer lo expone; pero, que no necesariamente la sexualidad se daría en el campo de la legitimidad de un matrimonio por ejemplo, o sea, el desarrollo de mi sexualidad se da afuera o dentro de una relación de pareja. Para mi comprensión, no?

P. Sí, tu mencionas dos cosas interesantes y es que por un lado dices que la cuestión del sexo y el asunto de las relaciones sexuales es otra cosa, pero luego dices que hace parte del relacionarse y de toda esa integralidad. Entonces en ese sentido, como percibiste (aunque ya has hablado un poquito de eso) la reacción de la comunidad, frente a ti en un cargo de liderazgo?

G. Bueno. Creo que habían como dobles percepciones. Está, me imagino, la pregunta del millón. Cómo puede ella ser presidenta de la iglesia si no tiene un hombre al lado, por ejemplo. Esa es una pregunta que yo creo que era constante y que la dejaban saber en otros espacios; pero creo que en mi funcionaba algo, puede ser mi manera de ser, cuando a mí me han dicho que yo no puedo hacer algo, entonces es cuando yo más voy en contravía de eso que la norma ha establecido, que tiene que ser así. Entonces, yo en mi caso tomé la decisión y dije, mientras yo esté en la presidencia yo no voy a tener una relación de pareja. Yo lo voy a hacer sola, porque es una forma de demostrarle a la comunidad, que mujeres solteras o solas o “sin”(énfasis)relaciones de pareja, también pueden acceder a cargos de poder. Es decir, al hacerlo yo, rompería con el esquema y en el futuro, nadie puede señalar o nadie puede poner

eso como condición porque, la persona, si la están requiriendo, puede decir, no, es que la iglesia ya tubo a una mujer que era separada; o sea, se rompe el esquema tradicional de que tiene que estar al lado de un hombre.

En el ideal, yo sigo creyendo que las instituciones cristianas que llamamos o religiosas, siguen anhelando y esperando y en lo posible, procuraran que quienes estén en estos cargos sean mujeres con un hombre al lado; así sea un bobo, pero que esté al lado. Entonces eso es un poco la comprensión mía. Por eso yo decía al comienzo, en el caso de las mujeres los caminos son un poco más tormentosos, tortuosos; porque nos toca doble. A parte de nuestra comprensión y nuestra libertad, es tratar a veces de ir en contra vía; pero también, de mostrar a una sociedad, a un mundo, que es posible. Yo siendo una mujer soltera sin una figura, en mi caso masculina, o en el caso de una mujer, femenina, o lo que sea, que es posible ejercer; que no debe ser un condicionante en el ministerio o en el liderazgo femenino. No debe ser un condicionante que yo tenga una representatividad bien sea hombre o mujer, esa no debe ser la manera como se debe medir mi ministerio. Que mi ministerio se mida es por lo que yo soy, lo que yo hago, lo que yo represento; la manera como lo hago, la manera como respondo, como soy responsable con eso; pero no me la da la figura de la persona que esté a mi lado en ese momento.

P. Ya casi terminando, Girasol, puedes contarnos un poco si en la comunidad hay espacios, donde se reflexionen temas como el ministerio, las sexualidad, las mujeres solteras, que tiene que ver específicamente con este trabajo de investigación?

G. Yo me imagino que las demás flores le responderán lo mismo que yo le voy a responder. En la iglesia no, en las iglesias cristianas esos temas no son intencionales no forman parte de la educación cristiana que tenga la iglesia. Esos son temas tabús, incluido la violencia contra las mujeres, cierto? El acoso sexual, todo esto que afecta la vida de las mujeres; por ejemplo usted sabe, aquí en mi país, como en muchos países de Latino América, el feminicidio, eso jamás lo toca una iglesia; la iglesia nunca levanta la voz, ni siquiera. Ni siquiera levanta la voz para decir que eso es pecado o es más, la iglesia levanta la voz y dice que eso es pecado, pero con cosas que tienen que ver con lo que ellos han estipulado de moralidad, pero no con cosas que han afectado a los seres humanos; por ejemplo como esos. Todo el ataque contra las mujeres en este país, que es una cosa bárbara, el ataque contra las mujeres las iglesias no las incluyen desde sus púlpitos, no. Lo que uno hace, o lo que yo hago es: si me dan la oportunidad, generalmente, hay una estrategia que yo tengo en mis predicaciones y es que si la predicación tiene que ver con algo de hombre – mujer:

1°. Resaltar la mujer también en el papel, rescatarlos, en la predicación que yo haga; rescatar la imagen de la mujer ahí en ese espacio y en alguna medida, instalar un tema donde hombres y mujeres somos iguales. Es decir, mandar ese mensaje constante de que hombres y mujeres fuimos creados a la imagen y semejanza de Dios, por lo tanto tenemos los mismos derechos, los mismos deberes.

2°. Lo que uno hace siempre, es que como todo sistema tiene sus fisuras, entonces hay que echar mano de las fisuras; porque como no los instalan (los temas), no los proponen, no los ponen sobre la mesa; entonces lo que yo he hecho en el camino, es el tener grupos de mujeres, bien sea al interior de la iglesia, bien sea fuera de la iglesia. Grupos de mujeres con nuevas perspectivas frente a la Biblia o frente a la mirada y es instalar temas que la iglesia no instala. Yo creo que tu recuerdas que teníamos un grupo aquí. Todavía lo tenemos, solo que no hemos sido muy constantes; pero instalábamos temas, cierto?, como el aborto, como la soltería, como la violencia intrafamiliar; pero son fuera de la iglesia. Aunque somos mujeres de fe, no estamos en el ámbito de la iglesia ni son clases, o enseñanzas, o diálogos en el marco de la iglesia, sino fuera de la iglesia; pero hay que instalarlos. Espacios ecuménicos en los que yo me muevo, entonces se instalan y participo y me enriquezco porque se instalan temas; pero

esto uno diría casi fuera del marco de la iglesia; porque en la iglesia eso ya tiene una postura y algunas iglesias son bien, bien conservadoras con el tema de lo femenino. Por lo menos nuestra iglesia nos deja hablar, así no nos haga caso, pero nos deja hablar.

P. Y una última pregunta sería, ¿tienes alguna observación, algún aporte frente al hecho de estar tratando este tema relacionado con la mujer, con los ministerios, con la sexualidad en un trabajo como el que estoy desempeñando de tesis?

G. Mire, yo pienso que un tema como estos es muy pertinente en instalarlo desde la academia; porque son temas que se tocan generalmente como en el ámbito de lo privado. Sí, por allá en su casa, usted lucha; en la iglesia, no tiene voz, ni usted tampoco la recupera, su voz, otro la tiene por usted y generalmente son hombres. Pero que se piense que también la teología tiene que ver. No es un tema ajeno a las mujeres, que la teología también tiene que ver con el cuerpo, que la teología tiene que pasar por el cuerpo de las mujeres; que la teología tiene que pasar por los ministerios de las mujeres, que la teología tiene que pasar por la esencia de la mujer, eso es muy importante en esta época. Además porque estamos en un siglo, donde algunos dicen, (sobre todo el mundo de la cosmovisión indígena), plantea que es el siglo de las mujeres. Entonces yo creo que hay muchas cosas que en este tiempo, y por eso viendo este tipo de tesis, me parece que deberían haber más tesis en las bibliotecas de los seminarios y de las instituciones teológicas, que hablaran de este tema.

Hasta ahora por ahí comienzan a aparecer, por ejemplo este tema, tan pertinente y tan particular yo diría debería haber más y espero, confío en que hacia el futuro, van a haber más trabajos de investigación en este campo. Yo diría que, este es un... para un seminario como el nuestro aquí en Colombia, una tesis de esas, con esa envergadura me parece que sería, si no digo, la primera, por lo menos una de las mínimas, en las que se ha tocado este tema; porque se ha tocado mucho sobre la mujer, déjeme solo aclararle; muchos libros sobre la mujer; pero una mirada es: mujeres escritas por hombres y una mirada patriarcal, una mirada donde siempre la mujer está sujeta, pero no trabajos de investigación elaborados por mujeres con una mentalidad abierta.

P. Bueno Girasol, muchas gracias por tu aporte y esperamos compartir después nuestros resultados

G. Bueno a ti, gracias y a esa universidad con la que estás, que te está apoyando, provocando y también te está animando a instalar temas como estos que son muy oportunos en estos tiempos.

ENTREVISTA A DALIA

P. Buenos días Dalia

D. Buenos días Zarái.

P. Muchas gracias por aceptar la invitación a participar de esta entrevista. Esperemos que los resultados después sean favorables para el trabajo que queremos desempeñar

D. Gracias también por la invitación

P. Dalia, voy a comenzar con las preguntas para nuestra entrevista de esta mañana. Cuéntame un poco sobre ti, ¿cómo llegaste y desde cuando haces parte de esta comunidad?

D. Bueno yo llegué hace más o menos unos 27 años, creo que voy para los 28, invitada por una pareja que asistía a esta comunidad y estaban desarrollando un liderazgo. Ellos vivían cerca mi casa y un día el carro se nos varó y ellos nos prestaron un servicio para desvararnos del carro y a partir de ese momento establecimos una relación. Ellos nos hablaron del evangelio, nos invitaron a esta comunidad y desde esa época estoy acá. Veníamos con mi esposo cuando yo estaba con él, pero ahora estoy asistiendo sola, porque el ya no está asistiendo acá. Estamos divorciados, hace ya un tiempo y yo continúe aquí en esta comunidad.

P. ¿En qué espacios ministeriales haz participado o estás participando, cómo te eligieron para ese cargo ministerial, cuánto tiempo, cuáles son tus funciones? Cuéntame un poco acerca de esto.

D. Bueno, he desarrollado diferentes ministerios. Inicié en un proyecto que hay en la iglesia, que trabaja con personas necesitadas. Fuimos los fundadores de ese proyecto de ayuda mutua, junto con un hermano de aquí la comunidad. También estuve trabajando en el consistorio de la iglesia, he pertenecido al grupo de discipulado y también he coordinado escuela dominical. He trabajado en diferentes áreas de nuestra comunidad, he desarrollado liderazgo de coordinación en trabajo social, que ha sido un trabajo de todas las iglesias de la denominación en Colombia. Fui la coordinadora en un proyecto de acompañamiento pastoral a familias en situación de desplazamiento; he trabajado como coordinadora de un comedor comunitario que fundé, en un sector marginal de las afueras de la ciudad y también como coordinadora pastoral de ese sector. Fundé también una comunidad eclesial, he trabajado como líder, representando a los estudiantes en el Seminario. Ahora estoy como coordinadora de todo lo que es el trabajo con las comunidades eclesiales de Bogotá y el sector de Soacha y también estoy desarrollando la escuela dominical de la congregación a donde asisto.

P. ¿Cómo te eligieron y por cuánto tiempo, si recuerdas, en algunos de esos ministerios?.

D. Bueno, lo que fue la pastoral, envié mi hoja de vida, me hicieron la entrevista; luego después me llamaron a ocupar el cargo. Ese cargo era por cinco años y luego lo aumentaron a otros cuatro años, prácticamente fueron como 9 años. En el comité Regional, era la vice presidenta y cuando la presidenta renunció, entonces me eligieron en una mesa directiva para que ocupara el cargo de coordinadora regional y ya llevo un tiempito trabajando como Coordinadora Regional. Siempre ha sido por parte de la comunidad, la comunidad es la que ha elegido, los diferentes pastores o líderes; son los que también eligen, quien va a participar en que.

P. ¿En cuanto a tus funciones?

D. Mis funciones, en la coordinación general, es todo lo que es convocar a reuniones, hacer proyecciones con las iglesias, tener un plan de trabajo con todas las comunidades y en esas

comunidades, pues van involucrando familias por ejemplo en pastoral a desplazados. Con familias que están en situación de desplazamiento trabajo lo que es la parte eclesial y la parte social. Entonces es todo un programa integral que se trabaja acompañando estas familias de la iglesia y de la iglesia, también trabajamos con ellos todo lo que es el discipulado, el acompañamiento en el dolor, en el trauma; desde la fe. También se han acompañado comunidades. Ha sido para ellos, el alivio que a ellos les ha ayudado como a despertar esa esperanza y esa confianza en Dios, y es el trabajo que hemos hecho.

En las iglesias fue un trabajo muy interesante, de ver que muchos tenían temor en las de trabajar en estos proyectos, pero vieron los resultados de como las familias que llegaban a la iglesia tenían unos cambios muy buenos. Esos cambios de tener esa esperanza y confianza en el Señor y también trabajar mucho con ellos, se vio esa parte de la reconciliación y perdón de estas familias hacia aquellos que les habían hecho daño y eso ayudo a que otras de las familias pudieran fortalecerse.

P. ¿Cómo ha sido tu experiencia en el desarrollo del ministerio, tu propia experiencia, cómo te has sentido, como mujer divorciada?

D. Pues para mí fue, es una bendición y fue y ha sido una bendición porque cuando yo inicié en la iglesia, inicié como pareja, con mi esposo y trabajé en varias áreas en mi comunidad local. Pero ya después cuando empecé a ser coordinadora nacional de este proyecto; entendía a aquellas familias y lo sentía en carne propia porque acababa de perder apartamentos, acababa de perder mi esposo, mi hogar. Esto me ayudó también como a entender a estas personas que también lo habían perdido todo. De una manera diferente; pero sentía también como ellos, el dolor, su impotencia y no poder lograr salir adelante. Para mí fue una terapia, fue como una salida, un escape, el entender que esto me ayudaba a servir a otros, a pesar de la situación que yo estaba viviendo, pero para mí fue una bendición.

P. ¿Crees que el hecho de ser una mujer divorciada, ha interferido en el ejercicio de tu ministerio?

D. Pues yo, personalmente creo que (se queda pensativa, duda en responder)... para mí, fue algo para servir al Señor. Siento que me ha dado libertad, porque cuando en determinado momento estaba, quizás con mi esposo, el no permitía que yo saliera, que yo estuviera determinado tiempo afuera. Siempre me decía que la mujer debía estar en la casa, que yo no tenía por qué estar perdiendo el tiempo o mirando o ayudando a otros si no servía en la casa. A pesar de que siempre yo fui una mujer muy laboriosa y nunca dejé mis obligaciones que me correspondían. Para mí también fue esta parte del ministerio un aprendizaje, fue una terapia. Pero también fue como entender, cuál es el plan que tiene el Señor para mí y como le puedo servir, a pesar de no tener un compañero, para mí no es difícil; pero quizás para otros sí.

Uno se da cuenta alrededor de otros que como no tiene pareja no puede desarrollar un pastorado, no puede ser una pastora porque si no tiene una pareja al pie, como que la pareja, el hombre es el que lo representa a uno y no miran quizás las capacidades que uno tiene para trabajar como pastora o como líder. Siempre tienen como esa imagen de que debe ir acompañada de alguien; de otros, pues así lo han entendido. Y uno da también el testimonio y el trabajo y la responsabilidad, qué ha hecho y lo aceptan y lo reciben bien.

Pero siempre esa imagen de que la mujer está enmarcada en que tiene que tener un compañero, quizás, porque, si es mujer, de pronto sienten celos, o de pronto sienten temor o sienten que bueno, que...la mujer puede hacer algo fuera de lugar y si son los hombres, dicen esta es una rebelde; esta, quien sabe por qué la dejó el marido o por qué...bueno. Entonces tienen como esa imagen y se van haciendo preconceptos. Inclusive en que ni le preguntan a uno qué ha pasado, por qué se separó; sino únicamente ya lo enmarcan, y ya como que

colocan una barrera para uno poder desarrollar ese ministerio a cabalidad o con libertad, o con toda la responsabilidad también que conlleva esto.

P. Entonces, ¿hasta cierto punto tu si sientes que ha interferido un poco eso de ser una mujer divorciada en el desempeño de tu ministerio?

D. Sí, sí porque, pues la gente no dice, no se lo dice a uno directamente pero uno siente como esa barrera; uno siente que, bueno y está sola, esta si será capaz?, si se podrá desarrollar? que ha pasado?. A pesar de que mi comunidad conoce mi vida y sabe cuál ha sido mi obrar y mi testimonio; pero hay otros, y lo he visto en otras comunidades, en otras iglesias, uno dice que es divorciado y ahí mismo como que dicen (gestos de dudas) no sé si podrá predicar; si la iglesia la recibirá sabiendo que es divorciada. Porque siempre se tiene la figura que la familia, es donde hay hombre y mujer, si no, no es familia. Yo tengo hijas, soy cabeza de familia y ellas me respetan y me valoran; y hasta ahora nunca me han dicho, no, mi mamá no ha podido representarnos aquí en nuestra familia o en nuestra casa. Sino ellas se han dado cuenta del trabajo y el testimonio que yo he dado y no hemos necesitado de la figura de un barón para poder surgir o seguir adelante o Yo, poder desarrollar mi ministerio.

Es difícil, pero bueno... el Señor es el que lo va guiando a uno y va ayudándole a tener claridad quien es, cómo debe ser, cuando debe ser, para que el Señor nos tiene en este momento y porqué permitió también esa situación de separación; porque yo llevaba más de 30 años de matrimonio. Entonces uno dice: uy, tantos años... Es difícil..., pero nunca es tarde y siento que también la mujer puede desarrollar ministerios sin necesidad de tener un hombre al lado.

P. ¿Hace cuánto tiempo se separó?

D. Voy a cumplir diez años.

P. Y desde esa época usted siente que pudo ejercer con mejor libertad su ministerio?

D. Claro!, claro!, sí he sentido que... es más he tenido la posibilidad de capacitarme, de formarme, de distribuir mi tiempo de no vivir con temor ni con angustia de no tener que estar pensando, voy a llegar y voy a tener un problema, de no tener que enfrentar cuestionamientos. Bueno, he podido distribuir mi tiempo; he tenido tiempo para orar, e tenido tiempo para compartir con otras mujeres, es decir, me siento muy libre y siento que es una oportunidad de poder desarrollar muchas áreas de mi vida donde antes no las podía desarrollar por temor o también por falta de tiempo; porque al mismo tiempo como que no me lo permitía, no podía salir, no podía decir a veces, tal día puedo viajar, tal día puedo ir a orar todo un día porque de una u otra manera mi esposo me lo impedía.

P. ¿Y en relación a la comunidad, cómo te sientes con eso?

D. En relación a la comunidad..., bueno, bien, yo he podido desarrollar mi ministerio a pesar de como lo dije anteriormente, no lo dicen, pero algunos dicen, bueno, Dalia por qué no consigue un hombre? Debe estar acompañada, o a veces le dicen a uno oiga y usted al fin, cuándo se va a casar?, cuando se va a volver a este (organizar)? y yo digo pero yo no necesito casarme, yo no necesito, estoy bien así, no necesito tener una pareja al pie mío y... pero la comunidad siempre como que está a la expectativa y algo que veo es que a veces uno siente temor de tener una relación o un amigo, habar con un hombre porque ya están pensando que uno tiene más allá de una amistad como hermanos en fe, ya las personas piensan que uno está ya teniendo alguna otra relación a la que está estableciendo.

P. Eso Dalia, nos lleva a la siguiente pregunta y es precisamente, cómo ha sido esa experiencia como mujer divorciada en tu caso, en relación al tema de la sexualidad dentro de la comunidad.

D. (Suspiro profundo) Aahh, bueno, yo lo que veo, no sé si confundo, en el tema de la sexualidad, pero siempre la comunidad lo enmarca a uno. Si es un hombre no hay problema, sí?; pero si es una mujer, es como que todos los ojos están encima, a qué horas esta mujer puedo decirlo entre comillas “va a caer” o, no va a tener esa suficiente responsabilidad de poder cuidar su sexualidad, sino que lo ven como algo extraño que una mujer pueda vivir y tener quizás control de su sexualidad libremente; porque es mujer; pero si es un hombre, les parece normal, que él vaya a estar en su sexualidad normalmente.

P. ¿Crees que hay espacios en la comunidad para reflexionar sobre temas como el ministerio, la sexualidad, las mujeres solteras, dónde, cuándo?

D. Se trabajan temas de sexualidad pero general, hay temas de mujeres también; pero generales. Hay temas también en nuestra comunidad que se trabajan de parejas y somos muchas las mujeres que estamos divorciadas, en nuestra comunidad hay un buen grupo de mujeres que están divorciadas y muchas se preguntan y me han preguntado, oiga y cuándo vamos a trabajar un tema sobre nosotras las mujeres separadas o divorciadas o solas; porque nunca se trabaja este tema respecto a nosotras y sería bueno que nos reunamos y trabajemos ese tema. Porque muchas dicen: una quisiera hablar y exponer y decir tanta cosas que necesita como mujer divorciada, separada, pero en nuestra comunidad como que eso no tiene ningún valor. Tienen más valor las parejas, tiene más valor la mujer, en sí mujer general, pero mujeres divorciadas y separadas creo que no ha sido un trabajo que nuestra iglesia se haya sentado a analizar o a acompañar a estas mujeres que tanto lo necesitan, como también tanto lo necesitan las mujeres cuando se han separado, eso es una parte que creo que en nuestras comunidades hace falta, un acompañamiento a las mujeres solteras, a las mujeres divorciadas y a las mujeres separadas.

P. Para finalizar. ¿Tienes algún aporte así particular que quieras darnos en relación o alguna observación en relación a este tema que estamos trabajando sobre mujeres solteras, ministerios, sexualidad?

D. Pues un aporte, pienso que como mujer divorciada y que tuve un transcurrir de mucho tiempo, pienso que nuestra comunidad debe romper con ese esquema que siempre ha tenido, que si la mujer no tiene un varón al pie de ella no puede desarrollar su ministerio. Creo que la mujer lo hace con toda la responsabilidad, el amor, con todo el deseo de servir a su comunidad y no necesita de tener alguien al pie suyo y pensaría que nosotras las mujeres somos muy responsables en esa parte sexual. Nosotras lo analizamos. No quiere decir que no tengamos momentos de deseos y anhelos de poder tener una relación con otras y con otros; pero nosotras lo pensamos, somos mujeres capaces de mirar más allá del deseo de tener relación en la parte únicamente sexual; sino también, mirar como mi cuerpo, mi relación con el otro, va a ser para tener felicidad, alegría y para poder seguir más allá y no por el momento. Entonces me parece que nosotras las mujeres en ese sentido somos responsables y siempre estamos pensando en cómo nosotras crecer, en como nosotras vivir felices en estas relaciones que a veces tanto nos enmarcan en que somos reprimidas; o que somos hipócritas o que estamos a la caza de uno o de otro, o que si no estamos casadas no podemos desarrollar ministerios. No, yo creo que el Señor también tuvo muchas mujeres alrededor de Él, que inclusive no tenían pareja y eran mujeres que apoyaban integralmente al Señor.

P. Bueno Dalia, muchísimas gracias, por tu aporte, muchas gracias por tu participación y pues seguiremos en contacto para mirar los resultados

D. Bueno, gracias. Gracias por la entrevista y gracias también por como poder recordar lo que he vivido y sentirme en paz

ENTREVISTA A VIOLETA

P. Bueno, estamos con otra de las personas que gentilmente ha decidido apoyarnos, en esta investigación, ella es violeta. Buenas tardes Violeta ¿cómo estás?

V. Buenas tardes, muy bien.

P. Violeta, cuéntame un poco sobre ti, como llegaste y desde cuando haces parte de la comunidad en la que participas.

V. Bueno, yo estoy en la iglesia menonita con unas raíces protestantes, mi familia es de origen protestante de la iglesia presbiteriana, entonces yo estoy en esto desde el vientre de mi madre, pero ya hacia el año 85 – 86 más o menos, salgo de la iglesia presbiteriana y pues inmediatamente sigo reuniéndome en la menonita, no recuerdo haber hecho ninguna transición ni nada, porque era como un encuentro lindo de un evangelio con un enfoque social y algunas cosas que manejaban desde los menonitas con los que me venía encontrando, por cierto trabajo. Entonces eso, yo no puedo decir que hubo una transición ni nada, fue como dejar de entrar a un templo, para entrar a otro. Claro, con un compromiso cristiano de fondo, con una convicción única. Yo siempre en mi historia de vida he encarnado sobre todo he querido encarnar el evangelio, porque lo leí desde niña y todo, lo estudiaba, ni siquiera lo leía, lo estudiaba, entonces mi vida y mi desafío de Jesús es grandioso, por eso no tuve transición, que yo recuerde.

P. ¿En qué espacios ministeriales has participado o estás participando, como te eligieron, cuánto tiempo? Lo que te recuerdes a ese respeto que nos puedas compartir.

V. Tendría que aclarar de mi historia en la presbiteriana y de mi historia en la menonita...

P. bueno, puede ser, sí.

V. Porque en ambos ejercí muchas cosas, sobre todo en la presbiteriana. Bueno, en la presbiteriana desde niña había una buena intención de que los niños y niñas mayores, ayudáramos a los más pequeños. Yo recuerdo con mucho agradecimiento de una maestra de escuela dominical, que nos ponía a foguearnos (termino para definir el hecho de colocar a alguien a practicar, a poner en práctica lo que sabe, lo que hace) y pues recuerdo con cariño que siempre me iba muy bien y ella reconocía eso. Parece que yo siempre tuve buen manejo de grupo. Creo que ahí tengo que reconocerle a mi padre, que me llevaba por los pueblos desde muy niña; nos llevaba, uno por uno, nos ponía en cierto orden y desde muy chiquita, el a mí, recuerdo me ponía a orar. Fue una cosa, parece que yo hubiera venido para orar, pues como que eso estaba en mí.

Entonces, cuando recuerdo todo el paquete, siempre estaba frente a un público, siempre, siempre. Primero fue eso... luego ya como niña más grande ayudando a los más pequeños. No me di cuenta como yo resulte siendo joven, trabajando con jóvenes, siendo joven, trabajando con niños y aun siendo joven, enseñando a adultos, en la iglesia presbiteriana. A veces me daban la escuela dominical que era la clase de adultos, para adultos y también por mucho tiempo la posibilidad de dirigir cultos. También integraba el coro y fui tesorera local en la iglesia presbiteriana.

Todo eso se fue desarrollando en mí y yo ni me di cuenta; pero lo que sí recuerdo, es que había un compromiso en mí de que el evangelio en verdad, impactara a la gente, de verdad, y yo de niña, jovencita, casi niña, pensé que el cristianismo era la respuesta de esta sociedad, tanto que yo pensaba que Colombia tenía que cambiar, Colombia no podía seguir así, yo lo decía a los trece años; pero mi modelo era el evangelio, entonces yo lo miraba desde allí. Bueno, todo esto en un trabajo social desde muy joven, trabajo comunitario, porque lo empecé

también por mi papá y después llegué a la iglesia menonita, entonces tengo la oportunidad de participar y también ni siquiera me di cuenta como.

A la comunidad, llegué porque vengo de otra ciudad, algunas veces ayudé a enseñar adultos aquí los domingos y por mis capacidades en contabilidad resulté siendo tesorera, tesorera local, luego regional y luego nacional. Algo de lo que yo creo que Dios, yo sé que Dios me puso un don a mí, es la capacidad de interrelacionar las cosas. Entonces en el área contable fuera de la iglesia yo era muy buena para relacionar lo de la empresa, o sea, lo social con lo económico. No me daba cuenta, quizá no era tan consciente y eso hice en la iglesia menonita, de hecho, se montó la contabilidad general nacional, bajo la tesorería que yo dirigía.

P. Pero entonces, ¿no hubo una elección como tal en esas áreas y en las otras, o sí hubo?

V. Perdón, sí, tanto en la presbiteriana como aquí en la menonita era por voto, donde había varios candidatos, candidatas y se votaba por quien se elegía. En eso sí es igual, me sucedió igual a mí. Tanto en la presbiteriana como en la menonita, fueron elecciones por voto, en cada regional y nacional.

P. ¿En todos los ministerios que has participado o ha habido diferencia?

V. No, cuando yo dirigía cultos en la presbiteriana no sé, creo que el consistorio y el pastor veían como el talento, veían como el carisma, también. En ese entonces yo era del grupo que ayudaba a dirigir los cultos. Y en el caso de aquí de los menonitas no recuerdo, pero más que todo yo estuve en el consistorio inicialmente, como tesorera y hacíamos cosas, como elecciones de otras personas, también con votos.

P. ¿Cómo ha sido tu experiencia en el desarrollo del ministerio o cargos de lideransa, como mujer soltera, en este caso divorciada?. ¿Cómo ha sido esa tu experiencia?

V. Bueno, cuando yo miro en ambos espacios, había siempre un equipo con el que yo tenía que ver; pero en mi caso particular yo siempre viví o desarrollé cada servicio ofreciéndoselo a Dios. Siempre yo creí que lo que yo hacía, lo hacía para Dios y entonces en ese sentido yo tengo que reconocer en mi vida, la presencia permanente de la oración, pero yo no digo una oración intelectual, en mi caso, yo hablo de oraciones de rodillas, donde yo fácilmente me quebraba ofreciéndole a Dios mis actos, mi servicio, Yo puedo ver ahora que era un asunto muy íntimo de mi relación con Dios, para luego ir a ofrecerla. Así yo lo viví. Y en eso también puedo ver las soledades, que las recuerdo ahora. No estaba pensando en eso pero, ahora que estoy trayendo a la memoria las soledades en ese servicio, donde hay tantas tenciones tan horribles. Por las historias de las comunidades, por las historias del mismo ser humano como se va construyendo y reconstruyendo. Ahora yo puedo identificar, que mis servicios, tanto en la presbiteriana, como en la menonita han sido de mucha soledad... soledades que me han permitido estas experiencias de oraciones más contemplativas y más refugio en la persona de Dios como yo entendía.

P. ¿Crees que el hecho de ser una mujer divorciada, ha interferido o interfiere en el ejercicio de los ministerios que desempeñas?

V, Sí, (enfático) yo creo que eso tiene una incidencia y a veces yo puedo ver, u observar en el camino, como un discurso puede pesar más que un acto. Porque los discursos se dan, van y vienen; pero los hechos están hablando por sí solos. Yo he podido observar, gracias a mi divorcio, como es el trato a alguien que está con pareja y cómo son las oportunidades que se dan a la que está con pareja; y a la mujer que está sin pareja. No puedo decir, a mi alguien me llamó a decirme tal cosa, yo observo, yo soy una estudiante de la vida, graduada con honores de la vida y yo he podido observar eso.

O ciertos roles, ciertas relaciones, habría que ver en particular; pero si esta tiene que ver con el otro..., o sea, yo he podido ver eso, por eso hablo de las soledades del liderazgo. Porque yo lo he vivido, lo he encarnado, solamente que antes no era tan consciente, pero ahora yo puedo ver como son los comportamientos humanos, no juzgando a mis hermanas, sino en un análisis claro, concienzudo, libre. Cómo es el comportamiento humano frente a una mujer que está ahí con su pareja, a una mujer que esta sin pareja y además, eso se siente en el ambiente, es muy pesado.

Los mismos comportamientos de nosotras. O sea, esto de verdad está atravesado por el patriarcalismo. Porque yo he podido observar en este caminar por ejemplo, el trato diferenciado de mismas mujeres hacia el pastor y yo veo, veo como les brillan los ojos, como se afanan por atenderlo. Pero ahí están sus hermanas que son más que un pastor, y yo puedo ver el trato diferenciado. Pero yo insisto, no es para juzgar, es para analizar, poder revisar eso también.

P. Eso es interesante. Y en ese sentido cuéntame, ¿cómo ha sido tu experiencia, como mujer divorciada, dentro de una comunidad en relación al tema de la sexualidad? por ejemplo. ¿Crees que hay algo que tú quieras resaltar en ese aspecto?

V. Yo podría ver frente a la sexualidad, mi vida de jovencita. Por ejemplo la presión que yo tenía de la iglesia, cuándo es que te vas a casar, cuándo es que vas a dejar ver tu... Había una expresión que se usaba mucho. No recuerdo la expresión ahorita pero era como... cuándo va a dejar ver su hijo, su heredero.

P. Su pinta.

V. Sí, la pinta. Era una presión muy grande, pero bien fuerte. Hablo de la iglesia presbiteriana. Porque cuando eso yo estaba allá. Ya en la menonita esa presión fue menos, expresada menos. Yo me caso estando en la menonita y me divorcio estando en la menonita. Entonces, yo puedo percibir cierto cambio en el status de ser casada a ser divorciada; pero nadie me lo ha dicho. Por eso yo digo, los hechos. Hay lenguajes superiores a las palabras en nosotros y en nuestras relaciones y en nuestro trato. Entonces yo puedo percibir eso. Igual no faltó la que alguna vez se me acercó y se me arrimó a decirme que cómo había dejado ir a “sultano” en ese momento pues, me dolía porque a todo el duelo que yo estaba viviendo, le agregaban más dolor, verdad?. Pero también hubo mujeres, una que otra, que me acompañó orando por mí y hubo solidaridad, yo agradezco esa solidaridad y esa fraternidad que yo recibí. Yo prefiero quedarme con lo bonito que recibí, porque eso es lo que me ha venido reconstruyendo a mí.

P. Y en relación a los ministerios que desempeñabas, ¿hubo algún cambio en relación a ese cambio de status que tu mencionas, de ser mujer casada a ser mujer divorciada?

V. Bueno, ambas cosas. El asunto de ser tesorera se dio creo que yo ya siendo divorciada o no recuerdo. Lo cierto es que sí, tengo muy marcado todo lo que se tejió alrededor del equipo, porque aparte de estar yo en la tesorería, estaba una presidenta mujer y fue un poco, no un poco, mucho decepcionante para mí, ver cosas como se manejaron soterradamente en contra de que hubiese una mujer presidenta. No sé si soterrado era contra mí, porque ambas estábamos en niveles parecidos, ella separada, yo separada; ella presidenta yo tesorera, pero algo histórico es que claro!, es la primera mujer presidente de la iglesia. Entonces eso marca un quiebre importante, porque entiendo que nunca había habido una presidenta y esto fue durísimo, pues como lo manejaron, personas soterradamente. Entonces sí, hay como decepciones, pero igual yo insisto eso me sirve a mi es para analizar, porque para mí la escuela primordial es la vida. Entonces puedo recordar eso como lo viví. Fue doloroso, fue... reconozco que causó rabia por la manera como se cruzaron comunicaciones.

P. Y... ¿piensas que eso fue principalmente por esa condición de ser mujeres divorciadas ocupando espacios de hombres, Podría decirse?

V. Como lo interpretaban los que manejaron eso, sí, sí. Por eso hago..., resalto además, era la primera vez que había una mujer en la presidencia de la iglesia. Parecía que querían cobrar carísimo eso.

P. Y en el área de la vivencia de la sexualidad, ¿cómo sentiste eso?

V. Mira yo no recuerdo que haya tenido expresamente situaciones donde eso se me haya demandado ni nada expresamente. No. Pero, yo sí considero que hay unos inconscientes ahí, sí, hay unos inconscientes colectivos que no se expresan, como si fuera... como... dudas o misterios, o de que no se hablan de pronto en voz alta; porque yo no puedo decir que a mí nadie me ha abordado para hablarme de mi sexualidad, ni nada y no es tema que yo busqué hablar. Yo considero como mujer como persona, como ser en construcción, que yo asumo mi derecho, mi libertad de construir mis relaciones.

De hecho, tengo una pareja hace más de 10 años y no vivo con ella, es una relación que cada día soy consciente y con él lo somos de que estamos cada día construyendo una relación. Es un esfuerzo y soy consciente que es mi libertad la que me lleva a construirla como yo considero, en pro de mi felicidad, de mi bienestar y de realizar eso. Construir una pareja no es fácil y que por mí misma historia he visto, miles y miles de parejas, desgraciadas, infelices, violentándose y en nombre de Dios y en nombre de una iglesia.

Talvez inconscientemente yo decidí que mi vida no era por ahí, no me daba cuenta que era consciente de eso, y cuando miro mi historia yo decidí construir otra cosa. De hecho, yo me caso estando en la iglesia menonita y me caso es por lo civil. Yo nunca vine por una bendición acá, ni de la comunidad, ni del pastor. Entonces eso ya me da visos. Cuando una mira su vida, la pone allá en la pantalla, esa vida le está enseñando a uno cosas de las que uno ha hecho y cuando una se esculca en este renacer como yo considero, me está dando visos, me está aclarando cosas.

Desde mi alma, porque yo hice esto y porqué yo hice aquello y no lo otro, ni aquello; así lo hayan gritado y lo hayan escrito en volúmenes. En ese sentido considero, yo estoy haciendo lo que a mí me corresponde y como ser humano, como cristiana, me considero en el marco de una tradición cristiana, pero yo ya no quiero más esas tradiciones. Yo quiero más la espiritualidad, porque a mí la religiosidad me ha llevado a la espiritualidad y la espiritualidad es superior a la religiosidad. Entonces en esa libertad de seguirme reconstruyendo, porque es una reconstrucción, mi alma ha optado por la reconstrucción de toda mi vida, con todo lo que implica como mujer, como pareja, como ciudadana, como todo lo que yo soy, como mi ser integral, nunca estoy pensando en el que dirán, de hecho creo que nunca lo pensé, nunca lo pensé, qué dirán aquellos, que dirán los otros.?

Yo ahora veo mi vida en la pantalla como me ha correspondido por mi historia de estar viva de milagro. He ido reconstruyéndome cada día, frente a mi familia, frente a todo el mundo y esa es la capacidad y la facultad con la que yo vine a estar aquí en la tierra. Entonces, para mí cada día es la maravilla de renacer, de seguir siendo yo; porque hace rato entendí que yo soy la que soy. Entonces mi espíritu libertario me ha llevado a vivir cosas que después es que me doy cuenta que a otros les molestan y todo; por eso, el temor de Dios, bajo la mano de Dios, arrodillada toda la vida, en esa relación íntima con Dios. De hecho me llama la atención en este punto que en el Seminario, estudiando una materia sobre sabiduría y profetas, fue interesante y fue tan lindo llegar a la conclusión de que Dios no me prohibía nada. Releyendo a Eclesiastés, no hay ninguna prohibición ahí. Yo ya era una vieja, con canas y todo y eso me reafirmaba en mi ser, porque Dios me ha dado poder, me ha dado capacidad, me ha dado libre albedrío; me mandó libre a esta tierra, Dios me mandó libre a esta tierra, entonces yo creo que he hecho buen uso de mi libertad.

P. Violeta, una pregunta más, ya casi terminando. ¿Crees que en la comunidad donde participas hay espacio para reflexionar sobre temas como este del ministerio, de las mujeres solteras, o divorciadas, viudas y la sexualidad? Dónde y cuándo? Hay espacios para trabajar esas temáticas?

V. (Silencio, pensativa) Yo no lo he visto en estos años. No sé si últimamente me habré perdido de algo, pero en los años en que he estado más activa por el ministerio de la tesorería, que fueron varios años, y en lo que he venido caminando no lo he visto. De hecho yo percibo como iglesia, como comunidad, en esos inconscientes colectivos yo puedo percibir unos temores de tantas cosas, pero de tantas cosas..., que ya de hecho...; tampoco veo con claridad en este momento que alternativas es que la iglesia está presentando a la sociedad de hoy, con los cambios generacionales que estamos teniendo; con los cambios de paradigmas que la sociedad está teniendo y que nos amerita otros desafíos, no los veo, no los percibo y no solo temas de sexualidad, sino otros temas, donde tristemente veo una iglesia llena de miedos, de muchos miedos. Francamente desde esa perspectiva de sociedad, no veo futuro. Para mí, mirándolo desde la escuela de la vida, es como al nivel que tú llegas y tienes que buscar otra cosa porque esto ya no te está colmando. Lo veo un poco desde ahí por mi mismo caminar y mi experiencia.

P. Para finalizar, ¿tienes alguna observación, algún aporte más al hecho de estar trabajando y estar tocando temas como estos, en investigaciones como estas?

V. Sí!. Yo creo que hay un aporte importante en este momento en mi vida y es como terapeuta, porque en la terapia sale todo y es interesante ver la urgencia, hacer conscientes de la urgencia de deconstruir tantos conceptos y teorías que nos metieron, para llegar a una vida más plena e inclusive desde nuestra propia sexualidad. Fíjate que yo encuentro casos de mujeres que han abortado, casos de infidelidades, y es tan lindo ayudar a restaurar a las personas desde su libertad. Las culpas nos las han creado para hacernos desgraciados e infelices y para llenar más los templos. Porque inclusive, hay un planteamiento en la Biblia, que dice: que ni siquiera la culpa Dios nos la hecha. Pero las iglesias son felices, yo no sé si inconsciente, de esos inconscientes colectivos de provocar la culpa o avivar la culpa de tantas maneras, para que las personas se estén allí con culpa.

Yo no entiendo porque la iglesia no puede ver desde la luz, desde el proyecto de amor del Padre, que la culpa está es dañando a las personas. El mismo texto dice que ni siquiera Dios nos juzga, pero la iglesia se abroga el derecho de juzgar, bueno, las comunidades y la ceguera en la que viven tan tenaz, que no se dan cuenta que están haciendo lo contrario de lo que el evangelio enseña. El Evangelio, una hoja de ruta que lleva 2000 años y no lo vivimos. Eso me alarma y siento compasión de la sociedad, siento compasión de mis hermanos y hermanas. Me toca, me quebranta, me quebranto en compasión de ver todas esas cosas que vive la gente y que llega a construir este bulto de culpas en nombre de algo y me parece muy lindo en este momento de mi vida, poder acompañar a otros y otras a esa reconstrucción de esa vida, así la religiosidad haya dicho lo que haya dicho, o los mandatos sociales hayan dicho lo que hayan dicho.

Yo creo que sí es un asunto de liberación que todos tenemos que vivir. El mismo sexo, yo hace años entendí que el sexo era un regalo de Dios, y yo lo decía, pero yo no medía el alcance de mis palabras ahora sé. El sexo es un disfrute es un goce muy hermoso que Dios nos dio; pero parte de eso es, procrear la raza humana para un plan maravilloso de Dios y todo eso lo han satanizado. Podemos hacerlo, pero la iglesia se ha encargado de satanizar todo. Yo ahora sé de la caricia que sana. Yo ahora se del toque que sana y eso se lo enseñó a los pacientes; pero la gente necesita es liberarse y no cargar con más culpas. Y Dios no nos quiere

culpables de nada! es más, no somos culpables de nada!. Vinimos por amor, a inundar esto, a llenarlo de amor, Dios no nos está juzgando.

P. Violeta muchísimas gracias por tu compartir y esperamos que más adelante podamos volver a tocar este tema con los resultados de lo que hayamos encontrado.

V. Claro! Con mucho gusto!